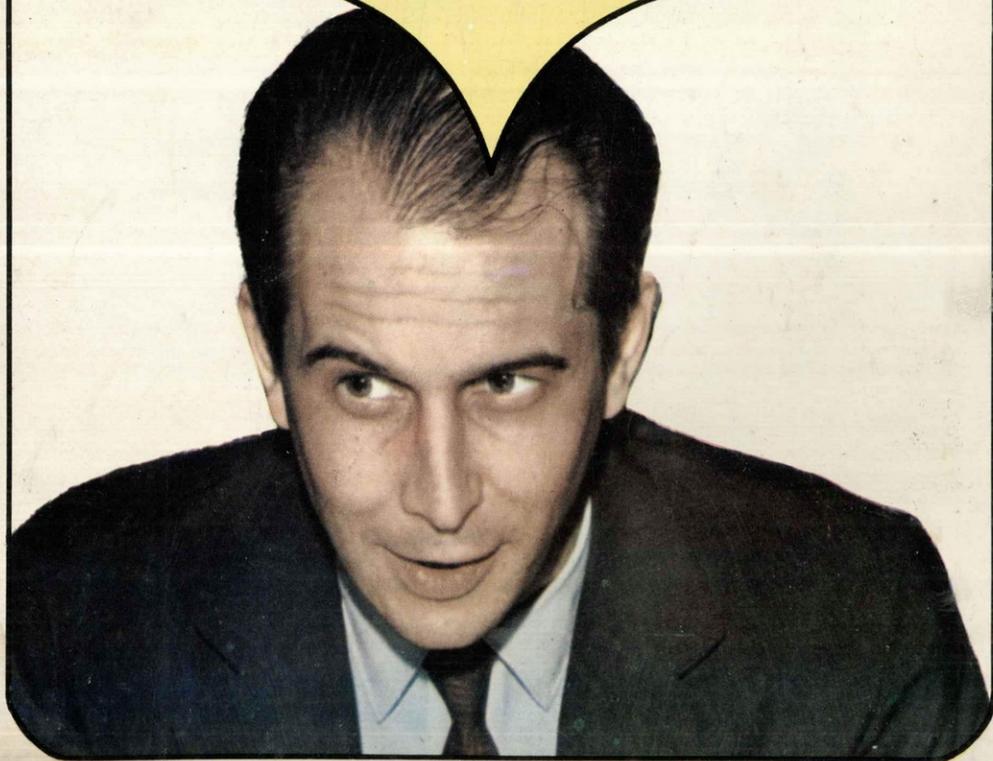


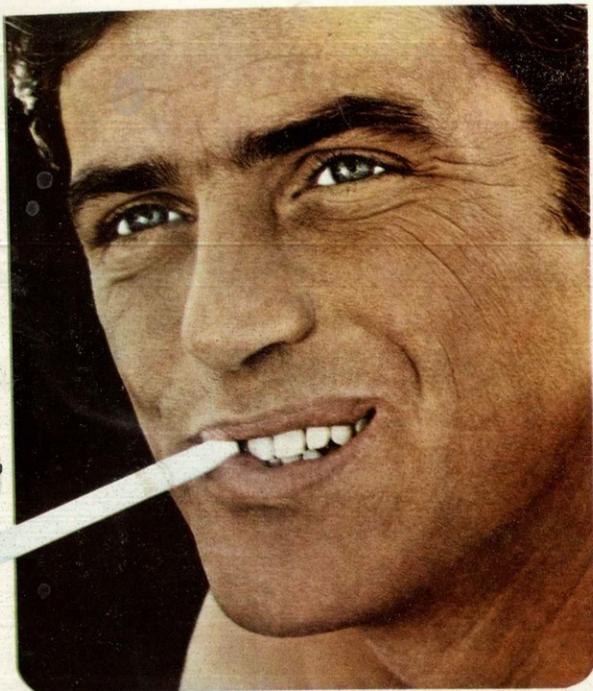
LA SORPRESA
DE BERLIN

PRIMERA PLANA

Año VII - Nº 324 - \$ 150 - Buenos Aires, 11 al 17 de marzo de 1969

El
pensamiento
vivo de
Frischknecht





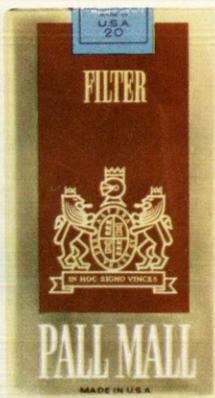
14 mm. más largo
que los largos

Entre al mundo de **Superlujo**



Lo último de los EE. UU. . . Superlargo Pall Mall con Filtro. Un nuevo tamaño, que al fumar, le da una sensación de Superlujo.

TAMAÑO DE SUPERLUJO



Conozca la satisfacción de saborear ricos tabacos americanos, la lujosa elegancia de su nuevo tamaño y su fino filtro blanco. Qué sensación de Superlujo!

SATISFACCION DE SUPERLUJO

NUEVO SUPERLARGO PALL MALL CON FILTRO

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Si 1967 fue el año de Libertad Lamarque (*Hello, Dolly!*) y 1968 el de María Elena Walsh (*Juguemos en el mundo*), 1969 podría muy bien ser el de Néliba Lobato, una vedette de revista como no ha habido otra en Buenos Aires desde Gloria Guzmán (pág. 74).



CINE

Rebelión — Es el Japón del siglo XVIII, pero también el espejo de toda sociedad paternalista: sobre ese cañamazo, el director Kobayashi borda un film riguroso y cautivante (Metropolitano).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Reposición de una convocatoria siniestra, para demostrar que los cavernícolas están todavía entre nosotros (Planeta).

La valija, de Julio Mauricio — Parece un boceto costumbrista, pero no cuesta demasiado comprender que es también un corte quirúrgico en la alienada moral de los burgueses argentinos (El Globo).

MUSICA

JUEVES 13. Drama giocoso — A los postres de la temporada estival fue invitado por primera vez el polémico Nicola Piccini, que 2 siglos atrás sostuvo una virulenta batalla estética con Gluck, en París. Su presentación anticipa el estreno del drama jocoso *La Cecchina o la buona figliola*, confiada a la batuta del experto Juan Emilio Martini (Teatro San Martín, a las 21; el sábado 15, misma hora).

VIERNES 14. Opera buffa — Los volatines de una comedia napolitana captados en la partitura de *Lo frate 'mamorato* del adolescente Giovanni Battista Pergolesi (Teatro San Martín, a las 21).

TELEVISION

MARTES 11. Dilema — Impedir *La traición repetida* es la consigna que arrastra a una mujer por renovados infiernos (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 13. Enigma — Dos artistas húngaros, vejados en silencio, precipitan el *Memorándum para un espía*, la primera parte de una historia en la que culpas y castigos se reparten arbitrariamente y ferozmente (Canal 11, a las 22).

VIERNES 14. Botica del Ángel — Al regreso de su viaje por Europa, Bergara Leumann derramará los ha-

llazgos de la excursión sobre su imprevisible show (Canal 13, a las 24).

SABADO 15. Trasnoche — Henry Fonda y Charles Laughton enfrentados en *Tormenta sobre Washington* (*Advice and Consent*), un film realizado en 1962 por Otto Preminger, sobre una novela que inquirió a los norteamericanos con la probabilidad de un Presidente en lucha con el Congreso (Canal 13, a las 24).

LUNES 17. Primera dimensión — Masas de extras y una revisión histórica cuidadosa, permitieron la realización de *Cortés y la leyenda*, una aventura cinematográfica apasionante (Canal 11, a las 23.15).

DISCOS

Escuchando a Azucena Maizani — La musa del tango "rante", en una preciosa antología que la muestra en diversos estados de ánimo y en varias etapas de su fabulosa carrera de cancionista temperamental (RCA CAL-3176, Camden, monoaural; ver página 66).

Sónico - Eduardo Rovira — La validez de un intento reformista del tango que se diluye en las intenciones porque se aproxima por un flanco fuera de órbita (Show Records LP 7, serie La Ciudad, monoaural).

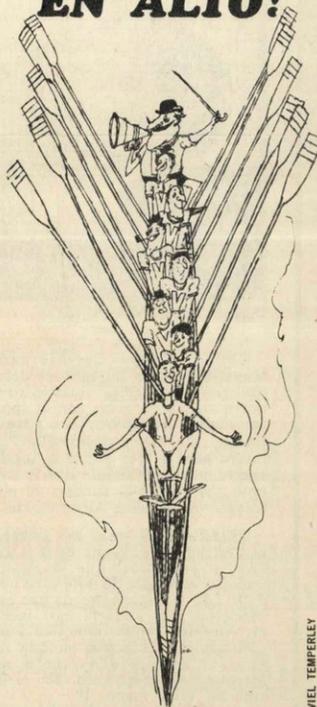
LIBROS

Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo, por Octavio Paz — Toda metodología científica se estrella contra el fanatismo sagrado de un poeta: pero también sale lavada de su presunción de perfectibilidad, se torna más apasionante cuanto más inexacta (Mortiz, 780 pesos; pág. 54).

DEPORTES

DOMINGO 16. Fútbol — La cuarta jornada del Campeonato Metropolitano producirá un enfrentamiento entre dos zonas típicas: Avellaneda y los lindantes Boedo y Parque de los Patricios. En la sección A, Independiente recibirá al esplendente San Lorenzo, en tanto que Racing se acercará al humeante estadio de Luna y Av. Alcorta, para medirse con Huracán (en las canchas de Independiente y Huracán, a las 17).♦

REMOS EN ALTO!



al '69 lo remamos con la mano!

Podríamos decir que el '68 ha sido un año "a todo remo"... Y estaríamos hablando sólo de nuestro entrenamiento. Y la alegría inigualable de nuestro equipo? Y la constante dedicación a nuestros clientes...? Y la tranquilidad de brindar lo mejor... en planes, facilidades y service? Y... en fin, le decimos una sola cosa más: Venga a remar en "equipo" este verano y entre en el '69 con su flamante FIAT!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El concesionario de la Avenida Libertador
Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

TRANSICIONES



Padre Alejandro: Converso.

CASAMIENTO—De **Alejandro Mayol Magnasco**, 36, ex sacerdote y cantautor de temas pseudomísticos, quien alcanzó la fama con el apócrifo **Padre Alejandro**; con **Beatriz Braga**, 26, empleada. Después de nueve años y tres meses de probar suerte como célibe en el sacerdocio, optó por seguir el camino de otros colegas. En Buenos Aires, marzo 10.

TEMBLORES—De los asistentes al Festival de la Moda de Viña del Mar, al comprobar que los desfiles incluían ejemplos de auténtico *new-look*. Las transparentes damas establecieron una audacia casi inédita en América latina, aunque la opinión general coincidió en que ninguna chilena se atrevería a usar los modelos en público. En el Casino de Viña, marzo 1º.

• De la ciudad de Florencia, ante los disturbios que provocó la primera semana de exhibiciones cinematográficas del Festival de los Pueblos. Grupos de jóvenes aprovecharon la coyuntura para protestar contra la visita del Presidente Nixon a Italia, y para exigir que los films sociales se proyectaran libremente en las Universidades. Los organizadores decidieron suspender la muestra, que debía durar hasta el nueve de marzo, por falta de garantías; se anunció en marzo 2.

EMBARGO—De la bolsa que debía cobrar **Oscar Ringo Bonavena**, 26, por su combate con el brasileño Luis Faustino Pires. La quita, de 2.300.000 pesos, sirvió para enjugar parte de la deuda de treinta millones que pesa sobre el boxeador desde que se declaró en quiebra su sastrería de Flores; en Mar del Plata, marzo 5.

ASUNCIONES—Del Presidente de los Estados Unidos "en el exilio", **Dick Gregory**, 37, un comediante de color que se otorgó a sí mismo dicho título y se apresuró a inaugurar la Casa Negra. Gregory afirmó que la mayor preocupación durante su período de cuatro años, sería la de

promulgar decretos eficaces para combatir "al sistema blanco, corrupto y racista". Sin embargo, admitió que la máxima dificultad que le toca afrontar, por ahora, es "convencer al otro de que yo soy el verdadero", en la entrevista que piensa sostener esta semana con Richard Nixon en la Casa Blanca; en Washington, marzo 5.

• Del primer reverendo de sexo femenino en la historia de la Iglesia Escocesa. La profesora **Elizabeth Kinniburgh** fue designada para ocupar el cargo titular de la iglesia de Granton, por el Presbiterio de Edimburgo; en marzo 4.

HOMENAJES—Del Gobierno español a la República Argentina, al inaugurar en la plaza que lleva el nombre del país sudamericano una fuente de granito, ornada con delfines que arrojan chorros de agua de 18 metros de altura. El reconocimiento es una modesta sustitución de un monumento aprobado hace varios años pero nunca erigido; en Madrid, febrero 28.

PREMIOS—De la Academia Charles Cross, de París, a la pianista argentina **Martha Argerich**, 27, al otorgarle el Gran Premio del Disco 1968 por su interpretación del *Concierto N° 3*, para piano y orquesta, de Sergio Prokofieff, y el *Concierto en sol menor*, de Maurice Ravel, grabados con la Orquesta Filarmónica de Berlín; marzo 1º.

• De la Fundación Odol, para el año 1968. El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas —encargado por la empresa de dictar el veredicto— decidió laurear con 100.000 pesos y diploma a cada uno, a la doctora **Celia E. Coto de Ravaschino** (Ciencias Biológicas), al doctor **Romano Piras** (Ciencias Exactas), y al doctor **Patricio J. Garrahan** (Ciencias Médicas); en Buenos Aires, marzo 5.

INTOXICACION—Del director cinematográfico **Leopoldo Torre Nilsson**, 44, y de su mujer, la es-



Domingo Cusciano: Víctima.



Martha Argerich: Ganadora.

critora **Beatriz Guido**, 42, quienes fueron víctimas de un colapso gastronómico en La Chimère, un restaurante de Buenos Aires; en el almuerzo de marzo 5.

CAPTURA—A la persona del ahora melódico actor **Leonardo Favio**, 30, solicitada por la Policía marplatense, a causa de un incidente que el divo habría protagonizado en noviembre del año pasado, en el restaurante *La corneta del cazador*; en Mar del Plata, marzo 5. Favio conoció la noticia, mientras se reponía de una *surmenage* al cual cierta prensa de Buenos Aires dedicó más espacio que a la epidemia de polio.

TUMULTO—Ante el edificio de la Comuna de la localidad de Funes, Santa Fe, provocado por un centenar de enfervorizados vecinos, quienes venían objetando desde tiempo atrás la adjudicación de licitaciones para pavimentar calles locales. La víctima de la pasión vecinal fue el intendente Domingo Cusciano (ver N° 319), cuyo automóvil acabó destrozado por los manifestantes, aunque él consiguió evitar la misma suerte parapetándose en su escritorio; una comisión policial rosarina lo salvó del asedio, luego de algunas horas de sitio; marzo 3.

FIN—De la historia del casi mítico mercado de **Les Halles**, un antiquísimo símbolo de París, al que el Presidente Charles de Gaulle decidió desplazar 15 kilómetros, hacia las cercanías del Aeropuerto de Orly; marzo 2. El mercado se había convertido en el mayor impedimento para normalizar la circulación del centro de la ciudad. Con él, se supone que inician su agonía los célebres bistros de la zona, los hoteles de paso, y el floreciente gremio de las colegas de Irma la Douce. Había sido fundado por el Rey Luis VI en 1135, y los parisienses imaginaban que llegaría a cumplir sus primeros mil años. ♦



Este cartel no es para usted. (Si tiene una Pick-up Dodge D-200).

La Pick-up Dodge D-200 carga como un camión pero no es un camión.

No tiene zonas vedadas.

Usted que transporta, sabe lo que significa poder circular libremente con mucha carga.

Sus 2.815 Kg. son casi el tope máximo permitido.

Las otras Pick-ups ni siquiera están cerca del tope.

Ni son tan económicas.

Ingeniería Chrysler logró el equilibrio entre economía, potencia, capacidad de carga y agilidad.

Con una caja de 2 m. x 2,54 m. x 0,76 m.; un poderoso motor "Slant

Work" y Servo Freno de servicio pesado. (Porque carga más que las otras, tiene mucho más freno).

Y tiene una financiación Chrysler grande como su caja.

Por todas estas cosas es todo UN Pick-up.

Quiere más ?

Tiene más.

Dodge
"El" Pick-Up

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schö, Roberto Alcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algañaraz, Alberto Cousté, Jefes
de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.
Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
do Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza,
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
Landivar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix
Samolovich. Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazuella, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábát, Landrú,
Sempé. Fotografía: Jaime González Cocifia
(Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski;
The Associated Press, Interpresa, Agencia
Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel
Crosa. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer
(Jefe), Doris Knop, Elvino Uberto, Oscar
Belaich, Luis Maiz. Corrección: Dardo Batus-
cas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuen-
tes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo
Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,
de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-
ni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derasser (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivero Gallo,
Rodolfo H. Sabatini, Oscar Riderelli. Promo-
ción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).
Técnica gráfica: Armando Mangleri (Gerente).
Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stella (The N. De Filippos Com-
pany; Quinta Avenida N.º 551, Nueva York).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 11 al 17 de marzo de 1969 - N.º 324

CARTA AL LECTOR



Frischknecht: La tecnocracia en funciones.



Heinemann, Frei: Sorpresas



Lleva casi dos años en el Gobierno, aunque ya al mes de ejercer la Secretaría de Difusión y Turismo daba su primer paso en falso, cuando suscitó las iras del teniente general Julio Alsogaray. Él mismo reconoce, hoy, la magnitud de aquel tropiezo; pero lo cierto es que Federico Frischknecht, 39, sigue en su oficina de la Casa Rosada, y Alsogaray vive en el exilio de su retiro militar. Pese a todo, su modesta obra pública —iniciada en la Facultad de Ciencias Económicas, al servicio del avasallamiento universitario— y su personalidad, tan espontánea como jactanciosa, lo transformaron en el más insólito y menos conocido funcionario del régimen.

La semana pasada, mientras volvía a circular su nombre para la cartera de Hacienda, el contador Frischknecht habló durante una hora y media con dos redactores de Primera Plana; la entrevista, que se edita en las páginas 33 a 51, tal vez no alcance a develar las confusas ideas que orientan al Secretario; sirve, eso sí, para adivinar por qué se mantiene en el cargo: él pertenece, sin duda, a la casta de los tecnócratas, esos advenedizos "superhombres" cuya abundancia en la Administración desea el Presidente Onganía.

Entre tanto, fuera de la Argentina, estallaban algunas atrayentes novedades políticas. En Chile, dos millones y medio de votantes renovaron el Parlamento, sin demasiado entusiasmo; si los comicios de marzo 2 no fueron, como supuso tanta prensa tendenciosa, una derrota de la Democracia Cristiana, sus resultados, en cambio, obstaculizarán el año y medio de que dispone el Presidente Eduardo Frei para agotar su mandato (página 83). Más asombroso fue lo sucedido el miércoles último, en un Berlín-Oeste sometido a la amenaza comunista: ese día, una asamblea de legisladores y delegados estatales designó Presidente de la República Federal a Gustav Heinemann, 69, el candidato a quien los rusos y los alemanes orientales ven con mayor simpatía. El nombramiento de Heinemann cierra una etapa: aquélla en que Alemania, para sobrevivir, cayó en el satelismo.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	58
Artes y Espectáculos	64
Deportes	60
Economía y Negocios	16
Educación	20
Extravagario	28
El Mundo	76
El País	8
Religión	30
Textos: Julio Ortega	68
Transiciones	2
Vida Moderna	24
La Portada	33

CORREO

SUBTES—En el N° 321, un comentario sobre la adjudicación de estudios de factibilidad para la extensión de algunas líneas de subterráneos, efectuada por la Secretaría de Transportes, incluye mi nombre como formando parte de uno de los grupos adjudicatarios, en combinación con capitales ingleses y belgas. Sin duda, la mencionada referencia se debe a una información equivocada, por cuanto en ningún momento he tomado parte en dichos estudios, en forma directa ni indirecta, ni los conozco, salvo a través de las publicaciones periodísticas que se han referido a ellos, y tampoco formo parte de ninguna de las firmas mencionadas, ni he mantenido ni mantengo ningún tipo de vinculación con ninguno de los consultores extranjeros que allí se mencionan.

Como durante mi actuación pública y con posterioridad a ella he cuidado celosamente, como entiendo es lo que corresponde, mantenerme al margen de cualquier vinculación comercial que pudiera implicar alguna ventaja emergente de esa actuación, es que le solicito la publicación de la presente, a título de aclaración.

Antonio R. Lanusse
Capital Federal

N. de la D.—En verdad, la confección de los planes para extender la línea subterránea "D" ~~se~~ adjudicó parcialmente a la firma "Amaya, Lanusse, Pieres, Martín y Devoto" que integra el arquitecto Alberto R. Lanusse y no su primo, el lector Antonio R. Lanusse, ex Secretario de Transportes.

RATTIN—En el N° 320, al comentar algunos aspectos sobre la personalidad deportiva del futbolista Antonio Ubaldo Rattín, manifiestan que "no dice una palabra durante los partidos, ni alienta a nadie, ni siquiera usa su experiencia para dar alguna indicación". Entiendo que estos cargos no son justos, dado que al capitán del primer equipo de fútbol profesional de Boca Juniors se le reconocen las virtudes que en el mencionado artículo se le niegan. Sin ir más lejos, en ciertos declaraciones del técnico Alfredo Di Stéfano, sostiene que el jugador Rattín es "el que impone en la cancha, el que grita. Además es un colaborador del técnico, porque la noche del partido contra el Slovan, a Nicolau se le hacía muy difícil jugar sobre la izquierda. Y el mismo Rattín me propuso el cambio de puestos."

Jorge Capelli
Florencio Varela, Buenos Aires

PERONISMO—Con alguna demora, por haberme encontrado ausente, ocupo su atención para rectificar algunas referencias publicadas en uno de los interesantes capítulos de la "Historia del Peronismo" y en el que aparecen transcritas afirmaciones que no se ajustan a la verdad.

Me refiero a las declaraciones del ex Diputado Silvano Santander [N° 312], que en esa oportunidad se transcriben. Al ocuparse del movimiento subversivo que en setiembre de 1951 encabezó el General Benjamín Menéndez, manifiesta lo siguiente: "Los conspiradores civiles fueron descubiertos y al día siguiente Perón acusó en un discurso a un grupo de Diputados. Entre ellos mencionó a Frondizi, quien en seguida envió a Perón un mensaje por intermedio de López Serrot, informándole que él no había tenido participación en ningún movimiento subversivo. Perón lo perdonó y nos mantuvo a nosotros el dedo acusador en la frente. Ese mismo día, el bloque resolvió exonerar"

nos". En homenaje a la veracidad informativa y por atribuirle gran importancia a estas crónicas —a las que, sin duda alguna, acudirán en el futuro quienes, con imparcialidad, se decidan a estudiar y juzgar estos importantes acontecimientos en la vida institucional de la República—, considero indispensable restablecer la verdad. Por eso, teniendo en cuenta la circunstancia de haber participado o tomado conocimiento directo de todos los hechos producidos en aquel período, así como las totalmente inexactas manifestaciones que se formularon en cuanto a mi personal intervención en el episodio a que se alude y mi ininterrumpida actuación como secretario del bloque parlamentario nacional de la ucr, entonces unida, que integraba como Diputado nacional por la Capital Federal, debo formular las siguientes rectificaciones:

a) Es totalmente inexacto que Arturo Frondizi, ni en esa ni en ninguna otra circunstancia similar, haya remitido a Perón el mensaje a que se hace referencia "informándole que él no había tenido participación en ningún movimiento subversivo"; b) No es exacto que yo haya sido portador del referido mensaje; no sólo porque éste, como se ha expresado, no existió, sino porque jamás entrevisté, por motivo alguno, a Perón durante su permanencia en el Gobierno; c) Carece de veracidad la afirmación de que "ese mismo día" —no se indica a qué día se refiere— el bloque de Diputados nacionales de la ucr decidió "exonerar" a determinados legisladores y, entre ellos, a Santander, pues ni en esa ni en ninguna otra oportunidad, dicho bloque aplicó sanciones o "exoneró" a ningún integrante.

La conducta de Frondizi, en los hechos aludidos, fue igual a la observada por todos los integrantes del bloque: afrontar los acontecimientos y las consecuencias que pudieran sobrevenir, todos unidos, con serena pero firme energía. El movimiento subversivo encabezado por Menéndez estalló en la madrugada del 28 de setiembre de 1951 y, como era usual, la Cámara de Diputados realizaba prolongadas sesiones diarias ante la proximidad de la finalización del período ordinario que, por prescripción constitucional, se producía el 30 a la hora 24. Producido el hecho el bloque de Diputados nacionales de la ucr resolvió no asistir a las sesiones que se efectuaban en el recinto de la Cámara, pero se constituyó, en sesión permanente, en la sala que dentro del Congreso tenía asignada para sus deliberaciones.

Esta actitud fue adoptada ante las informaciones que atribuían a los Diputados oficialistas proponer, en cualquier momento, la aplicación de sanciones a algunos legisladores o a todo el bloque en conjunto, pues, de concretarse tal iniciativa, el bloque de la ucr, en pleno, se incorporaría a la sesión a los fines de defender en el recinto de la Cámara, como en tantas otras oportunidades, los privilegios parlamentarios y el mandato que el pueblo había confiado a sus integrantes. Así permanecimos, dentro del Congreso, en las dependencias del bloque y mientras la Cámara sesionaba, hasta la hora 24 del 30 de setiembre, sin que se concretara ningún pedido de sanciones.

Mucha distancia existe, por cierto, entre esta actitud del bloque parlamentario de la ucr, en pleno, y la que le atribuye el ex Diputado Santander.

Oscar López Serrot
Capital Federal

AERONAUTICA—Con relación al artículo "Aeronáutica: la hora decisiva", pu-

blicado en el N° 322, me permito destacar que es la primera vez que un órgano periodístico no aeronáutico ha encarado el problema de la industria aeronáutica nacional haciendo mención a los asuntos fundamentales de esa rama. Eso es desde luego muy alentador para quienes estamos en esta tales de esa rama. Eso es, desde luego, go de cabida a estas dos aclaraciones: en el artículo se me presenta como el "promotor más conocido de la industria aérea argentina", siendo que yo disto mucho de poseer tan honroso mérito. "Promotores" (ajustada la palabra al diccionario) ha tenido y tiene varios la industria aeronáutica nacional. No voy a citar sus nombres para no incurrir en alguna omisión involuntaria y también para no herir la modestia de quienes sí son merecedores de ese título. Y créame que la lista no sería corta: diseñadores, directores de fábricas, pilotos de prueba, y, en última instancia, la Fuerza Aérea, a la cual —como Primera Plana lo destaca en el artículo— preocupa mucho el estado actual de este problema. Lo que yo tal vez sí sea es la persona que ha publicado más notas sobre este tema (artículos en "Aero Espacio"), por lo cual sí de alguna manera tuviera que calificármese con relación a nuestra industria aeronáutica podría ser como un publicista de ella o como periodista aeronáutico amateur.

El otro punto que deseaba aclarar es que yo no estoy "embrujaado" por la ALALC. Conozco sus limitaciones (también las tiene el Mercado Común Europeo) pero veo también sus progresos, que aunque lentos y con retrocesos parciales, son, en conjunto, promisorios. Lo que para mí es totalmente evidente es que, pese a los tropiezos y a las demoras, Latinoamérica será —vía ALALC o vía acuerdos regionales— nuestro mercado posible para este tipo de productos, si los continuamos fabricando. Decir que no podemos vender aviones en Latinoamérica es una confesión de pereza o abulia... pues jamás hemos intentado hacer esas ventas ni nos hemos preparado seriamente para hacerlas.

Dardo Eugenio Freyre
Córdoba, Córdoba

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13. Buenos Aires.
Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10
Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750; interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355, Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg. S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 987.090.

nueva
pick-up
T4B

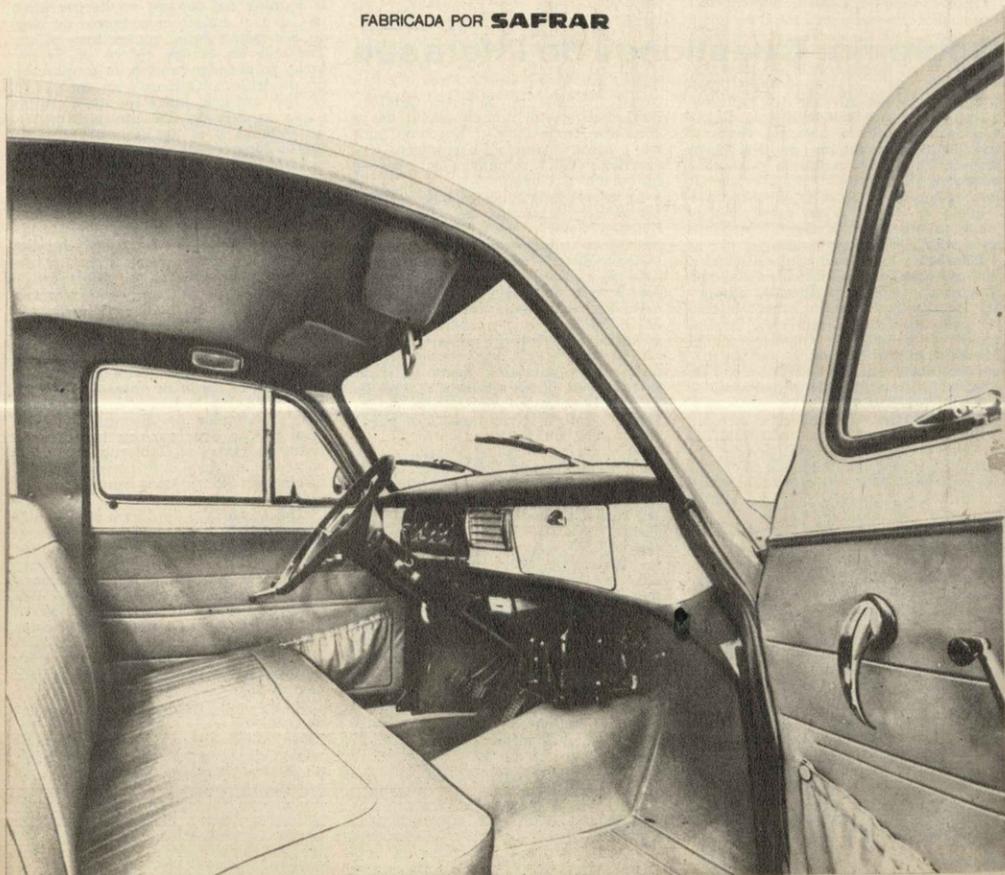


PEUGEOT

69

nueva suspensión
nueva cabina con mayor amplitud
nuevo tablero
nueva parrilla
nuevos frenos de potencia,
elegancia de automóvil en la ciudad,
económica y rendidora como ninguna,
carga útil inigualable (850 kg.),
en el campo, tan fuerte y noble
como el león de su escudo.

FABRICADA POR **SAFRAR**



cuando muchas marcas no habían nacido, **PEUGEOT** ya era el coche



General lavicoli y publicano Cuello: en el corazón del Presidente.

Gobierno: Cuestiones de intereses

Era previsible: durante la última semana, los grupos "nacionalistas" alojados en el Gabinete nacional forjaron con esmero la versión de una seria disputa entre el Presidente y su Ministro de Economía. Puro alarmismo: los hechos no permitían sospechar —como se afirmaba en esos cenáculos— que Adalberto Krieger Vasena se aprestara a dejar su puesto.

Con todo, los rumores aprovecharon una certeza; Onganía impuso a Krieger Vasena su decisión política de aumentar los sueldos a por lo menos cuatro sectores del Estado: militares, Jueces, maestros y policías. Obviamente, el Ministro aceptó el criterio, no sin discutirlo; hasta que encontró el modo de adaptarlo a su filosofía económica.

Todo comenzó el 26 de febrero, cuando el Secretario de Hacienda advirtió a Onganía que los incrementos masivos podrían desequilibrar los gastos del Estado y producir una recaída al convaleciente peso argentino: abrumado por la firmeza presidencial, César Bunge renunció (Nº 323).

Aquella reunión del equipo oficial debía continuar el martes pasado, pero la controversia obligó a postergarla; interin, hubo más de una charla entre Onganía y Krieger Vasena. En su transcurso, el Jefe del Gobierno dictaminó sobre dos temas: 1) Habrá aumentos, y a Economía le toca encontrar la forma de otorgarlos sin generar inflación; 2) El Presidente escuchará cualquier idea vinculada a la designación de otro titular para Hacienda, pero la medida la tomará él mismo, y no la cartera de Economía.

Desde luego, abundaron las proposiciones. El mismo Bunge sugirió a Onganía el primer nombre: el de su yalatero Cayetano Licciardo; el Presidente lo recibió sin ningún entusiasmo. Krieger Vasena, a su vez, citaba a Enrique Folcini, actual Subsecretario de Economía; detrás, figura una pléyade de candidatos: el cordobés Alfredo

Losada Echenique, Enrique Grieben, Raúl Cuello —el numen actual de la Dirección Impositiva—, Eusebio Campos y hasta Federico Frischknecht, cuya fama de "racionalizador" parece conquistar a Onganía.

La experiencia muestra que los temperamentos diversos de Onganía y Krieger Vasena suelen conculgar en posiciones intermedias; posiblemente, la Casa Rosada envíe al Ministro una lista de nombres y éste se pronuncie por uno de ellos. Sin duda, en la nómina figurará Cuello, un niño mimado del Presidente, que no pertenece a la sacristía de Krieger Vasena, pero que éste aceptará, ya que ambos trabajaron en armonía en el bienio anterior. El titular de la DGI aparecía, a fines de semana, con la mayor chance; es urgente la reforma tributaria, y él puede acometerla sin tardanza.

La chance de Krieger Vasena reside, en cambio, en su flexibilidad: en el pleno del Gabinete, que se realizó el jueves 6, encontró que resulta posible satisfacer a Onganía y engrasar los sueldos de la Administración "sin alterar ni los montos presupuestarios ni los planes de inversión; tampoco se deberán auditar las cuentas con sumas no financiadas en este ejercicio". ¿El método? La racionalización —en buen romance, el despido de agentes—, un arbitrio que resistió la Secretaría General de la Presidencia un año atrás, cuando Krieger Vasena insistía en ella.

Sin embargo, parece imposible desplazar a algunos militares, maestros o Jueces para dividir sus sueldos entre los demás; o bien las partidas del flamante Presupuesto ya contemplaban las alzas o éstas deberán cotizarse a expensas de las inversiones. En síntesis, Onganía propone —y Krieger Vasena acepta— calcular el valor ideal de los sueldos de toda la Administración, sumando a las partidas de 1943 el deterioro del nivel de vida posterior. La cifra resultante ha de prorratearse entre los cinco años venideros, vale decir: los funcionarios cobrarán todos los años, hasta 1973, un 20 por ciento de la diferencia entre el salario ideal y el real, que perciben ahora. Una Ley consagrará el sistema esta semana a más tardar.

Pese a que en la Casa Rosada sólo se debatieron puntos de vista disímiles, y aunque se llegó a un acuerdo, los "nacionalistas" insisten en afirmar que Onganía busca hostigar a Krieger Vasena para luego cambiarlo. Esas fuentes hablan de "un misterioso asesor económico" —no sería otro que Julio Alizón García—, quien aconsejó al Presidente que exigiese al Ministro una rendición de cuentas sobre las inversiones extranjeras durante 1968. Krieger Vasena calculó que 154 millones de dólares tomaron carta de ciudadanía argentina en tal período, pero el consejero supo probar a Onganía que el ingreso genuino sólo representaba 31 millones; el resto: compra de equipos y reinversión de utilidades.

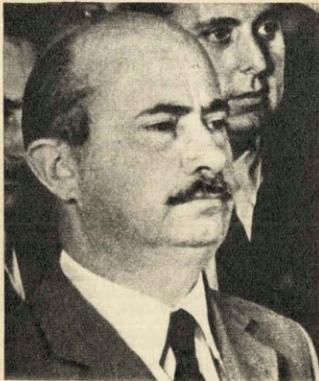
Quizás el vupuleado José M. Astigueta tenga más suerte con el Presidente que el eficaz Krieger Vasena: la reunión del CONADE, el viernes último, que al juzgar el proyecto de Ley de Educación debió convertirse en un Tribunal de cargos contra el Secretario, sorprendentemente le proporcionó un triunfo. Opinar en contra de la macarrónica iniciativa el Comandante en Jefe del Ejército, el Ministro de Defensa y el de Bienestar Social; fueron sorprendidos por Onganía, quien salió en apoyo de Astigueta como para desmentir oficialmente que le haya pedido la renuncia. Hasta Guillermo Borda, contra todos los augurios, elogió la futura Ley, mientras Raúl Devoto, un émulo de Astigueta, decidía tronchar la crisis de la Facultad de Odontología porteña: el miércoles 5 aceptó la dimisión de los profesores que lapidaban la iniciación de nuevos concursos (ver página 20).

Contra Astigueta, no obstante, se abría otro círculo de fuego: los dómnicos de los colegios secundarios aplazaron en el turno de marzo al 50 por ciento de los examinados; se piensa —en los tinieles del Secretario— que ellos buscan provocar una rebelión estudiantil contra el Gobierno. Astigueta contestó el jueves 6 permitiendo la inscripción de alumnos que deban dos materias previas.

Una victoria a lo Pirro de las que él acostumbraba: la medida no contribuirá a alentar a los buenos alumnos ni beneficiará al país. Tampoco beneficiará a la Argentina las vacilaciones diplomáticas en el pleito entre el Gobierno de Lima y la compañía petrolera IPC, cuya confiscación puede costar al Perú —gracias a la Enmienda Hickenlooper— el retiro de la ayuda norteamericana y la cuota azucarera (ver página 86).

El Canciller Nicanor Costa Méndez tomó cartas en el asunto el 13 de febrero, al ofrecer, con tibieza, sus buenos oficios a Lima; seis días después, en Nueva York, Krieger Vasena se lanzaba a proponer una mediación, invadiendo funciones ajenas. Por fin, el jueves pasado, el Comandante Alejandro Lanusse charló media hora con el Embajador peruano, Gonzalo Fernández Puyó.

Es notorio que una solución exitosa



Astigueta: Salvó la ropa.

del conflicto prestigiaría al Gobierno de Buenos Aires en el continente; también es verdad que puede generar el agradecimiento de los inversores norteamericanos: de allí que Krieger Vasena y Lanusse —y quizás otros dignatarios ansiosos de ceñir lauros— disputen a Costa Méndez la marcha de las gestiones en Lima y Washington.

Que Onganía ya advirtió las interferencias lo muestra el viaje de Esteban Iavicoli, un general de división retirado hace poco, quien voló a Lima con aparentes misiones comerciales; en verdad, conferenció con su viejo amigo, el Presidente Juan Velasco Alvarado. ¿Tuvo éxito el emisario? Quizá sólo lo sepa Onganía, ya dispuesto a asumir el caso en sus propias manos.

Problemas más serios lo acecharán en la quincena inmediata; uno de ellos: el retiro del Comandante de la Fuerza Aérea, Hugo Martínez Zuviría, enfermo del corazón. Su sucesor natural es el brigadier Carlos A. Rey, un caudillo del arma; pero, ¿aceptará el Presidente unirlo, dada su aversión a los "hombres fuertes"?

Por cierto que las disyuntivas de este calibre son pan de todos los Gobiernos; menos explicables son las contradicciones ideológicas del régimen: que a 32 meses de su instalación no tenga líneas definidas en materia de Presupuesto, Educación o Relaciones Exteriores, es grave, y, más que todo, peligroso. ♦

CORDOBA:

Hasta el otro Carnaval

Al principio, los veinte hombres se miraban sin conocerse, mezclados entre los vulgares postulantes que suelen transitar por el inmenso vestíbulo de la Casa de las Tejas, un chalet monstruoso; erigido hace 15 años por la Fundación Eva Perón, hoy hace las veces de Palacio Gubernativo, en el Parque Sarmiento de Córdoba.

Hacia el mediodía, por fin, los elegidos comenzaron a identificarse y se

estrecharon las manos; esperaban la última audiencia de la mañana para saludar al Interventor Carlos J. Caballero, quien hace un año se empeñó en sacarlos de la actividad privada para integrar el primer Consejo Económico y Social del país: un organismo maldito, como que los críticos del Gobierno se empeñaron en tildarlo de corporativista.

L'armata Brancaleone

Se trata de siete empresarios, otros tantos obreros, un profesional, un artista, un administrador de mutualidades, un dirigente del fútbol, y hasta el gerente de una cooperativa agraria. La charla que emprendieron el viernes 7 con el Gobernador fue intrascendente: decidieron redactar un estatuto para el cuerpo, cuya primera misión consistirá en estudiar el Plan de Desarrollo provincial que les ha de someter el Secretario del ramo.

Desde luego, hace una semana la oposición volvió a insistir en sus acusaciones; la Sociedad de Arquitectos de Córdoba, un nido de liberales, estigmatizó al Consejo, que "carece de responsabilidad y en cambio tiene inevitables implicancias políticas", sostuvo en una nota.

Nadie duda de que Caballero ensaya rodearse de los veinte personajes para asumir una representatividad que no posee; pero también es ingenuo suponer que el Consejo será una suerte de *Fascio del Lavoro*; apenas consiste en un chirle intento de rescatar, para la llamada Revolución Argentina, la imagen de una participación popular en los negocios del Estado.

De hecho, el Consejo es una oficina pública; sus miembros fueron designados, a propuesta de una treintena de entidades, por Decreto del Poder Ejecutivo, y carecen de facultades resolutorias. "¿También usted supone que somos nazis?" preguntó con terror a Primera Plana uno de sus miembros, el industrial Gabriel Tavella, comisionado por la Bolsa de Comercio. "Somos democráticos, y si todo el mundo pensase como yo, créame que el Gobierno andaría a las mil maravillas!

Tenemos que colaborar —deseo— y yo vamo a defender intereses de grupo pues nos preocupan los temas de beneficio común."

En suma: un grupo de hombres cuyas intenciones no podrían condenarse a priori está a punto de servir como pantalla a un régimen defacto ansioso por revestirse de un barniz popular. "La integración del ces no tiene un carácter definitivo —opinó ante los cronistas porteños, 72 horas antes, el jurista Caballero—; pienso que su número puede aumentar."

Los Comuneros

«En apariencia, ese remedio no logrará conjurar la difícil situación del distrito a sus órdenes, sobre el cual se cierne una tormenta: el vecindario aulla contra el aumento de los impuestos; quince días atrás, los agricultores intentaron una marcha hasta el parque Sarmiento, que fue reprimida por la Policía. La semana pasada, los habitantes de Río IV se coligaban para no pagar las tasas sanitarias: en casi todas las comunas de la provincia, la agitación desborda los cauces normales.

De ese tema —y no del Consejo— habló Caballero con Onganía, tras una larga antesaña, el martes 11; pidió dinero, retenido en la Tesorería, para conjurar la situación, "pues contamos con un Presupuesto muy ajustado"; culpó luego, ante el periodismo, a la Administración central, que le impuso una nómina de gastos estrechísima y lo obliga a meter la mano en el bolsillo de los contribuyentes.

Para peor, una "brigada fantasma" —encargada de obtener confesiones de los posibles delincuentes merced a torturas— escandaliza a la moderada Córdoba; el Gobernador no tuvo más remedio que ordenar al Jefe de Policía el juzgamiento de los detectives, cuyos compañeros de éstos amenazan con liberarlos. Tan así es que los detenidos se encuentran en la Escuela de Artillería y en el batallón de la Gendarmería, pese a que la provincia mantiene un par de cárceles. Sin duda, el Consejo Asesor tuvo un bautismo desafortunado. ♦



Primera Plana

Caballero, el 4, en Buenos Aires: Otros opinan, pero él decide.

BUENOS AIRES:

Los derechos de la salud

El martes último circuló en La Plata el rumor de que Jorge Pittaluga, el Ministro de Bienestar Social de la provincia, había renunciado el cargo: luego fue posible confirmar esa actitud del funcionario, que existe y se mantiene, aunque el Gobernador Francisco Imaz no cree llegado aún el momento oportuno para aceptarla.

Es que Imaz se dispone a lavarle la cara a su Gabinete: esta semana anunciará en una gigantesca conferencia de prensa los planes que se ejecutarán durante el año. Enseguida ha de comenzar la reunión de los Intendentes, a quienes el Gobernador tomará examen; recién después se otorgará una nueva estructura al estado bonaerense: incluye la fusión de algunas oficinas y el traslado de ciertas Secretarías de uno a otro Ministerio (N° 322). Quizás entonces Pittaluga se retire, e Imaz consiga desprenderse de ciertos colaboradores ya gastados.

Los motivos de la crisis en Bienestar Social vienen del antiguo choque entre su titular y los galenos, más precisamente, los cuadros del Instituto de Obra Médico Asistencial (IOMA). Ya en enero de 1968, Pittaluga debió enfrentar una huelga de esos profesionales, que epilogó con el avasallamiento de la Federación Médica y de los Círculos del ramo.

El gremio se quejó exteriormente porque el Ministro obligaba a sus afiliados a optar por uno de los varios puestos que suelen desempeñar en los hospitales: con el paro buscaban obstaculizar los concursos para llenar las vacantes (N° 264). Pero, según pudo saberse entonces, resistían además las investigaciones de Pittaluga en las sagradas cuentas del IOMA.

Es que, al margen de las clínicas sindicales y privadas, el Gobierno provee a sus 120.000 agentes de cuidados sanitarios a través de esa entidad: los faculta a elegir el médico de su preferencia. Estos pasan sus honorarios al Círculo de la zona, los cuales, por intermedio de la Federación, cobran el gasto al Gobierno.

El año pasado, en pleno conflicto, los agentes de Pittaluga comprobaron varios desfalcos en el IOMA: los urdían ciertos médicos inescrupulosos, quienes, al recibir al paciente, anotaban el número de registro y lo transmitían a sus compinches; ellos, a su vez, manifestaban haberlo atendido en otra ocasión. En lugar de la firma de su visitante, cada tramposo dibujaba un garabato, difícil de comprobar: de tal manera, los conjurados multiplicaban sus ingresos de modo apreciable.

Un pacto de Imaz con la Federación, que fue rehabilitada al promediar 1968, impidió a Pittaluga retirar de la órbita sindical el contralor de las visitas y el cobro de los fondos por cuenta de los galenos. Sorpresivamente, hace una semana, un grupo de empleados del IOMA denunció al público que: 1) La mutualidad no tiene un registro de matrículas, de manera que



Primera Plana

Pittaluga: Vienen degollando.

cualquier audaz puede emitir recetas como si fuese médico, y descontarla, a título de reintegro, en la caja del Instituto. 2) También los farmacéuticos suelen cobrar una misma factura más de una vez. 3) No existen en el IOMA listas de los precios medicinales vigentes; así, es fácil que abone recetas más caras de lo normal.

Aparentemente, en el caso se juegan influencias terribles: si hasta lograron desalentar al mismísimo Pittaluga, quien buscó por todos los medios convencer a Imaz sobre la necesidad de disolver el Instituto y reemplazarlo por un seguro social a cargo de los empleados. Sería una forma de abatir un elefante blanco que ya pesa demasiado sobre el erario de la provincia de Buenos Aires. ♦

ESTADÍSTICAS:

La marca de Illia

Quizá nadie, ni siquiera sus protagonistas, lo recuerden. En verdad, no se trata de una efemérides, sino de un amago de estadística: el domingo próximo, Juan Carlos Onganía habrá superado, al frente del Gobierno, el lapso en que allí se mantuvo Arturo Umberto Illia: 32 meses y 15 días.

Es una cábala inofensiva, esta vez, porque ningún oficial del Ejército se presentará entonces a quitar a Onganía de la Presidencia. Como no existen indicios de que eso ocurra más adelante, el 28 de junio podrá celebrar el tercer aniversario de su acceso al poder, e Illia el de su derrocamiento. Ya no estarán en funciones los titulares de las Fuerzas Armadas que ejecutaron el golpe (Pistarini, Varela, Alvarez) ni el hombre que expulsó a Illia de la Casa Rosada (Julio Alsogaray).

A partir de esa fecha, el de Onganía quedará convertido en el Gobierno defacto más duradero en la Argentina del siglo xx, al vencer el record esta-

blecido por los sediciosos de 1943: 36 meses exactos. Con una diferencia: los tres años de Onganía no incluyen la tradicional convocatoria a elecciones que señala el ocaso de los regímenes no constitucionales. Como es notorio, las autoridades que depusieron a Ramón Castillo citaron a la consulta general el 11 de diciembre de 1945.

Una segunda distinción se observa entre ambos Gobiernos: el de 1943-1946 tuvo tres Presidentes, el primero de los cuales, Rawson, apenas logró sostenerse 48 horas. A la distancia, sin embargo, aquellos tiempos parecen más ricos, aunque sólo sea en el campo de las anécdotas: bajo Onganía no se han repetido acontecimientos como el 17 de octubre de 1945, ni se advierte la aparición de una personalidad tan especial como la de Juan Perón.

En cuanto a los tres cuartelazos restantes, las cifras importan:

- **Revolución de 1930** — Con un solo Presidente, Uriburu, extinguió su vida a los 17 meses y 14 días del estallido, el 6 de setiembre; el llamado a elecciones nacionales se produjo el 28 de setiembre de 1931.

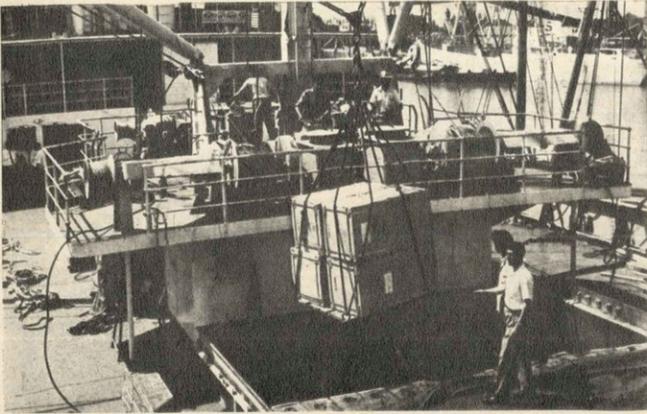
- **Revolución de 1955** — Con dos Presidentes, Lonardi y Aramburu, devolvió el mando a los 31 meses y 12 días de su triunfo, el 22 de setiembre: el llamado a elecciones data del 22 de abril de 1957. Durante su imperio, hubo una sublevación de militares peronistas que fue reprimida con fusilamientos, los primeros y únicos que ha conocido la actual centuria.

- **Revolución de 1962** — Con un solo Presidente, Guido, llamó a elecciones antes de cumplir un año; su duración: 18 meses y 17 días. Es el único caso en que los gestores del motín debieron aceptar que un civil tomase la jefatura del Gobierno; es, también, la única oportunidad en que las facciones militares, en lucha por el poder, dirimieron su entredicho en la calle y mediante las armas. ♦



Primera Plana

Onganía: Hacia los tres años.



Primera Plana

5.000 toneladas en 5 días: ¿Mayor eficacia o menor giro de vapores?

PUERTOS:

¿Y si crecen las exportaciones?

Hace exactamente dos años, un cable de 28 palabras despachado en Nueva York colmaba de alegría a los funcionarios del Gobierno y a los negociantes que operaban desde el puerto de Buenos Aires: informó que la Conferencia de Fletes para el trayecto USA-Río de la Plata había resuelto disminuir de 6 a 3,50 dólares, la multa por tonelada con destino o punto de partida en las dársenas de la Capital.

Más tarde, el aforo quedó totalmente suprimido: es que hasta marzo de 1967 los muelles porteños eran calificados de "sucios" —vale decir, gravosos— por los transportistas internacionales: según el capitán de ultramar José L. Noziglia, la sobretasa fue un castigo injusto establecido por los monopolios para quebrar el poder marítimo nacional.

Lo fuese o no, el tributo que los importadores y exportadores pagaron en 1965 a las empresas armadoras drenó hacia el exterior unos 60 millones de dólares más de lo previsto. La solución ideada por Antonio Lanusse —el primer Secretario de Transportes de Onganía— fue particularmente dolorosa: el 20 de octubre de 1966 impuso a los obreros un nuevo reglamento de labor que cercenaba antiguas y discutidas conquistas sindicales.

Antes de esa fecha, los estibadores cobraban un jornal por el turno corriente; pero como las tareas no deben interrumpirse, percibían además otro salario, siempre que se aviniesen a cargar entre las 12 y las 14. También podían ganar dinero extra en los horarios del atardecer, la noche y el alba; teóricamente, un bracero que apiara bolsas todo el día estaba en condiciones de alzarse con siete sueldos.

No era lo peor, a juicio de los contratistas: en 1966, el entonces poderoso Sindicato Unido de Portuarios (SUPA)

dominaba la oferta de mano de obra y decretaba las condiciones; frecuentemente obligaba a considerar insalubre la mercadería y a pagar a las cuadrillas doble remuneración. El flamante estatuto dividió en cuatro cuartos de seis horas a la jornada, eliminó las prebendas extraordinarias y encomendó a la recién nacida Capitanía el arbitraje de las controversias sanitarias en las 77 radas del litoral argentino (Nº 212).

El choque entre Lanusse y Eustaquio Tolosa, líder del SUPA, originó una huelga de 68 días, el primer conflicto del régimen con el sindicalismo; su epílogo: la rendición de los fauquines, el avasallamiento del gremio y la cárcel de su dirigente, quien hace poco fue liberado (Nº 318).

En la práctica, los veteranos abandonaron el oficio, al menos en la Capital; sus puestos fueron cubiertos por las víctimas del desempleo fabril. Ocurre que el desgaste físico intenso únicamente seduce a los operarios especializados cuando rinde altas ganancias, que permitan un retiro a corto plazo. Por algo, el municipio de Nueva York aseguró a los changadores, en enero último, el cobro de 2.080 horas anuales, trabajen o no.

De algún modo, el éxodo fue cegado por el exceso de oferta de voluntarios inexpertos, que paulatinamente facili-

tó una selección. A primera vista se operó un milagro: si los buques cerea-leros que entraban en 1966 al puerto de Buenos Aires tardaban casi nueve días en colmar sus bodegas, en 1968 completaban la estiba en cuatro; la relación aparenta ser más drástica en los diques santafesinos, cuyos tiempos de embarque descendieron, en el mismo rubro, de dieciséis jornadas a tan sólo tres (ver recuadro de página 12). El costo operativo en Buenos Aires bajó de 18 a 2,40 dólares por tonelada; en cuanto a las tarifas de alquiler de los muelles, son cinco veces inferiores a las norteamericanas y cuatro veces menores a las alemanas o españolas, aunque superan las tasas holandesas.

Por tal motivo, la "batalla de los puertos" es una victoria que ocupa el primer puesto en los alardes oficialistas; con todo, una observación más profunda muestra que buena parte del éxito se debe a la caída drástica del comercio internacional: en el trienio 1966-1968, las importaciones se redujeron un 26 por ciento y las exportaciones un 23 por ciento.

El puerto es como una playa de estacionamiento de automóviles —dialogaba un técnico, el jueves pasado, con Primera Plana—. Cuando hay pocos vehículos la maniobra es fácil; si hay muchos, los problemas se complican: ya verá usted lo que pasa si el comercio internacional del país crece en un 15 por ciento este año, como le augura Adalberto Krieger Vasena". Con todo, nadie duda de que las medidas de racionalización aportaron una cuota efectiva del triunfo; pero también es verdad que si los navíos tardan menos tiempo en alijar o tomar la pacotilla se debe a que en estos momentos es escaso su número junto a las dársenas. En 1966, unos 2.497 barcos de ultramar recalcaron en la Argentina; el año último esa cantidad se redujo a 2.072 unidades; en cambio, el tráfico de cabotaje se aplacó aunque levemente (ver cuadro al pie de la página).

¿Quiénes usufructuran el cambio? Desde luego, los exportadores e importadores, que obran menos pesos por las tareas que suceden al atraque, si bien el costo del traslado no se modificó. También se beneficia indirectamente la Nación entera, porque el Banco Central evita transferir las divisas del recargo por demoras. Específicamente, lucran los armadores; su lema: "Buque parado no gana fletes".

Pero si las ventajas de los obreros son ahora dudosas, es cierto además que la Administración General de

Movimiento portuario argentino

	1966	1967	1968
Importaciones (toneladas)	10.717.100	8.973.900	7.945.419
Exportaciones (toneladas)	15.370.811	12.511.800	11.786.309
Movimiento total (incluye tráfico interpuertos locales). En toneladas	77.432.822	74.610.795	71.691.356
Buques de ultramar entrados	2.497	2.441	2.072
Buques de cabotaje entrados	11.930	11.215	11.310

FUENTES: Administración General de Puertos y Primera Plana

Cuadro comparativo del tiempo de Estadía de los buques

(relación entre el primer semestre de 1966 e idéntico periodo de 1968)

AÑO	Bs. As. Carga general			Bs. As. Petroleros			Bs. As. Cereal			Bahía Bca. Cereal			V. Constit. Cereal		
	Cant.	Días	Prom.	Cant.	Días	Prom.	Cant.	Días	Prom.	Cant.	Días	Prom.	Cant.	Días	Prom.
1966	915	8.420	9,2	50	163	3,3	281	2.500	8,7	137	4.006	29,2	46	816	17,7
1968	912	6.226	6,8	38	149	3,9	185	777	4,2	118	568	4,8	18	37	2,1

FUENTE: Administración General de Puertos

Puertos deja de cosechar gruesas sumas que antes percibía por el arrendamiento de sus instalaciones; tan es así que en 1967 calculó reunir 1.000 millones por "servicios navieros generales y apenas embolsó unos 590. Si en el renglón de grúas se esperaban aportes de 45 millones, únicamente entraron 22 millones.

Tal vez el perfil más notable de la aventura consista en su precio reducido: sin subsidios ponderables de la Tesorería, con sus propios recursos, la AGP financió algunas construcciones y compró material ligero para cambiar, en parte, la fisonomía de los puertos. El último presupuesto conocido registró ingresos de 6.628 millones y gastos de 5.166 millones de pesos, que dejaron margen para inversiones por 1.214 millones y hasta contabilizaron un superávit de 246 millones.

Ha llegado Stajanov

Hace una semana, el Administrador Jorge Luis Frías, 49, explicó a Primera Plana sus secretos; consisten en la simplificación drástica de las maniobras de transferencia de cargas: de los buques a los camiones o al ferrocarril, y de los silos a las bodegas. Durante el último bienio se buscó economizar tiempo y movimientos, lo que importaba ensayar también la redistribución de los espacios físicos para que cada área interna esté dedicada a cierto ramo: granos, manufacturas, combustibles. Un sólido avance brotó de la Ley de Containers: permite acarrear mercadería en cajas especiales, lo cual evita la manipulación de todos los objetos; los embalajes, gigantescos o medianos, se acomodan directamente en los vehículos que los sacan del puerto, sin necesitar un trájin adicional.

Las obras que Frías proyecta realizar este año insuñarán alrededor de 1.500 millones de pesos; incluyen la metamorfosis de la dársena D de la Capital Federal: precisamente, servirá a los barcos que trasladan containers. Otras adquisiciones: 25 tractores, 100 motoestibadoras, 55 grúas ligeras y 10 guinchos de alto porte. El plan supone, en fin, la modernización del sistema ferroviario interno, que será reforzado en algunas regiones como Monte Caseros (Corrientes), donde sirve al comercio de maderas, y desalentado en otras: el caso de Quequén (Buenos Aires), más eficazmente servido por los camiones, a quienes se dotará de un vasto parque cerrado.

Lo que el Administrador no consigue ocultar es el defecto básico del organigrama portuario: la dispersión de los esfuerzos en múltiples oficinas ajenas al alcance de Frías. Es que el arribo y el trasbordo de las mercaderías re-

quiere la intervención de la Prefectura Marítima, la Aduana, la propia AGP y la Dirección de Construcciones Portuarias y Vías Navegables: obedecen a distintas Secretarías de Estado.

Sobre semejante anarquía aún no puso su mano la llamada Revolución Argentina; en principio, la dispersión torna engañosas, por ejemplo, las cifras que el Administrador exhibe al comentar su gestión. Es verdad que la AGP arroja una pequeña ganancia, pero también es cierto que Vías Nave-



Primera Plana

Frías: La AGP no gana más plata.

gables — en la esfera de Obras Públicas — derrochó el año anterior unos 6.000 millones de pesos en dragar los canales de salida de los puertos y mantenerlos en el raído límite de 32 pies de calado. Por su parte, la Prefectura aplicará 3.093 millones a solventar los prácticos, durante el ejercicio que se inició en enero último.

Sumar los gastos de todas aquellas reparticiones probaría que el costo de los diques nacionales es bastante superior al que surge del módico balance de la AGP: por eso el Gobierno busca ahora una caleta de aguas profundas para instalar un gran puerto nacional que evite tantos dispendios.

Sin embargo, la sangría fiscal no es el aspecto más grave de la atomización que padece el sistema: hace dos meses, la Cámara Argentina de Importadores de Artículos de Óptica denunciaba que el 75 por ciento de los bultos que recibe son violentados en el puerto de Buenos Aires. Por ese motivo, las com-

pañías de seguro triplicaron el valor de las primas que protegen a las mercancías.

Según Luis Sánchez, 44, director de una de tales firmas, el delito satura los muelles: denunció a Primera Plana cinco millones de pérdida en el segundo semestre de 1968. "La impunidad es tan notoria — se lamenta — que hasta llegan a faltar objetos depositados en los lockers [los recintos de seguridad de las naves], por los cuales abonamos una tarifa superior."

Las protestas no logran inquietar a Aurelio Morales, regente del puerto de Buenos Aires, para quien el hurto es un azote imposible de desterrar: "Aquí roban cámaras de fotografía y en Inglaterra desaparecen cuartos enteros de carne enfriada", relata. Según Morales, la desgracia de nuestras radas es su condición de "último destino": permite que en las paradas intermedias se sustraigan objetos cuya indole recién se controlará en el Río de la Plata. "Hay casos — insiste — en que los envíos vienen normalmente precintados, pero sin algunos artículos, lo cual demuestra que el latrocinio se comete en el país de origen."

Es algo que desmiente el importador Sánchez: "Los propios delincuentes son quienes, por medio de emisarios, nos ofrecen el material robado; si no lo adquirimos lo «reducen» a la mitad del precio. Así nos obligan a comerciar con ellos porque de lo contrario cae el valor de los aparatos en la plaza".

¿Es que no rige la Justicia en los diques? Los oficiales de la Prefectura arguyen que sólo les toca ejercer vigilancia en el perímetro: recién actúan cuando existen denuncias de hechos dolosos. Producida la descarga, la verificación de los envíos es sumaria: se limita a tomar el peso del bagaje para confrontarlo con la documentación del embarque; un rito que los "vistas" de Aduana cumplen en presencia de un delegado de la firma importadora. Luego se traslada el envoltorio a los galpones de la Administración General, donde espera los trámites finales del despacho.

Unos sostienen que la rapiña se consuma sobre los barcos, otros proclaman que la mercadería se evade de esos galpones. La culpa, en realidad, es del sistema: no basta con regularizar las faenas, distribuir el orden de las operaciones y mecanizarlas. Las directivas presidenciales impusieron también, en agosto de 1966, la decisión centralizada y la ejecución compartida en las oficinas públicas: aparentemente, esas órdenes se extraviaron porque aún falta un comisariato supremo para controlar y dirigir los puertos y receptáculos argentinos. ♦

LECTURAS:

Apuntes para una Ley de Prensa

Desde hace un año, cuando el Ministro de Información y Turismo de España, Manuel Fraga Iribarne, facilitó a sus colegas argentinos una copia del edicto local de censura, un rumor inextinguible —peste a las negativas oficiales (ver reportaje a Federico Frischknecht, pág. 33)— sostiene que el Gobierno terminará por sancionar una Ley de Prensa.

Tal vez un plagio servil del texto hispano pareció impolítico en la Casa Rosada; pero si tan sólo faltaba el jurista capaz de redactar un estatuto original, ese personaje existe: se trata de Arturo Pellet Lastra, un abogado de 34 años, el autor de *Delitos en la prensa*, que acaba de editar Abeledo Perrot (110 páginas; 500 pesos).

Sin embargo, para el autor —que incursiona en un tema apenas hollado por los expertos argentinos— nada hay más reñido que los conceptos de "censura" y "Ley de Prensa". Pellet Lastra supone que los periodistas se ven sometidos a la discrecionalidad por falta de un código especial.

Es que "al no distinguir la norma penal argentina entre los delitos comunes y los de prensa, los jueces —sostiene— deben aplicar las sanciones del Código; por ejemplo, la pena al desacato se aplica por igual a quienes cometen desbordes verbales, y a quienes utilizan la palabra escrita".

Claro que no siempre fue así: una erudita investigación de Pellet Lastra prueba que entre 1811 y 1857 existieron tribunales especiales para evaluar las faltas de imprenta. Luego de 1860, la Corte Suprema —apoyada en el artículo 32 de la Constitución, que prohíbe limitar la libertad de prensa— desalentó los proyectos que intentan reglamentar ese derecho. Tipificarlos ahora importaría una ventaja y también un riesgo: para evitar la crítica, cualquier Gobierno buscará acentuar las figuras delictivas. ♦



Pellet Lastra: Nada de censura.



Jordán de la Cazuela

PUESTA AL DÍA

Don Fogonazo tomó la lista de los últimos actos de gobierno llegados por verticalidad y salió de implantación. Se detuvo frente a los fondos de una finca donde un grupo de muchachas se bañaba en un tanque australiano. El fotógrafo les tomaba vistas. Don Fogonazo lo llamó.

—¿Piensa usted, don Daguerre, exhibir esas fotos?

—Sólo las mejores adornarán la galería.

—Pues entonces fotografíelas con la salida de baño puesta, nada de promocionar lo íntimo.

—¡Pero don Fogo, la salida de baño es una viejeada; si se bañan en taparrabos no las voy a fotografiar emponchadas!

—No hay que perturbar a la gente que del campo viene de compras; a lo mejor después ni se quiere ir.

Y sin más explicaciones don Fogonazo se detuvo a escuchar las grabaciones que pasaban por la red de altavoces. Creyó escuchar por tercera vez un tema de Leonardo Favio.

—O se han acabado los otros cantores o usted está repitiendo el mismo disco —dijo al encargado de la propaladora.

—Es el de moda.

—Si todos los discos son rondos no le veo por qué va a repetir el mismo. ¿O es que usa la concesión municipal para hacer más mentado al mismo cantor, el mismo autor y a los demás mismos?

—¡Pero Usia, le juro que sigo la corriente!

—Comiendo viene el hambre, lo que más se anuncia más se vende.

—No y sí; usted toca la Marcha de San Lorenzo en todos los actos y sin embargo sólo he vendido dos discos en todo el año.

—No junte mis espigas en malleta agujereada y evíteme tener que dictar una ordenanza-ley —le advirtió el Alcalde y rápidamente visitó al puesto policial.

—¿De implantación el hombre? —lo saludó el comisario.

—Quería recordarle que nuevamente he visto al caer la tarde tres sulkys en la cafiada. ¡Cuidadito no se me esté formando una villa cariño!

—Dicen que son cazadores de ranas.

—Pues esté atento a lo que hacen entre rana y rana.

De allí se trasladó al diario y encaráo al director:

—Oiga, don Bartolo, me dicen que en la edición de ayer usted publicó la palabra sexo. Espero que no se vuelva a repetir.

—Era una noticia de Francia, don Fogo, yo no la inventé.

—Pues más le convendrá publicar noticias de aquí.

Y don Fogonazo caminó hacia el salón de la Unione e Benevolenza. Era hombre caminador. En la puerta encontró a don Tobias, el calificador "ad honorem" de espectáculos.

—¿Cómo anda de moralidad la vista que están pasando? —le preguntó.

—Es una película de cow boys, hay una declaración de amor en la mitad y el beso del muchacho a la muchacha al terminar.

—¿Qué providencias ha tomado?

—Que los menores de catorce años se retiren en mitad de la película y los de dieciocho diez minutos antes de que finalice.

—¿Y por qué hay ahora tanto alboroto?

—Parece que no quieren salir.

—Suerte de pueblo chico —gruñó una señora que retiraba al hijo—, tras de aburrido siempre le tocan alcaldes mojigatos.

—Si no fuera dama —pensó don Fogonazo conteniéndose—. Amargado, volvió a su despacho, y, tras meditar fuertemente, comentó a su Secretario:

—El día que se mueran y vean que van al cielo, recién me lo agradecerán. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

POLIOMIELITIS:

¿La culpa es de los padres?

El sábado último ascendían a 107 los casos de poliomielitis registrados en el país desde principios del año; con todo, ciertos técnicos sanitarios advirtieron a Primera Plana, con las reservas de práctica, que la epidemia se manifestó en noviembre pasado: usar el 1º de enero como fecha de referencia es, a su juicio, un engaño. "Los apsteados pasan de 200, a partir del estallido del brote", sugieren.

También alegan que Salud Pública no tenía entonces un lote suficiente de vacunas Sabin, capaces de inmunizar a los chicos sanos; pero el médico Jorge Montenegro, director de ALFI, negó esa versión. Su colega, Carlos Alvarez Herrera, jefe de la campaña en la Secretaría, confió a Primera Plana que desde octubre de 1968 el Estado repartió 2.500.000 unidades de suero. La cantidad sería satisfactoria si el nivel de inoculación anterior fuese óptimo, pero resulta insuficiente si la mayoría de los niños continúa expuesta al mal.

Salud Pública no lleva estadísticas al respecto; cada criatura debe sorber una dosis a los 18 meses, otra a los tres años y una tercera a los seis. Al inscribirlos en los colegios, Educación exige los comprobantes: a esa edad ya es posible el control. Pero todo se complica entre el nacimiento y la escolaridad: por negligencia, algunos padres no revacunaron a los tres años: en este sector se advierte el mayor número de enfermos.

Alvarez Herrera y Montenegro son partidarios de persuadir a las familias. No basta: si el Gobierno las obliga bajo penas a anotar a sus hijos en el Registro Civil, bien podría compelerlas también a que los inmunicen. El liberalismo no sirve para las grandes luchas sanitarias. ♦



Vacuna Sabin: A buena hora.



Primera Plana

Arnaute Gnani: Nada que ver con la "salsa política".

MARINA:

Donde comen dos, comen tres

Diez días atrás, cuando los emisarios de la Secretaría de Gobierno batían el parche sobre las maravillas del Plan Patagónico, y mientras la Fuerza Aérea sumaba 14 nuevas escalas a los vuelos de las Líneas del Estado sobre Río Negro, Chubut y Santa Cruz, extrañó que la Armada se propusiera retirar sus convoyes mercantes del Sur.

Al punto, el Gobernador de Tierra del Fuego, la Cámara de Comercio de Comodoro Rivadavia y YPF pusieron el grito en el cielo: la escuadrilla consta de cinco navios veteranos que toman las cargas de los productores regionales y las trasladan a Buenos Aires, desde donde vuelven repletos de víveres; por esa labor, la Armada cobra precios de fomento.

El servicio civil de los Transportes Navales se inició en 1918 con los legendarios vapores Pampa y Chaco; por ahora, cubren esa ruta el Lapataia, el Bahía Buen Suceso y tres buques de desembarco de tanques, con fondo plano y compuertas a proa: el San Isidro, el San Pío y el San Gonzalo. En total, unos 18.700 metros cúbicos de bodegas que soportaron 109.000 toneladas de mercaderías en 1968.

La supresión de la flotilla se ligó automáticamente a un rumor que los opositores cultivan con fruición: se concederían esos fletes a la firma Action, de USA, en la que parece figurar Henry Conway, cuyo sucesor, el enigmático Granville E. Conway representa en Nueva York a ELMA, la empresa naviera del Estado argentino. Además, los Conway regentean el pabellón liberiano, una "bandera de conveniencia" que cobija a los armadores empeñados en no pagar beneficios sociales a los marinos.

También adhieren a Liberia los propietarios de buques viejos, inseguros, como el Torrey Canyon, un petrolero que naufragó espectacularmente en

1967. La versión opositora sostiene que el Gobierno Onganía entregará las naves mercantes del Estado a los Conway, quienes estarían asociados con algunos jefes de la Armada.

"Eso es pura salsa política", comentó a Primera Plana, el miércoles pasado, el almirante Pedro Gnani, jefe de la Marina y novel titular de la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. "¿Abandonar la Patagonia a sus propias dificultades? ¡Eso jamás lo haremos!", exclamó. Sólo existe un estudio "que nos llevará —dijo— a ser justos y equitativos con nuestros competidores, a quienes nos empeñamos en criar raquíticos".

Ocurre que en 1941, el Gobierno Castillo concedió el monopolio de las cargas de pertrechos del Estado a Transportes Navales; así, desalentó a los pequeños barcos de cabotaje que cubrían los puertos del Sur. Ahora, las 200.000 toneladas del tráfico de la zona son compartidas por TN y un par de rubros privados: Peisci SA y La Naviera. Pero ocurre que de las 109.000 toneladas que la Armada recogió en 1968, apenas 50.000 reñitan ganancias; las otras 5.000 arrojan pérdidas.

Se debe a que esos puertos son, en su mayor parte, rías: los barcos necesitan esperar la pleamar para el atraque; como no existen guinches ni accesorios modernos la estiba es muy cara, además de que se embarcan cantidades muy pequeñas en cada lugar; así el gasto supera el gasto por sobre los beneficios. Los puertos más costosos: Desado, San Julián, Santa Cruz y Madryn.

"Ninguna sociedad extranjera aceptaría cumplir el trayecto, porque acarrear sólo 200.000 toneladas no es negocio para ninguna de ellas", razona Gnani. "En cambio, nosotros podemos ceder a las pequeñas firmas argentinas nuestro porcentaje rentable y mantener el giro solamente en los cuatro puertos citados, que no despiertan interés." Tal vez así se fortalezca, opina Gnani, la flota mercante patagónica; un medio bastante razonable, puesto que el envío por camión vale 8.000 pesos la tonelada, en tanto que el flete marítimo cuesta 2.000. ♦

GREMIOS:

El sí de los niños

El lunes antepasado, al dejar el bufete presidencial, el Secretario de Trabajo anunció que Onganía piensa mantener, en breve, distintas reuniones con los jefes gremiales adictos; al día siguiente, las 62 Organizaciones (vandalismo) clamaron ante el periodismo que esas charlas "fomentan la dramática escisión del movimiento obrero".

Pero si es cierto que Rubens San Sebastián busca la unidad sindical junto al Gobierno, también es verdad que Las 62, incitadas por Juan Perón, intentan conseguir esa unidad para negociar con la Casa Rosada: dos caminos que llevan a la misma posta.

El Secretario promueve el crecimiento del "sindicalismo de participación": aspira a que, una vez fortalecidos, sus caudillos se autoconvoquen para normalizar la ccr que, en este caso, sería naturalmente oficialista. Inversamente, Augusto Vandor anhela que Onganía le encomiende la defensa del régimen y, obviamente, le otorgue el codiciado báculo de la central.

Si los obreros gubernistas ensayan la sumisión, el vandorismo utiliza las presiones: el viernes último, once seccionales metalúrgicas alineadas en Las 62 fueron a la huelga por 24 horas: reclamaban sus "quitas zonales", un jornal suplementario que—según ellos— las empresas les adeudan.



Larrauri: Según pasan los años.

Visiblemente, se han roto los lazos entre Vandor y San Sebastián que permitían sospechar un arreglo negociado de la *impasse* cegetista; ahora, el Secretario sigue escrupulosamente la orden superior: que las organizaciones se subordinen "a la jerarquía revolucionaria". De allí que Las 62 lo condenen y exijan a sus contactos militares el cambio de San Sebastián por el coronel en retiro Luis Perlinger.

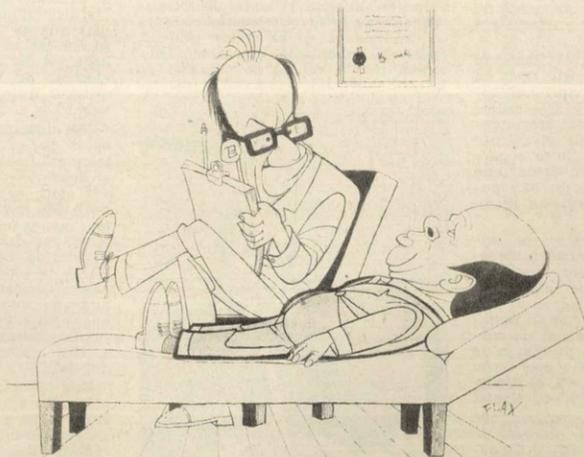
Las entidades situacionistas poseen 596.863 socios; las 62 Organizaciones suman 770.085 adherentes; otros 286.184 están inscriptos en gremios adictos a la ccr "rebelde". Pero en la semana pasada, el vandorismo arrastró a su lado a los trapicheros de San Juan y a

los albañiles cordobeses: fue un *hold up* en las mesnadas de Angel Peralta y Rogelio Coria, cercanos a Onganía. También la seccional neuquina se agregó a Las 62: allí el ex Gobernador Felipe Sapag trabaja en auxilio de Vandor y proyecta editar un diario que se titulará *El Popular*. Otros sacristanes del metalúrgico visitarán las provincias con idéntico objetivo: en mayo se efectuará un pleno para evaluar fuerzas y, en abril, los jerarcas de Las 62 comulgarán con Perón en una ciudad de Alemania Federal.

El Líder califica de traidores a los dirigentes que en vez de procurar un pacto con el Gobierno, se le adhieren sin vacilar. Su brazo político, Jorge Paladino, tiene sin embargo algunas dificultades, pero no con los oficialistas a ultranza sino con la izquierda del Movimiento: el llamado Peronismo Revolucionario, que timonea Bernardo Albarte, un apóstol de la guerrilla, a quien sostiene ideológicamente Alicia Eguren de Cooke, amiga de Fidel Castro. Además, la juventud hostiga a Paladino, porque ubicó en el comando a ancianas como la ex Senadora Juana Larrauri.

La decisión de Raimundo Ongaro, de la ccr "rebelde", parece definitiva: no se incorporará a Las 62. Nadie piensa, de todos modos, que estas insurgencias consigan turbar el idilio entre Gobierno y peronismo. Se trata de una amistad que conviene a los dos—aunque tal vez beneficie más al segundo— y será difícil que los puentes se quiebran sin que ambos bandos intenten sostenerlos. ♦

CHERCHEZ LA FEMME



COSTA MENDEZ: ... y todas las noches sueño con una señora que se llama Malvina Bauzá de Beagle.



Primera Plana

Secretario Loitegui: Bien venidos los bonos.

Empréstito: Sigue la buena pesca

Todos los resortes de la política financiera están siendo probados: el equipo económico se desvela por contener al gasto público hasta el punto de que, durante la semana pasada, circularon versiones de renuncia masiva en caso de que otros sectores del Gobierno aflojasen las riendas de las erogaciones y "desataran una inflación incontrolable" (son palabras de un funcionario del Ministerio de Economía). Al mismo tiempo, los hombres de Adalbert Krieger Vasena buscan la manera de conseguir fondos para dar respiro a la tratinada Tesorería. Para lograrlo se anuncia el lanzamiento de una nueva serie de Bonos Nacionales para Obras Públicas, por un monto de 20.000 millones de pesos, a efectuarse el próximo viernes.

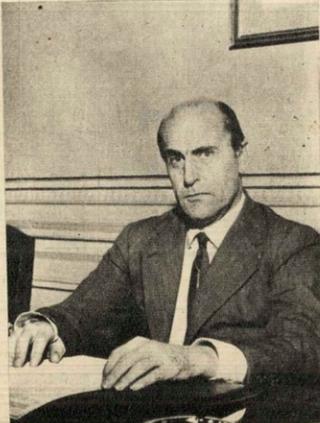
Es la tercera vez que el Gobierno realiza una operación de este tipo: en 1968 se lanzaron dos suscripciones, totalmente cubiertas, por 25.000 millones. Los papeles de la nueva serie devengarán un interés anual del 11 por ciento y se cotizarán en Bolsa a partir del 31 de marzo, a un precio que oscilaría entre los 96,5 y los 97,5 pesos y que será definitivamente fijado en la semana.

El rendimiento real será mayor: suponiendo que los bonos no fueran rescatados, a la fecha de vencimiento de la operación —el 15 de marzo de 1973— el rédito habría llegado al 12,2 por ciento. Si en cambio fueran rescatados según el modelo oficial de sorteos: 20 por ciento al 15 de marzo de 1971; 30 por ciento un año más tarde y el resto en marzo de 1973, el rendimiento se elevaría al 12,5 por ciento. Pero las franquicias impositivas que rigen para estos valores otorgan un margen de utilidad real difícil de determinar, pero que puede estimarse en un 17 por ciento anual.

El lanzamiento fue adelantado: en un primer momento se había dicho, sin mayor seguridad, que se haría en abril o mayo. Distintos factores aconsejaron

sejaron cambiar la fecha: en primer lugar, la falta de liquidez en el sector público, acosado por los aumentos de sueldos, que son retroactivos a enero; los planes de obras públicas de infraestructura, el dichoso programa de viviendas agitado por el Ministerio de Bienestar Social y el Plan de Ayuda a las Provincias, esgrimido por la Secretaría de Gobierno. Todo esto en un momento de baja recaudación: enero, febrero y marzo son meses de magra captación de recursos y no se puede esperar que las cosas mejoren hasta abril, momento en que vence el impuesto a los Réditos.

No fue la única consideración que aconsejó anticipar el lanzamiento: paralelamente se tuvo en cuenta el exceso de liquidez en el sector privado, puesto de manifiesto, entre otros síntomas, por la rebaja de intereses en las entidades financieras. Es precisa-



Bolsista Peña: No tanto bono.

mente ese exceso lo que preocupa al grupo económico, por la presión al alza que ejerce sobre los precios minoristas, especialmente artículos alimenticios. El fenómeno se origina —a juicio del Banco Central— en el ingreso de divisas producido en los últimos meses por operaciones estables, o sea lo contrario de la otrora frecuente hot-money siempre sujeta a vaivenes.

Pero que los funcionarios estén satisfechos y la consideren una buena operación, no basta. En los últimos días hubo denuncias según las cuales los fondos provenientes de esta emisión se destinarán a otros fines que la ejecución de obras públicas. Ante esta objeción la voz oficial señaló que, de acuerdo con el artículo 11 de la Ley 17579/68, el único destino posible son las obras autorizadas en el plan analítico que figura en el Presupuesto nacional. Algo que debe poner contento al Secretario Bernardo Loitegui, enfrentado a una paralización en las licitaciones de infraestructura que ya lleva varios meses. "De todas maneras, alegan los funcionarios, el comentario no llama demasiado la atención, porque en ocasión de las dos emisiones anteriores se hizo la misma acusación."

Pero hay críticas más serias: mientras el Ministerio de Economía considera que la colocación de los Bonos activa decididamente al mercado de valores de renta fija, el sector privado no piensa lo mismo. Ante una disminución del 33,3 por ciento en las operaciones de los valores privados realizadas en 1968, con relación al año precedente, el presidente de la Bolsa, Federico A. Peña, estimó, en la revista *Competencia*, que el principal factor determinante fueron las dos emisiones de títulos públicos que lanzó el Gobierno en agosto y octubre últimos.

Peña argumenta que la emisión de títulos públicos no es un hecho que, por sí solo, provoque obstrucciones en el mercado accionario. El origen de las distorsiones estaría en los privilegios que se le otorgan para asegurar su colocación. "Si el Gobierno se empeña en darle al título una alta tasa efectiva de rendimiento —sostiene— estamos frente a un papel que puede perturbar al mercado de acciones."

No obstante, sugiere una solución: opina que el título público, en su tratamiento fiscal, debería estar asimilado al *debutante* y otros valores al portador emitidos por las empresas privadas. "Me doy perfecta cuenta —admite— que es un poco revolucionario sostener que debe abandonarse el clásico sistema de desgravar a los títulos públicos de todo impuesto. Pero no debemos olvidar que las actuales autoridades emprendieron en muchos campos una acción revolucionaria tendiente a romper determinados preconceptos que estaban retardando la modernización del país."

Este problema de las franquicias otorgadas a los títulos públicos —concluye— no es solamente argentino: la Tercera Conferencia de Bolsas y Mercado de Valores de América acaba de llegar a la conclusión de que los Gobiernos deben abstenerse de conceder exenciones impositivas a los títulos públicos, a fin de no provocar por ese medio situaciones de privilegio para sus emisiones. ♦



El modelo LTD: Sólo para elegidos.

AUTOS:

El Fairlane no es un hobby

Fue uno de los secretos menos resguardados de los últimos tiempos; intencionalmente o no, cuando la semana pasada las pantallas de televisión reflejaron su presentación en sociedad, el Fairlane era para muchos casi un viejo conocido. Con el nuevo modelo, más amplio y lujoso que el Falcon, Ford Motor Argentina se lanza finalmente a la caza de los usuarios que integran el nivel más alto del mercado: una porción que en buena parte se distribuye entre las reparticiones oficiales y los ejecutivos de empresas.

Los técnicos de Pacheco han desarrollado tres versiones del nuevo coche; dos de ellas, el LTD y el 500, están equipados con un motor tradicional de Ford, el V 8 similar al que ya campea en la pick up F100. Según las especificaciones, los 185 hp hacen posible que el velocímetro alcance una marca nada despreciable: 180 kilómetros por hora. Siguiendo la política impuesta por Detroit, las unidades pueden equiparse con una larga lista de opcionales que, en alguna manera, contribuyen a que el comprador tenga la impresión de que compra un automóvil "a medida"; las tapicerías interiores, por ejemplo, ofrecen una gama de cinco colores que, unidos a los 14 tonos de pintura exterior, permiten realizar 146 combinaciones distintas. Claro, el sistema hace que el precio también tenga cierta elasticidad de acuerdo a los equipos requeridos; por ahora, un cálculo promedio lo sitúa en los 2,5 millones de pesos.

La tercera versión —Fairlane a secas— será lanzada recién en junio con un motor de seis cilindros, que es en realidad una versión mejorada del que actualmente impulsa al Falcon. Precisamente, este modelo más económico está destinado a satisfacer las ansias de renovación de los usuarios del Falcon; las otras dos versiones, especialmente el LTD —denominación con inexplicable reminiscencia de ácido lisérgico— apunta a ensanchar el mercado en el que actualmente señorea el Ambassador de Rambler y al que también quiere ascender el Dodge Coronado. Durante 1969, la producción del nuevo modelo oscilará entre las 10.000 y 11.000 unidades, cifra ajustada a los objetivos de la gerencia de

Ventas, que estima posible captar un ocho por ciento del mercado total, el que durante el año absorbería unos 132.000 automóviles.

Angel Goicoechea, director de FMA, considera que "la fabricación del Fairlane, con un 96 por ciento de partes nacionales, significó un desafío que los técnicos de Pacheco debieron aceptar, sabiendo que el resultado debía ser un producto que mereciera el respaldo de Ford; las pruebas realizadas —agrega— demuestran que han cumplido". Durante seis meses, varias unidades recorrieron todas las rutas del país para analizar el comportamiento en las diferentes zonas. En el autódromo de Rafaela se realizó un test que consistió en mantener un Fairlane a 150 kilómetros por hora, a lo largo de 20.000 kilómetros. Durante las paradas para abastecimiento de combustible se cambiaba el conductor y se verificaban las performances del motor.

El optimismo es compartido por los concesionarios. Hernán Bertolini, gerente de ventas de Serra Lima, reconocio alborozado que antes del lanzamiento ya había recibido más de 50 pedidos, aún cuando no estaba revelada la incógnita del precio. Según Bertolini, la nueva unidad presenta diferencias notables con otros coches. "Reconozco —dice— que en plaza hay otros automóviles grandes, pero desde ahora el verdadero coche de lujo será el Fairlane; además es ideal para largas distancias."

Según Federico Ian Dover, gerente de Corrientes Automotores, su concesionaria ya tiene vendida la cuota de todo un mes y espera llegar a fin de año con la colocación de algo más de un centenar de unidades. "La niña bonita de la línea —comenta— es el Fairlane LTD con techo vinílico y asientos reclinables; pero el problema no va a residir en la venta, que se presenta muy fluida, sino en el mercado de segunda mano, ya que es necesario aceptar el coche usado como parte de pago en una proporción que llega casi al 80 por ciento. Hasta ahora, la mayoría de los interesados son usuarios del Falcon, pero se observa que crece el interés entre propietarios de coches grandes de otras marcas.

De todos modos, el nuevo modelo no reemplaza al Falcon, que se seguirá fabricando. Según los directivos de la empresa, éste continuará siendo el hobby de los técnicos de la compañía y los cálculos de producción indican un equilibrio de 10.000 unidades, aproximadamente, para cada tipo. ♦



LA FORMA ERRONEA DE INVERTIR?

¡Sí! Pero con los oídos únicamente en rápido crecimiento, la mayoría de la gente comienza invirtiendo en un fondo mutuo por pagar a un vendedor una comisión de hasta el 8% sobre sus ahorros duramente ganados. ¡En programas sistemáticos la comisión puede ser tan alta como el 50% el primer año! Se requiere un crecimiento muy espectacular para regresar a donde usted comenzó.

El punto es—no es necesario regalar parte de su dinero para conseguir un buen crecimiento. Considere el fondo United Growth Fund. Tiene estabilidad porque el 50% del Fondo se invierte en finca raíz en los EE.UU.—sin embargo el 1 de Enero de 1968 el valor neto de sus activos era de \$1.00, y en Diciembre 10 de 1968, había crecido a \$1.40 (lo que significa que cada \$10.000 invertidos valen ahora \$14.000).

El United Growth Fund es el único fondo internacional sin cargos (no hay cargos de ventas), así que no le cuesta a Ud. nada cambiar. Todas sus inversiones comienzan ganando inmediatamente.

No regale su dinero.

UNITED GROWTH FUND

Para abrir una cuenta o mayor información, llene el cupón y envíelo a:



USI DISTRIBUTORS, LTD.
c/o TRANSINTERBANK, DEPT. 6 F 15
100 RUE DU RHONE
1204, GENEVA SWITZERLAND

Incluyo \$_____ para abrir mi cuenta. Ninguna suma mínima.
(Gire su cheque a: TRANSINTERBANK—Cuenta de USF)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

País _____

- Envíe GRATIS el folleto UGF
 Envíe gratis la carta Financiera Mensual.

ACEPTAMOS SOLICITUDES DE REPRESENTANTES Y CORREDORES.

EMPRESAS:

Un combate entre gigantes

En dos corrientes principales se canalizó el fuerte movimiento de concentración de empresas registrado en Europa a lo largo de 1968: por un lado, se buscó la formación de grandes compañías en el plano multinacional; por el otro, se procuró reagrupar las firmas en el orden nacional, contando con el apoyo, en mayor o menor medida, del Estado. En función de esas dos ópticas se deben juzgar las fusiones concretadas, las que de todos modos alcanzaron un volumen inferior al registrado en 1967.

Entre los acuerdos destinados a crear verdaderas empresas multinacionales se destaca el discutido convenio Citroën-Michelin-Flat, por el cual el grupo italiano tomó una participación del 15 por ciento en Citroën, la que a su vez concretó un acuerdo de complementación industrial con NSU de Alemania. En la misma línea se ubica la operación entre Roussel-Uclaf (Nº 2 de la industria farmacéutica francesa) con el grupo alemán Hoechst, que tomó una participación directa del 25 por ciento para apuntalar el convenio de cooperación en el campo de la investigación y el desarrollo.

El movimiento de fusiones entre firmas de un mismo país también fue intenso, especialmente en Francia; entre las principales se cuentan la asociación de Ugine-Kuhlmann con Pechiney y Progil en el área de los plásticos, y de las compañías Française des Pétroles y Française de Raffinage en el sector petroquímico. Algunas empresas europeas se decidieron, inclusive, a abandonar el continente: es el caso de las francesas Air Liquide y Pechiney, que comenzaron la instalación de plantas en los Estados Unidos. Una prueba de que, cada vez con mayor nitidez, la competencia internacional toma la forma de un combate entre gigantes. ♦

♦ ♦ ♦

• Tiene 23 años, es morocha y soltera; su simpatía y belleza le permitieron alcanzar un preciado galardón: ser electa Reina Internacional de las Azafatas en el concurso que se efectuó en Punta del Este, Virginia Lee Golden, *Ginny*, como afectuosamente la llaman, es representante de Braniff Internacional nació en Chicago, estudió psicología y es gran aficionada a los deportes. La coronación, además de la satisfacción personal, le significó importantes premios: 5.000 dólares, vestuarios, alhajas y viajes. Durante una visita a Buenos Aires fue agasajada en la sede de Braniff por el gerente regional, Harry Marples; durante la reunión confesó que su simpatía por la aviación la impulsó a seguir cursos de pilotaje y que está a punto de recibir su brevet.

• Shell Compañía Argentina de Petróleo se lanzará durante 1969 a la conquista de nuevos trofeos automovilísticos; el gerente de publicidad, Héctor



Ginny: Una reina para Braniff.

tor González, anunció que se integrarán dos equipos de competición. Uno de ellos estará formado por tres conocidos volantes: Eduardo Copello, Nasif Estéfano y Carlos Ruesch. El segundo grupo fue confiado a una firma especializada en el desarrollo de vehículos de carrera, Competición, encabezada por Horacio Steven, uno de los principales constructores del país, con el que colaborarán Andrea Vianini, Alberto Bruno y Néstor García Veiga.

• Los trabajos ya comenzaron y finalizarán a mediados de año; para esa fecha, Esso Sociedad Anónima Petrolera Argentina abastecerá al mercado de aditivos para aceites lubricantes y productos químicos para la extracción y refinamiento de petróleo. La planta, que se levanta en Campana, tendrá una capacidad anual de 9.300 toneladas y demandará una inversión cercana al millón de dólares. La producción local permitirá frenar la actual importación y aún más: los cálculos de marketing indican que se realizarán exportaciones a países de la ALALC.

• Yvon Lavaud, presidente de IKA-Renault, firmó un convenio con el rector de la Universidad Católica de Córdoba, monseñor Fernando Storni, por el cual la Fundación IKA prestará apoyo económico a la Escuela de Administración de Empresas. El acuerdo permitirá otorgar becas a alumnos de escasos recursos económicos.

• Entre todas las compañías automotrices norteamericanas, Ford Motor logró en 1968 la mayor venta fuera de USA y Canadá. Lo anunció Robert Stevenson, vicepresidente ejecutivo que dirige las operaciones internacionales de la empresa; explicó que la colocación de vehículos para pasajeros y camiones llegó a 1.225.000 unidades, cifra que supera ampliamente los 1.196.000 automotores vendidos en 1967. En el mercado internacional se ubicaron 994.000 automóviles y 231.000 camiones, lo que constituye un nuevo record de producción para la compañía.

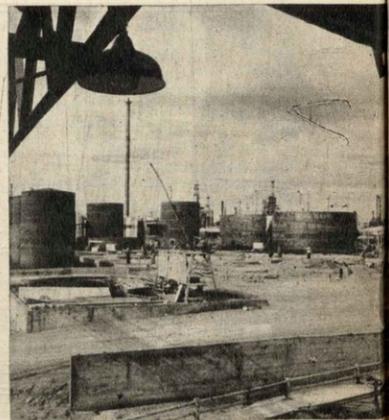
• Ya se encuentra parcialmente levantada la nueva Planta de Matricería de General Motors, que formará parte de su complejo industrial de San Martín. La superficie cubierta alcanzará a 17.000 metros cuadrados, con una inversión de 10.500 millones de pesos; las nuevas actividades permitirán abastecer de matrices a la firma, proveerá a otras industrias locales e inclusive se realizarán exportaciones.

• Roberto O. Eccles es el nuevo gerente de ingeniería de producto de Chrysler Fevre Argentina; el anuncio de la designación fue realizado por el director general de la empresa, Paul A. Archer. Eccles se graduó en 1953 como ingeniero mecánico y en 1955 de ingeniero automovilístico. Su anterior cargo era adscrito al Departamento Ejecutivo de Ingeniería Internacional, Planta de Montaje para el Hemisferio Este.

• Cuando los ejecutivos de General Motors lanzaron el operativo "Cortésia Chevrolet-Zona Atlántica", para auxiliar a los automovilistas en las rutas veraniegas, no imaginaron lo insólito: se llegó a socorrer un avión Cessna, que efectuó un aterrizaje de emergencia por el mal tiempo. Pero quizá más importante fue la labor que en enero realizó el equipo de las 16 pick-ups Chevrolet; auxiliaron a 1.610 automovilistas.

• Los diez años de expansión sin retrocesos de Surrey han sido registrados en un folleto que contiene la memoria y balance del último ejercicio de la firma cerrado al 31 de julio de 1968. Sobre un volumen de ventas netas de 1.159 millones de pesos, la utilidad alcanzó a 75 millones. La firma ocupa el primer lugar en América latina y posee una planta industrial de 40.000 metros cuadrados, con 27.000 cubiertos.

• Procedente de Chile arribó al país una nutrida delegación de concesionarios de automóviles de los Estados



Esso: Una nueva planta.

Unidos, asociados a la National Automobile Dealers Association. Enrique Paz Illobre, presidente de la entidad similar local, ACARA, ofreció un coctel en agasajo de los visitantes.

- La agencia Belgrano Publicidad ha cumplido cinco años de actividad en el medio local; fundada por su actual presidente, Juan Manuel Belgrano, la empresa posee una sólida cartera de clientes.

- William Abbott y Michel T. Wells, director de ventas y vicepresidente de IRR Latinoamérica, respectivamente, viajaron a Rio de Janeiro para asistir a la inauguración de la estación terrestre de comunicaciones por satélite. En Brasil conversarán con las autoridades para coordinar el trabajo conjunto de comunicaciones.

- Se encuentra en Buenos Aires, procedente de San Francisco, el director general del Bank of America para América latina, William H. Bolin. Durante su estadía en el país se interiorizará de la marcha de la filial local y se reunirá con directivos de la industria, bancos y del comercio.

- El gerente para Argentina y el gerente de ventas de British United Airways, Arturo Darling y Alfredo Healy, viajaron a Londres para asistir a una convención de ventas de la empresa. En la reunión se coordinará la estrategia de penetración en el mercado.

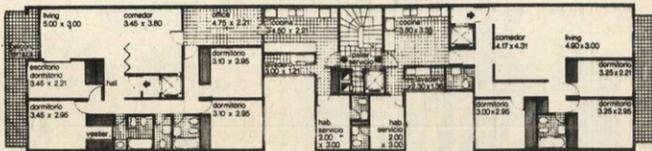
- La alfombra de nylon Tuftilón será distribuida en plaza por la empresa Sociedad Anónima Casa Franck, que registra largos años de dedicación a la venta de productos que contribuyen al confort del hogar en los rubros de tapicerías, cortinados y alfombramientos. El anuncio fue hecho por la compañía productora, Fibratel SAIC.

- El contraalmirante Teodoro E. Hartung fue designado presidente de las Destilerías Hiram Walker & Sons. Será secundado en sus funciones por el vicepresidente y director gerente, Roberto B. Blyth Simpson.

- Una de las nuevas máquinas adquiridas por Líneas Aéreas Paraguayas arribó al aeropuerto internacional de Ezeiza con una delegación de autoridades del Paraguay. El aparato, Electra C, es un avión con cuatro turbohélices, con capacidad para 87 pasajeros, equipado con radar, aire acondicionado y cabina climatizada. Cubrirá el trayecto Asunción-Buenos Aires en un tiempo de dos horas, diariamente.

- Lagorio, pionera en la fabricación de vinagre de vino, acaba de lanzar al mercado sachets de vinagre Omega, de 25 centímetros cúbicos. El nuevo envase, fabricado con celofán y polietileno, con el asesoramiento de Ducilo, fue especialmente creado para las excursiones y comidas al aire libre. El producto también será ofrecido en restaurantes, pues así se garantiza la autenticidad del vinagre. ♦

BELGRANO SEMIPISOS



3 de FEBRERO 1248

a 100 m. de F. Lacroze y Cabildo

semipisos de 3 y 4 dormitorios, living, comedor, dependencias de servicio y cochera. Ascensor y pailer individual. Calefacción por losa radiante - Agua caliente central con cafeterías de bronce - Detalles de gran jerarquía.

Entrega: Marzo 1970 - Escritura: 60 días

cuota optativa: Precio fijo e inamovible o al costo Grandes facilidades de pago - Visite la obra

Construye: Ingeniero Edgardo Slemenson

MIRGAL SCA

Únicamente departamentos de gran standing H. Peña 90 - Lunes a viernes - 13 a 19 hs. Sábados y domingos vendedor en Aguillar 2451 (a 2 cdas.)

TEL. 45-7964/2748 - 49-0092

**3W
ME**

TIO LANDRU

DE ESTE MIERCOLES

- LA CENSURA NO ES UN BICHO
- ESPANTOSA REFORMA DEL CODIGO CIVIL
- SENSACIONAL REPORTAJE AL SR. JU.
- EL INGENIERO HIDALGO BONIFAZI DE LA MANCHA
- TOMAME LA MANO, FRIBCHNECHT
- EL DEPORTE DE PLAYA GRANDE: LA "BARRE-BOLSA"
- UNA PREGUNTITA, DR. BORDA: ¿LA PALABRA "CONSTITUCION" ES PORNOGRAFICA?
- UNI, DUNI, QUI, QUINTE ¿QUIEN SE ALEJA DEL GABINETE?





desde el avión NKC 135, documentan el histórico. El de hoy será un día agitado, con duras pruebas pa

PROFESORES

Por BASURTO

FACULTAD DE ODONTOLOGIA



—De los seis que me quedaban, uno renunció el domingo; no me quedan más que cinco...

REVOLUCIONAR



Decano Tamini, opositor Maisto y chiste de Basurto en Crónica: Las dolorosas extracciones.

Odontología: Con el corazón en la boca

Un mar de sonrisas estudiantiles floreció, la semana pasada, en los marmóreos pasillos de la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires. Alegría insólita: a la hora de los exámenes, lo común es computar caras serias, preocupadas, exclusivamente. Los turnos de marzo han sido distintos para los 2.436 aprendices de dentistas que se instruyen en el edificio de la calle Charcas; una catarata de renuncias docentes desplazó a segundo plano las formalidades, convocó la distraída benevolencia de los maestros. A duras penas pudieron constituirse las mesas, presididas en varios casos por profesores ya alejados, prácticamente, de su cátedra.

Odontología ratifica, así, su condición de Facultad "imposible". Intervenida el 30 de marzo de 1960, luego de un caótico proceso de enfrentamiento entre *trenzas* académicas, dentro de dos semanas se cumplirán nueve años de ininterrumpida anormalidad. Ningún Rector pudo, en ese lapso, lograr su regularización.

El Estatuto Universitario dispone que sean los profesores quienes elijan a las autoridades de cada Facultad; representantes de éstas, a su vez, consagran al Rector. No es posible, entonces, encarrillar la vida institucional, si antes no se integran los claustros docentes. Ello exige llamar a concurso en cada cátedra.

Raúl Devoto debió aceptar, en octubre pasado, la voluntad presidencial para que la Universidad se diera sus propias autoridades, y eligió a Odontología como Facultad-piloto. ¿Por qué prefirió al centro más emponzoñado por las luchas sectarias?

Todo parece indicar que allí, como en ninguna de las otras nueve casas de estudio, existe un grupo dispuesto a apoyar la gestión de Devoto. Como en el mismo Gobierno, "liberales" y

"nacionalistas" sostienen un match de resultado incierto; claro que, en este caso, la puja se proyecta varias décadas atrás, a los legendarios aquelarras de Arce, Houssay o Castex, a la "era" del peronista Ricardo Guardo y los conservadores que arrasaron con él y sus huestes en nombre de la llamada Revolución Libertadora.

El último capítulo de esa larga historia comenzó hace un año cuando Devoto, ya Rector, aceptó la dimisión del Decano Roberto Egozcue y nombró a su amigo Adolfo Tamini. Ajeno, como Devoto, a los cuadros de la Universidad de Buenos Aires, Tamini pulió su calidad académica en las aulas de la Universidad del Salvador; en ambos casos —recalcan sus enemigos— se contrarió el Estatuto, que exige que las autoridades académicas sean profesores titulares.

"Yo ganaba 50.000 pesos mensuales como Decano; mi sucesor cobra 160.000. Sus Secretarios deben andar cerca de los 120.000; es una vergüenza", protesta Egozcue, enrolado entre los disidentes. El mayor agravio que le endilgan a Tamini es el haber desdeñado la opinión de las once comisiones asesoras; integradas por profesores, que debían aconsejar en materia de concursos y reformas al Plan de Estudios.

La decisión de cubrir los puestos —el 47 por ciento de los profesores eran interinos— lanzó a la lucha a los opositores. El nombramiento de los jurados para las nueve cátedras concursadas fue la piedra inicial del escándalo. Enrique Muller, candidato firme en Cirugía Dento-Maxilar, reusó a quienes debían estimar sus méritos: según él y el resto del sector "liberal", carecían de idoneidad en la especialización respectiva.

El combate tiene sus niveles institucionales: el grupo de predominio tra-

dicional, en los últimos años, pertenece a la Asociación Odontológica Argentina; los "nacionalistas", en cambio, se reclutan entre los feligreses del Circulo Católico de Odontólogos.

Las embestidas llegaron a tal extremo que debió intervenir el mismísimo Juan Carlos Onganía. Oscar A. Maisto, titular de Operación Dental y —junto con Muller— líder "liberal", planteó la cuestión ante el Presidente. El sacerdote Mariano Castex, asesor de Onganía, aconsejó en favor de los disidentes: no existe ninguna urgencia para los certámenes; 18 de las 21 cátedras no cambiarían de mano.

Hasta hoy se prolongan las esperanzas de que llueva desde la Presidencia el rayo vengador contra Devoto y Tamini. Nada de ello ha ocurrido aún; si, por el contrario, el copamiento paulatino de puestos clave por dentistas adictos al Decano, un operativo que generó una riada de fricciones.

Guillermo Ríes Centeno, Alberto Houssay y Pedro Saizar, tres eminencias de la casa, se alinearon contra Tamini; en realidad, un inventario realizado la semana pasada señalaba a 17 de las 21 cátedras en abierta pugna con el Decano; las otras cuatro no se pronunciaron.

Quince días atrás, Tamini decidió una audaz maniobra: jubilado Saizar como titular de Prótesis Clínica, nombró a Luis A. Vicuña para el cargo, soslayando a los dos adjuntos, a quienes por derecho consuetudinario y cortesía académica se otorga la cátedra hasta que se resuelva el respectivo concurso. Casi inmediatamente se produce la dimisión masiva de 20 profesores (Maisto y Muller, entre otros).

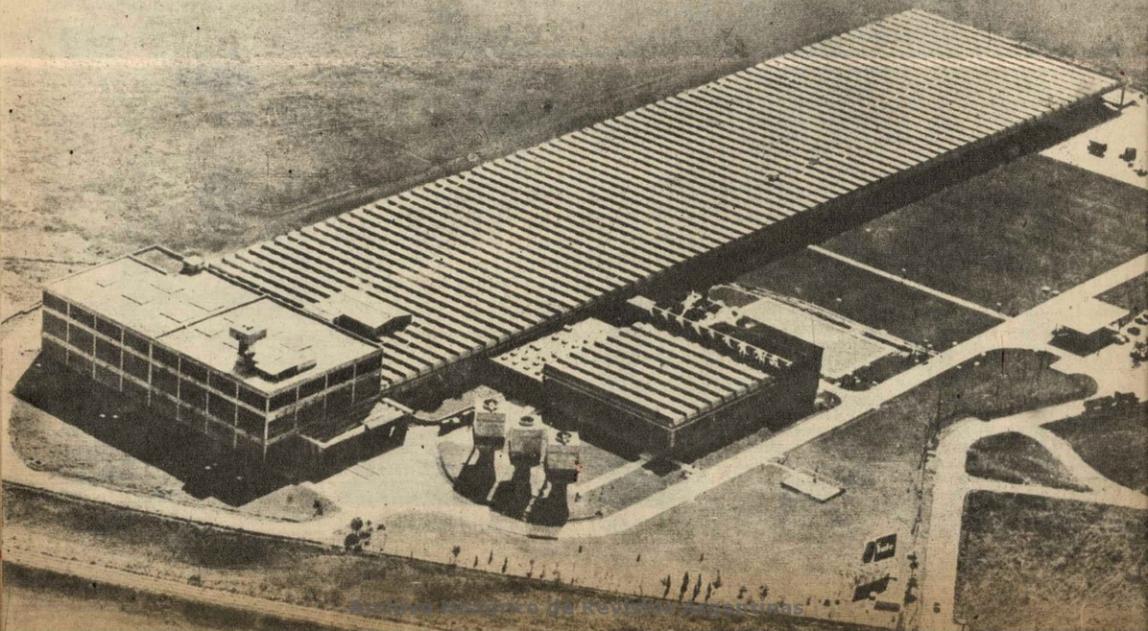
"Hemos renunciado por la imposibilidad de permanecer en la Facultad junto a elementos indignos", condenó Egozcue. El Decano Tamini, por su parte, dijo a Primera Plana: "La pa-

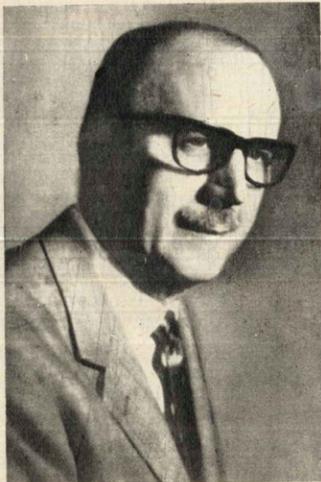
Esto es Fate

La planta industrial de Fate S. A., ubicada en San Fernando, Provincia de Buenos Aires, está emplazada en un terreno de 64 hectáreas y ocupa una superficie cubierta de 57.000 m². Todos los adelantos tecnológicos han sido previstos en la construcción de esta fábrica, que constituye un claro exponente de la industria nacional.

fate O

la industria del neumático argentino





Liberal Muller: Prótesis académica.

realización de los concursos no se justificaba: la mitad de los profesores eran interinos. Además, en la elaboración del tan mentado Plan de Estudios, las investigaciones preliminares recién atisbaban las materias correspondientes al primer año". Tamini no vacila en acusar a los que se alejan como "un grupo organizado que no ha sabido olvidar las etapas superadas de nuestra historia".

Mientras tanto, Devoto podía compartir sus preocupaciones por los dentistas con los dolores de cabeza que le prometen los abogados. Cuatro días antes de su renuncia —el pasado 3 de febrero—, Abel Fleitas sorprendió con un llamado de inusitada magnitud, para cubrir 28 cátedras de profesores titulares ordinarios. A fines de la semana pasada, los aspirantes no superaban la docena. Al parecer, la lucha en Derecho soslaya lo político: se trataría, simplemente, de un choque entre los cuadros arraigados férreamente en la casa y la camada de ambiciosos pretendientes. Para muchos, sin embargo, no extrañaría que, dentro de ese cóncave, se postularan algunos elementos marginados desde 1955. Una ausencia es segura: la del jurista Guillermo Borda, que integraba el núcleo de los indeseables.

El mayor problema que Fleitas regaló al Rectorado sigue vigente: la confirmación de 8 profesores con plazo vencido (Risolia, Guaglianone, López Olaciregui, Zorraquín Becú, Cueto Rúa, Martínez, Romero Carranza y Linares Quintana). Quedan sin confirmar el ex Decano Francisco Laplaza, Ambrosio Gioja y Walter Beveraggi Allende, pero se descuenta que, con el advenimiento del nuevo Decano, Laplaza tiene asegurado su puesto. El autoritarismo en las cátedras puede convertirse en el principal embate que deba soportar el jurista Luqui; no arribó al Decanato con la simpatía del claustro: sólo tres colegas lo saludaron cuando asumió. ♦

COLEGIOS:

De Quilmes, con ideas

La idea partió de una ausencia: en Quilmes no había colegios particulares que no fueran confesionales o de colectividad. A mediados de 1967, una docena de vecinos se dispuso a encontrar una solución. No perdieron mucho tiempo en discusiones: para marzo de 1968, el Instituto Quilmes inauguraba sus aulas con jardín de infantes y escuela primaria hasta quinto grado; 120 chicos correteaban por los patios que antes fueran el único solaz del grupo de ancianas inglesas que allí vivía.

"De ningún modo estamos contra los institutos de las colectividades; sencillamente, queremos para nuestros hijos un colegio netamente argentino", señala Dora G. de Bargagna, una de las promotoras de la idea y actual presidenta de la Asociación Instituto Quilmes de Enseñanza Primaria y Secundaria. Dos fueron los obstáculos más difíciles de superar: el asesoramiento técnico y la financiación del comienzo. Para el primero contaron con la buena voluntad de las autoridades provinciales, "que entendieron nuestro propósito de no competir con los establecimientos oficiales, sino de complementarlos". En cuanto al segundo, los siete millones de pesos empleados en comprar el edificio del ex asilo de ancianas inglesas —una construcción casi ideal para escuela— provinieron de créditos de los Bancos de la zona, que avalaron personalmente los asociados. Claro que eso sólo fue una parte; la refeción de las instalaciones —prácticamente en ruinas— insumió varios millones más.

Si bien los alumnos pagan una cuota —5.500 pesos para el primario y 5.000 para el jardín de infantes—, Dora Guerrero de Bargagna aclara que la

empresa no tiene fines de lucro: "Todo el dinero que entre será reinvertido en mejoras y ampliaciones". El Instituto Quilmes reconoce un antecedente como producto de la iniciativa privada: el colegio Santa Inés de San Isidro. "Aunque el caso es distinto —interviene Celina Pastoriza de Blois, directora—. Ese colegio ya estaba en funcionamiento cuando los padres de los alumnos decidieron hacerse cargo."

Para 1969, parte de los 200 alumnos ya inscriptos podrán completar el sexto grado en el instituto; en 1970 funcionará el séptimo y, a partir de 1971, contará con el bachillerato. Un ciclo más que justificado: en Quilmes hay un solo establecimiento secundario "que incluye además, la zona de Don Bosco".

Según Celina de Blois, el Instituto cuenta con doble escolaridad mixta, modalidad que también será implantada en el secundario; obligatoria, la enseñanza de un idioma extranjero cubrirá todos los ciclos, incluyendo el jardín de infantes. Pero las actividades transitan también otros caminos: cursos de perfeccionamiento docente iniciados con la enseñanza de matemáticas modernas, una Escuela para Padres y un Club de Madres. No es todo, sin embargo; también los ejecutivos tendrán su sitio: en 1968, IDEA inauguró allí su Filial Sur, la primera que estrena en el Gran Buenos Aires; una manera de reunir a padres y alumnos, ya que buena parte de los colegiales son hijos de profesionales que trabajan en industrias del distrito.

"Desde el principio contamos con el apoyo de los industriales y comerciantes de la zona —señala Dora de Bargagna—; la mayoría de ellos no tienen hijos en edad escolar, pero lo hacen porque ven al Instituto como una necesidad." El estímulo parece incitar a la asociación del Quilmes hacia objetivos más ambiciosos: completar el ciclo de enseñanza con la Universidad. "Sería el lugar ideal —imagina—; justo a mitad de camino entre las Universidades de Buenos Aires y La Plata." ♦



Pioneras Blois y Bargagna: Por ellos, todo.

Brava!



POR FUERA Y POR DENTRO!

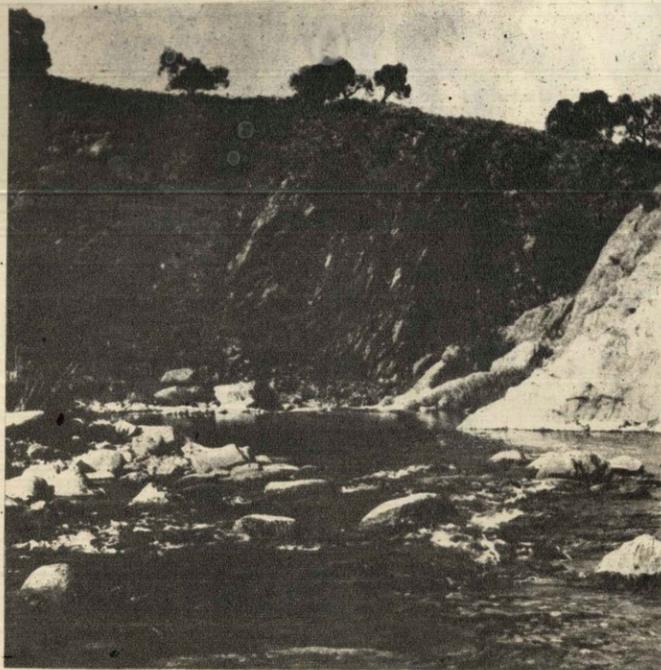


Sólo la CHEVROLET posee la necesaria complementación de una pick-up genuina. Es Brava por fuera y por dentro. Su poderío interior es total: desde la férrea solidez de su chasis hasta su formidable sistema de frenos ¡exclusivo! Para las más arduas exigencias, tanto la cabina como los laterales de la caja de carga están reforzados con doble pared de acero. Todo este poderío está a la vista —sin excepción— en cada pick-up Chevrolet, y se halla impulsado por el potente y exclusivo motor 7 bancadas. Por eso, la NUEVA PICK-UP CHEVROLET es Brava... por fuera y por dentro.

NUEVA PICK-UP
CHEVROLET
 CATEGORICAMENTE ¡LA MEJOR DEL MUNDO!



Su Concesionario Chevrolet tiene esa nueva pick-up que Ud. necesita.
 Consúltelo sobre los planes de financiación de GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.,
 de ARGEMOFIN S.A.F. y FINANCIERA DE BOSTON S.A.F. y C.



Turismo: La hora de San Luis

"Pago tranquilo y de buenos amigos." La frase campea en banderines, gallardetes y distintivos; asoma, incluso, en los envoltorios de alfajores. Es uno de los anzuelos con que San Luis convoca al turismo. Una corriente esquivada que le dio fama de prescindible, de lugar de tránsito. Ahora más que nunca la provincia despliega sus atractivos; el *slogan*, que intenta reconstruir una alicada imagen, esconde una propuesta agresiva: descubrir la región. Este es el momento: marzo y abril aseguran la complicidad de una temperatura agradable —unos 26 grados—, y el éxodo del contingente de turistas y estudiantes de la Capital, que invaden los reductos claves en enero y febrero. Las últimas lluvias lograron reverdecir los paisajes puntanos; una verdadera bendición que interrumpió a la sequía más devastadora que conoce la provincia.

Llegar desde Buenos Aires hasta la ciudad capital, presupone un recorrido de 830 kilómetros por la ruta 7. La peregrinación insume un día entero: buena atención de comedor, hospedaje, talleres y estaciones de servicio en todo el camino, garantizan a los motoristas una travesía confortable. Por la misma senda, tres líneas de ómnibus (TAC, ETA y Chevallier) desembocan en San Luis; sin embargo, remontan previamente la ruta 8 hasta Río Cuarto: otra posibilidad caminera. Los trenes del ferrocarril

San Martín —"El Cuyano" y "El Zonda", con camarotes— necesitan 14 horas para arribar; por avión, el trayecto se cubre en 2 horas y 45 minutos. Los vuelos de Aerolíneas Argentinas —jueves y domingos, con escala en Río Cuarto—, en Avro 748, demandan 12.560 pesos por el viaje de ida y vuelta. Por 16.360 pesos, los Bac One Eleven de Ala conducen hasta el aeropuerto de Villa Mercedes.

Para el turista, la entrada a la ciudad, por Chorrillos, es un anticipo salpicado con paisajes de montaña y arboledas añosas. Un acicate que desmiente la descolorida fisonomía urbana, que ofrece, como atractivo mayor, una vida nocturna de módico vuelo. El estadismo no es aconsejable: 200 kilómetros al nordeste, al amparo de la sierra de Comechingones, aguarda Merlo, la zona más empuñada de la provincia. De día, la villa depara trajines bucólicos: cabalgatas, ascensiones montañosas, y la posibilidad de vagabundear por las quebradas y cerros aledaños. De noche, en cambio, las preferencias convergen en un solo punto: el casino Flamingo, un reducto modelado en el más puro estilo Las Vegas, sin competencia en 400 kilómetros a la redonda. El garito —que alberga todo tipo de juegos, bar y boite con caprichosos desniveles— estaba destinado a encabezar un ambicioso complejo turístico. Sin embargo,

las pretensiones de convertir a San Luis en una meca del juego, que esgrime Adelantada S. A. —concesionaria del local y albacea del Clan Sinatra en la Argentina—, decidieron a las autoridades. El casino fue intervenido —ofrenda 80 millones anuales a la provincia—, y se archivaron los proyectos de infraestructura.

De todos modos, Merlo ostenta una hotelería floreciente. Dos nuevos hoteles —San José y El Cóndor—, ambos con baño privado en todas las habitaciones, exigen 1.500 pesos diarios por alojamiento y pensión. El Rincón y Parque Hotel, los pioneros de la zona, 1.800 pesos; autorizan a zambullirse en exclusivas piletas de natación y facilitan medios de transporte propios. Para trepar en las sierras es posible agenciarse —en toda la zona— de un buen caballo: 250 pesos la hora.

Peró "Merlo no acaba en Merlo", apuntan sus pobladores: cuatro kilómetros al sur, Cerro de Oro derrama sus riquezas históricas, tan antiguas como el pueblo mismo. Un puñado de pequeñas poblaciones —Carpintería, Piedra Blanca, El Rincón, Larca y Cortaderas— completan el espectro de posibilidades. De todas, Papagayos —a dos kilómetros de Merlo, por la ruta 148— se erige como la más fascinante: invadida por palmeras, que riegan ríos y arroyos que bajan de las cumbres, constituye una incógnita para los botánicos; se resisten a creer que el clima y suelo adversos, permitan tanta proliferación.

El acceso a ese racimo de poblaciones es cómodo: todos los caminos fueron mejorados, y se proyecta asfaltar la ruta 148. Actualmente, se puede llegar a Merlo desde Villa Dolores, Villa Mercedes y San Luis, por camino pavimentado.

Engarzado en las sierras centrales, el Circuito Serrano se despliega generosamente al norte de la ciudad capital. Es la zona preferida por la publicidad oficial —que brega por instituirlo como centro turístico principal—, y por los veraneantes. El circuito derrocha sus atributos a partir de la Aguada de Pueyrredón, a 6 kilómetros del centro.

Un rosario de ciudades de alineación hacia el norte. A 13 kilómetros de la ciudad, el Dique Cruz de Piedra concentra los feroces deportivos. Una visita al Club Náutico de Pesca puede desembocar, indistintamente, en la reposada búsqueda de pejerreyes, o también en variaciones más violentas: esquí acuático y motonáutica. Pero hay que sortear el embalse Potrero de los Funes y la villa El Volcán, para toparse —sin abandonar la llamada "ruta del sol"— con el sùmmum turístico del circuito: El Trapiche. A 1.054 metros sobre el nivel del mar, la villa —de 700 habitantes— congrega a una avalancha heterogénea, formada por sanjuaninos, mendocinos y litoraleños, especialmente, que suele abarrotar los alberges disponibles del paraje.

La Hostería Los Sauces señorea sin competencia: regentada por Héctor Filippello, ofrece por 1.650 pesos diarios alojamiento y pensión a unos setenta turistas que solicitan reservas con más de cuatro meses de anticipación. La exigencia se justifica: Los Sauces ofrece un inmejorable servicio, una ubicación privilegiada —frente al río— y

la coquetería de una pileta de natación enclavada en la montaña. La Hostería Trapiche —decana en la región— y La Cabaña de Johnny pueden ser ideales substitutos.

El prestigio de Trapiche comenzó a crecer en 1955, con la inauguración del Dique La Florida. Con un promedio de 30 metros de profundidad y una extensión superior a las 700 hectáreas —es el más grande de la provincia—, La Florida constituye el punto de reunión de mochileros y bañistas. Una experiencia poco común: las limpiadas aguas del dique permiten entrever los coletazos de truchas y pejerreyes.

Hacia el atardecer, Trapiche se transforma. Aflora su vida nocturna, que desmiente el matiz pueblerino delatado por sus rústicos comercios. La boîte Miau Miau reúne a los espíritus más sofisticados; el Gobernador, Matías Laborda Ibarra, por ejemplo, tío de una de las dueñas, suele improvisar con sus ministros —y respectivas esposas— informales cenáculos. A pocos metros, en desenfadada puja comercial y lingüística, Guau Guau contamina el aire de la zona con una buena dosis de rancheras, cumbias y pasodobles.

El Circuito Serrano concluye a 40 kilómetros de Trapiche, en La Carolina, una de las zonas papeiras más importantes del país. El pueblo, de calles angostas, casas de piedra sin veredas, rodeado de gargantas y túneles, extraña su pasado glorioso: en la época colonial, era un emporio del oro que afebraba, a centenares de aventureros.

Con distinto fervor, en cambio, mi-



Primera Plana

Las sierras: Mejor, a caballo.

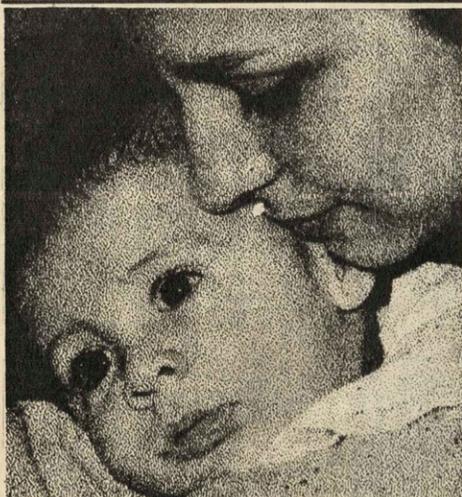
llares de peregrinos acuden año tras año a la Villa de La Quebrada, recostada sobre el perfil occidental de las Sierras de San Luis. Todos los 3 de mayo, arrodillados, descalzos, o con pesas, los promesantes trepan por la montaña; recorren un calvario de mármol de Carrara —cincelado por el italiano Nicolás Arrighini— para agra-

decir los favores que les prodigó el Señor de la Quebrada.

Turísticamente, no obstante, San Francisco del Monte de Oro —a 116 kilómetros de la capital— se lleva las palmas. Allí se conserva el rancho donde Sarmiento, a los 15 años, afrontó su primera clase. La reliquia es un buen pretexto para las delegaciones de alumnos y profesores que transitan la zona. La han tomado como bastión y punto final de sus excursiones. Dos hoteles, el San Francisco y el Martín, se reparten los turistas: 1.650 pesos por día bastan para asegurarse alojamiento y pensión en el San Francisco; sus 35 habitaciones cuentan con baño privado.

Las dificultades para aposentarse pueden surgir hacia el norte: la zona de Nogolí —famosa por sus siete represas; una fascinante sucesión de espejos, vista desde las sierras—, Quines y Luján —emporios frutícolas— y Candelaria, no escatiman sus bellezas naturales. En cambio, carecen de comodidades hoteleras. Pequeñas hosterías y pensiones tratan de compensar esa carencia con el esmero y la proverbial cordialidad puntana.

El problema no se ha solucionado en el sur, para desasosiego de los cazadores. En esa zona —un paraíso para los devotos de la caza mayor—, la provincia no ofrece seguridades. Con todo, un inusitado aviso insistía hasta hace poco por televisión: "Para los pumas y jabalíes de San Luis, es mejor el rifle de los terráqueos". El elogio, proferido por un escamado marciano que descendía de un plato volador, intentaba atraer succulentas di-



Protéjalo desde ahora...

Su bebé de dos meses debe ser vacunado. ALPI le ofrece la oportunidad de hacerlo. No deje pasar más tiempo.

Asociación para la Lucha contra la Parálisis Infantil.

Billinghurst 2447 - Tel. 83-7919/5071 - Buenos Aires

Nº 324 - 11 de marzo de 1969



fairlane el auto de ford para el nuevo país de los argentinos

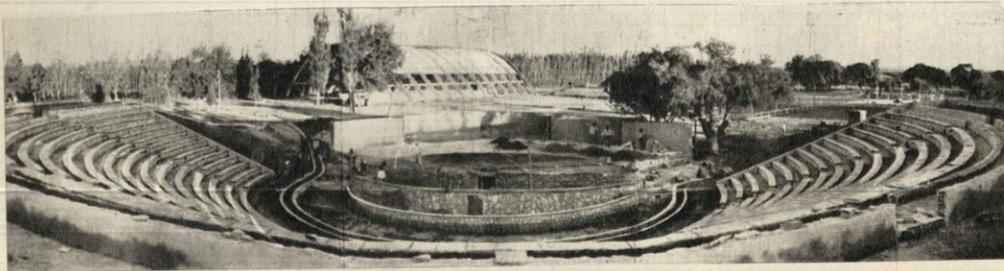


FAIRLANE 
Nueva serenidad especial



AVDA. SANTA FE 3002 AVDA. CORDOBA 3125 J. A. CABRERA 3659
83-4665 82-6611 86-4365

Página 25 - PRIMERA PLANA



Primera Plana

Amfiteatro modelo: Un millonario tributo para los venados de oro.

visas. La orfandad de los deportistas es total: además de la carencia de albergue, es prácticamente imposible conseguir baqueanos, organizar safaris especiales, o proveerse de las municiones necesarias. Quedan, claro está, los animales, a disposición de los tiradores animosos.

Los expertos apuntan sus miras, exclusivamente, hacia el jabalí y el puma; los noveles, en cambio, descargan su inexperiencia sobre liebres, vizcachas, zorros y zorrinos. Todos coinciden en abstenerse de gatillar sobre el guanaco: les está vedado por peligro de exterminio.

Cuatro clubes de caza —tres lo son también de pesca— aglutinan a los aficionados (1.600 en total). El más importante: la Asociación de Cazadores Deportivos de San Luis, "Pro Defensa de la Fauna", tiene 850 socios.

Para incursionar con éxito en la caza mayor, es imprescindible agenciarse de un fusil sistema Mauser, cali-

bre 7,65, en lo posible provisto con mira telescópica. La efectividad del arma —reputada por los entendidos como la mejor— debe complementarse con una jauría de sabuesos bien entrenados. Será inútil abordar la aventura sin obtener, en cualquier dependencia policial, el permiso de caza mayor; demanda 2.500 pesos. Con mil menos, se consigue la habilitación anual que permite tentar suerte en la pesca, otro de los deportes claves de la provincia. Los lugares más concurridos por truchas, pejerreyes y carpas —toda la variedad— son los embalses. Cruz de Piedra (el pejerrey fue sembrado allí en 1941) y San Felipe deparan buenos resultados; pero es en los afluentes de los ríos Trapiche y Grande (arroyos Los Manantiales y Riecito), en especial donde las truchas, sembradas en 1950, se aclimataron y se desarrollan.

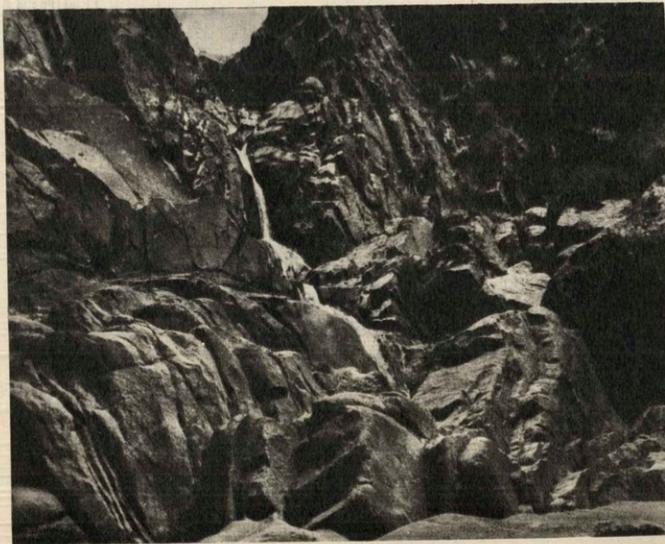
El acceso a las lagunas es posible por los caminos —deficientemente pavimentados— que emanan de Villa

Mercedes, o por ferrocarril, desde las estaciones de Levaissé, Modesto Pizarro, Villa Valeria, Fortín el Patria y Batavia. Los aficionados —defensores del "pater noster" como la línea más eficaz— suelen quejarse por dos problemas: hospedaje y alimentación.

La falta de una infraestructura adecuada, sin embargo, no parece impedir que la Dirección de Turismo de la provincia continúe con su obstinada campaña de promoción. El 17 de febrero, el Gobernador Ibarra —que sirvió junto a Onganía en 1962— inauguraba, ante 10.000 asistentes, la Primera Gran Feria de San Luis "Dos Venados de Oro". Era la última jugada de la estrategia perfeñada por Miguel Nader Turco Ali, casado, dos hijos, actual Director de Turismo, quien, en 1964 y 1965, logró para la provincia el privilegio de organizar las dos únicas fiestas nacionales de la especialidad.

Ali, un ex caudillo conservador, convenció, en diciembre pasado, a Ibarra para realizar un espectáculo distinto. Se trataba de sacudir la rutina de los festivales, recuperar el terreno perdido y cubrir el vacío que dejó la interrupción de las fiestas nacionales. "Por supuesto —reconoce ahora Ali— que la jerarquía no es la misma de las pasadas fiestas, pero si queremos pelear con los grandes (Iguazú, Bariloche, Córdoba) debemos hacer algo."

El nombre de la Feria (los dos venados surgieron del escudo provincial; el oro memora las épocas de riqueza aurífera) surgió con anterioridad a la elección del lugar: un amplio solar que ocupaba la ves puntana. La cruzada obligó a la construcción de un anfiteatro —modelo en la zona—, y la habilitación de setenta stands que albergaron las habilidades mineras, rurales, industriales y comerciales de la provincia. Mientras la cueca *Caminito del Norte*, canción oficial de la muestra, matizaba los paseos del público, en Buenos Aires los murales pegoteados en calles y subterráneos y los avisos propalados por radio y televisión continuaban pregonando. Para muchos, los trajes oficiales pecan de improvisación. Lo cierto es que San Luis, con un presupuesto magro y falta de apoyo, es la única provincia —junto con Córdoba— que como tal intenta promocionarse. Comparten el raro privilegio de confesar que están ávidas de turismo. ♦



Primera Plana

San Francisco: El silencio de las gargantas.

COMUNIDADES:

Gitano tenías que ser

Los hijos del viento quieren metamorfosearse en ciudadanos conscientes. Hace dos semanas —en Estrasburgo— los delegados gitanos de una decena de países solicitaron ante el Consejo Europeo que les faciliten las cosas. Es lo que ya hicieron Suecia y los Países Bajos; y no sólo les abrieron las puertas de las escuelas: también les concedieron terrenos provistos de electricidad y sistemas sanitarios en las cercanías de las ciudades importantes. Sin embargo, no les impiden seguir viajando: es poco probable que se conviertan en sedentarios. Desde que partieron de la India —alrededor del año 1100— a la búsqueda del sol poniente, los cingaros prefieren no detenerse. Las soluciones son dos: auxiliar a los nómades o acabar, por la fuerza, con ese estilo de vida.

Después de cinco siglos de desinteligencias, Francia e Inglaterra se decidieron este año a permitirles entrar en las escuelas y utilizar terrenos de camping. La ley francesa suprimió, definitivamente, los infamantes carnets antropométricos que los asimilaba —desde los 13 años— a la categoría de delinquentes. Pero la ley no pudo suprimir la hostilidad de los campesinos hacia los 12.000 anunciadores de la buena fortuna que recorren el país.

En Alsacia, los electores del pueblo de Helfrantzkirch rechazan desde hace doce meses el permiso de construir a una gitana, viuda y madre de diez hijos, a quien una sociedad de beneficencia había donado un pequeño solar. En Inglaterra aún reciben piedras en la cabeza cuando aparecen por el sur. En Bélgica, una circular del Ministerio de Justicia afirma que "cuanto menos



L'Express
Manitas de Plata: ¿Soy de aquí?

gitanos se vean, mejor andará el país": un rastro de las creencias que aseguran que los gitanos son portadores de malos presagios.

Claro que la desaparición de los oficios tradicionales los obliga a afincarse en un lugar: en Francia, los *maquignons* (los que enjanzaban a los caballos) son ahora revendedores de automóviles. Otros hacen carrera en la taormoquia o el flamenco, como Manolete, la Chunga o Manitas de Plata, un célebre guitarrista.

A pesar de todo, en el Este se los incita al sedentarismo, aunque sin conseguirlo del todo. La Unión Soviética proporcionó escuelas en lengua romana (un idioma próximo al sánscrito que hablan los gitanos de todo el mundo) y un teatro exclusivo para cingaros en Moscú. De los 130.000 gitanos que pueblan la urss, diez mil privilegiados retomaron los vagabundeos en

viejos coches reacondicionados. En Checoslovaquia son 250.000, pero en Eslovaquia del Este, un chico sobre siete es cingaro, y de ellos, uno de cada tres frecuenta la escuela. Desde enero de 1968, el gobierno de Alexandre Dubcek se esfuerza por integrar a los gitanos de su territorio. Para arrancarlos de sus cuevas en Eslovaquia (donde se refugian en familias de diez o veinte personas) les ofrece mil dólares por familia y un viaje a Bohemia.

Pero, apenas instalados en los monobloques, comienzan las fogatas al aire libre y las protestas de los vecinos. De todos modos, la situación ha mejorado: se acabaron los juegos crueles del año pasado, cuando los funcionarios de la aduana les impedían entrar en el país. En setiembre de 1967, en Furth (localidad de la frontera alemana), 46 gitanos de Irak que salían de Checoslovaquia fueron paseados durante cinco días de un puesto a otro. Como nadie quería encargarse de ellos, el cónsul iraquí terminó por repararlos en un ómnibus custodiado.

Durante la última guerra, los nazis imaginaron una atroz "solución final": exterminaron medio millón de hijos del viento, una masacre olvidada en medio de los seis millones de judíos inmolados. Ese drama engendró un milagro: Vaida Vooved III —quien se proclamó rey de los gitanos hace tres años, sin encontrar oposición ni entusiasmo— soñaba con un hogar gitano en Somalia o Etiopía, adonde ya han llegado más de diez mil cingaros. Volver a la India o a Cachemira (todavía viven ahí un millón de gitanos) sería un retorno a la miseria.

En Francia, las últimas leyes prometen a los gitanos un futuro sedentario y hasta un número para ser beneficiario de la Seguridad Social. La perspectiva tal vez no agrade demasiado a estos viajeros tan queridos por Baudelaire, quien les ofrendada "el imperio familiar de las tinieblas futuras". ♦

POR FORTUNA EL FAIRLANE ESTA EN MARTORELL

En materia de coches la suerte está con los que saben elegir. Y es un verdadero acierto sacar el Fairlane en Martorell. Financiación, seriedad, experiencia, y exclusivas comodidades de

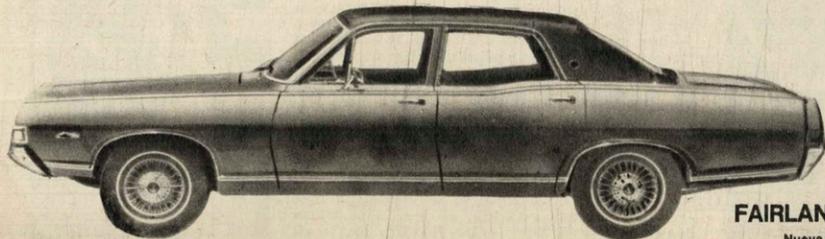
compra. Compruebe porqué los clientes de Martorell son consecuentes.

En Ruta 8. Km. 16.200

San Martín

MARTORELL
Y CIA. SA.

La concesionaria de los afortunados

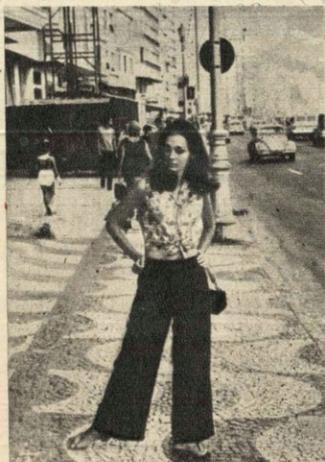


FAIRLANE



Nueva serenidad especial

extravagario



Primera Plana

Pantalona e bolero y miniblusas: Los hits de la moda carioca.

Rio de Janeiro — Los veinte mil turistas argentinos que poblaron esta temporada las playas cariocas descubrieron que la moda standard (los brasileños la llaman moda oficial) se apoya sobre dos hits fulgurantes: la *pantalona e bolero* (conjuntos palazo) confeccionados en telas de algodón con dibujos gigantescos y resueltamente tropicales, y, el delirio del momento, la *miniblusa*, usada a toda hora y en cualquier ocasión. Tanto el bolero como la miniblusa cumplen la excitante función de descubrir y destacar la cintura. Las *garotas de Ipanema* agregan, además, una cadena que adorna el talle desnudo; un complemento que tam-

bién se usa con las exiguas *bikinis* negras (*dernier cri* en materia de color para trajes de baño).

Estas prendas se expenden en los locales que hormiguean a lo largo de Nossa Senhora de Copacabana y también en los dos reductos más exclusivos de Río: Le Bilboquet (Avenida Copacabana 75) y Rastro (Avenida Atlántica 3288 A). En esos dos templos de ropa unisex, los palazos se recortan sobre formas y materiales diferentes. Los de jersey de algodón, semejantes a mamelucos, cuestan desde 85 mil cruzeiros (ocho mil argentinos) hasta 320 mil (30 mil pesos); algo más deberán desembolsar las interesadas en

pantalona e bolero de seda natural. En Le Bilboquet, la exquisitísima Leda propone variaciones del conjunto un poco más hippies: bolero o miniblusa transparente y *pantalón anchísimo* de terciopelo chiffón (alrededor de 90 mil cruzeiros). Los fascinados turistas argentinos advierten que el cambio les resulta beneficioso e invaden esas dos boutiques para adquirir *corbatas Pierre Cardin* por 45 mil cruzeiros (4.200 pesos) y las *Nehru jacquets* (ocho mil quinientos pesos).

Sin embargo, nada mejor que aprovechar una visita al Brasil para renovar las colecciones de sandalias y *bikinis*, los mejores baluartes de la confección carioca. Entre 900 y 3 mil pesos argentinos es posible apropiarse de sintéticos trajes de baño: la calidad se mide por los géneros utilizados —más o menos exclusivos—, pero todos ostentan el mismo corte impecable, igualado por las prendas nacionales. Quizás el cuero con que se confeccionan las sandalias no sea tan bueno como el argentino, pero la imaginación desplegada en los modelos suple cualquier deficiencia. (En las boutiques de Nossa Senhora de Copacabana y, sobre todo, en Rua Santa Clara 33.)

Playas — Remojarse en los postos 5 y 6 son apenas los primeros tramos que deberán sortear los iniciados para encaramarse en las cimas del status, en los balnearios de Copacabana. Ahora, el punto álgido está situado en Ipanema, pero no en las rocas de Arpoador como hasta la temporada pasada, sino al llegar a la coyuntura del mar con la *Rua Montenegro*. La *beautiful people* se reúne desde mediodía hasta las cinco de la tarde y consume uvas y damascos "cristalizados" (acaramelados) o limonada.

Barroco — Los aficionados a las curvas del barroco portugués no se olvidan nunca de visitar uno de los lugares menos publicitados por las agencias

Entre filodendros, macumbas y topacios

Cuando la revista *Time* se refirió a ellos como los Marx Brothers brasileños no era una simple metáfora. Los hermanos Haroldo, Walter y Roberto Burle-Marx son hijos de un pariente de Karl que emigró a Brasil en 1895. Los tres se enervorizan por la misma pasión los minerales, la flora y los ritos brasileños ocupan todas sus horas. Walter, director de orquesta, acaba de estrenar su "tercera sinfonía" basada sobre temas de macumba. El arquitecto Roberto, 57, fue colaborador de Le Corbusier en los jardines del Ministerio de Educación de Río de Janeiro. Pero su afición más arrasadora es el estudio de plantas lujuriosas: ha cultivado trescientas variedades de filodendros. El menor, Haroldo, 55, es el joyero más original de Brasil y el único que sabe aderezar las piedras preciosas nativas como el granate, los topacios y las turmalinas. Farah Diba, la mujer de Tito (Jovanka), e Indira Gandhi se precian de poseer Burle-Marx auténticos (Rua Rodolfo Dantas 6, anillos entre 110 y 120 dólares). ♦



turísticas. El Largo do Botario es un cuadrado rodeado de mansiones que se mantiene intacto desde el siglo XVIII. Erigido en el centro del barrio Laranjeiras, un inglés representante de Sotheby's fue el primero en profanar el santuario: allí instaló una casa de antigüedades apodada John Summer's, donde se encuentran unas pocas piezas importantes del acervo brasileño. La única reliquia de ese origen es, actualmente, una mesa originaria de Minas Gerais evaluada en dos millones de cruzeiros. Más variedad ofrece Chica da Silva, que preside un recinto similar en avenida Copacabana 1146; el coleccionista-dueño se especializa en muebles típicos del país. Las mesas fraileras de Bahía y de Minas se codian con cómodas *dom Juan VI* (mil dólares) y tallas barrocas (600 dólares).

Artesanías — En la *sobreloja* (entrepiso de Chica da Silva también se agrupan objetos artesanales recolectados en todas las regiones del Brasil. Las vasijas esculpidas en *pedra sabão* fascinan a los extranjeros que prefieren, sobre todo los copones, por los que pagan desde cinco mil cruzeiros según el tamaño. En el mismo material se pueden adquirir centros de mesa.

El Estado de São Paulo, especialmente en el litoral, aporta varios hallazgos: Ubatuba es un pueblo marino en donde se tejen todas las variedades de canastos y sombreros de paja que invaden las playas. Las esteras y alfombras oscilan entre los 5 y 50 mil cruzeiros. Pero el objeto más imaginativo que puede encontrarse en el Estado de Pernambuco es una fuente con tapa que semeja una tortuga, esculpida a mano, en madera; la cabeza sirve como-cuchara (30 mil cruzeiros).

Intimidades — No podía ser de otra manera: la exaltación del cuerpo que hacen los caricos debía incidir, obviamente, en la lencería. Las argentinas se enloquecen ante la variedad y calidad de la ropa interior. Dos marcas, Darling y De Millus, comparten tanto fervor. Un soutien confeccionado en tul transparente color carne cuesta diez mil cruzeiros y ofrece a las usuarias un modelo *souple* y natural. De Millus compete con conjuntos de tres piezas (bikini, portaliñas y soutien) en la misma línea, pero en telas más sólidas; entre 20 y 25 mil cruzeiros.

Imaginería — Las imágenes sacras y los cuadros de pintores *naïves* rebordan las casas de antigüedades cariocas. Sin embargo, una verdadera industria falsa crece en la trastienda de los menos serios. La imaginería primitiva y barroca tiene, por suerte, su casa especializada, a salvo de los herejes: Sinhá (rua Gustavo Sampaio 111 A). Una virgen barroca (4 mil cruzeiros nuevos), un *anjo São Miguel*, de madera oscura (850 mil cruzeiros), y un primitivo que representa la figura de San Sebastián, atado a un árbol decididamente tropical y con un rostro bastante hippie (mil cruzeiros nuevos), son los hits de la mansión.

A la bahiana — En realidad, para los perseguidores de exquisiteces gastronómicas no hay nada menos recomendable que peregrinar en busca de platos



BOCADILLOS

A la hora del almuerzo nada mejor para salir del paso que los *lançonettes*, versión carioca de los bares americanos o de las *tavolas* caldas italianas. Ahí es posible ingerir una variedad de platos aptos para turistas con poco tiempo: desde sandwiches hasta *frango* asado con arroz (pollo), rociados con jugo de frutas. Para los extranjeros puede ser una buena oportunidad para probar "cosas distintas": dos manjares que cuestan monedas son la *crema de abacate* (mezcla de palta, leche, limón y azúcar) y los *figos* con crema (es decir, higos con crema chantilly), una exquisitez que en Buenos Aires se sirve en los lugares más sofisticados. ♦

típicos sin saber exactamente adónde se va. Los brasileños exigentes suelen frecuentar Chalel, un restaurante que según los entendidos ostenta en su menú las especialidades más *gostosas* del país. La cocina de Chalel proviene del Norte y abreva, principalmente, en la sabiduría de Bahía. El arquitecto Sergio Taranto, que regentea el local desde hace 9 años, consiguió refinar



Primera Plana

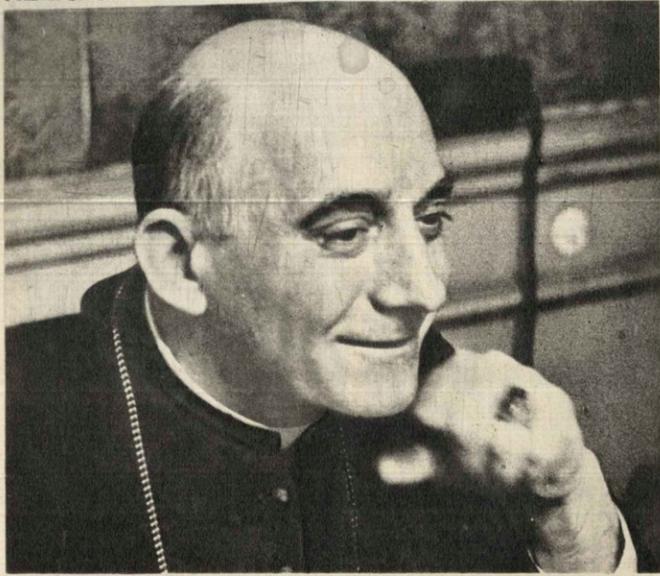
Taranto: Los manjares de Chalel.

algunas delicias demasiado picantes o muy saturadas de aceite *pendé* (un derivado del coro). Así, el *vatapá*, una verdadera crema de pescados y mariscos donde navegan los langostinos: en Chalel se prepara con aceite de flor de *pendé*, "mucho más leve y digestivo". Pero todas las fiestas son para el *zinzin* de *galhina* (pechuga de gallina, con langostinos cocidos en leche de coco) y la *frigideira de siri*, una especie de *soufflé* de siri (variedad de cangrejo). Taranto inaugurará en pocos días una sucursal en Ipanema que se llamará Sarabá, decorada con temas de *dandoble*. Por ahora Chalel (rua da Matriz 54, en pleno Botafogo) concentra los paladares más azules de la región. Un menú compuesto de cocktail de la casa, entrada, plato principal y postre cuesta entre 16 y 18 cruzeiros nuevos. ♦



Primera Plana

Fuente-tortuga, de Pernambuco y San Sebastián hippie: Para buscar.



Primera Plana

Obispo Bolatti: Mi sangre y mi corazón son para los demás.

Rosario: ¿Alto el fuego?

Dos domingos atrás, los feligreses más avisados de las parroquias rosarinas recibieron una sorpresa a la hora de la misa: el Arzobispo Guillermo Bolatti, blanco de las catilinarias de los sectores más radicalizados del clero y del laicado (ver Primera Plana N° 319), decidía salir al paso de sus detractores, bandera blanca en mano.

A lo largo de siete mimeografiadas —su Pastoral de Cuaresma— intentaba un mentís a las afirmaciones de las quejas. Fue imposible dialogar con el diocesano; negó toda posibilidad a Primera Plana, refugiándose en una magra excusa: "Todo lo que tengo que decir está en el documento".

Acusado de desoír los insistentes pedidos de "actualizar" a la Iglesia en su jurisdicción, Bolatti —inmerso a disgusto en la conflagración— optaba por hacer algunas concesiones: poco más de una página le basta para comprender sus actividades de los últimos años. "Hemos tenido la dicha, por la gracia de Dios y el esforzado trabajo de sacerdotes, religiosos y laicos, de ver renovada y multiplicada la presencia y la acción de la Iglesia rosarina con la creación, en Rosario, de 26 centros culturales, asistenciales y religiosos y con 9 en el interior de la arquidiócesis (las vicarías); con la creación de dos Facultades católicas nuevas a nivel universitario; de un Instituto Católico de Investigaciones Médicas; dos profesorado; 17 institutos secundarios y 23 primarios, etc.", contabiliza.

"La Iglesia intervino con su media-

ción o su concurso —añade— en la solución de no menos de seis serios conflictos laborales, además de muchos otros de menor importancia, y estuvo presente en todas las manifestaciones de la vida ciudadana."

No olvida citar, entre los nuevos movimientos laicales, a los Cursillos de Cristiandad, corte y medida del tradicionalismo católico.

Hace suyo, sin embargo, el pendón de quienes —curas y seglares—, en diciembre pasado, ayunaron en cumplimiento del Compromiso de Navidad (un documento que pedía, básicamente, una mejor distribución de la riqueza; ver Primera Plana N° 314). Monseñor asevera: "Se ofende a Dios tanto con pecados individuales como sociales; el Concilio nos inculca que la penitencia de este tiempo no debe ser solamente interna o individual sino también externa y social".

Tachado de "obstruccionista" por 38 de sus sacerdotes (un 30 por ciento del total), Bolatti se empeña en desvirtuar la denuncia. Propone "una suerte de reexamen de nuestra realidad sociológica y de nuestra acción pastoral, para mejorarla, renovarla y coordinarla en vista a una mayor eficiencia". Obviamente, en esta reconsideración deberán participar también aquellos clérigos a quienes él mismo —con innegable sagacidad— alejó de los centros de mayor gravitación. "Todo lo vamos a hacer —asegura— a la luz de las orientaciones y normas del Concilio Vaticano II y de las Conclusiones de Medellín."

El alumbramiento tiene fecha fijada: el julio próximo, la Arquidiócesis celebrará unas Jornadas de Pastoral para las que ya se elabora el esquema. "En ellas —insiste Monseñor— se planeará una pastoral de conjunto."

Preocupado por la magnitud de los acontecimientos (días atrás, en la vicaría del barrio La Piedad, un sacerdote debió suspender la misa al promediar el sermón; un "que se vaya" unisono, exhalado por los feligreses, así lo determinó), el Arzobispo propone un armisticio, exhorta a la paz: "Hacemos un llamado —dice— a todo el pueblo de Dios; sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos para emprender juntos la obra; apelamos a su sinceridad y a su buena voluntad". Todo el documento rezuma ese tono acongojado. Quizás ante la evidencia de un paulatino despoblamiento de sus huertes, Bolatti haya preferido —con el Evangelio— salir a buscar a las ovejas descarriadas.

Mis queridos hermanos

Finalmente, anuncia que este año se propone visitar las parroquias (una tarea que todos los obispos deben realizar año a año) para tomar contacto "aún más estrecho, en el nivel personal, con los queridos curas párrocos, auscultar sus necesidades espirituales y sus inquietudes pastorales". Extenuado de antemano por la envergadura de la empresa, Bolatti pide clemencia: "Para poder cumplir con este propósito pedimos la comprensión de todos, especialmente de las instituciones de toda índole que de continuo piden nuestra presencia en sus actos; el número de las parroquias, y su distribución en la vastedad de la arquidiócesis —magnífica—, impondrá nuestra ausencia de la diaria atención en la sede, especialmente los fines de semana".

El último párrafo encierra la plenitud del *mea culpa*: imputado de abandonar a los clérigos a su suerte, Bolatti lanza sobre sí mismo un desafío: "A todos me debo y en todo desearía estar presente, pero de manera particular me debo a mis queridos sacerdotes, inmediatos colaboradores míos que llevan el mayor peso de la tarea pastoral y a los cuales deseo con estas visitas confortar y alentar en una actitud de servicio como padre, hermano y amigo".

Todo hace pensar que este año será para Monseñor el más agitado de los 57 que lleva vividos. El 30 de abril deberá analizar las sugerencias e iniciativas que hasta entonces hayan recalcado en la comisión preparatoria de las remozadoras Jornadas. Por otra parte, la anunciada cancelación de sus descansos hebdomadarios y su propia elaboración de las nuevas líneas pastorales lo privarán, sin duda, de gran parte del tiempo que otrora dedicaba a otros menesteres quizá menos importantes para la grey.

Es probable que los insurrectos —curas y laicos— concedan al Arzobispo esta oportunidad para reparar errores y fecundar los vacíos, llamándose a sosiego por un cierto período. Saben, además, que no es de buen combatirte disparar en la tregua. ♦

MENSAJES:

Más corderos para la Patagonia

Un sobre —envoltura de una carilla de texto desusado— voló la semana pasada en pos del Vaticano. Lo franquearon el Obispo de Río Gallegos, Mauricio Magliano, y todos los curas y religiosas de Santa Cruz y de Tierra del Fuego. Dirigido a Pablo VI se constituyó en el primer mensaje de "filial adhesión" que éste recibe del plantel íntegro de una de las diócesis argentinas.

"Nosotros creemos y estamos dispuestos —se exaltan— a testimoniar con nuestra palabra y nuestra vida que Tú eres Pedro y sobre Ti está edificada la Iglesia y, por consiguiente, que a la luz de la verdadera fe, fuera de Pedro no hay salvación."

Río Gallegos, la circunscripción más austral del orbe católico, salía así del reposado olvido en que se encuentra sumergida en el marco de las otras cuarenta y nueve diócesis del país. Atendida por sacerdotes de la congregación salesiana (a ella pertenece el Obispo Magliano) es, a la vez, el distrito eclesiástico más extenso y menos poblado de la Argentina.

"Llamaremos siempre bueno a lo que Pedro llame bueno y siempre evitaremos cuidadosamente lo que Pedro llame pecado", subrayan, sumisos. Prometen también que a las enseñanzas pontificias prestarán "asentimiento total e irrevocable" y reclaman: "Si Pedro nos guía llegaremos a los pastos inmortales de los collados eternos".

En plenitud mística y como mimetizándose con la zoología de la región no vacilan para decir que "con infinita confianza e inturbada alegría aceptamos nuestra condición de ovejas y corderos, confiados a la solicitud pastoral de Pedro. En una palabra: queremos vivir *cum Petro* y morir *sub Petro*". Así sea. ♦



Magliano: Con Pedro y con Pablo.

Tito Gonzalez y Ford unidos para el nuevo país de los argentinos

RELATOR



FAIRLANE 

Nueva serenidad espacial

Tito Gonzalez felicita a Ford por el lanzamiento al mercado automotor del FAIRLANE y recuerda a todos sus amigos y clientes que podrán admirarlo e informarse de las increíbles condiciones y detalles de confort que ostenta este nuevo automóvil, en sus dos amplios locales de Bernardo de Irigoyen 1230 y Entre Ríos 1354.

Ya lo vende Tito Gonzalez y como siempre con la mejor financiación de plaza.

Tito 
Gonzalez

Bernardo de Irigoyen 1230
Entre Ríos 1354

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI

Precio: \$ 2.000.—.

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.
Perú 367, Piso 1º, Capital.

También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

AFFAIRES:

En mi casa mando yo

"No se debe comprometer la misión de la Iglesia." La formal advertencia quedó registrada en el comunicado que Juan Carlos Aramburu, 57, distribuyó entre la clerecía por medio del Boletín Eclesiástico de enero pasado. En realidad, las preocupaciones del Arzobispo Coadjutor de Buenos Aires iban más allá de la mera admoción. El documento es una orden de sosiego para los curas, subordinados a su autoridad, que incursionan en el campo político.

"Al sacerdote, como tal, no le incumben (en el terreno político) la decisión, ni el liderazgo, ni tampoco la estructuración de soluciones", afirma. Para que no queden dudas, Aramburu ordena a sus curas que "no tomen resoluciones o realicen actos públicos, en las mencionadas materias, sin previa autorización".

El bando del Arzobispo agitó a la mayoría de sus destinatarios naturales: sólo a ellos, los miembros del clero, está destinado —por otra parte— el Boletín. La importancia del *ukase*, sin embargo, hacía ilusoria cualquier esperanza de que no lograra una mayor difusión. El jueves 27 de febrero, un titular a dos columnas, en la primera página de *La Nación*, restallaba: "Advertencia a los sacerdotes. La Curia dio normas para su actividad".

Fue suficiente para que todos los sectores del presbiterio acusaran el golpe, conservadores incluidos. "Parece que fuéramos un hato de irresponsables", se enojó un conspicuo tradicionalista. Anónimo de por medio, comentó: "Es considerarnos como niños y supone una falsa visión de lo que es el sacerdocio".

Exagera, sin duda. La conmoción que vive la Iglesia en el mundo, dividida entre "preconciliares" y "posconciliares", excita la perspectiva de un cisma; resulta inevitable, entonces, que



Primera Plana

Monseñor Aramburu: Desde arriba.

aumente el celo por mantener la disciplina y controlar los desbordes. Claro que, también, el orden institucional, la subordinación jerárquica, son armas formidables contra los partidarios del cambio: la mayor fuerza de los tradicionalistas radica en su control del aparato eclesiástico. Una realidad indudable en la Argentina.

La confusa redacción del comunicado ayuda, en este sentido, a que florezcan las controversias. Alude a la Iglesia sin aclarar —tal vez deliberadamente— qué es lo que entiende por ella: tanto puede tratarse de la Iglesia jerárquica (obispos y sacerdotes), como de la Iglesia-Pueblo de Dios (la clerecía más todos los cristianos). Si Aramburu elige la primera acepción, la razón está de su parte; en el otro aspecto, equivoca el camino: tiene en su contra al Concilio y los documentos del CELAM.

Ocupado por las reuniones preparatorias de la Asamblea Extraordinaria del Episcopado —que sesionará entre el 21 y el 25 de abril próximo para analizar, precisamente, las decisiones del CELAM en Medellín—, el Arzobispo se excusó ante Primera Plana de hablar sobre el ya famoso comunicado.

Los curas "progresistas", en cambio, no retacearon declaraciones. Reclamaron discreción con sus nombres, para evitar ser las primeras víctimas del *diktat*. Reunidos en grupos, desmenuzaron sin piedad el documento. Luego, condenaron: "Con el comunicado —resumió un quejoso clérigo—, Aramburu ignora el Concilio. Denota falta de vocación por el diálogo: por este camino no se promueve un clima que permita superar las tensiones de obediencia, como lo pide el CELAM, en lo referente a la vida sacerdotal".

Pese a las protestas clandestinas, la norma será acatada. Al menos, por ahora no se prevén planteamientos ni declaraciones estrepitosas. Sólo algunos teólogos han puesto en manos de Aramburu sendas cartas donde tildan al comunicado de anacrónico.

Un ayuda-memoria de las razones inmediatas que motivaron al Coadjutor a escribir el documento recuerda dos hechos: el último 26 de noviembre, clérigos y laicos manifestaron frente a la residencia María Auxiliadora, en San Miguel; exhortaban a los Obispos de todo el país, allí reunidos, a bregar por el retorno al sistema de los convenios colectivos de trabajo. Veinticinco días después, dos docenas de sacerdotes formaron en línea frente a la Casa Rosada; curiosa forma de reclamar contra la erradicación oficial de las villas de emergencia (ver N° 314).

Aramburu convocó a los responsables, uno por uno, días después: "Estoy de acuerdo con el fondo pero no con la forma", los amonestó. "Tomaré medidas para que estas cosas no vuelvan a ocurrir." Algunas voces susurran que el Gobierno Onganía presionó en tal sentido. En todo caso, el Arzobispo, buen cordobés, adoptó recaudos para no dejarse sorprender por los acontecimientos. ♦



Inicie una nueva etapa de su vida en

Corrientes Automotores S.A.C.

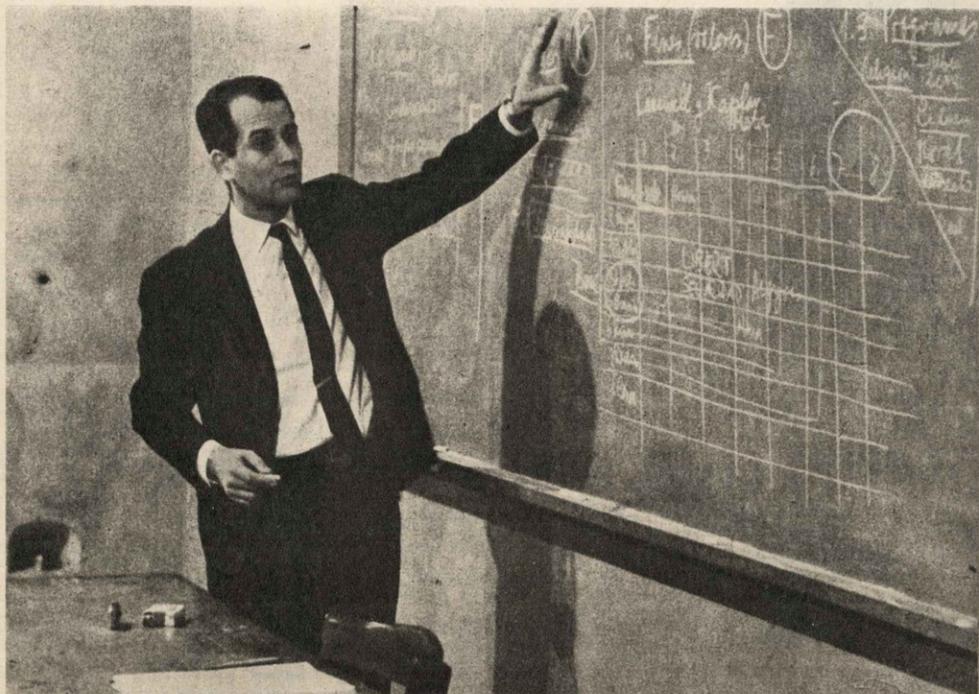
con **FAIRLANE**, el nuevo auto de con serenidad especial: algo nuevo y muy necesario.

Nuevo por sus motores de performance total, los más potentes producidos en serie en el mercado automotor argentino. **Nuevo** por sus sistemas de dirección y suspensión, con excepcionales niveles de suavidad. Esto es parte de lo mucho nuevo que Ud. hallará en el incomparable **FAIRLANE** en

CA **Corrientes Automotores S.A.C.**
EL MAS NUEVO CONCEPTO EN VENTA DE AUTOMOVILES

• Billinghamst 57 Administración y ventas: Tel. 86-1758/2048 y 89-9949

Mario Bravo 559 Repuestos: 86-9929 Servicio: 86-5876 •



El pensamiento vivo de Frischknecht

El 1º de marzo entró en vigor la Resolución 53, último invento de Federico Frischknecht, que somete a las radios oficiales a un arbitrario desorden musical. Esa medida ya le ganó nuevas iras. No es raro: en sus 21 meses al frente de la Secretaría de Difusión y Turismo, el contador Frischknecht ha dejado un tendal de enemigos, hasta convertirse en el personaje insólito del Gobierno Onganía. La semana pasada, ante dos taquígrafos de la Presidencia, un grabador y su lugarteniente Eamon Kelly, el Secretario conversó durante hora y media con Primera Plana sobre su vida, sus credos y su obra pública. El texto de la entrevista —que se edita íntegro— ilumina los reovecos de su estilo: contradictorio, irónico, evasivo, con arrestos de tecnócrata y una mezcla inesperada de espontaneidad y jactancia.

PRIMERA PLANA —Quisiéramos verificar algunos datos de su biografía. ¿Usted nació el 31 de diciembre de 1929?

FRISCHKNECHT —Sí.
—Está casado con Yolanda Gargiulo Sarde y tiene tres hijos.

—Sí.
—Usted se casó en 1960.
—En 1960.

—Cursó estudios secundarios en la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini y egresó en 1947, con medalla de oro. Se recibió de contador público en 1953, con diploma de honor. Aprobó después el doctorado de Administración, y durante 1966 debía presentar su tesis y trabajos de investigación. ¿No los presentó?

—No, porque en 1967 yo era Decano en la Facultad.

—Cursó estudios, como becado, en

el Instituto Tecnológico de Massachusetts.

—Sí, y en la Universidad de Columbia.

—Pero, a la vez, escribió desde allí a los amigos que no podían enseñarle nada que usted no supiera ya.

—No; eso no.

—En la Universidad de Columbia asistió a cursos de Matemáticas. Se dice que las matemáticas son su hobby secreto.

—No. Yo he enseñado Matemáticas mucho tiempo...

—¿En Columbia?

—En Buenos Aires. En Columbia estudié Administración; en Massachusetts, Matemáticas.

—A propósito de hobby secreto: ¿usted toca el violín?

—Sí.

—¿Lo hace bien?

—Eso es discutible.

—¿Qué toca en el violín?

—Cualquier cosa. Estudié quince años el violín.

—Fue profesor de Administración en la Facultad de Ciencias Económicas y Director del departamento correspondiente. Al ser nombrado Decano, pertenecía al elenco directivo de unas cuarenta empresas.

—Cuarenta no diría; veinte, sí.

—Ahora continúa como presidente de Memphis Asesores de Dirección, y suele reunirse con sus segundos los sábados.

—Sí.

—Su ritmo de trabajo es muy duro: unas catorce horas diarias.

—Catorce, no; doce o trece pueden ser.

—Su actuación en la Facultad comenzó con medidas de seguridad. Los estudiantes entraban por una puerta y salían por otra. Se pusieron rejas en las ventanas; se prohibieron reuniones en las escalinatas de acceso; se impidió la mención de toda actividad política.

—Eso es parcialmente exacto. Evidentemente, en la época en que me tocó actuar en la Facultad tomamos algunas medidas de seguridad respecto del acceso, que duraron poco.

Lo de las ventanas es un viejo co-



EL PENSAMIENTO VIVO DE FRISCHKNECHT

mentario que se ha hecho. Simplemente respondía a una licitación abierta varios años atrás para colocar las rejas en las ventanas, porque se robaban las máquinas de escritorio. Y el proveedor cumplió justamente con los plazos en esa época. Entonces, eso se tomó un poco como una medida carcelaria. En realidad, las principales medidas que se adoptaron no fueron esas. Son unas cuatrocientas cincuenta disposiciones relacionadas con el régimen pedagógico, que es mucho más importante. Esos datos los puede pedir usted en la Facultad.

—Hay una serie de datos curiosos en su biografía. Por ejemplo: en su juventud viajó usted a la Unión Soviética, como integrante de la delegación deportiva de Gimnasia y Esgrima de Villa del Parque.

—Fui miembro de la comisión directiva de ese club durante varios años.

—Con el Presidente de la Nación se entrevista los martes, los jueves y a menudo durante los almuerzos.

—Los viernes.

—Suele señalarse que usted se atribuye cierta superioridad sobre el común de la gente. Si eso es exacto, ¿podría decir cómo mide esa superioridad?

—Jamás he dicho semejante cosa.

—¿Tampoco la cree?

—No es fácil decir eso, porque usted puede ser bueno en un tema y malo en otro. Decir de manera absoluta que una persona es mejor que otra no es fácil, salvo en determinada disciplina que uno puede conocer y otro no. Allí puede medirse. Pero no es fácil creer superior a otro.

—De todas maneras, ¿usted se cree superior en alguna disciplina?

—Algunas disciplinas las he estudiado con bastante profundidad, como en el caso de las Matemáticas, que usted mencionaba, o en el de la Administración de Empresas. Me he dedicado muchos años a eso. Puede postularse entonces que tengo más aprendizaje formal o universitario sobre el tema que otros, que pueden haber estudiado menos. Eso puede pasarle a cualquiera: un abogado sabe más de Derecho que el que no es abogado. Por lo menos debiera saber más.

—¿De qué nacionalidad era su padre?

—Suiza.

—Se afirma que usted admira a Hitler y Franco; que admira a algunos regímenes autoritarios.

—Yo jamás he hecho valoraciones sobre regímenes; ni autoritarios ni de otro tipo.

—No es un ideólogo, por lo tanto; no

se definiría, en ningún momento, como tal.

—No creo serlo. Además, los resultados de algunos regímenes, como los que usted menciona, han sido deplorables. Tal el caso de Hitler, si se atiende a los resultados.

—¿Y en el caso de Franco?

—Sobre regímenes vigentes en países amigos no es prudente hacer exteriorizaciones públicas.

—Es curioso que siendo usted el encargado de gestar la imagen del Gobierno a través del turismo y de la difusión, su imagen personal sea la más cuestionada por la prensa. Usted tiene perfecta conciencia de eso, ¿supongo? ¿Sabe a qué atribuirlo?

—Si usted escribe cosas que pueden no coincidir con la realidad, la imagen que va a surgir de ahí no será muy real.

—Ergo, usted supone que la prensa desfigura la realidad en lo que concierne a usted.

—Yo puedo demostrar que, en particular en casi todas las revistas llamadas de interés general, un porcentaje muy alto de lo que se ha dicho sobre mí es falso, cuando no calumnioso, cuando no injurioso.

—¿A qué atribuye eso?

—Cuando termine mis funciones en este cargo haré las críticas pertinentes. Ahora no puedo, porque estoy en un cargo que se refiere a las relaciones con la prensa. Entonces, no tengo más remedio que aguantarme lo que se dice, sea o no real. Y no es cuestión de ponerme a polemizar sobre mi persona, porque tenemos otras tareas de más importancia.

—Pero usted tiene absoluto derecho a desmentir las informaciones falsas.

—Sí; pero no tengo ninguna razón de fondo para entrar en polémica; sobre todo referida a las personas. Si se refiere a los actos de gobierno o a hechos que interesa clarificar o desmentir, eso se hace siempre.

—Usted alude a las revistas de interés general, pero, curiosamente, suele suceder lo mismo con los diarios.

—Donde tengo más centímetros cuadrados es en las revistas de interés general. Y el tipo de preguntas que usted me formula no sé si se las hacen a otros funcionarios.

—Siempre formulamos este tipo de preguntas.

—Me gustaría verificar sus carpetas con respecto a los demás funcionarios.

—Los funcionarios del Gobierno actual suelen concedernos pocas entrevistas como ésta. Cuando nos las otorgan, esta clase de preguntas nos parecen necesarias.

—No sé si serán necesarias.

La agencia Telam

—Quisiéramos que nos explicara cuántos diarios están suscriptos a Telam, en el interior y en la Capital. Déns cifras concretas.

—Del interior, casi todos; de la Capital, pocos. Inclusive, algunos usan el servicio en algunos casos y en otros no. Hay buenas razones para eso. Todos los diarios de Buenos Aires tienen sus cronistas propios dentro de la Capital, donde está el grueso de noticias de interés general. En el interior, en cambio, hace falta un poco la transmisión de las noticias. En ese caso, Telam cubre una función importante. Por otra parte, en la Capital, existen diarios tradicionalmente atendidos por agencias noticiosas extranjeras, que son la base fundamental de su información y tienen acreditadas oficinas aquí.

—¿Hay algún suscriptor de Telam en el exterior?

—Telam tiene una sucursal en el Uruguay.

—¿Cuántos suscriptores tiene en el Uruguay?

—Varios suscriptores en el Uruguay. Hace muy poco se instaló: a fines del año pasado. Y se está trabajando en el Uruguay.

—¿Quién dirige la redacción de Telam?

—El señor Napp [Adolfo Napp, miembro del directorio de Telam desde 1952].

—Que es un periodista...

—...viejo, de muchísimos años de colaboración.

—¿Tiene Telam corresponsales en el exterior, o prevé tenerlos, aparte de la filial del Uruguay?

—Nosotros preveemos, de ser posible, realizar intercambios con las agencias noticiosas del exterior. O sea que, mediante algún convenio con una agencia extranjera, ellos nos hagan de corresponsales a nosotros en su país y nosotros a ellos en el nuestro. Estamos llevando a cabo conversaciones con diversas agencias para ver si es factible. Económicamente parece atractivo, por cuanto le evita a la agencia extranjera tener un corresponsal aquí y a nosotros mantener un corresponsal en el exterior. Como a la Argentina le interesa difundir sus noticias al máximo y en la mejor forma posible, afuera, éste es un medio aparentemente bueno.

—¿Podría explicarnos por qué convirtió a Telam en la única agencia que canaliza la publicidad oficial?

—Por varias razones. Yo diría que la primera y principal es darle a la publicidad del Estado un criterio téc-

nico y eficiente. El Estado hace mucha publicidad porque tiene muchas empresas. Y cuando hay un conjunto de empresas que manejan cifras importantes de publicidad resulta interesante introducir un criterio técnico, de buen pautaje y eficiencia, para que no haya simplemente una descoordinación en que se puedan asignar los medios con criterio poco coherente o técnico. Esa es la razón principal y casi única.

La segunda es que, sin aumentar para el Estado los costos de la publicidad, el margen de agencias que se reconoce normalmente le permite a Telam contar con ciertos fondos para desarrollar su acción en el exterior, instalar sucursales y mejorar su plantel y servicios en el otro sector de su actividad, el de las noticias.

Creo que los dos aspectos se están cumpliendo en buena medida. Usted ha visto la resolución que sacamos el otro día respecto a los criterios para pautar, que son los criterios técnicos tradicionales. No hemos analizado la estrategia de medios, de cuánto hay. Si le dejamos la propuesta a cada uno de los organismos. Podríamos haber entrado en eso también, pero ya al hacer una distribución en función técnica, de administración, costos y demás, tendemos a que Telam canalice la publicidad con criterio técnicamente correcto y neutro respecto de posibles afinidades o intereses, o, diría

yo, predilecciones por un medio en lugar de otro.

—Eso presupone que al frente de Telam está un publicitario avezado.

—Tenemos un grupo de gente, todos ellos con experiencia publicitaria. Inclusive, un licenciado en publicidad. Usted sabe que para hacer ese tipo de tareas no hay una ciencia tan completa. Las normas que sigue Telam son las que indican como pautar, y, por lo tanto, lo importante es tener honestidad para aplicarlas correctamente.

—¿Quién está al frente de Telam?

—El teniente coronel [Robert] Simonovich.

—Que no tiene antecedentes publicitarios...

—No.

La revista Argentina

—Se prepara una revista oficial, "Argentina", con la que se pretende proyectar en el exterior la imagen del país. La revista está ya en vías de realización. Se efectuó un convenio con la editorial Atlántida para imprimirla. ¿A qué criterio responderá "Argentina"?

—La revista pretende tener circulación en el exterior, fundamentalmente. Quizá distribuyamos algunos ejemplares en el orden interno del Gobierno, como para mostrar algo que pueda ser de interés. Pero el objetivo es distribuir

un material bien presentado, fundamentalmente positivo, en el exterior.

—¿A través de las Embajadas?

—Tenemos organizado un procedimiento con nuestras Embajadas. Tenemos previsto conversar con Aerolíneas Argentinas para remitirla en aviones y distribuirla a través de las agencias de esta compañía. En las distintas Embajadas tienen ya las listas de los posibles destinatarios, la gente importante de cada país, porque ya estamos distribuyendo otro boletín: Información Argentina. Se inició en la segunda quincena de diciembre y existe ya un mecanismo de distribución.

Aquí tiene un ejemplar hecho en Francia [lo exhibe]. Nosotros mandamos uno en castellano. Este ha sido traducido en Francia al idioma de ese país, e impreso en Francia. Nuestra Embajada en París ya tiene la lista de varios centenares de personas importantes a los que interesa hacerles llegar el material. Y ése es el mecanismo que usaremos para distribuir la revista.

—¿Se imprime en Francia sólo por razones de celeridad en la distribución?

—Nosotros podemos escribir aquí relativamente bien en castellano, pero no es fácil escribir bien aquí en otro idioma. Entonces, preparamos un ejemplar igual a éste le mandamos esta carpeta a cada Embajada en el exterior y le pedimos que, si se trata



NUEVO FORD FAIRLANE *exclusivo para exigentes*



Quintana S.A.C.I.

AV. RIVADAVIA 10.200 • T. E. 64-1132/2281/3952
donde está el mejor negocio!



EL PENSAMIENTO VIVO DE FRISCHKNECHT

de un país de habla castellana, le saquen una copia en la Xerox y la repartan. Si es un país en que se habla otro idioma europeo, que lo traduzcan con gente de ahí, que lo traduzcan mejor que nosotros, y lo distribuyan.

Eso se refiere a este boletín. La revista irá en castellano y tendrá inserts en inglés; los epígrafes serán en castellano e inglés. Porque no les podemos pedir a las Embajadas que hagan una revista entera.

El turismo

—¿Aumentó la cantidad de turistas en la Argentina?

—Aumentó de cuatrocientos treinta mil a cuatrocientos noventa mil, según las primeras estimaciones de la Dirección de Migraciones.

—¿En relación a qué períodos?

—Estoy hablando de 1967 versus 1968.

—¿Qué cifras invirtieron en la promoción del turismo?

—El presupuesto de la Dirección de Turismo en materia de promoción, durante el año pasado, fue del orden de los doscientos millones, porque no había tiempo material para contratar, licitar y ejecutar los distintos folletos y elementos necesarios para la promoción. Este año es de casi novecientos millones.

—El Canal oficial de televisión está lanzando una campaña en favor de la promoción del turismo.

—Y las radios también. Están encarando una campaña que tiene un slogan: "Este es su país. Conozca lo que es suyo". Ha dado un resultado muy importante con respecto a lugares no tradicionales de turismo, como La Rioja. No se dice "vaya a Mar del Plata, Bariloche o Iguazú", los lugares clásicos, conocidos, sino que se invita a ir a sitios incluso desconocidos para mucha gente. Esto ha dado trabajo porque el material gráfico no era suficiente y las películas no son siempre de última factura. Pero se está renovando. Usted habrá comprobado que las películas que al principio eran viejas, largas y malas, se han ido reemplazando poco a poco y estamos produciendo material adicional, porque el efecto demostrado de inmediato por ese tipo de promoción ha sido muy grande.

—El mejor ejemplo ha sido el de la gente que fue a la Antártida. Preveíamos llevar fundamentalmente extranjeros, y hemos llevado ochocientos argentinos a un viaje un tanto especial. Más que de turismo se trata de un poco de aventura, dado que la zona es muy difícil. El costo era bas-

tante alto; no obstante hubo una cantidad muy grande de gente que viajó. Y no se hizo promoción más que por el Canal 7.

El Canal oficial

—¿Cuál es su filosofía en la dirección del Canal y de las radios oficiales? Se ha informado que usted concibe la televisión como un medio básicamente de entretenimiento. ¿Es eso exacto?

—No. La televisión es un medio de comunicación. Ahora bien; en la medida en que usted pueda decidir el contenido, podrá definir lo que sea educativo, cultural, como pasa en muchos países. Y en la medida en que usted compite por el contenido, tal cual ocurre en la televisión argentina, entonces el público no enciende el televisor para que le enseñen algo o le hagan escuchar una ópera, sino que fundamentalmente hay que darle un atractivo, por lo cual el entretenimiento resulta un medio para poder ofrecerle otras cosas.

—Entonces, ¿cree usted necesario competir con el contenido?

—No; no lo creo necesario. En Europa no se compite, porque toda la televisión es estatal. Pero aquí estamos en un régimen en que existe la competencia. De manera que en la medida en que la competencia rijan el contenido, como siempre pasará cuando haya competencia, la televisión estatal, que está en ese mercado compitiendo por la audiencia, si quiere transmitir algo que posea un valor cultural, educativo o formativo, tendrá que lograr audiencia; es decir, entrar en la competencia.

—¿El Canal 7 aumentó su audiencia?

—Sí, subió.

—¿En qué proporción?

—Subió de cero, que tenían todos los programas, menos el fútbol, a algo que ahora podemos decir está en el orden del cuatro o cinco por ciento de rating. [El promedio diario de los canales privados, en la Capital, es de 10; en los horarios centrales, de 20.] Y creemos que ha subido más, porque en verano estamos teniendo más audiencia en determinados programas que durante el invierno; es decir, cuando la audiencia afloja enormemente.

—De todas maneras, ¿es usted partidario de la competición entre los canales o preferiría un régimen como el europeo?

—Se trata de un tema que se discute aún en Europa, y resulta difícil dar una solución. Por otra parte, no soy yo quien tiene que decidir en ese tema. En los Estados Unidos, la tele-

visión cumple una cantidad de funciones, lo mismo que en Europa. Creo que aquí también las cumple. Lo que podemos tener en la Argentina es una dificultad para la televisión estatal en cuanto a ponerse en situación competitiva para después dar un ingrediente adicional y orientar por el ejemplo hacia un nivel cultural más alto o de mayor información.

—La Argentina es de los pocos países que tienen una situación mixta.

—Es el único país del mundo, a mi entender. Por lo menos la información de que dispongo dice que los países tienen un sistema totalmente estatal o exclusivamente privado, salvo algunas emisiones especiales, en algunos países, en el aspecto estatal, para circuitos cautivos, como en Estados Unidos, que transmiten programas educativos desde un avión. [Gran Bretaña cuenta con un sistema mixto.]

—¿No cree que puede originar alguna situación difícil el hecho de que, por ejemplo, el Gobierno disponga de cables coaxiales a favor del Canal 7, o el que pueda permitirse el monopolio de las transmisiones del fútbol? ¿No implica eso volcar un sector de audiencia forzadamente a la televisión estatal?

—El hecho de que el Estado se halle compitiendo en un mercado altamente competitivo indica ya una situación difícil. Si el Estado compite muy agresivamente, la actividad privada reaccionará porque el Estado compite agresivamente. Si el Estado compite mal, pierde dinero y además no cumple el propósito de lograr audiencia. Si el canal estatal perdiese dinero pero tuviera gran audiencia cumpliría su función, a un costo que después habría que evaluar si es aceptable en términos del resultado obtenido. Pero si el canal estatal no tiene audiencia y tiene pérdida, no cumple entonces ninguna función.

Con respecto a lo que usted dice del fútbol, el contrato que tenía el Canal 7 en ese sentido fijaba el más alto de todos los precios que se ofrecieron en ese momento. Tan alto era que casi resultaba antieconómico y dio lugar a una pérdida de más de doscientos millones de pesos anuales.

En la medida en que usted por agresividad exagerada tome un contrato así, los demás van a criticar esa agresividad exagerada. Cualquier canal privado o no privado que se maneje en un sector competitivo tiene que tratar de obtener los programas de más alta audiencia.

—¿Cuál es el déficit del canal estatal, actualmente?

—En los últimos años el canal estatal



Man on the spot

(Un hombre a su servicio)

Este es el experto que usted encontrará en Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y todos los países integrantes de ALALC, respaldado por la eficiencia del banco privado más grande del mundo.

No le ofrecemos, solamente, el contacto con estos países, deseamos brindarle mucho más, posibilitar conexiones, agilizar sus inversiones y obtener excelentes negocios para usted en Latinoamérica, **sin que deba salir de Buenos Aires!**

BANK OF AMERICA

Sus depósitos están avalados por recursos que exceden los 24.000 millones de dólares.



Maipú 250 y en
Plaza Libertad



EL PENSAMIENTO VIVO DE FRISCHKNECHT

tuvo, a valores de hoy diría yo, un déficit permanente del orden de los mil millones de pesos anuales: pérdida económica, de balance. Un poco más de ochenta millones mensuales a valores 1968/69. En años anteriores tenía ochocientos o setecientos, pero eran pesos distintos.

En 1968 cerramos con un déficit de unos ochocientos millones. Parecería que no bajamos nada; pero la diferencia está en esto: el Canal 7, en 1967, no producía casi nada de lo que pasaba en pantalla; tenía alquilado el espacio. En 1967 empezó a producir, con lo cual en lugar de bajar los costos lo subió. Y no logró recuperar eso por publicidad, a pesar de que aumentó sustancialmente la venta de publicidad.

Cuando yo llegué aquí, el canal vendía veinte millones de pesos por mes de publicidad y tenía cien millones de costo: perdía ochenta. Después se aumentó fuertemente la venta de publicidad, pero se aumentaron los costos y siguió parelelo.

Nosotros terminamos el 68 con veinte millones de pérdida por mes. Bajamos los costos porque aprendimos a producir. El canal no estaba organizado así, salvo muy pocos programas. Por lo tanto, al medir los costos y ver dónde estaba la técnica del problema, bajamos sustancialmente los costos de producción y seguimos aumentando, en la medida en que los programas logran ser de mayor calidad, la venta de publicidad.

Hasta junio de 1968, seguimos perdiendo alrededor de 80 millones de pesos por mes, y en los dos últimos meses del 68 estábamos en 20. En enero el costo bajó y toda la programación costó 6 millones de pesos.

—¿Cree usted que el aumento de publicidad es una consecuencia de la mejora en la calidad de la programación?

—Se nota en la posición de las agencias de publicidad, que ya toman interés.

—¿Está usted satisfecho con el tipo de programación del Canal 7 en este momento?

—De toda la programación del año pasado mantendremos exclusivamente todo lo que tenía alta calidad.

—¿Qué entiende por alta calidad?

—Lo que dentro del género se hace con la técnica que corresponde, con el mejor valor musical posible, con artistas de categoría, etcétera. Tanto es así que el objetivo de este año es calidad de programación. El tipo de programación lo hemos hecho para que sea una mezcla adecuada entre entretenimiento —que puede usted llamar

fútbol— e información, que puede ser "Redacción 7".

Toda la instrucción que tiene el director artístico es asegurar aumento de audiencia por mejoramiento constante de calidad durante el año. El problema financiero fuerte ocasionado por las distintas pérdidas económicas que tenía el canal lo tenemos bajo control. Calculamos que a partir de la segunda mitad del año no se perderá más dinero, en virtud de la publicidad vendida, comprometida, y en función de los costos de programación previstos.

Claro que el canal no puede ir todavía a la calidad óptima que nos gustaría, porque tiene limitado el costo de la programación a determinadas cifras.

—¿Piensa usted enjugar, a partir del año que viene, el déficit de 800 millones, o reducirlo?

—Este año tendremos un déficit muy escaso.

—¿Lo puede calcular en alguna cifra?

—Puede ser que tengamos cien, cero, ciento cincuenta o doscientos millones, que sería la cuarta o quinta parte de lo que había el año pasado. Ello, en la medida en que haya un poco más de venta de publicidad o un poco menos. Pero la estimación es de que será un déficit muy pequeño, comparado con los normales hasta ahora. Creemos que si la programación sale con la calidad que deseamos, y esto en cuanto a repercusión de público no es fácil asegurarlo como se puede asegurar el costo, puede producirse un ejercicio sin pérdida. Estamos tendiendo a eso. Pero nuestra estimación fría de lo que hemos vendido de publicidad y de lo que sabemos que puede venderse fácilmente, como el fútbol, hace que aun poniéndonos pesimistas, pensando que el resto de la programación no logre avisadores en cantidad suficiente, y como hemos fijado costos muy bajos de programación mensual para que no salga de control, creamos que no podemos perder más de doscientos millones de pesos.

Información de una sola fuente

—Usted dijo que iba a tender a aumentar el caudal informativo de las radios y de la televisión. ¿De qué vale aumentar el caudal informativo si hay uniformidad en la información, puesto que toda proviene generalmente de fuentes estatales?

—En primer lugar, aumentar el caudal informativo —lo hemos duplicado— tiene como primer efecto que la

gente se entere de las noticias, porque nadie escucha radio muchas horas seguidas. Cuando no había televisión, la gente estaba sentada en su casa escuchando la radio. Pero en este momento, si bien todo el mundo escucha radio, no todos lo hacen durante mucho tiempo. Son muy pocos los que lo hacen. De manera que la única forma de lograr que la información llegue consiste en aumentar la cantidad de información que se distribuye.

En segundo lugar, lo de la uniformidad es un tema que nos hallamos estudiando en este momento.

Entendemos que las distintas radios tienen que responder a los intereses de los diferentes sectores de público. No hay ninguna razón para darles la misma información, cosa que tampoco se hace.

—Nos referimos al contenido de la información.

—El contenido de la información que se pasa en las radios depende de los hechos que ocurran. Si usted escucha las radios determinará eso.

—Obviamente, no se formulan críticas al Gobierno en las radios oficiales.

—Tampoco se formulan elogios; se enuncian los hechos tal cual son. La radio, que es un medio importante de información, debe mantener, privada o pública, una sobriedad informativa compatible con el tipo de medio que es, por la masividad con que llega, un poco obligadamente, a diferencia del diario, que usted puede leerlo o no comprarlo si no le gusta. En cambio, en radio y televisión las alternativas son menores. De manera que las radios en general, y las privadas, no varían mucho; salvo circunstancias políticas muy particulares, o algún interés específico del momento, mantienen generalmente esa sobriedad. Lo mismo ocurre con la televisión privada. Usted no habrá encontrado críticas al Gobierno —ni a éste ni a otro—, críticas muy severas, ni tampoco elogios.

Las radios

—¿Por qué después de suprimirse en las radios el alquiler de espacios se llamó como programadores a la misma gente que los alquilaba? Así, esa gente se salvaba de todo riesgo y se convertía en empleado del Estado, pese a que cumpla las mismas funciones que antes.

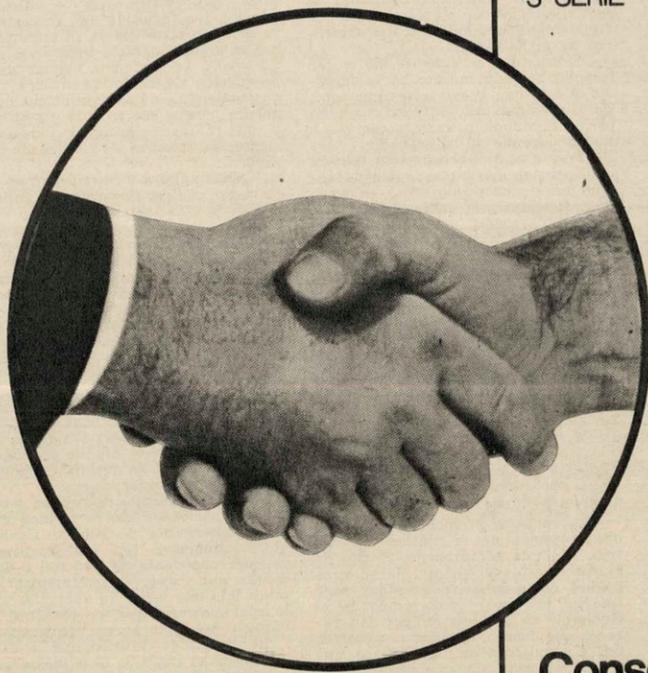
—Nosotros no prohibimos los alquileres de espacio, aunque la intención de las medidas que tomamos en materia de política comercial fuera ésa. Se suprimieron muchos y otros se

INVIERTA Y GANE...!



compre
**BONOS
NACIONALES**
para
**OBRAS
PUBLICAS**
FONDO NACIONAL DE INVERSIONES
3ª SERIE

11%



RENTA: 11 % anual, pagadera
semestralmente.

PLAZO: 4 años.

Amortización anual por sorteo
a la par a partir del año 1971.

1er. rescate el 20 % ;
2do. el 30 % y 3ro. el 50 %.

Exentos de todo impuesto nacional.

Precio libre de gastos.

Valores cotizables en Bolsa.

SUSCRIPCION

Del 14 al 24 de marzo de 1969

En Bancos, Entidades Financieras
y Comisionistas de Bolsa.

**CONSORCIO COLOCADOR DE
EMISIONES NACIONALES INTERNAS**
BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

**Consolide obras
que están
en pleno desarrollo.**



EL PENSAMIENTO VIVO DE FRISCHKNECHT

suprimieron en la forma pero no en la realidad.

Y desde el principio, cuando empezamos a tomar medidas, la dirección de todo el Ente de radios y televisión no tenía control sobre lo que ocurría en las propias emisoras, que eran un poco independientes en su manera de ser conducidas. Se requería un período bastante largo de ordenamiento interno administrativo para tener alguna garantía de que la dirección realmente dirigiera ese proceso.

Entonces, lo que ocurría en cuanto a contratación y demás no era necesariamente lo que preveíamos o hubiéramos deseado. De ahí que vinieran más medidas, y vendrán más. Nosotros, de alguna manera, vamos a controlar efectivamente la programación para lograr que cada radio tenga la fisonomía que corresponde a cada sector del público; para que las noticias también correspondan al sector de población interesada. Porque ahora ocurre que varias radios transmiten lo mismo a la misma hora. Entonces no se justifica tener tantas emisoras.

Mientras tanto, estamos cambiando la estructura orgánica de la administración de emisoras con miras a que haya una jerarquía más efectiva en la conducción, que impida esos pequeños feudos que eran las emisoras hasta ahora. Y todavía nos falta todo el problema del interior, donde en este momento no estamos en condiciones de asegurar que todas nuestras órdenes se cumplan.

—Entonces, ¿la disposición ha sido tomada sin saber si será posible cumplirla?

—A lo largo del tiempo que hace que estamos, ya sabemos mejor hasta qué grado podemos lograr cumplir cosas. Además, sabemos quién es quién; quién es responsable; quién cumple y quién no; a quién tenemos que dejar y a quién rescindir. Porque ya tenemos algunos mecanismos de control y una serie de experiencias con respecto a la gente y al cumplimiento de las medidas, lo cual nos permite ahora saber que éstas se cumplirán probablemente en mayor grado, con menos resistencia y con sanciones mucho más severas que en anteriores oportunidades, cuando además se originó todo un escándalo, tendiente a otros objetivos que no pudimos evitar y por lo cual no quisimos ponernos demasiado firmes.

Al transcurrir el tiempo, tenemos ahora mayor control de la situación y sabemos cuáles medidas pueden cumplirse y cuáles no.

—Usted cree, por lo tanto, que sus

decisiones pueden cumplirse. ¿Cree también, por ejemplo, que en este momento las radios cuentan con gente para suplir a la que saldrá, que cuentan con discotecas lo bastante provistas como para ejecutar la Resolución 53? [Que prohíbe a las emisoras estatales repetir una misma obra musical durante el día. Con posterioridad a esta entrevista, el Secretario dijo que quizá hubiera una excepción: Carlos Gardel, "porque creo que sigue siendo un monumento al tango que tenemos la obligación de respetar".]

—¿Cuánto tarda usted en armar una discoteca?

—De todas maneras, ¿dispondrán las radios estatales de tal abundancia de discos como para satisfacer las exigencias de la Resolución 53? *

—Estimo que sí. Además, no es tan complicado. Hay muchas cosas en radio que se han presentado como tabú. Usted sabe que una radio, en cualquier parte del mundo, se maneja con tres o cuatro personas y un grabador.

—Tres o cuatro personas de talento.

—Sí tienen más o menos talento tendrán más o menos éxito. Pero, en cuanto a funcionar, la radio funciona lo mismo. El talento no es precisamente abundante en nuestras radios. Entonces, cabe esta observación: mucho peor no se va a programar. Quiere decir que de aquí en adelante estamos en condiciones de tomar la posición que lógicamente corresponda, de mejorar. El peligro de empeorar es remoto.

—Con la Resolución 53, usted pretende orientar la creación y difusión de la música compuesta por argentinos. Sin embargo, esa música suele ser un plagio de temas extranjeros de moda, un plagio de los Beatles, de los baladistas, de la bossa nova... ¿No cree que la verdadera música surge siempre al margen de las órdenes del Estado?

—La radio es el medio más fuerte de promoción de la música de todo tipo; eso está comprobado. Si no, no existirían estos problemas. Habrá otros medios, como en Estados Unidos, pero éste es uno muy importante. Si el Gobierno es propietario, por las razones que fueren, de la más poderosa red de emisoras de radio, tiene que estar por supuesto interesado en la creación musical y en la difusión de la música tradicional argentina, que hace un poco a la cohesión social. El

* Además de prohibir la repetición de una misma obra musical en el día, impide difundir más de siete composiciones de un mismo intérprete y de un mismo autor, también en el día, y más de un disco del mismo sello cada media hora.

Gobierno tiene la obligación de usar ese instrumento para promover la difusión musical. Por supuesto, no de cualquier música, sino de la de calidad.

Es indiscutible, entonces, que tenemos que usar, en la medida compatible con el gusto del público, un procedimiento que alienie la creación musical nueva. Y no podemos imponer el género porque los géneros pueden cambiar el gusto del público. Y si se impone el género, puede ser que ese género no dé pie a mayor creatividad, porque está agotado.

Yo creo que nosotros tenemos elementos en los distintos géneros musicales, tradicionales o no, de suficiente talento, que inclusive han demostrado su éxito en otros países. Si orientamos eso de alguna manera, tendremos más.

Lo que no podemos alentar es la producción de cualquier música porque sea producida aquí, ni de cualquier música porque sea antigua o responda a un rítmo determinado; debemos alentar la creación de música de alta calidad.

—¿Quién fijará el metro patrón para medir cuál es la música de calidad y cuál no? Es una materia muy subjetiva.

—Usted tiene varios metros. Primero, la música que tiene más aceptación de público, no siempre es, musical o técnicamente, la mejor; pero responde a la realidad de ese momento.

—Usted demostró al ordenar en noviembre la repetición masiva de la zamba "Islas Malvinas" por las radios [se trataba de una prueba], que no siempre es así.

—Pero si "Islas Malvinas" hubiera tenido más calidad musical, en términos de público, hubiera tenido un resultado mucho más grande en cuanto a lo que le diera, en derechos de autor, a los autores e intérpretes.

No estoy hablando de calidad musical técnicamente, sino de calidad musical en términos de público. Cuando se la promueve con esa frecuencia produce una venta de cien mil o doscientos mil discos. "Islas Malvinas" ha producido una venta de unos diez mil, lo cual indicaría que, en términos de público, ese disco no era tan bueno.

Si usted, a la difusión que le da a la música en radio, la hace más o menos equitativa, como pretende la resolución, la venta de discos tiene que dar una pauta del interés del público. Y si constituye un jurado de alta calidad artística para darle un premio, que puede ser repetir la música durante un mes en la radio, usted tiene la otra forma de educar al público en

(Sigue en la página 49)

fairlane el auto de ford para el nuevo país de los argentinos



Pocas veces visto. Radiante, entero, eficaz. A imagen y semejanza de un nuevo país.

Para disfrutar un andar suave, decidido y estable: eso que nuestra generación llama serenidad espacial. El resultado de sus nuevos motores de performance total, potentes y sin vibraciones. De la aislación acústica de su interior. De la suspensión y de la dirección.

Serenidad espacial: algo nuevo, pero necesario.

FAIRLANE



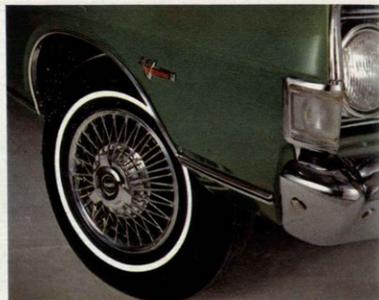
En los EE. UU. durante el año 1968 el total vendido de Fairlane llegó casi a triplicar la cantidad del año anterior. Ninguna otra marca tuvo una aceptación tan categórica.

EL FAIRLANE POR FUERA

Así es un auto de diseño joven: líneas lanzadas, bajas y tendidas. Una silueta perfecta, con todos los detalles integrados: miren sino su parrilla, equipada con los nuevos faros duales. El capot se proyecta hacia adelante, potente, realizando la fluidez del conjunto.

Máxima visibilidad. Luces de posición envolventes, que junto con el reflector lateral posterior, permite ubicar en la oscuridad los extremos del coche.

Los modelos y colores en que se presenta el Fairlane conforman la línea más completa de la industria: 3 modelos y 14 tonos distintos; 18 combinaciones de 2 tonos que, junto con los 5 colores de tapizados y 2 de techo vinílico (LTD) brindan un total de **146 combinaciones posibles.**



Fairlane LTD

Tazas de rayos (opcionales)





Fairlane LTD con opcionales, techo vinílico, motor V8 y tazas de rayos.

Los Modelos Fairlane tienen un riquísimo mundo interior. Para vivirlo intensamente.

EL FAIRLANE POR DENTRO

Su panel de instrumentos —estética y funcionalmente distinto e íntegramente acolchado— está resuelto con un concepto de avanzada: instrumentos embutidos y alineados hacia la visión del conductor y de fácil lectura. El volante —verdadero "timón" del exclusivo sistema de dirección— está resuelto con 2 rayos y centro acolchado de tan suave manejo que cuesta aceptar que detrás del volante funcione algún dispositivo mecánico. Los asientos del Fairlane están anatómicamente estructurados con resortes de paso variable y formas moldeadas en espuma de poliuretano: **un estupendo ejemplo del confort Fairlane.**



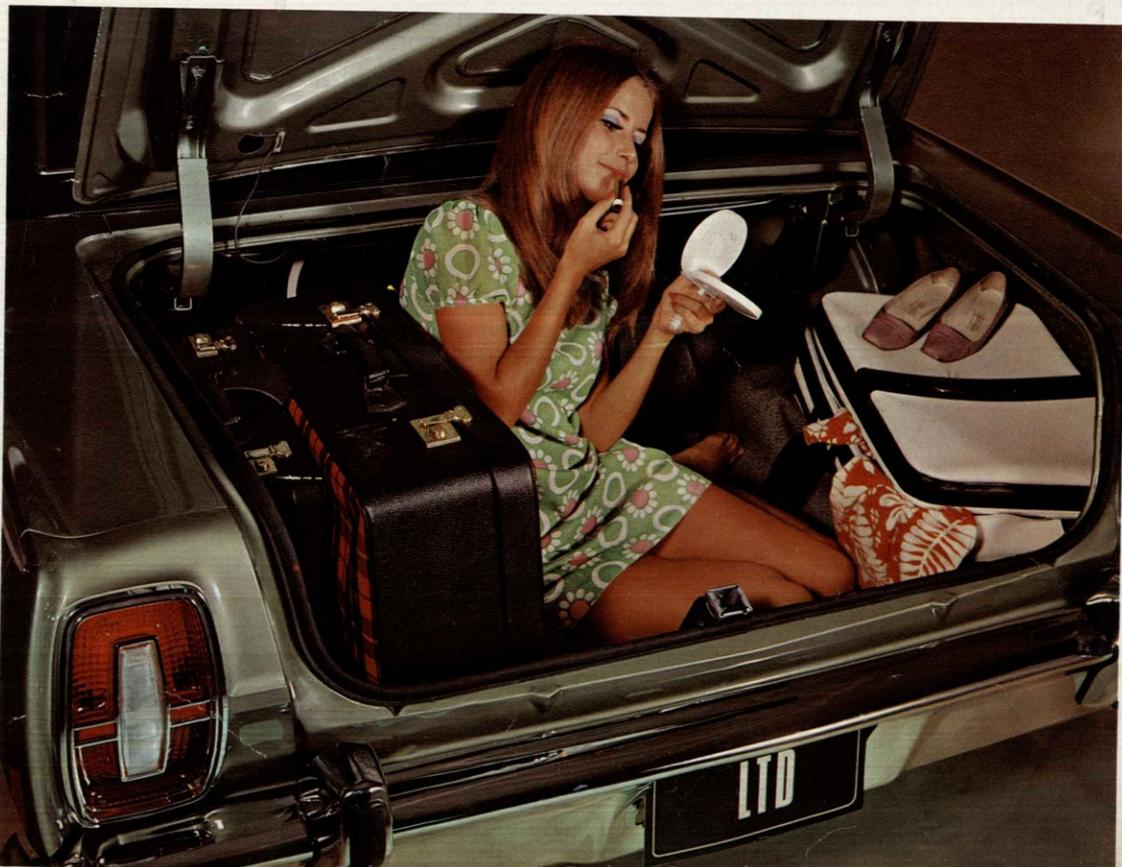
Interior Fairlane LTD con asientos butaca reclinables (opcionales)



Fairlane. Estilo modernísimo, adaptado a las necesidades locales.

LA NUEVA SERENIDAD ES TAMBIEN SILENCIO

La estructura y aislación acústica del Fairlane garantiza la máxima absorción de ruidos del exterior. Para ello no se ha escatimado el uso de cuanto material eficaz se conozca —materiales sintéticos, telas, fibra de vidrio. Mediante ese diseño pensado para amortiguar los sonidos en el interior, **el Fairlane ofrece niveles excepcionales de suavidad y silencio de marcha.** Además, el sistema de la suspensión del Fairlane, ha reducido la transferencia de ruidos y vibraciones al compartimento de pasajeros. Pero un auto de lujo como éste, también debe ser útil. Una prueba son las dimensiones y capacidad de su baúl de carga: 16,2 pies cúbicos. Excepcionalmente grande, sin lugares perdidos.





Fairlane 500 - LTD - 500

Tres modelos: Fairlane,
Fairlane 500 y Fairlane LTD -
Vitalidad y elegancia -

LOS NUEVOS MOTORES EXCLUSIVOS DE POTENCIA SUAVE

Los modelos Fairlane están equipados con los nuevos motores V8 -292 de 185 HP- el motor de producción en serie más potente del mercado automotor argentino -y, a partir de junio próximo, con el I6 - 221 de 7 bancadas-, de máxima economía y rendimiento. **Una potencia que se alcanza sin sacrificar suavidad de marcha**, respetando las características de su "Performance total": notable aceleración; gran poder de sobrepaso en la ruta; elevada velocidad máxima con aceleración posible (en tercera) desde bajas velocidades; normal consumo de combustible cuando se opera a marchas y aceleraciones normales.



Fairlane 500: Sorpresivo,
moderno, astuto.

CAJA DE VELOCIDADES Y FRENOS: MECANISMOS DE ALTA PRECISION

La nueva caja de velocidades de los modelos Fairlane fue diseñada por Ford Motor Company en los Estados Unidos y producida por Ford Motor Argentina en su propia planta industrial. Es de tres velocidades hacia adelante totalmente sincronizadas. Asombrosamente silenciosa.

Todo se hace tan fácil que creará que no la tiene.

Frenos de grandes dimensiones: doble sistema con circuitos independientes para ruedas delanteras y traseras. Los frenos son de autoajuste, con compensación automática de desgaste de cintas.

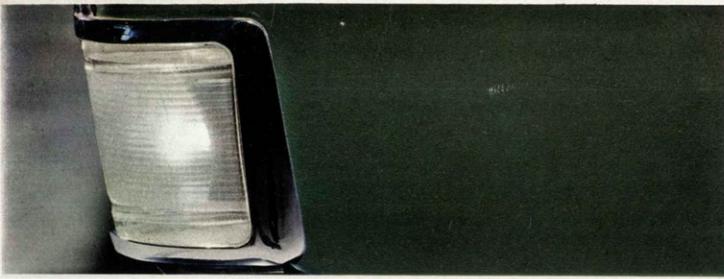


Interior Fairlane 500



Fairlane 500





Agregando a los sectores básicos, los elementos opcionales, es posible lograr su Fairlane a medida, individual.

LOS ELEGANTES DETALLES DEL FAIRLANE

La información aquí contenida era correcta a la fecha de aprobarse la impresión de este folleto. Ford Motor Argentina se reserva el derecho de discontinuar o cambiar especificaciones o diseños en cualquier momento, sin incurrir en ninguna obligación. Algunas características indicadas o descritas son opcionales a costo extra.

El Fairlane asegura máximo confort a través de su interior, dotado con la sensación de "mullido total". Como en el tablero, acolchado hasta en los últimos rincones. Recorra la lista de detalles y opcionales uno a uno. Comience a vivirlos ya.

1. Faros de posición delanteros envolventes, que junto con el reflector trasero exclusivo, ofrecen mayor visibilidad y seguridad.
2. Este elegante ornamento identifica la potencia del nuevo motor V8-292 del Fairlane **.
3. Radio con excepcional registro de tonalidad y fidelidad **.
4. Faros traseros de diseño característico.
5. Espejo retrovisor interior con cambio día-noche * (Standard en el modelo LTD).
6. Butacas reclinables con apoyabrazos central, de formas moldeadas de espuma de poliuretano, para garantizar máximo confort (opcional para el modelo LTD).
7. Volante de dirección -agilísimo- de dos rayos, centro acolchado e interruptor integrado de guiñadas de luces central*.
8. Dirección de potencia, que permite excepcional maniobrabilidad *



Fairlane LTD



Fairlane 500

MÁS DETALLES Y OPCIONALES PARA CARACTERIZAR SU FAIRLANE:

9. El baúl del Fairlane, de notable capacidad útil. 10. Frenos de potencia de sensible respuesta y de corto recorrido * . doble circuito con sistema de compensación automática de desgaste de cintas. Lavaparabrisas eléctrico * . Cubiertas con banda blanca * . Pintura de dos tonos * . Techo vinílico (opcional en el modelo LTD). Calefacción con tres velocidades de operación * . Nuevo y exclusivo sistema de ventilación forzada * . Cinturones de seguridad * . Suspensión para servicio pesado * . Defensas de paracolpes * . Cristales y parabrisas tonalizados * . Tazas cubre-ruedas de rayos * . Reloj (Standard en LTD y opcional en modelo 500).

* . Opcional.

** Opcional. A partir de Junio/69 el nuevo motor 16-221, de 7 bancadas, ofrece una nueva posibilidad de elegir.



EL PENSAMIENTO VIVO DE FRISCHKNECHT

(Viene de la página 40)

lo que los artistas relevantes consideran buena música.

—¿Se apelaría a un jurado para medir esa calidad?

—Tenemos previsto organizar un procedimiento de concursos o competencia nacional, en términos de autores o intérpretes, con algún jurado para el cual podemos recurrir a figuras muy caracterizadas e indiscutibles, dando como premio una repetición razonable en las emisoras. Con eso podríamos alentar fuertemente el interés en la producción musical.

—Hay algo que no entendemos bien. Usted se refería hace un momento a que el público decide el éxito, y a que en el caso de "Islas Malvinas", si la zamba hubiese tenido mayor calidad artística la aceptación del público, la venta y la consecuente educación musical hubieran sido mayores.

—Naturalmente. La calidad artística en términos de aceptación pública es discutible, porque si el público tiene más educación musical tenderá a proclamar como éxitos a músicas de mayores valores, mientras que si tiene menos educación musical propenderá a proclamar músicas más pegadizas, en que los elementos musicales utilizados sean más simples y directos, como el ritmo y la melodía.

—Pero si usted confía al público la decisión de los éxitos como en el caso de los canales de televisión...

—Dije que había dos vías: si usted da una difusión igualitaria a la música, ya que no le permite a nadie promoverse por frecuencia, la venta de los discos le dará una pauta de lo que el público quiere.

Si, por otro lado, toma un jurado compuesto por técnicos expertos y promueve lo que los entendidos suponen buena música, puede educar y medir los resultados.

Lo más probable es que los elementos musicales más simples, como una melodía que tenga determinada tesitura, o un ritmo ingenioso o nuevo, o ágil, de acuerdo con lo que en ese momento llega más fácil, tengan un éxito mayor. Y a lo mejor otra música, que puede ser más sinfónica o armonizada o con melodías no tan simples, aunque de más valor musical, quizá no resulte fácil proclamarla un éxito. Pero usted puede atacar desde los dos lados: ver lo que el público quiere; valorarlo en términos musicales para saber si responde a valores artísticos y, por repetición, tratar de promover.

—Creo que hay un buen medio para decidir el problema: preguntarle a usted qué autores de música prefiere.

—Cada género tiene autores distintos.

—¿Qué música le gusta oír a usted?

—Me gusta oír cualquier tipo de música que sea buena en términos musicales, porque estudié un poco de música y puedo discurrir al respecto. Los violinistas suelen ser exigentes en materia de sonido, de manera que si usted me cita un género le diré cuál es mi autor predilecto.

—Los especialistas suponen que toda música es la Música, y que no hay géneros que la distinguan...

—No. Usted no puede comparar a Beethoven con Piazzolla, porque el género es totalmente distinto. Ni Beethoven hubiera podido tal vez componer un tango, ni a lo mejor Piazzolla compone una sinfonía, por una serie de razones. ¿Qué vale más: descubrir una melodía como la que pueden tener algunas canciones populares, que viven años, o descubrir una armonización compleja o cadencias raras? Beethoven ha tenido ingenio en ritmo, en melodía, y ha tenido ingenio orquestal, en armonía y otros elementos técnicos, que no tuvo nadie hasta su momento, ni nunca nadie después de él; es decir, todos esos ingredientes en un solo individuo.

—Aimez-vous Beethoven?

—Es indiscutible. Como mezcla completa de ingredientes musicales heterogéneos en una sola persona, considerando el estado de la técnica en esa época, es probablemente el más grande.

El Radiocentro

—¿El proyecto de Radiocentro significa que la privatización de los radios está lejana?

—No; no significa nada. Se muda la casa...

—Dijo usted que los radios son del Gobierno, pero que existía el proyecto de privatizarlos. Lo subrayó muchas veces. ¿Sigue existiendo el proyecto?

—Hay un decreto, pero no tiene término, al cual me tengo que atener en la medida en que se vaya ejecutando, porque es una política general de radiodifusión que no es de mi competencia.

—Cuando usted dijo que los radios son del Gobierno, ¿quiso decir que son del Gobierno por ahora?

—Quise decir que los radios son del Gobierno hoy, y a mi me dieron una empresa para administrar en términos de eficiencia. Son dos o tres objetivos: eficiencia comercial, para no subvencionar; dar una difusión lo más amplia posible; y contenido adecuado a objetivos culturales, educativos, etcé-

tera. De manera que eso es un hecho. De ahí no se infiere nada.

—Pero si se planea privatizarlas en algún futuro, ¿no resultará poco eficaz que estén todas en un mismo edificio? ¿Cómo haría para separarlas, en caso de venta?

—Yo no veo ninguna razón para que eso no se pueda hacer. En primer lugar, porque las privatizaciones efectuadas hasta el momento no han comprendido la venta de los edificios, ni los transmisores, más que en algunos casos aislados, porque esos edificios y transmisores pasaron a integrar la red de Radio Nacional. Es decir que lo que se da cuando se licita una emisora es la concesión para explotar una frecuencia, para lo cual hay que adquirir todos los equipos.

Por otra parte, no sé en qué medida los equipos que tienen nuestras emisoras pueden ser interesantes para una empresa privada que quiera montar una emisora nueva.

Además, también se pueden vender juntos o separados, respecto de lo cual ignoro cuáles serán las decisiones que oportunamente se tomen. Y todos los edificios en que estaban eran alquilados. El único que es propiedad de la empresa administradora de emisoras, es el de Radio El Mundo.

El edificio de Radio El Mundo es el mejor en el país para radio. Tenemos trabajando al mismo arquitecto que construyó el edificio en la remodelación, a fin de tener una cantidad de estudios bastante grandes —veinte y tantos— donde cabrán perfectamente ocho emisoras. Son obras que esperamos tener listas para mitad de año.

La vida privada

—Usted afirmó que trabaja unas doce horas por día y duerme nueve, lo cual da veintiuna horas; le quedan nada más que tres. Eso quiere decir que, mientras trabaja de lunes a sábado, no tiene vida privada.

—Desgraciadamente es muy escasa. Tengo bastante poco tiempo para ver a mis hijos y a mi mujer, salvo el domingo.

—¿El domingo no trabaja usted ni privada ni públicamente?

—No.

—¿Qué hace, entonces?

—Me quedo en mi casa con mi familia, o paseo con ella. ¿Por qué tienen ustedes tanto interés en la vida privada de las personas, cuando es totalmente irrelevante en cuanto a la función que desempeñan, cuando no es de interés en relación con la acción que desempeñan en sus cargos?



EL PENSAMIENTO VIVO DE FRISCHKNECHT

—A veces es de interés. A menudo los conflictos privados influyen sobre la acción pública.

—Hay un refrán muy viejo: las grandes personas se interesan por las ideas; las medianas por los hechos, y las pequeñas por las personas. ¿Nunca oyó ese refrán?

—Nunca hasta ahora. De la conversación que sostenemos, hemos dedicado la mayor parte a sus ideas.

—En la conversación puede ser; veremos los centímetros...

—Al principio del diálogo, usted objetó ciertas informaciones de las revistas de noticias. Señalar —como usted lo hizo— que las revistas de noticias publican información inexacta o calumniosa significa también una suerte de calumnia.

—Mientras no puedan probarlo...
—¿Por qué no levanta usted esas supuestas calumnias? Hay tantos medios en este país para hacerlo...

—Por varias razones. Primeramente, que el hecho de que se publican por interés del público... es decir, supongo que las revistas no publican cosas que no den lugar al aumento de sus lectores.

—No es la política de nuestra revista.
—Si no perjudican gravemente a las personas involucradas, desarrollar una polémica sobre sí es cierto o no el hecho tal o cual es un esfuerzo estéril. Aquí estamos para dejar tiempo a otras cosas más importantes. Además, el hecho de estar en la función pública supone automáticamente el riesgo de que ese tipo de cosas ocurra, bien o mal, intencionadamente.

—¿Y usted acepta ese riesgo?
—Si no, no estaría en esta situación que le comento.

—No se queje, entonces...
—No me he quejado. Usted me preguntó qué pasaba con las cosas que se dicen de mí. Yo le contesté que no eran exactas en gran cantidad, y que en algunos casos eran casi calumniosas y en otros casi injuriantes.

La imagen pública

—¿A qué atribuye usted —era la pregunta— el hecho de que sobre su persona recaigan tantas acusaciones, calumniosas o injuriantes como usted dice, con tal regularidad y con una frecuencia mucho mayor que con respecto a otros miembros del Gobierno?

—No sé si es en mayor medida que con respecto a otros, porque esto que digo para mí puede ser válido en cuanto a otras personas del Gobierno o que están fuera de él.

De manera que la pregunta se la

tendría que hacer yo a ustedes: ¿por qué publican ese tipo de cosas? Es decir, datos que pueden no estar verificados totalmente; o que pueden, en la medida en que imputan hechos, ser en el mejor de los casos lesivos para la persona, aunque puedan no llegar a calificarse como un delito. Creo que en las revistas más prestigiosas o conocidas, o de mayor tiraje, sería difícil encontrar una expresión que pudiera caer exactamente en la figura de un delito, porque cuando usted le pone un "habría" ya está cambiando la información, y tendría que haber una jurisprudencia muy severa, como en otros países, para que eso configurara lo que el Código Penal define como calumnia o injuria. Lo mismo cuando le pone un adjetivo de esos que Primera Plana maneja con tanta habilidad: hay que ver si eso, literalmente interpretado en un juicio, es considerado como calumnia. Pero el concepto general puede tener una intención de ese tipo.

—Nuestros redactores entregan la información sólo cuando está verificada. ¿Usted supone que su imagen es la más cuestionada entre los hombres del Gobierno, por la defectuosa información de los órganos de prensa o por la hostilidad de los periodistas?

—No la puedo considerar hostilidad porque en el trato con las personas que están en relación con nosotros, que tienen que ver con todos los medios de prensa fundamentalmente, no he encontrado ninguna animosidad personal, salvo casos muy aislados que pueden deberse a causas fortuitas o circunstanciales. De manera que entiendo que esa es la forma en que las revistas encaran la redacción de sus notas y que las razones que tienen para tomar una persona u otra del Gobierno dependerá de circunstancias ajenas a la propia redacción, que pueden mover a considerar que ese señor es mejor blanco de agresión que otros.

—O sea, que usted adjudica básicamente esa imagen negativa a las revistas.

—No, yo tomo las revistas para dar un ejemplo, porque los diarios no entran habitualmente en tanto detalle con respecto a personas o hechos como lo hacen las revistas. Los diarios opinan habitualmente a través de sus editoriales, que generalmente se refieren a hechos producidos, y pueden agregarle o no algún ingrediente; pero rara vez tocan detalles porque el diario persigue otro tipo de objetivos de comunicación. El diario vale más por la objetividad, que le dará peso a sus editoriales en cuanto a la seriedad de su

opinión. La revista tiene otra mecánica, a través de sus notas.

—Usted desmintió reiteradamente la existencia de un proyecto de Ley de Prensa, así como la intención, por parte del Gobierno, de promulgar una ley de esa índole en el futuro. Sin embargo, las versiones en contrario arrecian y hasta se recuerda, para fundamentarlas, que hace poco más de un año, el Ministro de Información de España, Manuel Fraga Iribarne, le confió —a pedido suyo, señor Secretario, según se afirma— una copia del edicto español sobre censura de prensa. ¿Mantiene usted esa desmentida?

—Sí.
—¿Prevé que el Gobierno pueda sancionar una ley similar a la 18919, de contralor cinematográfico, que comienza afirmando la plena libertad de expresión en la Argentina y luego establece una serie de limitaciones a esa libertad?

—No.
—Hace un par de semanas, apareció en Buenos Aires un libro de Arturo Pellet Lastra, titulado "Delitos en la prensa". Algunas fuentes señalan que refleja los puntos de vista del Gobierno sobre la expresión periodística. ¿Usted lo cree así?

—No conozco el libro.
—Una inmersión final en el reino de las ideas. ¿Cuáles son los valores que a usted le parecen básicos en la vida? Se sostiene que usted considera a la eficiencia como un valor básico.

—Eso es un medio.
—¿Para lograr qué fines?
—Si usted tiene una religión, automáticamente posee una ética y una escala de valores que debe tratar de materializar. Creo que en un país como el nuestro, donde la gran mayoría somos cristianos y dentro de eso católicos, no cabe preguntar cuál es la filosofía de la vida.

—No: lo que espera de la vida.
—Con ese criterio, lo que uno debe esperar es cumplir con su misión humana para lograr mantener una familia, desarrollar sus hijos y tratar de exaltar valores éticos importantes.

—¿Es esa, quizás, una de las razones por las cuales en los canales de televisión se promueve constantemente un aviso en favor de la unidad de la familia?

—Usted sabe que, en los documentos que ha emitido reiteradamente, el Presidente de la República ha puesto énfasis en la familia, en parte por la formación cristiana de nuestro país, pero además porque, cualquiera sea la religión que usted tenga, la familia es siempre el núcleo básico de la sociedad, que el Gobierno tiene la obligación de

promover y alentar. De manera que eso forma parte de una política social indiscutible. Además, los avisos que aparecen en el Canal 7 sobre la familia no son necesariamente generados en el Gobierno; tampoco en los canales privados.

El Gobierno: ¿una empresa?

—Tiempo atrás, cuando se le preguntó cuál era su experiencia en turismo, dijo usted que no tenía ninguna, pero que le parecía suficiente un título como el suyo —experto en planificación—, para ocupar un cargo cualquiera de administración en el Gobierno, y hacerlo eficazmente.

—Yo no he dicho eso, salvo que no tenía experiencia en turismo. Evidentemente, un ingrediente importante para desempeñar un cargo importante de nivel alto en el Gobierno, o en una empresa, es tener una buena técnica de planeamiento y de conducción. Por lo cual, como dice Henri Fayol, cuánto más alto es el nivel jerárquico menos incidencia tiene el conocimiento técnico específico y más incidencia el conocimiento de la administración como tal; o sea de la conducción, del mando, del planeamiento, del control y la organización. Y llega a decir que para un presidente de compañía los ingredientes son: noventa y cinco por ciento de ese tipo y cinco por ciento de técnica. Eso lo dijo Fayol en 1917.

—¿Usted cree, pues, que el Gobierno debe ser considerado como una empresa?

—El Gobierno es una organización, la empresa es otra, con objetivos distintos. Pero como toda organización que incluye el trabajo coordinado de una cantidad de personas, tendiente a lograr determinados resultados más o menos comunes, no tiene otra forma de actuar que con determinada conducción, lo cual requiere un planeamiento, un control, una organización y un tipo de técnica de comunicación adecuada para que sea efectiva, entendiendo por tal cumplir los objetivos que tiene.

—Al parecer, para una personalidad como la suya debe ser muy importante contar con colaboradores capaces de seguir su estilo de trabajo. ¿Cuenta usted con ellos en el Gobierno?

—Sí. Usted sabe que la técnica que estamos comentando en el orden civil es relativamente nueva en la Argentina. Se ha empezado a estudiar hace poco y se ha puesto énfasis en ella en la Universidad desde hace pocos años, no así en el orden militar, donde lo fundamental es el aprendizaje de

este tipo de cosas. Evidentemente, entonces, no resulta fácil encontrar gente disponible en el medio civil, para ocupar cargos, que tengan este tipo de técnicas desarrolladas en alto grado, ya que ellos son buscados febrilmente por las empresas privadas.

—Y mejor pagados.

—En condiciones muy superiores a las del Gobierno, cosa que ocurre en la mayor parte de los países del mundo. A medida que aumenta el número de esta gente, hay quienes se permiten, como en los Estados Unidos, dejar un millón de dólares de honorarios para trabajar en el Gobierno por diez mil. En la Argentina, el número de personas con esa preparación es bastante pequeño, porque hace relativamente poco que se ha encarado a fondo el estudio universitario del problema.

Yo creo tener en el grupo de gente que trabaja con nosotros una mezcla bastante buena de los ingredientes de especialización de la disciplina que cada uno maneja y también de lo otro. Y lo otro es responsabilidad mía: inculcar a los funcionarios que por la vía jerárquica se adopten procedimientos de buena técnica, de planeamiento y de conducción.

—¿La gente con un pasado técnico aceptable ha sido traída con usted, para que colabore en su gestión, o usted heredó ya a algunos?

—Yo creo que hay que acostumbrarse a trabajar con la gente existente. No es posible que cada vez que cambia un funcionario, que en última instancia es político en cualquier sistema de gobierno vigente y, por lo tanto, de duración limitada, esté trayendo todo un equipo completo. De manera que yo no he traído a casi nadie a trabajar.

De todos los funcionarios que dependen de mí, yo pedí para trabajar aquí al Director de Turismo [Horacio Burbridge], por su gran conocimiento del tema turístico. Lo mismo con respecto del Subdirector de Turismo [Federico Iglesias], que también ha trabajado mucho en el aspecto artístico, cultural y arquitectónico del turismo. Son dos señores que conocen bien el país y todas sus posibilidades.

En el resto de los organismos no he designado a nadie. Si he traído algunos elementos que hagan un poco de asesores míos. Tengo tres colegas trabajando en el equipo de radio y televisión, en el problema financiero, pero había una situación complicada en el Canal 7. Los tengo contratados como profesionales y están haciendo auditoría. Y tengo también un estadístico matemático trabajando aquí conmigo, a título de asesoramiento.

Es el único asesor de gabinete que tengo en este momento.

Pro y contra

—¿Cuál es, según usted, su mayor acierto en Difusión y Turismo y cuál su mayor desacierto?

—En el período de ordenamiento y transformación en que todavía estoy, que consiste en poner en funcionamiento todos los organismos que están a mi cargo—inclusive en disolver otros, como la cadena de diarios—, los resultados se van a apreciar dentro de un plazo razonable; de aquí a junio, en que recién se habrá cumplido la etapa de cambio de estructuras. Recién entonces se estará en condiciones de orientar esto para lograr propósitos específicos de imagen, cultura, etcétera. Mientras tanto, estamos en la mitad del camino; de manera que grandes aciertos o desaciertos no hay. Estamos tratando de organizar los elementos que tenemos a cargo.

Como desacierto yo diría que lo primero que generó un escándalo de proporciones mayúsculas fue una expresión muy discutida que tuve en una reunión de empresarios, la de IDEA. Debe ser el más grande.

Si bien la expresión no tuvo el carácter que se le dio después en la prensa, sí constituyó un desacierto importante. Fue algo que se dijo en tono de broma, con gente muy familiarizada en el tema. Pero eso no se podía decir habiendo periodistas ahí, a los cuales yo no vi. [Alude a la frase "Los planes de la Secretaría a mí cargo son obra de los generales, almirantes y brigadieres", pronunciada durante un almuerzo del Instituto para el Desarrollo de los Ejecutivos en la Argentina, en julio de 1967, que provocó un planteo del entonces Comandante en Jefe del Ejército, general Julio Alsogaray.]

—Pero, ¿fue usted el autor de esa broma?

—El chiste no lo hice yo, sino un señor que estaba presente, y yo lo tomé porque tenía un tono de broma muy tolerable. Valía ahí, en ese pequeño grupo de gente. Y mi error fue, fundamentalmente, no ver que había ahí gente que la podía difundir en la prensa, donde ya tomaba otro color. Que un señor que está en el problema de la prensa no haya visto a los periodistas, es un desacierto.

—¿Usted no ha vuelto a cometer semejante gaffe en sus actos subsiguientes? ¿Se ha vuelto cauteloso o desconfiado?

—Yo diría prudente. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

dejada definitivamente la

Los que no se contentan con la cara de afuera de las

política salarial del gobier-

noticias y se empeñan en leer entre líneas, poseen un

no para el próximo año, ya

aliado insustituible: Primera Plana. Allá donde acaba la tarea

que sería intención del

de los diarios, la radio y la TV, empiezan a trabajar los

teniente general Onganía

expertos de Primera Plana. De la jungla de los hechos

considerar las conclusio-

saben apartar lo esencial y presentarlo articulado en un

nes a que, a ese respecto,

contexto coherente, con claves para armar el rompecabezas

arribó el doctor Krieger

de la realidad. Por eso la gente que quiere hacerse una

Vasena de, en lo posible,

opinión propia de lo que pasa en todos los campos, nunca

“establecer ya las pautas

deja de leer Primera Plana, la revista mejor informada.

salariales definitivas”. De

Landrú!



**Sir Jonás,
el executive**

—Hoy festejamos nuestro vigésimo quinto aniversario —dijo a Sir Jonás el Presidente del Directorio—. Aprovecharemos para que usted hable sobre el acontecimiento en nuestro programa de tv. A las ocho y media nos encontramos en la puerta del canal. ¿Entendido?

—¡Correct! —respondió el executive—. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita.

De inmediato, Sir Jonás tomó el teléfono y llamó a Bumby (93-61-93).

—¡Hola, bichi! Habla tu chuchi —dijo el ejecutivo con su voz más mimosa—. No, esta noche no podremos ir a Scandale porque tengo una reunión a nivel de televisión. Pronunciaré un discurso a las veintuna. No dejes de verme. Avisale a Pototosa, Lupita, Silvana, Nené y Rosella.

Luego Sir Jonás bebió una infusión de asperula, tomó una píldora de asafétida y se dirigió a su casa.

—¡Prepárame mi camisa Cacharel, mi traje nuevo inglés, mis escarpines negros y mi corbata de seda salvaje! ¡Surveyv arrangement! —gritó furioso a la mucama.

—¿Ocurre algo, querido? —preguntó la señora del executive.

—Sí. Dentro de un rato hablo por tv. ¡Al fin llegó mi oportunidad de lucirme en público! No te pierdas mi discurso. ¡Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita!

Sir Jonás llegó al canal, se encontró con el Presidente y entraron al estudio.

—¡Gordito! —exclamó una espigadísima modelo (89-59-89) en cuanto vio al ejecutivo—. ¡Cuánto tiempo sin verte!

—¡Zuzú! —dijo sorprendido Sir Jonás—. Perdón, señor Presidente, pero acabo de encontrarme con una sobrina.

En seguida vuelvo. No me me tutees acá, por favor —rogó a Zuzú (89-59-89)—. ¡Endeavours, dry rum! Vamos a otro lado para conversar tranquilos.

—¡Ahí hay un cuartito donde podremos estar solitos —dijo haciendo trompita Zuzú (89-59-89).

El executive y la modelo entraron al cuartito. A la media hora, todo el mundo buscaba a Sir Jonás.

—¿Dónde se ha metido, maldito? —gritaba nerviosísimo el Presidente.

De pronto se abrió la puerta y aparecieron Zuzú la espigada (89-59-89) y el executive.

¡Vago, inútil! —rugió el Presidente—. Vaya a decir su discurso. Pero antes sáquese esa pintura de la cara y ajústese la corbata.

Sir Jonás se paró frente a las cámaras, metió la mano en el bolsillo del interior del saco para buscar su discurso, y ante la sorpresa general, sacó una

media de mujer. Sir Jonás, palidísimo, quiso arreglar la situación y dijo:

—Para sus delicadas piernas, señoras, no hay como estas finísimas medias de garantizada suav...

—¡Corten, corten! —gritó el director del programa.

—Reblandecido, inservible! —rugió el Presidente—. Está despedido!

Sir Jonás, aparentando dignidad, se dirigió a su casa.

—¿Qué papelón! —le gritó su mujer en cuanto entró—. Me has humillado delante de todas mis amistades. ¡No quiero verte más, viejo craquelé! ¡Aparcer en tv haciendo propaganda de medias vulgares!

—¿No podrías decir a tus amigos que las medias eran paquetisimas, importadas de Francia y de calidad superior? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

GRAN REPUNTE DE JOSE LATALISTE, QUE PASO AL PRIMER PUESTO - PETER HASSINGER, QUE MARCHA SEGUNDO, FUE ALCANZADO POR JUAN CARLOS DEL VECCHIO - AVANZAN FRANCISCO POLLEDO (H.) Y COSME BECCAR VARELA.

Si tiene un ejecutivo favorito, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plna - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

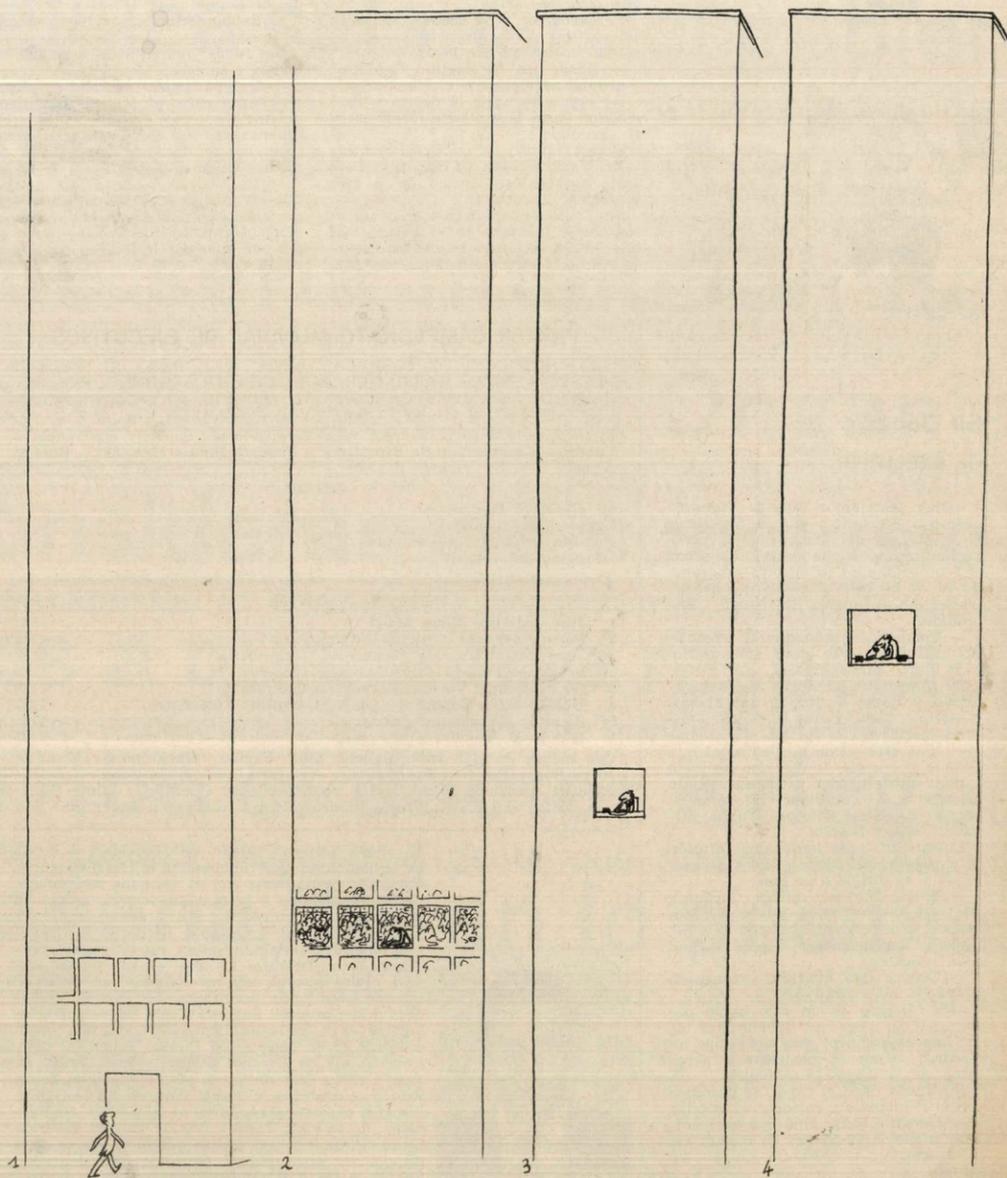
	<i>Votos</i>
1º José Lataliste (Mau Mau)	1135
2º Peter Hassinger (Braniff International)	1132
3º Juan Carlos Vecchio (Francesco Cinzano SA)	1132
3º Francisco Polledo (h.) (Casimiro Polledo)	1130
3º Cosme Beccar Varela (Cervecería Quilmes)	1130
4º Ubaldo Adán Cosentino (Optica Cosentino Potocentro)	1127
5º Ricardo Kleinmann (Modart)	1125
5º Isidoro M. Davidzon (Britannia Automotores - Tucumán)	1125

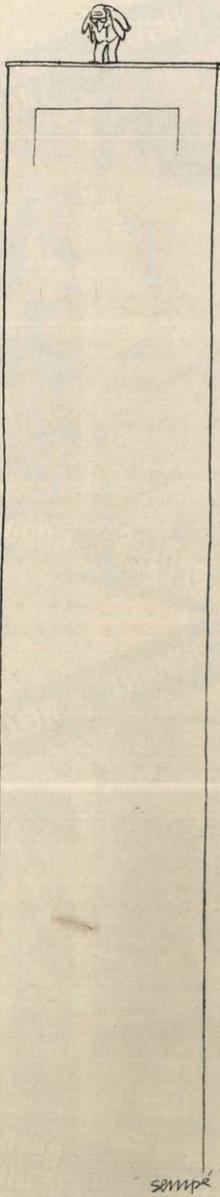
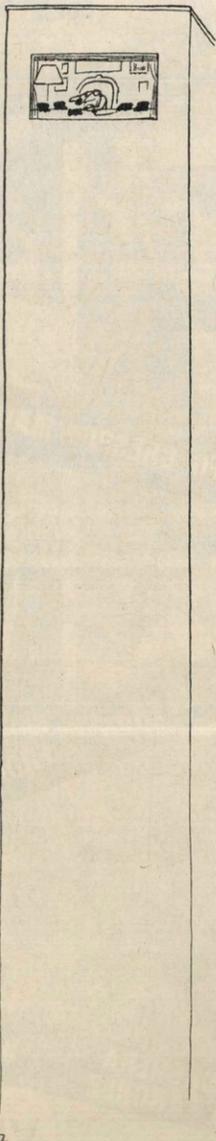
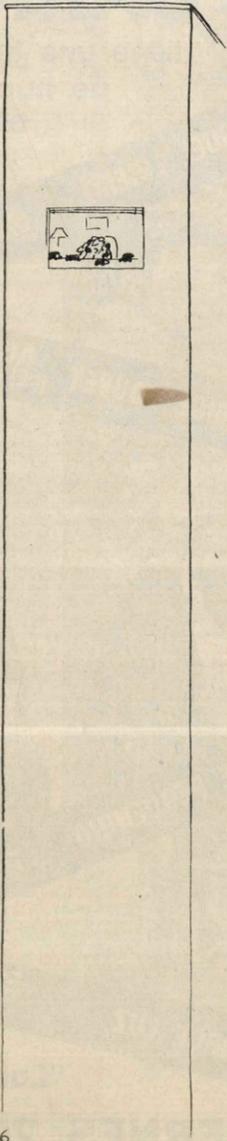
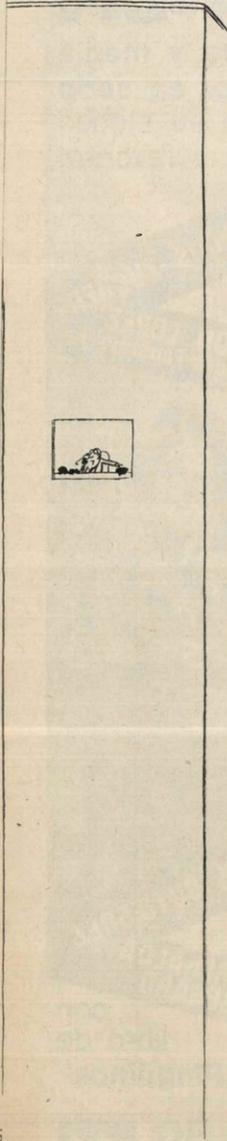
Con menos de 1125 votos figuran Elbio Coelho (Mackinnon y Coelho), Jorge Born (Bunge y Born), Jorge Aguilar (Ducilo) Gastón Texier (Rigolleau), Desmond Rice (Shell), Agustín Rocca (Techint), Jaime Perelman (Manino SACIF), Lucero Blanco (Helena Rubinstein Argentina), etc.

32 años. Soltero. Dueño de Mau-Mau y de la boite homónima que funciona en el Hotel Catedral, Bariloche, juntamente con su hermano mellizo Alberto. Aficionado a la caza mayor, en marzo va siempre a la búsqueda del ciervo al sur argentino. Lo acompaña su invariable invitado, el torero Luis Miguel Dominguín, quien, retribuyendo atenciones, lo recibe todos los años en su casa de Madrid. Para agosto está preparando un safari a Uganda. Profundo admirador de España, considera a la Costa del Sol y la Costa Brava como los lugares más bellos del mundo. Practica esquí acuático en el Tigre y en Punta. Adicto al polo, simpaticante de Coronel Suárez y gran amigo de Juan Carlitos Harriot, no se pierde una final, sobre todo si el contra es el Santa Ana, de los Dorignac. Aunque parezca paradójico, al igual que su hermano, no le gusta bailar. Nacido bajo el signo de Libra (12 de octubre) espera que el 69 sea su gran año: poder abrir "Mau" en Lima, otra boite en Buenos Aires y ver consagrarse a Racing nuevamente campeón.



José Lataliste





sempé

Asómese usted también!

LA BARANDA

tiene una hora y media
de humor en serio
con su elenco
favorito!

FIDEL PINTOS

JUAN CARLOS
ALTAVISTA

MIGUEL LIGERO

MARCOS ZUCKER

AUDON LOPEZ
("El negro Faustino")

MAURICE JOUVET

RODOLFO CRESPI

JUAN CARLOS
DE SETA

ULISES
DUMONT

NELLY BELTRAN

EDDIE PEQUENINO

TITA GUTIERREZ

ESMERALDA
BERARD

JORGE LUZ

BETO CABRERA
MARIO SANCHEZ

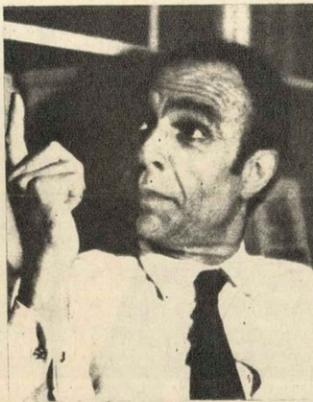
VICENTE
QUINTANA

con
libro de
"Los Pingüinos"

VIERNES 20.30
TELEONCE 



Maestro Borges y Delfín Bioy: El sueño sin soñador.



LOS HEROES — Quienes lo obligaron a definirse sobre el problema racial, no esperaban, sin duda, una estocada tan certera. "La única manera de acabar con el racismo en los Estados Unidos —conjeturó ARNOLD TOYNBEE, 79, en su última visita a USA— es fomentar los matrimonios mixtos: los americanos nunca tuvieron repugnancia física por la gente de color." Alguien pidió entonces un ejemplo de esa aseveración. "El mejor de todos —sonrió el historiador inglés—: George Washington. Las biografías oficiales no lo dicen, pero la verdadera causa de su muerte fue un resfrió que pescó en una de sus habituales visitas a un barrio negro." Para disipar el estupor, Toynbee asesió: "Todos los caballeros lo hacían".

ALI BABA — No se sabe si fueron cuarenta, pero se sospecha que más de uno, por la prolijidad y el oportunismo con que revisaron el departamento de Miss ROSE MARY WOOD, aprovechando que su profesión la había obligado a salir de viaje. Miss Wood es la secretaria confidencial del flamante Presidente Richard Nixon, y en esas funciones lo acompañó en el reciente tour europeo que consumó el líder republicano: había motivos para llevarla, ya que no se ha separado de su jefe en los últimos 18 años. Esta, sin embargo, que fue la más gratificante de otras tantas giras que incluyeron menos alegrías y algunos desaires, resultó ser la de peor final para Miss Wood: los expertos visitantes hurtaron hasta la última piedra de la valiosa colección de joyas de la secretaria, incluyendo medallas vaticanas, que ella deploró como "de gran valor sentimental", ya que le fueron adjudicadas por sus valiosos servicios como acompañante del ahora Presidente. El no la decepcionó, por supuesto, en la adversidad: aprovechó la coyuntura para denunciar "el creciente auge del delito en los Estados Unidos", y proponer "una rápida acción" para contrarrestarlo. Miss Wood recuperó, en parte, su buen semblante ante esas declaraciones.

PROFESIONAL — "Trabajo profesionalmente y a conciencia, pero lo que en realidad me interesa del cine es la cantidad de dinero que se gana." El gesto con que fueron dichas esas palabras era de una infinita placidez, y casi conseguía hacer olvidar el rudo acento suizo con que el francés rodaba por su boca. Recién salida de una tina de baño donde acababa de rodar una secuencia de *L'Etoile du Sud* —su último film, sobre una historia del resucitado Julio Verne—, URSULA ANDRESS, 32, se desnudó por segunda vez para hacer esa confesión. Según los que la conocen, tal síntesis parece sincera: con excepción de Jean-Paul Belmondo, no se sabe que se apasione por casi



Diva Andress: Mamá administra.

nada. Como equilibrada mujer de negocios, ha invertido sus utilidades cinematográficas en variadas casas de belleza. Sin olvidar a la familia, por supuesto: una lujosa peluquería, en su Berna natal, es regentada por sus dos hermanas menores, con supervisión a cargo de la mamá.

¿PETIZO? — En su estancia *El Peludo*, en la localidad de Etcheverry, provincia de Buenos Aires, el criador de caballos JULIO FALABELLA recibió, hace pocos días, un inquietante telegrama firmado nada menos que por Aristóteles Sócrates Onassis. La especialidad de Falabella es la cría de minicaballos: animales perfectamente proporcionados (no son *ponies*), pero que en la edad adulta no sobrepasan la cadera de un muchacho de 14 años. La lista de personajes ilustres o simplemente conocidos que los ostentan en sus caballerizas es impresionante: la reina Isabel II tiene ocho caballos de Falabella en Windsor; Jacqueline Onassis (entonces Kennedy) le compró dos, cuando su estado en la Argentina, hace tres años; Grace de Mónaco y Charles de Gaulle también se complacen en mirar a los petizos. Y el propio Onassis no ha dejado pasar un año, desde 1963, sin encargarse por lo menos uno, a razón de 3 mil dólares por ejemplar. Pero lo que intriga al criador, en esta oportunidad, es la cláusula que contiene el telegrama: la miniatura ha de ser de pelaje blanco y con ojos colorados. Falabella se pregunta ahora, inquieto, si en realidad el armador greoargentino no estará a la búsqueda de un conejo gigante.

SINONIMIA — De un mismo y laborioso ajedrez —el de la sospecha de que toda obra sea un reflejo del mundo, en lugar de ser apenas otra cosa agregada al mundo— han participado los hombres y las épocas. Después de que JORGE LUIS BORGES hiciera renuncia a su identidad en *El Hacedor* ("... y todo es del olvido, o del otro. No sé cuál de los dos escribe esta página"), no pareció inverosímil que ADOLFO BIOY CASARES, su Delfín, se metamorfoseara en Borges para escribir las páginas de "Libros y amistad" (ver N° 320), un autoelogio que la infinita modestia borgiana no hubiera podido firmar. Ahora es el maestro, sin embargo, quien agrega una nueva vuelta de tuerca a ese juego de identidades que se extravían por el camino, de abominables espejos que reproducen el número de los hombres; en una entrevista concedida a un semanario, durante el pasado mes de febrero, se dedica a plagiar minuciosamente una veintena de líneas del artículo de Bioy, sin omitir otra cosa que los florilegios que Bioy le dedicaba. ¿Distracción del redactor? ¿Curiosidad nemotécnica? Otros refieren de otra manera la historia: aseveran que Borges y Bioy han decidido intercambiar indefinidamente sus palabras y sus opiniones, que han elegido con minucia el lenguaje que les permitirá narrar los mismos hechos, para que la broma sea tan perfecta y sutil como la invención del Quijote, y las computadoras del futuro atribuyan esa conjura, equivocándose, a un tal Pierre Menard, quien habría soñado una improbable pareja de soñadores de fábulas. ♦



Johnson, Rusk: Tres años de beligerancia no sirvieron de nada. The Associated Press



Wheeler, Westmoreland: Duros. AP



MARZO 10 AL 31, 1968

Estados Unidos: Cese de la escalada en Vietnam

Un año atrás, los Estados Unidos modificaban, en busca de la paz, el curso de la guerra en Vietnam. Charles Roberts, corresponsal de Newsweek en Washington, ha investigado los entretelones de aquel viraje; sus revelaciones alumbran un capítulo oscuro de la historia contemporánea.

El documento que yace en el escritorio de Dean Rusk es el borrador de un discurso que Lyndon Baines Johnson debe leer, por radio y televisión, 83 horas más tarde. Hay cinco rostros serios, tensos, alrededor de la mesa: el del propio Canciller y los de su colega de Defensa, Clark Clifford; William P. Bundy, asistente de Rusk; Walt Whitman Rostow, asesor de la Casa Blanca en asuntos de seguridad nacional; y Harry McPherson, consejero y amigo del Presidente.

Dan las diez de la mañana, ese jueves 28 de marzo de 1968, cuando los funcionarios abren el debate sobre el más belicista mensaje elaborado para Johnson en los tres años de la injusta guerra que él mismo desató en Vietnam. Se trata, en verdad, de la agresiva respuesta de los Estados Unidos a la ofensiva del Tet, lanzada a fines de enero por los líderes de Hanoi, cuyo empuje no perdonó siquiera el sacro edificio de la Embajada norteamericana en Saigón.

Si, en el plano militar, las operaciones comunistas han herido al fabuloso poderío de los ejércitos aliados (1.300.000 hombres) alejando la certeza de una victoria en el campo de batalla, en los Estados Unidos el revés siembra convulsiones psicológicas en todos los sectores. Durante meses, la Administración Johnson garantizó al pueblo que el enorme costo de vidas y dólares rendiría su fruto; de pronto, como un castillo de arena, tanta soberbia era aventada por los morteros enemigos. Esas jornadas de sorpresa y angustia iban a desembocar en la controversia de marzo 28 y en una fundamental decisión del Gobierno con asiento en Washington.

Triste cuadro

En los últimos días de febrero de 1968, el general Earle Wheeler —Jefe del Estado Mayor Conjunto— regresa de una gira de inspección a los frentes de Vietnam del Sur. En un almuerzo con Johnson, Wheeler pinta un triste —y secreto— cuadro de la situación; el General William Westmoreland, supremo Comandante en Vietnam, exige más hombres, más aviones, más barcos, más helicópteros. Aunque Wheeler no menciona cifras, el Presidente y Clifford, quien también participa de la

entrevista, saben que el Pentágono desea solicitar 200.000 hombres y una masiva convocatoria de reservistas (ambas medidas costarán al Presupuesto un desembolso extra de 12.000 millones de dólares).

Johnson encarga a Clifford su primera tarea como Secretario de Defensa (tomó el cargo el 1º de marzo, en reemplazo de Robert Strange McNamara): encabezar un grupo de trabajo destinado a planificar las ansias expuestas por el Alto Mando. El Pentágono recibe la noticia con agrado: Clifford era considerado más "halcón" que su predecesor. Otros cinco funcionarios integran el comité: Rusk, Wheeler, Rostow, Henry Fowler (Secretario del Tesoro) y Richard Helms, director del espionaje (CIA).

Al cabo de la primera semana de marzo, el Pentágono comienza a asombrarse de Clifford; en lugar de consentir sus aspiraciones, de aceptar sus ideas, el flamante Secretario es una duda viva, una fuente de difíciles preguntas. Wheeler debe admitir, el 10, que el aumento de tropas norteamericanas no ha modificado, en favor de los Estados Unidos, el curso de la guerra, y que los bombardeos a Vietnam del Norte tampoco consiguieron el objetivo previsto: anular la infiltración militar de Hanoi.

De la misma época data un enfria-

miento de relaciones entre el Secretario y el Presidente. Uno de los testigos de aquellos hechos señala: "Lyndon Johnson quería que el sucesor de McNamara fuese un sólido partidario de su política en el Sudeste de Asia. Pero en sus charlas con él descubrió que Clifford objetaba esa política a la vista de los resultados. Así, después que McNamara criticó los bombardeos al Norte, Clifford empezaba a criticar las operaciones terrestres, la propia contienda en general".

En esos momentos, 12 de marzo, estalla el triunfo del pacifista Senador Eugene McCarthy en la consulta primaria de Nueva Hampshire. El estado de ánimo de Johnson puede verse en el discurso que pronuncia, el mismo 12, ante una reunión de veteranos de 1917-18: "Nunca abandonaremos nuestras responsabilidades", dice entonces. Disgustado con Clifford, deja de recibirlo a solas. El Secretario entra, por consiguiente, en una especie de conspiración; sigilosamente, forma lo que él llama su "grupo estratégico", que incluye al Subsecretario de Defensa, Paul Nitze; al de Interior, Phil Goulding, y a varios civiles del Pentágono. Cuentan con un aporte esencial: el de McPherson, cuya influencia sobre Johnson es notable; George Christian, el Secretario de Prensa, que también milita entre las palomas, se añade al bando de los "insurgentes".

La labor es ardua, hija de la cautela y la sutileza; Clifford mantiene informados a sus socios de la lenta campaña que lleva sobre el Presidente. Su fórmula no difiere de la que utiliza con el Alto Mando: preguntar, prever los desenlaces, transmitir las dudas razonables. Acaso Lyndon Johnson fingió desagrado o ira ante las presiones del Secretario: ciertos observadores suponen que se hallaba tan desvalido frente al Pentágono, que sólo con la ayuda de su Gabinete le sería posible cambiar la marcha de la guerra y sondear la paz. Esos observadores afirman que Johnson —como la mayoría de los norteamericanos— descubrió en la ofensiva del Tet los errores de la escalada, la

desgracia de haberse entregado con absoluta docilidad a la durísima línea del Pentágono. Habría resuelto, en consecuencia, aplacar la furia de la lucha en Vietnam.

Sea como fuere, los "halcones" se aprestaban al contraataque; en su regimiento, a las órdenes de Rusk, sirven Wheeler, Rostow y el general retirado Maxwell Taylor, ex Embajador en Saigón. El Subsecretario de Estado, Nicholas Katzenbach, se pasa a las huestes de Clifford y es separado de las conferencias en la cumbre que sostiene Rusk; McPherson, a su vez, sufre un ostracismo similar, en tanto el Embajador Ellsworth Bunker, ganado para la causa belicista, bombardea a Johnson con solicitudes inspiradas por Westmoreland.

Menos bombas

El 18 de marzo, el Secretario de Defensa comunica a sus adictos: "El de hoy ha sido un pésimo día". Horas antes, en Minneapolis, al hablar en la Unión Nacional de Granjeros, Johnson había declarado: "¡Venceremos! No se equivoquen". El 20, sin embargo, Clifford y McPherson sugieren al Presidente que ordene la reducción de los bombardeos hasta el Paralelo 20°. "Es una medida leve —arguye Clifford—. No nos cuesta nada y quizás obtengamos, de este modo, un gesto conciliador de la otra parte." Johnson envía copia de los memorándums a Bunker, con la misión de que los enseñe al Presidente de Vietnam del Sur, Nguyen Van Thieu.

Clifford, alentado, da un paso más. En noviembre de 1967, el Presidente había convocado a una docena de "notables" para discutir la marcha de la guerra. Aconseja repetir la ceremonia, y Johnson otorga su conformidad: el 25 de marzo, una pléyade de ex gobernantes se reúne, a puertas cerradas, en el Departamento de Estado, sin la presencia de Johnson. Concurren, entre otros: Dean Acheson, Douglas Dillon, McGeorge Bundy, Henry Cabot Lodge, Omar Bradley, Matheu Ridgway, Taylor, Cyrus Vance, George Ball. El resultado es pobre: impera la indefinición y la retórica.

Con todo, el 26, cuando el Presidente almuerza con ellos, Clifford se deleita al escuchar que "halcones" tan fieros como Acheson, Bundy, Cabot Lodge y Dillon solicitan prudencia, se muestran favorables a la *desescalada*. Sin embargo, el tiempo apremia: Johnson debe dirigirse al país el 31 de marzo y McPherson ya tiene terminado el esquema de un discurso belicista que le ha encargado el Presidente. Un ejemplar de ese esquema se encuentra, desde luego, en poder de Clark Clifford.

Johnson exige a los Secretarios de Estado y Defensa que intercambien ideas sobre aquel borrador; el 28, las máscaras caen. Clifford, dramáticamente, expone su impresión: "El Presidente no puede leer esto. ¡Es pura guerra! No habla sino de mayores ataques y matanzas. Convierte al Presidente en un hombre que sólo aspira a la guerra, y no creo que él piense así". Todas las miradas se vuelven a Rusk; el Secretario permanece en silencio, como invitando a Clifford a que

prosiga. Clifford habla durante una hora: no deben enviarse más tropas, no debe dañarse aún más la estabilidad del dólar ni alentar la inflación. "De lo contrario, dividiremos la Nación de manera irremediable", concluye. Pide, en fin, que cesen los bombardeos al Norte, hasta la altura del Paralelo 17°.

A las 3 de la tarde, Rusk se ve superado por los defensores de la tesis y concede: "Creo que el Presidente debería examinar otro borrador para su discurso". McPherson recuerda ahora: "Fue el instante más feliz de mi vida". A la noche, en su oficina de la Casa Blanca, acaba de redactar el nuevo mensaje y lo entrega a Johnson con una nota: "Esto es lo que sus consejeros estiman necesario, Harry". El texto, diametralmente opuesto al anterior, anuncia la limitación de los raids aéreos contra Vietnam del Norte y sugiere a las autoridades de Hanoi entablar formales conversaciones de paz.

El 29, McPherson es convocado por el Presidente, a fin de discutir el estilo de algunos pasajes. Ni él ni Clifford se sienten victoriosos todavía: el borrador circula entre todos los Secretarios y asesores vinculados con el tema, y los "insurgentes" aguardan, con inquietud, un asalto de los belicistas. El sábado 30, en mangas de camisa, Johnson corrige el texto sentado en los jardines de la Casa Blanca; por la noche, los interesados conocen la versión final del discurso: salvo enmiendas parciales, ha prevalecido la tesis de Clifford y sus aliados.

El 31 de marzo, un Johnson conmovido —sus ojos, de pronto, aparecen tocados por el llanto—, apagado, inundado las pantallas de la televisión norteamericana. Clifford, McPherson, Katzenbach, Nitze, contemplan con júbilo la disertación del Presidente. Pero les falta una sorpresa: las 175 palabras agregadas por el Presidente, al final del discurso, en las que renuncia a buscar o aceptar la candidatura del Partido Demócrata en las elecciones de noviembre. ♦

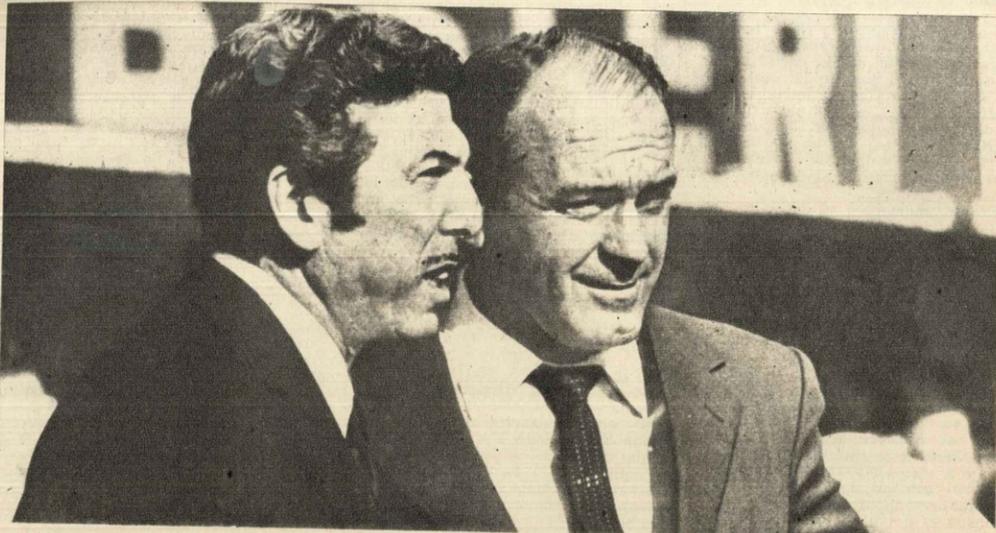
Copyright Newsweek. 1969.



Clifford: Cambio de frente.



McPherson: Tarea subterránea.



Angel Labruna y Alfredo Di Stéfano: "¿Te acordás hermano?"

Primera Plana

Boca Juniors - River Plate: Tiempos modernos

Desilusionados, junto a la raya de cal, Alfredo Di Stéfano, 43, y Angel Labruna, 49, habían visto cómo River Plate y Boca Juniors, las dos máximas atracciones del fútbol argentino, no lograban desprenderse del sopor veraniego. Boca y River firmaron un armisticio en 1969; generalmente, el fixture ubica su partido en las últimas fechas del certamen y el enfrentamiento resulta decisivo; durante este década, la estadística favorece a Boca: 8 triunfos, 4 derrotas y 8 empates. Fatigados por un pleito tan largo (80 partidos oficiales desde 1931), Boca y River decidieron descansar y acordaron el armisticio: la fortuna se alió con William Kent y Alberto Armando para que el match se jugara al comenzar el campeonato.

Ahora ya pasó el trago amargo; un resultado producido en la segunda fecha no influye en la mente de los aficionados a la hora del campeonato; como fue un empate (1-1), el efecto es nulo. Tanto Kent como Armando necesitaban esta tregua: el presidente de River quedó con un equipo diezmado por las ventas, es decir, un River sin imagen; el titular de Boca aún tiene a las nuevas piezas en período de ensayo; además, para preservar su salud, no puede ver estos encuentros; entonces, lo mejor es que no pase nada. En River ya no están ni Antonio Libertini, ni Renato Cesarini, ni Amadeo Carrizo; Armando lo prefirió así para evitarse emotivas discusiones.

Labruna y Di Stéfano, aquél más arrugado y éste con menos pelo, año-

rabán tiempos mejores; por ejemplo, Labruna se acordaba de la segunda rueda de 1941, cuando River ganó 5-1, el score más amplio de la historia a su favor; lo cargaba al Di porque no le marcó nunca un gol a Boca y, en cambio, él le anotó 16. "Es el profesionalismo", suspiró Di Stéfano, para justificar el hecho de que ahora está del otro lado. Mientras ellos se despedían, antes del match, para sentarse cada uno en



Hugo Carballo: Regalo de bodas.

su banco de tortura —los dos coinciden en que era mejor jugar que padecer como ahora por un resultado—, cerca de allí Armando añoraba al brasileño Paulo Valentim, autor de 10 goles contra River entre 1960 y 1963. Había soñado con él; había visto, en sueños, cómo Boca ganaba 5-0.

Pero éste es un año de paz; para Boca y River fue un acto más de una comedia en la que ya no se sienten protagonistas: ahora ganan campeonatos clubes como Estudiantes de La Plata o Vélez Sársfield, equipos que en los "buenos tiempos" no se hubieran animado a cometer tal irreverencia. Es un año en el que Boca invirtió 55 millones de pesos en la compra de jugadores y sigue creyendo en Angel Rojas; un año en el que River consiguió 80 millones por la venta de los monstruos sagrados y no se anima a darle a Boca. *La Razón* tituló con acierto: "Empataron y fueron felices". Sí, ya se llegó al colmo de que Boca y River queden conformes con no vencer ni ser vencidos; River encuentra su justificación en el equipo nuevo y Boca en las lesiones de Antonio Ubaldo Rattín y Julio Meléndez.

Rattín, que debutó en primera jugando contra River hace trece años, comenzó a sentir dolores en una pierna a la media hora; se los habrá provocado por tanto girar sobre sí mismo en busca de una pelota incontrolable; después del partido aclaró, con gran sentido del humor: "Pensé pedir el cambio porque el dolor me mataba, pero comprendí que a Di Stéfano le era impres-

cindible otro cambio". Él, como capitán y caudillo, también coincidió en que era necesario relevar a Rojas. Dos motivos tenían para pensar así: Rojas, efectivamente andaba mal, cosa que no es novedad para cualquiera que siga al equipo sin apasionamiento, y, además, Antonio Cabrera, 25, cubre mejor su papel de caddie junto a Rattín.

Así el 4-2-4 que quiere armar Di Stéfano es una utopía; Boca no tiene posibilidad de concretarlo mientras Rattín necesite apoyos cereanos por la izquierda y por la derecha, lo que obliga a formar un 4-3-3; para esto, Di Stéfano no puede jugar con dos punteros pegados a la raya, como él quiere, pero aunque cambie su táctica, tampoco cuenta con delanteros que se desmarquen en velocidad para hacer funcionar el 4-3-3. Es decir, una vez más, como sucede desde el regreso del seleccionado que fue a Londres, Boca se encuentra en una encrucijada: sacar a flote el equipo o salvar a Rattín. Volvía a optarse por lo segundo, al menos mientras Rattín siga besando a Armando al entrar al estadio, como lo hizo el domingo anterior.

La limpieza de River

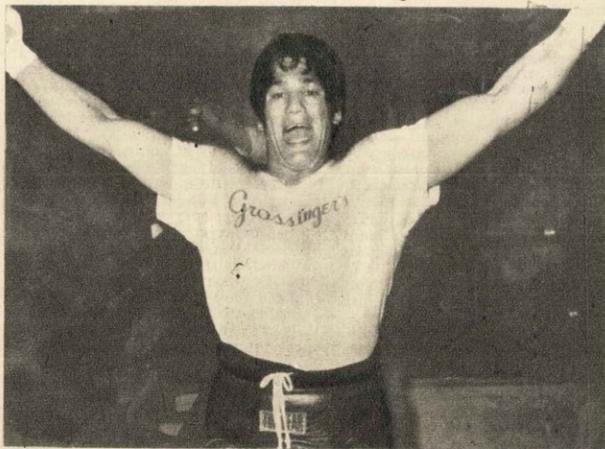
River Plate, en cambio, olvidó los gestos demagógicos; al menos, William Kent y Plinio Garibaldi, 61, presidente de la comisión de fútbol hasta el día previo al partido con Boca, en que fue aceptada su renuncia, coincidieron en un plan de saneamiento económico: ninguna prima podía exceder los 3.300.000 pesos, por eso fueron puestos en el escarapate Luis Cubilla, Ermino Onega y Roberto Matosas y quedó libre Amadeo Carrizo; todos habían rondado los 5 millones y medio en 1968, y pedían más. Mantenerlos en el club le hubiera significado a River un desembolso de más de 50 millones de pesos en el año; al venderlos, favorecía su gestión por la ambición de Nacional y Peñarol de Montevideo por reforzar sus equipos para la Copa Libertadores, transformó esa salida millonaria en una entrada del mismo tipo.

Para Garibaldi, como para Labruna,



Cabrera: Reemplazó al suplente.

BONAVENA: YA NO QUEMA



No se sabe si lo afectó más un ataque de lumbago que se prolongó cinco días o su trato para pavonearse en los Sábados Circulares, por Canal 13. El caso es que Oscar Bonavena, que reparó el miércoles pasado en Mar del Plata, trajo a la memoria a aquel muchachito de los tiempos de amateur, cuando una caperuza roja disminuía las dimensiones de su cabeza en el momento de subir al ring.

Esta vez una bata de lamé no alcanzaba a tapar los rastros de su pelea de diciembre último con Joe Frazier. Está lejos aquel inexperto boxeador en camino hacia la gloria; el miércoles, peleando para la televisión, Oscar Bonavena era un hombre de vuelta, un boxeador aburrido. Sobre sus hombros pesa un pasado; dos carreras hacia el título mundial lo jalonan pero esas huellas también han quedado en su cara, en su espíritu.

Ricardo Arias, por Canal 13, y Horacio García Blanco, por Radio Rivadavia, se esforzaron para aumentar las virtudes del brasileño Luis Faustino Pires, a fin de justificar a Bonavena. Ambos sostuvieron que el Pires de 1967 no había exigido tanto a Bonavena; es verdad, pero es que el Ringo de 1969, con 94 kilos y medio, aparece como un sufrido trabajador del puerto, un hombre sin gracia, un boxeador lento de movimientos y de reflejos que pegó tanto en la cara del rival como en las sogas.

Solamente dos rasgos sobrevivieron del Bonavena que llegó a pelear con Jimmy Ellis y con Frazier: el desplante del primer round, cuando se quedó parado esperando que su adversario detuviera su carrera escapista, y la explicación final: "Estiré la pelea por la televisión". Bonavena ya no engaña a nadie; como un desgastado cómico

que repite sus chistes, no comprende que el auditorio es siempre el mismo; lo peor es que esas bravuconadas, lanzadas con los hombros bajos y los ojos hinchados, suenan más a disculpa que a otra cosa. Ante esa imagen, el odio que despertaba en algunos pacíficos ciudadanos, cansados de su pedantería prefabricada, ahora se ha transformado en un gesto de lástima.

Cuando, en el quinto round, Pires, un hombre de 30 años con sólo 13 peleas como profesional, lo corrió a Bonavena a sopapos por el ring, el público ni siquiera se animó a silbar; cuando, al promediar el octavo round, desde el rincón del moreno partió una toalla definitoria, Oscar levantó los brazos en triunfo: en realidad sólo festejaba la terminación de un sacrificio. "La gente se equivocaba —jadeó— al creer que Pires es un boxeador fácil." Se olvida que arañó el título mundial, que peleó con Mildenerger, con Ellis, con Frazier, que Pires para él es fácil.

El porvenir de Oscar Bonavena tiene un tono gris: hace diez días auguró que se radicaría en Londres, "donde los pesados son mejores que en los Estados Unidos", mejores para él, por supuesto. Ahora, sus soñolientos pasos difícilmente lo alejen de Mar del Plata o Buenos Aires; espera combatir con otra sombra, Gregorio Peralta: "El ganador puede pelear por el título con Corletti".

Si esta pelea se cumple, habrá cinco para unos meses más; faltará únicamente el pan, que sólo puede garantizarlo el público. Pero si los golpes de Bonavena siguen tan desviados y desvaídos, difícilmente recoja más que unas migas. Mientras tanto, Peralta estará mirándose al espejo y practicando nuevas respuestas para mantener vivo un fuego que ya no quema. ♦ [R. F.]

Amadeo Carrizo ya había cumplido su ciclo: durante 1968 cobró 8.810.000 pesos; se le ofreció un contrato en el club para dirigir una escuela de arqueros, pero no aceptó; Onega —había ganado 10.070.000 pesos— era un hombre que no podía rendir más, al decir de la comisión de River, porque tenía problemas anímicos desde hacía tiempo; Matosas y Cubilla ya estaban enviados y comandaban todos los pedidos de dinero; en cuanto a Hugo Gatti, aclara Garibaldi: "Lo vendimos porque, a pesar de reconocer sus condiciones, evidenciaba un concepto de la responsabilidad muy difícil de interpretar".

El domingo 1º, contra Boca, Jorge Solari demostró que River hizo bien en arreglar su situación; se le aseguró una entrada total similar a la de 1968: 7.220.000; este año puede llegar a los 8 millones si se le adiciona el 8% de aumento señalado por el Gobierno. Juan Carlos Guzmán, la otra estrella de River en el clásico, pasó de una prima de 2.100.000 a los 3.300.000 fijado como tope; en la cancha, por tres veces le indicó a Angel Rojas que su presencia física era mal vista en las cercanías del área de River; el delantero lo entendió y no se acercó más; al terminar el partido, Rojas seguía cabizbajo; se retiró del estadio solo, sin aplausos ni silbidos que hicieran eco a sus pasos: el olvido fue el mejor premio que pudo ofrecerle la hinchada.

Después protestaba: "Di Stéfano no sabía cómo juego yo; ¿por qué me pone y me saca?" El crack de Boca confesó que estaba nervioso desde antes del partido, cuando el técnico le anunció que tenía que actuar en función de volante ofensivo. "¡Yo soy delantero y él lo sabe!", se quejó. "Me puso por la presión de la tribuna. El presidente Armando elogió, quizá con segunda intención, a Di Stéfano por haber sacado a Rojas: "Es un técnico valiente; tenía otros dos hombres lesionados y reemplazó al que quiere la tribuna".

Con ese cambio de Cabrera por Rojas, Di Stéfano agregó un eslabón más a una cadena que aún no se sabe

adónde conduce: en el primer partido, contra Atlanta, apareció como titular Nicolás Novello; jugó un tiempo y fue reemplazado por Rojas, quien posibilitó, con una de sus habilidosas sí que esporádicas entradas, el gol del triunfo del debutante Aldo Villagra; contra River salió entonces Rojas como titular y en el segundo período fue reemplazado por Cabrera, al fin autor del gol del empate. Al terminar el partido, Di Stéfano arriesgó: "Este que formé ahora es el equipo titular definitivo, con el agregado de Medina". No especificó a quién iba a sacar para ubicar a Orlando Medina, 23; salvo que piense jugar con doce hombres para formar un cerco de salvavidas en torno de Rattín, O, también puede ser, que Medina ocupe la plaza de Novello-Rojas-Cabrera. De esta manera, Boca contaría con tres delanteros netos: Jorge Coch, Oscar Pianetti y Aldo Villagra; tres volantes de ataque sin vocación defensiva: Medina, Rattín y Savoy, y la línea del fondo se vería recargada con la defensa.

Si ése es el equipo, ¿qué va a hacer Boca con Novello, Madurga, Nicolao, Rojas y Cabrera? Alternarán en la reserva y en el banco, esperando tiempos mejores o, como decía el marcador de punta Cardoso —ahora en Racing—, "esperando que Rattín me ponga en primera". Esas insinuaciones eran las que despertaron la furia del capitán de Boca y lo llevaron a pedir ser relevado de la capitania; él, como Boca, River, Armando y Kent, prefiere la tranquilidad: jugar sin la responsabilidad de ser capitán, de ser guía, de marcar a nadie, de mandar a ninguno.

Por otra parte, ¿por qué no iban a ser felices los jugadores de River y Boca, los presidentes, los técnicos. Aparte de los sueldos, cada futbolista local embolsó 37.500 pesos de premio; cada uno de los de River, 40.000. De donde se desprende que empatar es un triunfo, representa una ambición satisfecha ¿Cómo no van a estar contentos con ese empate el puntero iz-

quierdo de Boca, Villagra, que viene de Los Andes, o el puntero derecho de River, Minitti, que llegó de Lanús? ¿Cómo no van a estar alegres Kent y Armando con una recaudación de más de nueve millones de pesos? ¿Cómo no van a sonreír Labruna y Di Stéfano en un empate frente al tradicional rival significa medio campeonato de tranquilidad? Si hasta estaba contento Mario Ruzza, el director de *Así es Boca*, que había perdido unos miles de pesos por apostar a mano de River, como cábala. También lo estaba Hugo Carballo, el arquero de River, pues, pese al insólito gol que le marcaron, al día siguiente se casó en La Plata.

Si, los tiempos han cambiado. Ya no se ven carnets rotos en torno de la cancha de Boca; hasta los socios son felices con un empate. Antes, en los años de Labruna y Di Stéfano, un arquero al que le hacían un gol de *bió-grafo* en un partido entre River y Boca no podía casarse al día siguiente; ahora, hasta el técnico lo disculpa, aunque jueguen Boca y River, aunque el pr se llame Angel Labruna: "Que quiere, la pelota le picó justo en un pocito y se desvió".

Sólo una expectativa quedó abierta con el empate: si reportarán mayor beneficio para el club las compras de Boca o las ventas de River. Los de Nuñez, al menos, tienen la tarea simplificada: no soportan ases indiscutidos y discutibles, no hay casi posibilidad de elección; Boca, en cambio, con siete volantes, quizá tenga que recurrir a un equipo de psiquiatras, como el que utilizó River el año pasado. En 1968, durante cuatro meses —a razón de 600.000 pesos por mes—, trabajó con los jugadores de River un plantel de preparación médico-psíquica; River no consiguió el campeonato, pero al menos juntó los antecedentes, y el valor suficientes como para desprenderse de las estrellas. Claro que en Boca una solución de este tipo podría provocar un inquietante descubrimiento de mistificadores, y ya no habría más besos en los camarines. ♦



Juan Carlos Guzmán: Se quería llevar la pelota. Antonio Roma: Se la llevó.



1892 es una buena fecha para comunicarse.

Ese año comenzó a ocuparse de la comunicación la Automatic Electric S.A., de Bélgica, miembro de la gran familia GT&E (General Telephone & Electronics International Incorporated)

Y, desde entonces, su ocupación fue preocupación.

Cada día un paso más, avanzando siempre

en el camino de la perfecta comunicación electrónica.

Su obra maestra es el sistema ejecutivo ATEA 800, el intercomunicador electrónico ideal para ejecutivos, por su alta fidelidad, acabada precisión y riguroso secreto.

No sabemos qué vendrá mañana, pero si sabemos que con el **sistema ejecutivo ATEA 800**, hoy... es mañana.

línea ATEA 800, especial para ejecutivos:

Modelo 812L - 1 línea y 2 extensiones

Modelo 816 - 1 línea y 6 extensiones

Modelo 829 - 2 líneas y 10 extensiones

Modelo 849 - 4 líneas y 10 extensiones

accesible financiación.

Sin compromiso de su parte, nuestro representante podrá visitarle para demostrarle las conveniencias del sistema ejecutivo ATEA 800.



GENERAL TELEPHONE & ELECTRONICS INTERNATIONAL INCORPORATED

Ventas: Tel. 30-0707/0999 - BELGRANO 746 - PISO 11



Orson Welles (centro) con Martin Balsam (izq.): Cómo cortar una escena.

Bob Willoughby-Newsweek

Cine: La trampa de Catch-22

Salvo en el cono sur de América (donde se los identifica con los italianos), "los gringos" son los yanquis, para los latinoamericanos. En el último otoño, los gringos invadieron una remota área pesquera de México, con su correspondiente balneario, llamada Guaymas, en la costa noroeste. Primero construyeron una gran pista aérea, entre las montañas y el mar, al norte del área; aspiraban a la intimidad y la logran, en medio de ese paisaje lunar salpicado de cactus. Después llegaron los bombarderos B-25, en número de dieciocho y en perfecto funcionamiento, pilotados por veteranos de la Segunda Guerra Mundial. En tierra, los aviadores se encontraron con un grupo de apoyo de 700 hombres, que habían estado trabajando duro en levantar tiendas, edificar una proveeduría, sanear los caminos. Sobre su campamento flameaba la bandera de los Estados Unidos. Por fin, todo estuvo listo para el arribo de las misiones de bombardeo. Pero hubo una trampa. Esa trampa se llamó *Catch-22*.

Cómo armar un rompecabezas

La fantasía de Joseph Heller sobre la Segunda Guerra Mundial, *Catch-22*, está finalmente pasando del estado de novela al de film. Desde que la Columbia adquirió los derechos, en 1962, por 150 mil dólares, varios directores y guionistas intentaron, sin éxito, trasponer los delirios de Heller a un libreto. Hasta que Paramount, junto con Filmways, se ocupó del proyecto y lo puso en manos de Mike Nichols (*¿Quién le teme a Virginia Woolf?*, *El graduado*). Las cámaras han estado en

marcha desde hace un mes, en Guaymas, y Nichols parece ir derechamente hacia su objetivo.

Con total prescindencia del orden cronológico, el guión es —aún más que el libro— un alucinado rompecabezas de acontecimientos serio-cómicos que conducen a la aparentemente disparatada negativa del Capitán Yossarian a conducir más misiones de bombardeo sobre Italia. El escenario de la acción cambia constantemente, desde la base de los bombarderos hasta Roma, y los fragmentos se unen entre sí mediante la imagen o el sonido. El momento en que Yossarian (Alan Arkin) arranca a tirones la ropa de la enfermera Duckett (Paula Prentiss) en la playa, se funde con él mismo arrancando el uniforme de un compañero herido. "El film estará montado como si el delirio de Yossarian fuese el montajista —dice Buck Henry, quien escribió el guión junto con Nichols e interpreta en el film al Coronel Korn—. Es, realmente, un lío fantástico para mantenerlo unido, el más intrincado problema de dirección que conozca, y me alegro de no ser yo quien tiene que hacerlo".

Quien tiene que hacerlo, Nichols, sostiene: "Lo más arduo es lograr que las piezas coincidan. Es una cuestión de tono, de escuchar la misma nota todo el tiempo. La película es un sueño, pero no se puede dejar atrás a la realidad: los actores son de carne y hueso. Mas si todo fuera real, dejaría de ser *Catch-22*. Estamos en la cuerda floja entre el abismo de la caricatura y el del realismo. Lo fundamental es encontrar de entrada el tono justo, para que cosas como la compañía bombardeando su propia base, entren adecuadamente más adelante".

Seguro de su estrategia, Nichols co-

menzó a aprontar sus tácticas hace tres años. El lugar de filmación fue un problema complicado. El diseñador de la producción, Richard Sylbert, y el productor, John Calley, finalmente tuvieron que renunciar a las islas del Mediterráneo y al Sur de Italia. Desde el aire, siempre había una refinería de petróleo a la vista o alguna otra cosa que hablaba demasiado de progreso. Después de una infructuosa gira por la Baja California, volaron sobre el área de Guaymas, a partir de un pálpito basado en la lectura de una vieja guía de turismo.

Todo es reglamentario

Para que hiciera las veces de set, construyeron una base militar que se autoabastecía y que, a la vez, se duplica en estudio. El comedor de la base es también el del equipo, y las comidas se sirven con la vajilla reglamentaria del Ejército. Los camiones que acarrean la utilería, el vestuario y el maquillaje, y hasta algunos automóviles particulares, se pintaron de verde oliva, para no interferir con los fondos de las tomas. Lo mismo se hizo con un fastuoso remolque para "estrellas", de la Paramount, tapizado en piel de leopardo y con boiserie de madera labrada en China. Los B-25, tripulados por Frank Tallman y su famoso equipo de pilotos especializados en el doblaje de escenas peligrosas, completan el cuadro, con los emblemas auténticos pintados en sus proas.

Para su base modelo, Nichols reclutó un regimiento modelo. De Inglaterra vino David Watkin, el iluminador del film de Richard Lester con *Los Beatles* (*¡Socorro!*). Y desde sus diversas guardias, en todos los rincones de los Estados Unidos, llegaron los actores, muchos de los cuales ya trabajaron antes para Nichols, y todos los cuales fueron elegidos no tanto por su fama, cuanto por su inteligencia, profesionalismo y buen humor. Hay veteranos como Anthony Perkins (el capellán Tappan), Martin Balsam (Coronel Cathcart),



Bob Willoughby Newsweek
Mike Nichols: Seguía imperturbable.

Norman Fell (Sargento Towser), Jack Gilford (Doctor Danbecka) y el ex comediante de music-hall, Bob Newhart (Mayor Major). Y jóvenes talentos como Austin Pendleton (Coronel Moodus), Richard Benjamin (Mayor Danby) y Seth Allen (Joe el Hambriento), quien recientemente ganó un premio como el mejor actor del Off-Broadway. Y hay recién venidos al cine, como el cantante Art Garfunkel (Capitán Nately) en su primer papel dramático, y la *starlet* Susanne Benton, quien no tiene ni una línea de diálogo y tan sólo se contonea por el film, forrados sus pechos y sus nalgas con siete capas de apliques de goma, para caricaturizar al ideal de la época, bajo su uniforme de *wac* (Women Auxiliary Corps).

En el set, todos trabajan como una honesta compañía de repertorio, sin vanidades ni alardes de "prima donna", y con una tácil reverencia por Mike Nichols. Vestido con una chaqueta militar de fajina, modificada, y pantalones de corderoy marrón, el director hace friamente lo suyo. En privado, admite: "Casi siempre siento pánico ahí afuera"; pero jamás lo demuestra cuando improvisa, bromea con el elenco, distribuye epigramas mordaces y juegos de palabras, entre las tomas, o hace servir una espléndida comida liviana a su equipo técnico. Un día de la semana última, se puso a bailar a los saltos, por la pista de aterrizaje, con la actriz-fotógrafa-escritora Candice Bergen, que estaba allí para hacer un reportaje.

A pesar de la aparente displicencia y no obstante las complicadas tomas aéreas, el film se adelantaba a los plazos previstos cuando Orson Welles arribó a Guaymas, por dos semanas, a comienzos de febrero, para interpretar al General Dreedie. Todo estaba preparado para un enfrentamiento épico, porque Welles había intentado en vano, durante seis años, conseguir los derechos para filmar *Catch-22* con su dirección. Ahora se encontraba actuando en la película, a fin de conseguir dinero con que solventar las deudas de su último film, *Dead Reckoning*.

La difícil competencia

Invariablemente, Welles es denominado el mayor de los directores norteamericanos, por los críticos, pero es también uno de los ejemplos mayores que esos mismos críticos dan cuando quieren referirse a un director rechazado por el sistema de producción. Nunca ha sido un éxito de boletería. Nichols, 37, es relativamente nuevo en el cine, pero con *El graduado* (ganancias hasta el momento: 39 millones de dólares) y otras imponentes credenciales para respaldarlo, está en condiciones de obtener la financiación que Welles no puede. Más aún, por primera vez desde que Welles hizo *El ciudadano*, en 1941, Nichols es el único director autorizado por su contrato a no mostrar a nadie lo que filma.

Maestro de la angulación de cámara, del montaje, del enfoque y de todas las artes teatrales, Orson continuamente rediseñaba sus propios movimientos, sugería ángulos de cámara, y consiguió enfurecer al montajista, Sam O'Steen, al persuadir a Nichols para que efectuara un corte inusitado. Algunas de los actores pensaron que Welles quería

cutar la secuencia por la mitad, para no tener que memorizar parlamentos, y como parte de un plan egolátrico tendiente a autodirigirse.

En una de ellas, en la que Buck Henry y Martin Balsam debían, según el guión original, correr detrás del jeep de Welles a gran velocidad, el obeso monstruo sagrado improvisó un truco para evitarles un ataque cardíaco. Imaginó una plataforma, invisible para la cámara, sobre la cual Balsam y Henry corrían frenéticamente, pero sin moverse, siguiendo al veloz vehículo de Welles. Como casi todas las ideas de Orson, era buena, aunque demoró la toma.

A esta altura de las cosas, el elenco había decidido burlarse del "gran estilo" de Welles. Alan Arkin apenas si le hablaba; de todas maneras, se sentía muy infeliz por tener que interpretar una escena completamente desnudo (salvo una mínima bolsita pegada a su vientre con tira emplástica), y emergió de la toma murmurando: "No pue-

deles son vergonzantes, y me siento comovido de participar en algo de esta calidad".

En su último día de trabajo, Orson no tuvo más que dejarse tomar primeros planos. Le pidió a Nichols que le leyera cada línea, con la cámara en marcha, y luego la repetía. Tras la postrera toma, Welles fue hacia Nichols, le dijo: "Gracias, la lectura fue admirable", y lo besó.

Sin duda, *Catch-22* va a ser una nueva clase de film de guerra. Esto lo sintió John Wayne cuando aterrizó en el lugar con su avión particular, aparentemente para ver cómo le iban las cosas a este nuevo general y a su ejército, y esperó una recepción digna de una *vip* (Very Important Person). Nadie se molestó en hacerlo, de modo que se tambaleó rumbo al bar del Hotel Playa de Cortés, se colmó de líquido (alcohólico, por supuesto), lanzó diatribas contra el film, pulverizó algunos vasos y, por fin, tropezó y se rompió una costilla o dos.



Bob Willoughby-Newsweek
Alan Arkin (centro), como el Capitán Yossarian: ¿Héroe o cobarde?

do competir con mi propio trasero". Las exhibiciones de Welles no contribuyeron a mejorarle el humor.

Nichols permanecía impasible. Sabía que ningún actor puede robarle el film al director, porque el actor se va y el director queda y hace el montaje de su film. Además, la interpretación de Welles era soberbia, y Mike tenía la posibilidad de contar con los consejos de un gran director. "Yo me doy cuenta de que él es Orson Welles, y de que yo soy un tipo hábil. Y él se da cuenta de que los dos somos directores." Día tras día, ambos se acercaban en el set con elegancia, ingenio y respeto mutuo.

Welles, por su parte, no podía decir bastante en elogio de Nichols: "Por supuesto que estoy entusiasmado de participar en este film. ¿Quién no lo estaría? Tiene un gran guión y un gran director. Es un maestro con los actores. Y no tiene ninguna arrogancia, no hace el menor intento de representar ante el elenco. La mayoría de mis pa-

Acaso una nueva aurora del humor cinematográfico esté brotando hoy en Guaymas. Cuando Mike Nichols termine de filmar allí y en Los Angeles y, en el verano que viene, en Roma, y después que transcurra un año en el montaje del producto final con O'Steen, es muy probable que haya conseguido revolucionar la comedia filmica norteamericana. De todos modos, ha sido una gran diversión contemplar cómo ha tratado de hacerlo; aunque el desafío es mayúsculo, pues tiene que visualizar algo que *The New York Times* definió así, al comentar el libro de Heller: "*Catch-22* es salvajemente original, brutalmente grosera, una brillante performance que ultrajará a tantos lectores cuantos va a divertir. Realista en su vigorosa descripción de las misiones de bombardeo, con hombres que mueren y aviones que chocan, *Catch-22* es vulgarmente, amargamente, violentamente cómica. No será olvidada por quienes puedan soportarla".

Copyright Newsweek, 1969.

MUSICA:

La maga enseña el napolitano

Lo frate 'nnamorato — "Era un hermano nuestro — informa el joven Ascanio, en pintoresca parla napolitana— y por eso estaba enamorado de ambas a la vez." Con esta alarmante declaración se cierra la sencilla trama de la "comedia in musica" *Lo frate 'nnamorato* (una de las doce óperas que Giovanni Battista Pergolesi tuvo tiempo de acumular en sus escasos 26 años de vida —más tres oratorios, cuatro misas, cuatro *Salve Regina*, el *Stabat Mater*, un *Magnificat*, un *Réquiem*, infinidad de antifonas, responsos, salmos, motetes, arias y música de cámara—), estrenada con éxito en 1732, en el Teatro de Fiorentini, de Nápoles, y que el Colón tuvo el buen tino de exhumar, hace un día, en su temporada veraniega del San Martín.

La frescura de invención, la vitalidad expresiva y la visión profética de lo que sería después el teatro lírico, atestiguan que el talento del compositor no se agotó con *La serra padrona*, *Il maestro di musica* o el *Stabat*. Para la ocasión, el *régisiseur* Constantino Juri acertó al confiar a la rozagante Luisa Bartoletti la supervisión del texto napolitano: la opulenta diva (que aquí aparece, revestida de amarillo, con sus pantorrillas regordetas, bajo el aspecto bufo de una sota de la baraja) cantó muchos años en el San Carlo de Nápoles, donde llegó a ser apodada "la maga". De ahí la propiedad con que todos dijeron sus partes, en un alarde de gracia elocutiva para nada equiparable con la escasa imaginación de la puesta en escena. Bartoletti y Ansel Mattiello, insuperables, no obstante, en sus conscientes recreaciones de dos *maschere* de la época.

Si Saulo Benavente se mostró vacilante en la escenografía y lleno de arrogante brío en el esplendoroso vestuario, Enrique Sivieri en el podio prefirió una sola línea: la de la mediocridad más rampante. ♦



Teatro Colón

Lo frate 'nnamorato: *Dialectal*.
(Rouco, Mattiello)



Annemarie Heinrich

Azucena en 1937: "He ganado mucho dinero y no tengo nada".

DISCOS:

Escuchando tu nostálgica canción

Escuchando a Azucena Maizani — "Je suis Mimí, la alegre loca", canturreaba la vedette Mary Rose, triscando sobre el escenario del Apolo, en aquel Buenos Aires de 1923 obediente a la melena *à la garçon* y bastante escandalizado de los copetines y del rouge, esas cosas que debían quedar para las batacianas. Entre las coristas que se hacían eco del ingenuo estribillo había una, vivaz y regordeta, de pelo negro (Azabache, llegaron a apodararla), a quien Enrique Delfino escuchó una vez cantar, por pura afición, entre bastidores, e inmediatamente se la aseguró para El Nacional, donde el 23 de julio se iba a estrenar *A mí no me habien de penas*, de Alberto Vaccarezza. Así, en esa histórica fecha, los porteños conocieron a una de sus musas favoritas, a la artista intuitiva que haría de cada tango una creación increíblemente personal, auténtica hasta el delirio: Azucena Maizani, "La Nata Gaucha".

Cuando alguien le preguntó, en un reportaje de 1928, si cambiaría su estilo interpretativo, Azucena contestó, con característica franqueza: "¿Qué hemos de cambiar nosotros, que no tenemos más escuela ni más maestro que el corazón?" Sin embargo, quien se asome al longplay que acaba de editar rca Victor (hay otros dos de la cancionista, uno grabado directamente por ella en el Brasil, en 1962, con el acompañamiento de Héctor Lagna Fletta, y otro del año pasado, construido por el erudito Oscar del Priore con antiguos registros —Show Records LP2, Serie La Ciudad—) descubrirá a varias cancionistas: la más dramáticamente agresiva ("Copa de ajeno"), "No sé por qué te quiero tanto", la de una etapa más

íntima y dulce ("Pensalo muchacho", "Descreída", "No salgas de tu barrio"), la que asciende, de un solo trazo, al lirismo popular ("Nuestra cita").

También está —y nada desdeñable— la Maizani compositora. Además de "No salgas de tu barrio", que es un documento sociológico, figuran aquí: "Pero yo sé" (una verdadera obra maestra), "En esta soledad", "Lejos de mi tierra". El carácter histórico de la placa se acentúa al saber que en cuatro de los doce temas la acompañan Roberto Zerrillo al piano y Orestes Cúfaro en violín. Las grabaciones son, en casi todas las bandas, impecables (RCA CAL-3176, Camden, monoaural). ♦

Los tropezones de la técnica

Martha Argerich — ¿Para qué abundar, otra vez, en los gloriosos pininos de una de las mayores pianistas de la época, e insistir en sus primeros forcejeos con la gloria? Más vale referir que el año pasado la Argerich pasó, de incógnito, por Buenos Aires, para visitar a su familia; que en el invierno de 1969 tocará el piano en su ciudad natal; que hace dos semanas incursionó en su segundo matrimonio, esta vez con el director de orquesta francés Charles Dutoit; y que en 1968 ganó el Gran Premio del Disco de la Academia Charles Cros, de París (distinción que también ostenta otro argentino, Bruno Leonardo Gelber), con su versión del Concerto número 3, de Prokofieff, y el Concerto en Sol, de Ravel, acompañada por la Filarmonía de Berlín que conduce Claudio Abbado (DGG 39349, estereo), en una ejecución que sólo acepta al éxtasis como prueba de admiración. La otra placa del mismo sello, que recopila varias obras de Chopin, es intransitable por sus fallas técnicas (DGG 39317, estereo). ♦

PLASTICA:

¿Cuál es tu sexo, máquina?

Konrad Klapheck, 33, un amable vecino de Düsseldorf que sonríe constantemente y usa anteojos de metal, está obsesionado con el sexo. Durante los últimos catorce años ha merodeado por su ciudad natal, y luego por París y Madrid, tratando de determinar el sexo de máquinas y de otros objetos. Una vez, en el Prado, pasó por alto a Goya, El Greco y Velázquez, para extasiarse ante los extintores de incendio que decoraban los rincones: "Me paseaba como loco, de sala en sala, admirando esos maravillosos artefactos pasados de moda, pero no tenía más que papel higiénico para retratarlos. Al final usé el papel; y si le interesa saber qué sexo les adjudiqué, el cuadro que resultó de los bocetos se llama *El adúltero*".

La exposición de 35 pinturas que Klapheck inauguró en la Sidney Janis Gallery, de Nueva York, hace poco, consiguió dotar a timbres de bicicleta, teléfonos, sierras, máquinas de coser, canillas, duchas, hormas de zapatos y máquinas de escribir, con una fascinante vida sexual. Las hormas están sugestivamente dispuestas en *El harén*, una plancha se reclina provocativamente como *El dragónembra*, y el título *Pasiones peligrosas* señala a un teléfono cuyo cable interesaría más a un obstetra que a un electricista. "Mis sentimientos con respecto a las máquinas son una mezcla de amor y de miedo —declaró el sexonauta—. Le tengo terror al teléfono; mi corazón se desboca cada vez que lo oigo sonar. Pero amo a la máquina de coser y le tengo un gran respeto a la de escribir."

El extraño serrallo

Los objetos que expone Klapheck son insidiosamente seductores, a veces arañan las lascivia y la concupiscencia. Esto lo consigue, sin necesidad de antropomorfizarlos a lo Dalí, gracias a un poder sugestivo que deriva de una tremenda obsesión y de un agudo sentido de la forma. Sus pinturas ofrecen fulminantes contrastes entre volúmenes firmes y huecos voluptuosos, líneas rectas y curvas suaves, tranquilos colores claros y oscuros tonos agresivos, toscos agrandamientos y sumisas pequeñeces. Largas y tensas hebras atraviesan el ojo de agujas; zapatos provistos de clavijas aguardan en suspenso el momento de penetrar la tierra; hasta los teclados parecen anticipar el tacto; y sogas, de una longitud infinita, envuelven los teléfonos y se trepan a las sillitas. Así crea un auténtico cosmos erótico, un subconsciente universal que se asemeja a los mundos alucinantes de Yves Tanguy y de René Magritte.

De todos los objetos que pueblan este extraño serrallo, los más obsesivos parecen ser las máquinas de escribir y de coser. Su nomenclatura ha establecido que la de escribir es masculina:

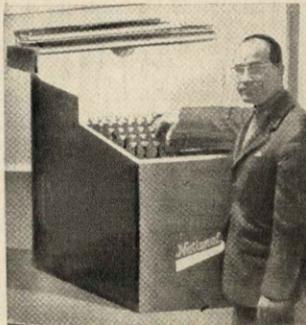
El patrón, El dictador, El egoísta; y la de coser, femenina: Mujer agresiva, Mujer intrigante, El secreto del sex-appeal. "Aunque la máquina de escribir sea muy usada por las mujeres —se disculpa el autor—, es un instrumento masculino, representa el mundo de los negocios. La de coser, en cambio, se usa para hacer ropa, un terreno exclusivamente femenino." No obstante las obvias frustraciones y trastornos emocionales que sufren estos aparatos, Klapheck mantiene un democrático equilibrio entre los sexos. "Cada vez que pinto una máquina de escribir siento la necesidad de pintar una de coser."

Desde 1955, el artista ha encontrado algo, en esos artefactos, que no todo el mundo percibe. En esa época, su profesor en la Academia de Bellas Artes de Düsseldorf pidió a los alumnos que dibujaran una naturaleza muerta. "Yo no podía decidirme por las manzanas y las naranjas, y se me ocurrió la idea de la máquina de escribir. La alquilé con los fondos de reserva de la Academia para pagar modelos."

Este máquina fue la primera de una extraña tribu de aparatos que parecían estar más interesados en el sexo que en las cartas de negocios o las llamadas a larga distancia; además sus formas y, por lo tanto, su eficacia eran harto irregulares: carecían de carro, tenían muy pocas teclas, les faltaba el pedal o sus cables estaban deshilachados.

El cuerpo humano ha perdido su oportunidad en este universo mecánico. Cierta vez, Klapheck pintó su autorretrato bajo la ducha, "pero encontré que era más interesante la flor de la ducha que mi cabeza". Inclusive las personas que lo rodean se han convertido en máquinas para él: "Mi antigua novia, mi mujer y mi madre, son máquinas de coser y yo soy una máquina de escribir". A pesar del intenso *rapport* sexual que mantiene con estos engendros, él considera que recién está explorando su erotismo. "Ahora me estoy enamorando de los neumáticos —suspira—, pero todavía no he determinado cuál es su sexo." ♦

Copyright Newsweek. 1969.



Newsweek-Bernard Gotfryd

Klapheck: "Lo que más quiero".

EURAILPASS

por poco
más de
u\$S 2
diarios



160.000 KILOMETROS
DE VIAJE EN EUROPA

en 1º clase de modernos trenes.

Alemania, Austria, Bélgica,
Dinamarca, España, Francia, Italia,
Holanda, Luxemburgo, Noruega,
Portugal, Suecia y Suiza.

Consulte a su Agencia de Viajes

SOLICITE FOLLETOS

Comisión América del Sur: Casilla de Correo 183
Suc. Nº 1 (B) - Buenos Aires



PRIMERA PLANA

ES EL HILO
QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO.
SUSCRIBA
A SUS AMIGOS
LEJANOS

CHEQUES O GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367, Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

TEXTOS DE PRIMERA PLANA

MEDIODÍA

por Julió Ortega

Una realidad filtrada por el lenguaje, descompuesta por la sintaxis, recreada por los movimientos de reptil de las palabras, es la que el peruano Julio Ortega propone en *Mediodía*, su primera novela.

A los 26 años, este habitante de Lima ha frecuentado todos los recovecos de la literatura: autor de poemas y reseñas críticas en las grandes revistas del continente, es a la vez un estudioso, hasta la manía, de la literatura latinoamericana.

Tres de sus libros serán publicados en Buenos Aires en los próximos veinte meses: *Mediodía* es el primero; una colección de sus piezas de teatro, el segundo; un vasto ensayo sobre la nueva novela, el último. El trio aparecerá con el sello de Sudamericana, que autorizó la anticipación de estos fragmentos.

Que trata de nuevas persecuciones

Una noche de insomnio exasperante debo haber leído aquella historia. O tal vez, mutilada en mi memoria, parte de ella duerme y en el insomnio la parte visible se irrita.

Del libro, revista o periódico lo he olvidado todo. Una lectura lógica exigiría un libro compacto, de autor memorable. Los resultados de ésta exigen lo imprevisible. Ninguna sensación experimentada en la lectura aflora en mi memoria. La sorpresa, al final del relato, parece haber agotado toda posibilidad de impresiones simultáneas.

Ciertamente, también he olvidado la anécdota. Apenas datos incoherentes y por demás heterogéneos, me dejan situar a un hombre alto y delgado en una sórdida taberna, una noche de jolgorio. Insultamente quizá, creo ver en el fondo del espacioso salón (lo común es que fuere estrecho) una escalera que sube a una supuesta segunda planta. En esto, y en otras imágenes, no extrañaría la influencia de ambientes detallados en alguna voluminosa novela inglesa del siglo XIX. Por eso desecho creer en la existencia de un piano, junto a la pared, bajo un cuadro de caza.

Ya de la historia misma es poco lo que puedo referir. El hombre alto, que tiene aspecto grave, charla en una

mesa redonda con dos (o quizá tres o cuatro) amigos, mientras se bebe con desenfado y el cuento deja paso a la conversación. De pronto, o previamente, el hombre grave inicia un relato. Habla de un extranjero —probablemente perseguido— a quien las circunstancias llevan al asesinato o ponen al frente de una banda de asesinos. No es desdeñable la posibilidad de que aquel extranjero —con seguridad absorbido por el espíritu de la aventura— haya primero guerreado en un país exótico. Sus desmanes allí podrían ser más verosímiles: para los amigos, por cierto, tal vez no para el lector. En todo caso, la misma impresión de bandolero podría ser falsa ¿no se trata más bien de un ambicioso colono?

El hombre del cuento probablemente bebe de su vaso mientras narra las peripecias: extraños conflictos llevan a éste a una zona vegetal —un clima caluroso y húmedo, plantaciones de un mismo verdor— que cubren la mirada, se imponen. Aquí el cuento podría abundar en referencias sobre la figura del hombre grave, a despecho del aventurero. Pero la sorpresa que aguarda agazapada al final del relato unifica la historia, en el relato y en mi memoria. Entonces sabemos que sólo hay una historia y una sola persona.

Irritado por el lugar común he ordenado varias veces mi biblioteca, buscando sin resultados aquel texto. También infructuosamente he querido imaginar los pormenores del relato. El final conocido me exige por un movimiento mental casi lógico, una estruc-

tura cíclica en la historia. Para aliviarme, he tratado de escribirlo todo, provisto de ese final agobiador. Pero este mismo final agota mis conjeturas, porque todas las soluciones parecen tener cabida. El narrador, ahora lo pienso ¿no es quizá el mismo hombre grave que había resultado ser el aventurero?

Sospecho que en la narración que acometerá la máscara del novelista en una tercera persona caerá bajo una pregunta: ¿sería posible que el aventurero se librara de su pasado ilícito, y el hombre grave de sórdido presente, siendo ambos una misma persona? Estoy tentado, por eso, a desarrollar la historia del pasado como futuro de uno de ellos, revertir las personas para identificarme en el final imprevisto con el lector capturado, que agotaría su inocencia temporal, incapaz de cerrar el libro. Sé que es innecesario al relato el ruido de un disparo: se me impone más bien el zumbido de un cuchillo arrojado en una noche, no sé a quién.

Lo in-cierto es que esta historia me reta a ensayar infinitas posibilidades pues la historia de cualquier vida serviría para suscitar el crimen. Sólo que mi texto por escribir está de antemano condenado por un final insumiso: por la lectura. Ninguna anécdota podría liberar al angustioso presente de mi héroe: sorda prisión de su pasado. De hecho, uno de los narradores de esta historia lo condena a una existencia apretada y cavilosa en una selva de libros.



De viajes, regresos y acontecimientos familiares

Mientras regresa a Micenas contempla la inmovilidad solar de las rocas que separan el espumoso mar y su palacio de piedra. Sus ojos siguen la línea blanca y ardiente de piedra quebrada y siente que su vida se desliza a saltos, como una oscura danza que dictara esa tierra siempre escarpada.

Sus hombres lo siguen, en silencio. Tal vez cumplen el camino de regreso señalado como más ligero por el oráculo, sus pasos miden esa voluntad atenta.

Agamenón escucha su nombre, en el umbral de su palacio. Así sabe que el tiempo ha dado la vuelta y que acaso él nunca salió de allí, una mañana de sol, armado de hierro.

Cierra los ojos en el baño humeante y el perfume del hogar es húmedo. Su sangre se adormece en el vapor. Pero no quiere aceptar que se debe solamente a la muerte de los enemigos, quiere también dejar su cuerpo como sus armas, ahora, en el agua.

• Por eso no se resiste cuando Egisto alza contra su pecho la lanza. Ese rumoroso sopor cesa. Y siente todavía que su sangre se expande en el agua, reemplazándola, libre: ahogando rápidamente la leyenda de su cuerpo.

Otras lecturas

En la España del siglo de oro, en algún sucio convento, Sebastián de Córdoba gastaba sus noches trasladando poesías de Garcilaso y Boscán a formas divinas. Alegremente convertía al suave Salicio en un Cristo moralizador, hacía de Galatea una alegoría del alma perdida. Si Garcilaso había visto una verde pradera, Sebastián de Córdoba observaba la dura dualidad que condena a lo visible. Como desde otro mundo, imaginaba parábolas funcionales donde la razón domina toda la casa.

Pero Sebastián de Córdoba iría en su intento al extremo de la ilusión, acusado por una luzdec implacable. Ya en este fervor, no tenía más camino que el señalado, casi cavado, por la última línea que su mano empujaba como una amenaza.

No es difícil imaginar el íntimo placer que lo embargaría cuando su trabajo, fresco de la tinta de imprenta, parecía cobrar la solidez de un propósito divino, la pedagogía sagrada que parece acusar a los lectores. Sebastián de Córdoba hojea el denso volumen y piensa que él no es nada, que es demasiado modesto para tanto encargo. Y sonríe.

Cuatro siglos adelante, una clase de literatura española lo acusa despectivamente de versificador. Un minucioso investigador del estilo lo llama, entre

comas, "refundidor atrevido". Y su trabajo se reduce a unas cuantas citas que prueban rápidamente su estúpida hazaña.

Así fue víctima de la religión o del tiempo. Sólo desprecio ganó reemplazando el amor con una fe en verso: ésa es su perennidad. Menospreciado como una rata por los alumnos de literatura, despierta el rostro de Sebastián de Córdoba marcado por un encono fanático.

Pero yo quiero sospechar que a pesar de todos los alumnos, Sebastián de Córdoba se sienta en alguna nube con Garcilaso y Boscán, y discuten amorosamente por dulces cuestiones de metro y rima.

Que trata de muchas y pocas cosas

Cerca de orilla un grupo de curiosos se abría dejando paso a un niño y su padre, vestidos con ropas de baño. Bajo la larga luz de la luna, los ademanes graves de la gente separándose lentamente, ofrecían un aspecto perturbador. Mientras corría hacia el grupo, yo me preguntaba si era un curioso más.

Pronto comprendí que el niño y su padre eran buscadores de perlas o piedras raras. Sus cuerpos desnudos todavía destellaban bajo la noche amarilla. Los curiosos murmuraban y se sonreían. Yo quise decir algo.

Pero entendí que en verdad era el niño el que se ocupaba de escudriñar el fondo del mar, entre las rocas de la costa, buscando. Tal vez el padre tenía el papel protector; imagino que en su infancia él mismo fue un buscador de perlas.

Supe que para el oficio se requería una edad temprana, una vida apenas iniciada; quise creer que el cuerpo tierno era irresistible para las perlas que abrían sus refugios a la mirada del niño. Había alguna relación entre ambos, y el mar se encendía así, mutuamente descubiertos.

Mientras observaba el cuchillo en la cintura del niño, resonó a mi lado una risa mal disimulada. Me volví y el hombre me dijo: "Mírela la frente y verá que es un monstruo".

Corrí hacia ellos; sintiendo mis pasos se detuvieron. Me miraron. Vi entonces la frente del niño; tenía una enorme deformidad, algo como una boca abierta, dura; era allí donde colocaba la lámpara para observar el fondo del mar. El raro oficio le había dejado una huella definitiva.

En efecto: era una marca monstruosa, horrible. Pero alentado por la piadosa mirada del niño comprendí que el riesgo de su maravillosa labor ennoblecía la terrible seña. Así él se había apartado de nosotros, apenas embellecido por la sorpresa.

La imagen del niño marcado me gol-

peó con un horror aún mayor al experimentado en el sueño: ahora veía nítidamente esa hendidura callosa. No podía comprender el origen del estigma. Y toda explicación se agotaba en aquella impresión obsesiva, maravillosa y horrible.

Recordé luego que esa misma noche, en una conversación habitual, alguno de los amigos había citado palabras de un sabio rabino acerca de la condición humana. El rabino hablaba de un cisne, clavado perpetuamente sobre el lodo, que alzaba el pico y cantaba. Pero yo protestaba en silencio, negándome a un mundo dual.

Ahora me pregunto si cuando volvamos a hablar de aquella alegoría, yo narraré otra imagen, igualmente simple, apenas acosada por el horror.

Ignoro adónde nos dirigimos

y es posible que en la caravana nadie lo sepa. Un mismo temor debe obligarnos a olvidar la pregunta.

Al mismo tiempo un abandono común nos impide verificar cualquier ruta. Ninguna responsabilidad nos liga: la fatiga nos ha mermado, o la arena. Nadie lamenta ya la idéntica visión de las dunas perpetuas que no equivalen a la memoria.

Este agotamiento hace penoso aun el conocimiento entre nosotros mismos. Rostros y nombres se igualan en un mismo peso.

Hace algún tiempo —algunas horas tal vez, o todo él tiempo— una confusa opresión me impulsa a proferir rápidos y agudos gritos. Abrir la boca y sentir el nudo abierto de un grito: eso me hace feliz, de algún modo.

Ellos parecen comprender lo que para mí es oscuro, y volviéndose hacia mí hacen como si no vieran nada, para abolirme. Eso me desespera: doy saltos y nuevos gritos para excitar su atención, corro por la raída hilera de cuerpos haciendo gestos, imitándolos, fingiéndome alegre.

Deben odiarme en silencio. En un movimiento casi natural me he ido apartando del grupo. De noche veo que se reúnen, hablan en voz baja, y me miran. Escucho que ruman sonidos furiosos.

Es probable que especulen sobre mi muerte.

Aunque tal vez temen en mi silencio un sueño sin posibilidad de despertar y seguir recordando: mis gritos son toda su memoria. Yo mismo requiero de esta soledad a que me han condenado.

Alentado por ese odio que se revuelve en sus ojos mezclado con una piadosa alegría, yo renuevo todas mis muecas y aúllo. ♦

Copyright Sudamericana, 1969.

LIBROS:

Era un aire suave de pausados giros

Yasunari Kawabata: País de nieve — La arquitectura musical del relato y la moralidad que circula por todos sus canales suberráneos hacen pensar en André Gide; la idea de que el hombre sólo puede conquistar la libertad a través de *satoris* y revelaciones súbitas recuerda a los maestros Zen. Sin embargo, el aliento de *País de nieve* es corto y sus naipes esotéricos se dan vuelta de un modo tan apagado que casi no puede vérselos: exactamente al revés de lo que sucede con los dos patriarcas de la novela japonesa, Yukio Mishima y Junichiro Tanizaki.

Es que a Kawabata le conviene cualquier descripción, menos la de narrador: como los pintores de su país, prefiere los temas eglógicos, la levedad del trazo, la poesía llena de hitos y alusiones sutiles. *País*, que fue exaltado como el mejor de sus libros, está acostumbrado a las confusiones y a las aventuras raras: Kawabata lo comenzó a escribir en 1934, informando que se trataba de un poema largo. En el 35, cuando deslizó algunos fragmentos en revistas de Osaka —donde nació en 1899— y de Tokio, lo definió como un poema narrativo. A fines de 1937 lo publicó incompleto, sin las alegorías sobre la tela de cañamo y el relato sobre el incendio final, que levantan el tono de la obra entera y le prestan su sentido más profundo. La versión final apareció sólo en 1940.

Algo parecido sucedió con la traducción española, que data de 1961; su distribución fue limitada hasta que Kawabata ganó el premio Nobel, en octubre de 1968: dos ediciones más se agotaron entonces en España, y sólo la cuarta, de 1969, consiguió llegar a la Argentina. No hacía falta una espera tan complicada para acercarse a este texto endeble, reiterativo como una obra del Kabuki, cuya poesía tiene la inconsistencia del agua, pero carece de su movilidad.

A Yukiguni, el país de nieve, llega todos los otoños Shimamura, un comerciante de Tokio. La fuente termal y el perfume de los *akebi* bastan para serenarlo. "Diletante en exceso y cansado de su vida ociosa —refiere el narrador—, intentaba a veces encontrarse a sí mismo." Hasta la última página no lo consigue: el protagonista afronta inmóvil las erupciones del amor, de la locura y de la muerte, como si fuera uno de los saltamontes y alerces del paisaje. No disuena, por eso, que su último gesto sea un tropezón: después del incendio, Shimamura trata de acercarse al cadáver de la misteriosa Yoko, cuya voz lo mantiene encandilado desde que llegó a Yukiguni: pierde el equilibrio, da un paso para recuperarlo, "y en el mismo instante en que se inclinaba hacia atrás, la Vía Láctea, con una especie de rugido horrrisono, se virtió en él".

Toda la novela está dominada por la figura de la geisha Komako, una obra maestra de ambigüedad y delirio: cuando Shimamura la conoce, la

geisha vive en la casa de una profesora de música, tañendo el *samisén* (un instrumento de tres cuerdas) y preocupándose por las opiniones ajenas sobre su conducta. Cada acto de Komako es un enigma: jamás llegará a saberse si el hijo de la profesora, que agoniza de tisis, es su prometido o el de Yoko; si su humor es variable por causa del alcohol o del hastio; si está enamorada, o no, de Shimamura. Por lo menos durante cinco encuentros, la geisha llega al cuarto del protagonista a horas insólitas, tan desdefiosa de su reputación como antes fue exagerada en el escrúpulo. Uno de los diálogos, tomado al azar, puede compendiar el tono que asumen todos los demás: "Voy a volver a casa —se obstinó [Komako], aunque su voz tembló ligeramente", se lee en la página 81. "Bueno, vuelve pues, si te empeñas",



Pantelista Kawabata: Agua pura.

responde Shimamura. "Un momento todavía —dijo Komako—. Quisiera seguir así mismo, tal como estoy."

Pero la lanzadera de las relaciones humanas es lo que menos preocupa a Kawabata: su mundo no sólo es eglógico sino también pantelista, aunque su teología carezca de demonios y los actos más simples —respirar el viento de la montaña, caminar entre las hojas del otoño— sean las únicas formas evidentes que asume la felicidad.

País de nieve, como los poemas de Kawabata, no recoge ninguna de las aflicciones de esta época: paradoja rara en un adalid del pacifismo que suele prestar su apoyo a las manifestaciones estudiantiles contra las incursiones norteamericanas en Vietnam. A menos que su definición de la vida ("es una corriente de agua donde se flota") ejerza sobre él un magnetismo mayor que sus convicciones políticas (*Zeus, Barcelona, 1969; 250 páginas, 1.200 pesos*). ♦

Teoría del aguafiestas

Octavio Paz: Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo — La originalidad del belga Lévi-Strauss consiste, sin duda, en haber asimilado a sus padres sin repetirlos. Si su noción de que los significados ocultos en el tejido de la realidad sólo pueden hacerse cognoscibles por el análisis de la estructura que los contiene y los disimula a mismo tiempo, proviene en línea directa del pensamiento de Marx, no es menos cierto que el filósofo alemán no hubiese sospechado las extendidas aplicaciones que su discípulo daría —un siglo después— a esa herramienta fundamental. Deudor también de Freud, de Saussure (de Jakobson y Trubetzkoy por supuesto, entre los lingüistas), de Marcel Mauss por el lado de la sociología, de Boas, Malinowski y Radcliffe-Brown como antropólogo, el campeón del estructuralismo no ha renegado de ninguno de ellos: se ha servido, por el contrario, de sus hallazgos metodológicos y hasta de sus intuiciones geniales, para elaborar un vastísimo asedio a las bases del conocimiento.

Si pudiera extraerse una síntesis de ese pensamiento —cuya complejidad y tersura engendran una paradoja de irresistible seducción—, el resultado no estaría demasiado lejos de una concepción que nadie, antes de él, había llevado a tan rigurosos extremos: la sociedad como sistema de comunicaciones: la historia, como un gigante

BEST SELLERS

FICCION

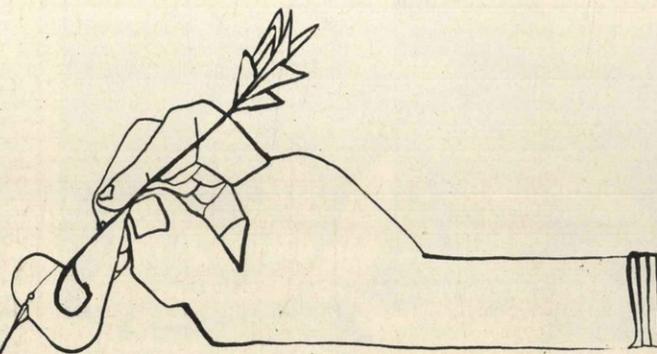
- 1) *62-Modelo para armar*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *Para comerme mejor*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Losada), 2ª.
- 3) *Sezus*, por Henry Miller (Rueda).
- 4) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 3ª.
- 5) *País de nieve*, por Yasunari Kawabata (Zeus).

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 1ª.
- 2) *Las palabras y las cosas*, por Michel Foucault (Siglo XXI), 2ª.
- 3) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag), 3ª.
- 4) *La caída de Rosas*, por José María Rosa (Sudestada).
- 5) *Manual de zonceras argentinas*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 5ª.

• Librerías consultadas: *Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Fray Mocho, Letras, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe*. ♦

**PREMIO
DE NOVELA
PRIMERA PLANA
SUDAMERICANA**



Las editoriales Primera Plana y Sudamericana concederán este año, por cuarta vez, el Premio de Novela reservado a obras inéditas de escritores de América latina. Componen el jurado María Rosa Oliver (argentina), Juan Carlos Onetti (uruguayo) y Severo Sarduy (cubano). El premio estará dotado de dos mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1969 y el fallo se dará a conocer el 10 de junio.

La obra premiada se editará por cuenta de la Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes.

Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignarán el nombre y el domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

BIBLIOTECA



Prospectores de Luján Gutiérrez y Pazos: Dada sigue en la brecha.

Quién pudiera agarrarte de la cola — Evanesciente, indigesta, emboscada o cantora, sibilina o salmodiada, bajo el prestigio de las criptografías o sobre el chusco dengue del flamenco, en la parábola iniciática o en el laborioso ejercicio de los payadores, a caballo de la música, copulando con la danza, habitando el equilibrio del Número de Oro o el caos de los ritos bárbaros, invitada de honor a la decapitación del lenguaje, prisionera de la forma pero guardiaca del contenido, patrona de las actividades marginales, sagradas, revolucionarias, no especulativas, conminada a ser hecha por todos en una orden célebre, alocada, sin embargo —por paradoja, esqueleto polémico y amor al desafío—, en los sótanos de la difusión, a contracorriente del flujo de las comunicaciones.

El solo anuncio de una muestra de poesía debe, por lo tanto, despertar suspicacias. Y si el rótulo bajo el cual se presenta es nada menos que Expo Internacional de Novísima Poesía 69, la suspicacia puede degenerar en abierta sospecha. Hacen bien quienes sospechen: a los adelantos teóricos que pudieron filtrarse hasta el presente (ver Nº 317) se agregan ahora elementos de aplastante y verosímil realismo.

La Expo se inaugurará el martes de la semana próxima, y ocupará la totalidad de las salas del Instituto Di Tella, al novecientos de Florida, hasta el 13 de abril; para mayo, sus esplendores han sido alquilados por el habitualmente circuncuspecto profesor López Anaya, director del Museo de Bellas Artes de La Plata, para que la capital de la provincia pueda refocilarse también con los entuertos de la *avant-garde* poética internacional.

Contra las previsiones de escépticos abonados a los clubes culturales porteños, 114 poetas en representación de más de una docena de países —que abarcan un arco lo bastante extendido como para incluir a Brasil y Checoslovaquia,

Japón y Suiza, Austria y los Estados Unidos— estarán presentes con sus obras en la vasta reunión. Cuatro de ellos son argentinos: el Sumo Sacerdote Edgardo Antonio Vigo (en colaboración, esta vez, con la recientemente regresada Ana María Gatti) capitanea la delegación; se afirma que su entrega consistirá en un esotérico homenaje (*A propósto de Mallarmé*), apto sólo para políglotas en estado de lúcido y riguroso entrenamiento.

Los otros argentinos no serán menos, sin embargo: Carlos Raúl Grinzburg, 22, propondrá una montaña de diez mil avioncitos de papel (edición masiva de su poema), reponibles a medida que los visitantes se los vayan llevando a su casa u organicen con ellos torneos de volovelismo; Jorge de Luján Gutiérrez, 27, editará un *Diario sin fin* de lectura permanente y simultánea, mientras que Luis Pazos, 28, construirá *La torre de Babel*, un complejo poema volumétrico sobre la base de onomatopeyas espaciales, que promete ser una de las propuestas más agudas, entre las que han podido develarse, hasta ahora, de la muestra.

Pero la fiesta no termina allí. Una primera sección de la Expo estará dedicada a rendir cuenta de la nutrida bibliografía internacional que, desde el Dada a la fecha, ha venido dando testimonio de las aventuras de la poesía experimental; la segunda sección abarcará a los Poetas Visuales (mayoría absoluta, ya que incluye a todos los fabricantes de juegos, objetos, cinéticos y cuanta transgresión de lo verbal hacia el espacio pueda cometerse), y una tercera, a los Poetas Sonoros: quince en total, encabezados por el movimiento inglés, sus obras podrán apreciarse en sesiones de diez minutos de duración, intercaladas cada media hora de visitas.

Entre los ilustres cruzados de la vanguardia, cuya presencia se da como segura, brilla el nombre de Alvaro de Sá, y de Neide, su mujer, portaestandartes del nutrido y estimulante movimiento brasileño. ♦

tesco cuadro sinóptico de intercambios, que abarcan la economía y las relaciones de parentesco, el arte y la sexualidad, las legislaciones y la recurrencia de los mitos.

Metáfora infinita de una sola dualidad impulsora (vida-muerte, sonido-silencio, ganancia-pérdida, hombre-mujer), estas parejas ambulatorias estructuran la historia a espaldas de sus aparentes protagonistas. El modelo más perfecto de ese intercambio permanente es, desde luego, el lenguaje: valor de cambio de todas las civilizaciones que pueden rastrear —o intuirse—, su existencia es el umbral mínimo de humanidad por el cual el comercio deviene actividad especulativa.

Desde sus manifestaciones más rudimentarias, sin embargo, el lenguaje engendró su tumor maligno, la duda sobre la claridad de sus significados, la condena a muerte que aflige perpetuamente sus infulas de inmortalidad: ese hermano sombrío, que abre



Poeta Paz: Convidado de piedra.

la boca sólo para poner en discusión su existencia, no es otro que el poeta. Convidado de piedra al banquete de la filosofía y de las ciencias, él siempre se las ha ingeniado para cumplir con su destino de aguafiestas.

Era inevitable, por lo tanto, que Lévi-Strauss tropezara con Octavio Paz. Lo que no era inevitable —aunque debía esperarse del autor de ese formidable catálogo alimentario que es *Corriente alterna*— es que del choque surgiera un producto tan limpio, claro y bello como este libro. Obra de un fanático de la poesía, pero también de un erudito, estas páginas de Paz merecerán figurar entre los más apasionados y lúcidos testimonios que un artista contemporáneo haya dado sobre la creación amenazada: combatiéndolo, o ganándolo para la poesía, Paz inventa un Lévi-Strauss que puede diferir del original, pero que no es menos seductor y maligno. En todo caso, consigue hacerlo más transitable como poeta, una categoría de la que quizás el belga aburriría si no la añorara desde el fondo de su corazón (*Mortiz, México, 1968; 134 páginas, 780 pesos*). ♦

Dos versiones de Jesucristo

Rudolf Bultmann: Jesús — Karl Jaspers: La desmitologización del Nuevo Testamento

Los dos ensayos están vinculados entre sí sólo sesgadamente: el de Bultmann (un teólogo e historiador protestante, de 84 años) data de 1926; el de Jaspers —filósofo existencialista, teólogo neoliberal, que murió en Basilea el 26 de febrero— es una respuesta a otro texto de Bultmann, el *Neues Testament und Theologie*, en el que se planteaba por primera vez el tema de la desmitologización. Como ese texto no ha sido incluido en este volumen, Jaspers aparece envuelto en una encarnizada lucha contra fantasmas.

En 1951, Hans Werner Bartsch compiló todos los materiales publicados sobre desmitologización en el primer número de la revista *Kerygma und Mythos*, y abrió una polémica sólo comparable a las desatadas por Renan o Strauss. Jaspers replicó en el número 3 de la revista: es ése el texto que recoge esta edición.

Quienes están acostumbrados a la altiva serenidad del filósofo de *Sobre la verdad* se sorprendieron ante el tono agresivo, casi panfletario, del artículo: un borbotón que apenas se modera en las páginas finales. Para comprender a fondo el conflicto, conviene, quizá, caracterizar las tres escuelas donde se concentra la crítica protestante en Alemania: la liberal, que considera al cristianismo como una sabiduría y una moral (uno de sus patriarcas fue Albert Schweitzer); la escuela de la historia de las religiones, para la que el cristianismo es una mística colectiva, interesada en los aspectos literarios y folklóricos; y la escuela de la historia de las formas, que propugna la búsqueda del cristianismo en las fuentes anteriores al Evangelio: Bultmann es uno de sus adalides.

En *Jesús*, Bultmann enarbolaba los principios de esta escuela, oponiéndolos a los de la segunda, mientras Jaspers desliza anatemas contra todo intento desmitologizador, capaz de provocar —según él— la muerte de la religión. Bultmann sostiene que el Nuevo Testamento acerca, ante todo, un mensaje existencial, y que lo demas es mito. Pero no porque *kerygma* (mensaje) y mito sean separables mediante la purificación: sucede que todo el *kerygma* está dicho en mitos, y sólo puede ser lavado de esos mitos mediante una reinterpretación. El método que elige es el de Kierkegaard; el lenguaje, el del joven Heidegger. En 1941, en pleno apocalipsis europeo, el teólogo debió de percibir claramente que la descripción hecha por Heidegger en *Ser y Tiempo* (esto es, el ser para la muerte, la tiranía de lo impersonal, la difícil conquista del ser-sí-mismo) servía para desnudar al candidato a cristiano.

Bultmann está considerado como uno de los máximos historiadores del paleocristianismo, y su actitud contra el mito no es un mero capricho de teólogo, sino la consecuencia de una vida de investigaciones profanas. Frente a esa actitud honesta, la primera andanada de Jaspers (1953) es de una in-

soportable pedantería. Es evidente que no leyó sino por encima la obra de su adversario, y se limita a ensartar adjetivos: señalar que la desmitologización es absurda y antirreligiosa son dos de sus petardos más tibios.

Bultmann responde con humildad socarrona a su contendor, y admite alegremente que "ante una necrología hay que callar". Al año siguiente, Jaspers se mostró más comprensivo y separó pulcramente el encono partidista de la incompatibilidad doctrinal. Su ensayo no revela ningún rasgo que no conozca ya el lector de su *Filosofía*.

En *Jesús*, Bultmann señala que lo esencial del "fenómeno Cristo" son sus dichos, y que es inútil buscar su historicidad: esa historicidad no sólo fue irreparablemente deformada por la comunidad palestiniana, sino que ni siquiera es un hecho relevante desde el punto de vista religioso. La esencia del *kerygma* de Jesús es que el Juicio Universal está próximo. Al hombre le es urgente, pues, decidir su vida, comprometerse definitivamente. Los discípulos deben dejarlo todo. Cada "ahora" debe ser vivido como si fuera el fin de los tiempos. La única ética posible, pues, es la obediencia incondicional a Dios; decidirse, para Bultmann, significa en todos los casos decidirse por Dios.

Luterano y kierkegaardiano en una medida que quizá supere a la de cualquier otro pensador vivo, Bultmann concede a los temas clásicos un tratamiento que también lo es, aunque desdénne la ortodoxia. Sorprenden, en un pastor como él, afirmaciones como éstas: Jesús no se creía el Mesías, no era demasiado inteligente, desconocía la literatura rabinica, ignoraba qué era el humanismo (*Sur*, 1968; 252 páginas, 620 pesos). ♦



Primera Plana
Marikena y de la Vega: Proximidad.

TROVADORES:

Di Tella era una fiesta

Marikena Monti (de largo, de negro, fajada con cadenas de oro) abrió la canilla de su voz apabullante; los quinientos oyentes, apretados en el suelo del hall del Instituto Di Tella, incómodos pero cordiales (habían sido invitados a "tomar asiento en donde puedan" por un titilante cartelito) se dejaban arrastrar por las cascadas del *Hymne à l'amour*. Con los brazos en cruz, la cantante exacerbó la pronunciación defectuosa en una última vocal infinita y se inclinó; hasta que los aullidos del público la hicieron erguirse, sonriente.

Luego la orquesta estalló en unos acordes anunciadores y Marikena, con sus dos compañeros de escena, Jorge Schusheim y Jorge de la Vega (quien aparecía por primera vez en público), exigieron que todos corearan. Cuando las paredes se iluminaron con proyectores que mostraban el texto de *Que cante el que tenga ganas*, se produjo el milagro: la alegría descendió sobre el hall y todos se pusieron a cantar. "¡Qué gente maravillosa!", exclamaba de la Vega, mientras su *trac* se derretía ante la respuesta apasionada de la audiencia a las palabras de su canción *Proximidad*: "Estar cerca, aproximarse, acercarse, estrecharse y abrazarse..."

La fiesta, que nació el miércoles de la semana pasada, se repetirá esta semana, el 12; inventada por el Centro de Adherentes del Instituto, se la tituló *Canciones en Informalidad* y no se cobró la entrada. Estas condiciones inusuales fueron las portadoras de la gracia: a nadie le importó que los micrófonos funcionaran apenas; que Schusheim hubiera olvidado su ángel y su voz en manos de la gripe de Honkong; que Marikena alternara los temas más opuestos (creando deliciosos anticlimax que pasaban desapercibidos en la euforia). En cambio, sí importó el hecho de que Jorge de la Vega consiguiera matizar con su humor la exuberancia afirmativa del público, a pesar de su poco caudal de voz y de su mínima experiencia. ♦



Biblia luterana: ¿Cómo era Dios?
(Edición príncipe, 1534)



Primera Plana

Corrientes: Una vedette de verdad y un humorismo de mentira.
(Stray, Lobato)

MUSIC-HALL:

La nueva reina de Buenos Aires

Corrientes... esquina Champs Elysées — Reina-pájaro, diosa legendaria y, en todo caso, mujer bellísima, con su penacho y su manto de plumas que la incendian con todos los matices del rosado al fucsia, Néilda Lobato llega a la cúspide de la escalera de luz (que poco antes había descendido con suma gracia) y saluda a Buenos Aires. Entonces se comprende que la ciudad ha encontrado a su vedette: la auténtica, no ese subproducto de entrecasa que suele no ser más que un maniquí anatómico hipertrofiado, inmóvil y glacial.

Aunque argentina, la Lobato es una joya de importación: viene de triunfar en Las Vegas y en París. Carlos Petit le ha brindado su viejo estuche de El Nacional, con algunas mejoras, y rodea a la estrella con un grupo de jirafas sagradas, las Blue Bell Girls, oriundas del Lido parisiense (pero en su mayoría inglesas). El espectáculo es moderadamente lujoso, con las notas de buen gusto a cargo del coreógrafo, escenógrafo y figurinista Eber Lobato —uruguayo, marido de Néilda—; y las de mal gusto corren por cuenta, naturalmente, de Adolfo Stray y otros histriones locales, pródigos en groserías.

Es dudoso que la vedette se encuentre cómoda en tan grotesca compañía, y es cuestionable que haya derecho a mezclar su elegancia con semejantes rústicos, cuya faena principal consiste, al parecer, en la sistemática degradación de las mujeres: el insulto menor que sufren todas, desde la estrella hasta la partiquina, es "podrida", generosamente festejado por los practicantes del machismo que pueblan la sala, y hasta por las propias víctimas.

Al margen de estas zafaduras prescindibles, la nueva revista es, de punta a punta, Néilda Lobato, para quien el movimiento perpetuo no encierra ninguna utopía (y en varios idiomas,

además). Emplumada como un ave del paraíso, enojada como un ídolo, no deja de ser, en ningún momento, vivaracha y divertida; su marido, en cambio, excelente en tantos rubros (es también un bailarín de considerables recursos), tan sólo defeca cuando canta. Entretanto, Alfredo Barbieri parodia a Leonardo Favio, con un ingenio sarcástico que, al trascender la caricatura, plantea —más allá de la prodigiosa imitación vocal— un verdadero caso de alucinante doble personalidad.

En el cuadro inicial, como presunta decana de las Blue Bell, Barbieri se desliza sin rechinchamientos por el riesgoso terreno del travesti; y, a propósito de esta caracterización y de algunos plásticos desnudos que surcan el tablado, surgen los enigmas: ¿por qué la censura estatal hace de cada secuencia con senos desnudos, en el cine, un renovado martirio de Santa Olalla, y permite esas exhibiciones en los escenarios revisteriles con la sola y módica caución de "prohibido para menores de 18 años"? ♦

CIRCO:

La infancia de nunca acabar

Como en todas las noches de estreno, los manes de la farándula parecían empeñados en entorpecer la función, pero esta vez se trataba de un circo. Ni hombres ni animales estaban dispuestos a cejar y, a cada repetición de una prueba no lograda, el público aplaudía más y más generosamente. La presentación del Circo Estatal de Hungría cumplió así con todos los requisitos de las carpas míticas: la emoción superó a la técnica, y la belleza dependió, sobre todo, del aire de fiesta popular que impregnaba el Luna Park, el miércoles pasado.

"Es que tanto los animales, que viajaron en barco, como los artistas, que llegaron en avión, tuvieron sólo cuatro días para ensayar, ambientarse

y debutar", explica José María Fontova, a cargo de la publicidad del espectáculo. Pero nadie, excepto los protagonistas, abandonó el circo desilusionado. Ya en el principio, cuando la pista estalló en fuegos de artificio, la función rescató algunos de los mejores recursos del género. Desde los pulidos gags de Gaby (un payaso de séptima generación que hace música con diez instrumentos) hasta los Ramwell (una pareja de acróbatas sobre trapecio fijo que compone, en el aire, figuras que refutan las leyes de gravedad), las reglas del juego se cumplen con un buen gusto imaginativo y tierno. Los trapecistas, por ejemplo, usan blusas y camisas románticas, los grupos familiares —como el cuarteto Luxor, formado por dos parejas de acróbatas malabaristas— usan trajes típicos; pero todos se empeñan en ejecutar sus pruebas con un ritmo de danza, en abrumar cada acto con saludos gentiles y precisión sonriente.

Sin embargo, la segura cadencia del show tuvo un sobresalto y una desilusión. El primero estuvo a cargo de Simón Tibor, cuando su número de equilibrio sobre el trapecio en péndulo culminó en una figura —Tibor, columpiándose cabeza abajo, sin sostener ni red, a la altura máxima de la carpa— que él se empeñaba en prolongar y repitió, sin lograrlo, cuatro veces. Hasta que el público, ya sin aliento, logró impedirle continuar, abrumándolo de aplausos. La desilusión estuvo a cargo de la bellísima Vilma Farkas, una domadora que con tres leonas, un león, una pantera y dos perros dogos elaboró un número opaco en el que hasta las fieras parecían aburrirse. Pero el magnífico final con los Varadi (acróbatas sobre báculos, que vuelan, catapultándose, los unos sobre los otros) volvió a empinar el nivel de la noche, a enfervorizar a los que buscaban, con nostalgia, una alegría parecida a la infancia, y la encontraron a raudales. ♦



Primera Plana

Varadi: Los unos sobre los otros.

FILMS:

El reino de Asturias

Soluna — "Sin violencia y sin sexualidad, es una película limpia que todo el mundo, niños y grandes, pueden ver." Es cierto. Lo único sorprendente es que la recomendación, transcrita por la publicidad del film, provenga del Embajador de Guatemala en París, y Premio Nobel de Literatura 1987, Miguel Angel Asturias. Sobre una de sus poco difundidas piezas teatrales, Augusto Roa Bastos y el director Marcos Madanes compusieron el guión de esta obra cinematográfica.

En su fondo hay una sustancia atractiva: la superstición, su efecto aun sobre personajes cuya educación los ha separado del universo animista del indígena. Sustancia peligrosa, también, como el guión suele demostrarlo: las metamorfosis, las ceremonias propiciatorias, un eclipse, no garantizan misterio o sugestión en la pantalla, si son hechos explicados, interpretados, que esperan ilustraciones mansas.

Soluna se ofrece como una serie de estampas, alternativamente vistosas e inertes; la primera cualidad la acapara el desfile de paisajes de Tilcara; la segunda, un planteo dramático donde, curiosamente, son los actores ciudadanos los más aceptables: Luis Medina Castro, Dora Baret. Con excepción de la siempre simpática Lola Palombo, el resto del elenco se vale de expresiones intencionadas y tonos subrayados, cuando Madanes no acumula tomas de lugareños anónimos para realzar el color local, la ambientación.

Esta dimensión interna se observa en otros planos: hay exteriores donde la fotografía en color de Claude Renoir captura con sensibilidad la hora del día, la cualidad del aire; hay interiores donde se echa mano del empastado para registrar escenografías (Gori Muñoz) no demasiado felices. Pero son los bailes, las máscaras, los ponchos, los que triunfan en definitiva. Puede verse que **Soluna** no necesitará Premio Nobel alguno para vencer en todos los países que difunden y traducen la obra, tan candorosa y pintoresca, de Asturias (**Argentina** 1967; 90 m.; **Imago**; **Normandie**). ♦

Teatro como en el teatro

La fiaca — Aquí está, por fin, en el cine. Intacta, con todos sus costumbrismos, sus pintoresquismos, sus modismos y su pezzo di bravura: la justamente famosa escena en la cual Néstor Vignale (el empleado que, tras una década de asistencia perfecta, decide faltar a la oficina porque se le da la gana) y su compañero, Peralta, recuperan la infancia mediante una enloquecida imitación de las persecuciones, las acechanzas y los subterfugos que implica un encuentro de gangsters con la policía, sin que falten las onomatopéyas de ametralladoras, revólveres,



La fiaca: A idénticos costumbrimos, idénticos conformismos.

(Rivera López, Briski)

peyas de ametralladoras, revólveres, sirenas y música de fondo. Era lo mejor de **La fiaca** en el teatro, y sigue siendo lo mejor en su mesurada, cauta, anodina transcripción a la pantalla.

No es el caso de insistir en la estéril polémica sobre el traslado de una pieza teatral al cine: lo que importa es el resultado, y en este caso, sin duda, el film conocerá los halagos de una larga permanencia en cartel. La obra de Talesnik golpea certeramente en el talón de Aquiles de las clases medias, en la sociedad del consumo: el trabajo como una obligación penosa, la oficina como eje de la existencia, la desazón ante la posibilidad de perder el empleo, que equivale a carecer de viveres. Pero, al mismo tiempo (con astucia comercial), el autor se apresura a tranquilizar al **Establishment**: la rebelión de Néstor no será, no podría haber sido nunca, duradera; es un simple gesto, después del cual todo el mundo —espectadores incluidos— podrá volver a abrigarse cómodamente en la rutina y en la certeza de que ningún delirante podrá cambiar el orden establecido.

Curiosamente, la adaptación subraya más que el original esa arista de conformismo, al materializar a los vagabundos en los que Vignale sospecha una profecía de su futuro; pero no alcanza a producir la brusca conversión del rebelde con la relativa tersura del teatro, sino que la torna aún más antojadiza, más rebuscada para precipitar el final. Fernando Ayala conduce este material con su solvencia técnica de costumbre, con algunos toques de imaginación (la secuencia de los gangsters, la sucesión de próceres argentinos que sirven de ejemplo a los escolares) y una suerte de distracción bonachona.

Norman Briski parece estar a punto de dar a luz un nuevo recurso expresivo, aunque todavía no pueda asegurarse que lleguen a ser cuatro. Un elenco admirable suple las carencias

del protagonista: Norma Aleandro, primero, y después ese actor sensible y nunca bien aprovechado que es Jorge Rivera López, y Juan Carlos Gené, que encuentra un personaje a su medida (**Aries Cinematográfica Argentina**, 1968; 95 m.; **Ocean**). ♦

El cultivo de la Nepentha

Los amantes de ultratumba — Una hora de tedio separa los primeros quince y los últimos diez minutos del film, realmente exaltados. En la mejor tradición del terror a la italiana (baratura, doblaje), algunos de cuyos títulos más ilustres, dirigidos por Riccardo Freda y Mario Bava, nunca llegaron a pantallas locales, desfilan complicados espantos, minuciosas perversiones. Hay un científico sádico en quien se resume una genealogía ilustre (de Laughton a Vincent Price); hay un ama de llaves operada, voraz consumidora de transfusiones, que calca un personaje de **Los ojos sin rostro** de Franju; hay amantes adúlteros castigados con hierros candentes, ácidos y electricidad, cuyos corazones, conservados en un líquido benévolo, los convocan finalmente para ajusticiar a quienes fueron sus verdugos.

En medio de una riqueza sadomasoquista que no inmuta a censores sólo alarmados cuando un hombre y una mujer hacen el amor, Barbara Steele habita con soltura los espacios de su propio mito: rubia o morocha, hermosa o desfigurada, pícaro o demente, tiene las dimensiones exactas para que sea sólo normal que su sangre alimente póstumamente una planta de interior. Su nombre: **Nepentha Iridata** (**Gli Amanti di Oltretomba**, Italia, 1967; 95 m.; **European**; **Arizona**). ♦



El nuevo Presidente de la RFA, Gustav Heinemann, y su mujer. AP

La sorpresa de Berlín

La asamblea que debía elegir al sucesor de Heinrich Lübke se reunió el miércoles pasado en Berlín; era un desafío a la URSS y al Gobierno comunista alemán; la ciudad fue bloqueada una vez más, con el deterioro consiguiente de la situación internacional; sorprendentemente, triunfó Gustav Heinemann, el político más simpático a los rusos y al momificado Walter Ulbricht. "¿Qué hemos hecho? ¿Estamos todos locos?", preguntó un parlamentario demócrata cristiano

Sin duda, Heinemann no podrá en modo alguno, desde la primera magistratura, infringir una política exterior que la República Federal Alemana tiene inscrita en su propia acta de fundación; sus facultades constitucionales son poco menos que honoríficas, y no será él, un eximio jurista, quien las ejerza sin prudencia; por lo demás, tampoco es cierto que nunca haya llevado la colaboración con el Este más allá de lo que imponía el interés nacional, concebido con arreglo a la ortodoxia bismarckiana. Con todo, esta designación presidencial es un impresionante síntoma de que algo se mueve en las honduras de un pueblo que, destruido hace un cuarto de siglo, ya ha vuelto a ser el pivote de Europa, la clave de su futuro.

No, los que han votado a Heinemann para Presidente no están locos; quizá no lo adviertan todavía muy claramente, pero han cerrado una etapa histórica: la etapa en que esta formidable nación, para sobrevivir, cayó en el satelitismo. La reconstrucción de la unidad alemana ya no es una utopía.

Desde el primer día de marzo, el Alto Mando soviético y la policía comunista alemana hostigaban con creciente rigor el tráfico militar aliado

por la carretera que une a la antigua capital con el territorio de la República Federal. Como es sabido, esa carretera está disponible para las tres potencias occidentales que conservan tropas de ocupación en Berlín-Oeste: 11.000 soldados norteamericanos y contingentes simbólicos de Gran Bretaña y Francia. Pero, como atraviesa 160 kilómetros de zona comunista, hay puestos de control en ambos extremos.

Durante el histórico bloqueo de Berlín, en 1948, los rusos clausuraron el puesto de Helmstedt y el acceso a la ciudad, a lo que respondieron los norteamericanos organizando el "puente aéreo", que socorrió a los sitiados durante once meses, gracias al corredor de 32 kilómetros de ancho que les reconocían los acuerdos cuatripartitos. En las crisis posteriores, la URSS no hizo sino demorar con exasperantes papeleos a los convoyes militares y furgones de mercaderías.

Esta vez, no obstante sus furiosas amenazas, no se atrevieron a tanto. Los aviones y los trenes han seguido corriendo sin la menor obstrucción. La autopista fue clausurada por dos horas un día, otra por tres, con robustas barreras metálicas pintadas con franjas rojas y blancas. Los oficiales norteamericanos descendían de los camiones y compartían sus cigarrillos con los guardias germano-orientales.

La clausura de la autopista se explicó por las maniobras militares que había ordenado el Comandante en Jefe de la Organización del Tratado de Varsovia, mariscal Iván Yakubovski, como represalia por la decisión de reunir la asamblea en Berlín-Oeste, a la que los rusos consideran "ciudad libre". Tropas soviéticas y efectivos de Ul-

bright transitaban por la carretera en las horas perdidas por los convoyes occidentales.

Gestiones de última hora intentaron un avenimiento: las autoridades de la República Democrática ofrecieron salvoconductos a los alemanes del Oeste para que visitasen durante los días de Semana Santa la zona vedada de la antigua capital, siempre que los hombres de Bonn desistiesen de consumar la elección presidencial en Berlín, una reivindicación simbólica que se ha repetido por quinta vez desde la división del país. El Burgomestre socialdemócrata Klaus Schutz pidió lo mismo para otras fechas especiales, al menos durante todo el año; Ulbricht no cedió.

El Canciller federal, Kurt-George Kiesinger, hablando por Radio Berlín, reconoció que la actitud soviética durante las negociaciones había sido "constructiva", y lamentó la intransigencia de los jefes alemanes del otro lado. Los gestos más audaces de la URSS consistieron en declarar que no garantizaba la seguridad de los delegados que acudiesen a la elección por vía aérea, y en pedir a sus protegidos que tomen medidas para evitar que entren y salgan de Berlín productos de la industria nuclear; el Gobierno federal negó que ocurra tal cosa. (La Constitución y ciertos compromisos internacionales le prohíben desarrollar esa industria, pero ocho sabios recientemente fugados al Este denunciaron una sistemática transgresión de la veda.)

En definitiva, la protesta soviética se redujo a sobrevolar la ciudad por medio de escuadrillas de aviones que chorreaban un espeso humo gris sobre el blanco cielo invernal.

Los rusos tenían que fingir enojo: según su interpretación, no deberían existir vínculos de ninguna clase entre la República Federal Alemana y la capital histórica. Han querido reservarse una argucia jurídica para el lejano día en que se acuerde un nuevo estatuto de Berlín. Pero se eludieron los incidentes que pudieran dilatar la apertura de una negociación general con la Administración Nixon. El Presidente, al volver de su primer periplo europeo, dijo claramente que el comportamiento del Kremlin en esta emergencia denota la búsqueda de un clima de distensión mundial; ridiculizaba así un despacho de prensa según el cual había estallado "la más seria crisis de los últimos veinte años".

Más de mil electores de segundo grado (parlamentarios federales y representantes de los estados alemanes) ocupaban la nave Prusia Oriental del local de exposiciones y ferias; se habían dispuesto 2.000 sillas para ellos y los invitados especiales, encabezados por los jefes de la coalición gubernante de Bonn, Kiesinger y Willy Brandt. Un águila estilizada y la bandera nacional ornaban sobriamente el recinto de altos ventanales, protegido por 10.000 policías berlineses. Un sol tibio suavizaba los 10 grados bajo cero.

A las 10.30, por orden alfabético, los delegados comenzaron el desfile ante el estrado; recibían la boleta y el sobre, luego se dirigían a la cabina de voto. En las primeras dos vueltas se necesitaba mayoría absoluta (519 sufragios); en la tercera bastaba la mayoría

simple. Estaban ausentes 6 socialdemócratas y un demócrata cristiano.

El anuncio causó estupor: 514 para el candidato socialdemócrata y 499 para el representante de la Democracia Cristiana (CDU), el partido que gobierna la RFA desde su primer día. En las dos votaciones siguientes, Gerhard Schroeder, 58, Ministro de Defensa, acortó la distancia; pero su colega de Justicia —once años mayor— quedó finalmente con una ventaja de seis votos. Kiesinger fue el primero en felicitarlo, aunque no con el eufórico abrazo del jefe de la Socialdemocracia, Brandt.

La sorpresa se debió a la actitud del FDP (liberal-demócrata), que contaba con 83 representantes. La base de esta agrupación es conservadora, pero su dirección está, hace tiempo, en manos de una fracción progresista, que explota en su favor la ira del tercer partido, el cual, durante los años de Adenauer, integraba la coalición oficialista y fue apartado al llamar Kiesinger a Brandt, en 1966. Faltaba por ver si los delegados, en votación secreta, obedecían las instrucciones; casi todos lo hicieron. Es presumible que los 22 votos del partido neonazi (NDP) se hayan inclinado hacia Schroeder.

Los analistas políticos especulan, ahora, sobre la posibilidad de una victoria socialdemócrata en los comicios generales de octubre; es difícil que dentro de seis meses, en una elección directa, el caso se repita; los afiliados liberales arbitrarían en otra dirección.

El prestigio del tercer Presidente de la RFA se compara sin desmedro con el del primero (Theodor Heuss, liberal), y oscurece a Heinrich Lübke (demócrata cristiano), quien consintió en abreviar su mandato porque fue acusado, con fundamento, de ciertas complacencias juveniles en el período nazi. Ferviente luterano, Heinemann llegó a la política después de presidir, en 1945, el Consejo de Iglesias Evangélicas. Originario de Essen, en el Rhur —donde su padre fue director de Krupp—, y diplomado en Derecho, Economía e Historia, enseñó esas disciplinas en la Universidad de Münster. Militaba en un pequeño partido socialcristiano; su primer arresto data de 1921; doce años más tarde, para evitar el ascenso de Hitler, votó por la Socialdemocracia.

También en 1950 se lanzó a la izquierda. Era entonces Ministro del Interior y, de hecho, la segunda personalidad política del país. Pero rompió con su jefe, el Canciller Adenauer, por disconformidad con el rearme alemán. Fundó entonces un grupo político que postulaba la unidad alemana a través de un acuerdo con la potencia de ocupación en el Este. Por fin, cuando el Partido Socialdemócrata abandonó sus insinceros alardes marxistas, obtuvo la adhesión de Heinemann y lo instaló en el Ministerio de Justicia.

Pero su victoria de la semana pasada es, sobre todo, personal; el país no duda de su patriotismo, su tacto político y su independencia de carácter. En los próximos cuatro años, será acogido en todas partes con las notas del *Deutschland über alles*; pero su presencia es suficiente para despojar a esas palabras de todo carácter de desafío. La nueva Alemania desea la gloria, pero la busca en la cultura y el trabajo. ♦

URSS-CHINA:

De la guerra fría a la caliente

Lo vieron millones de rusos en su televisor. Aeropuerto de Sheremetevo: las familias de algunos diplomáticos rusos regresan de China, evacuadas. Un periodista, delgado y de gafas, detiene al pie del avión a una mujer desprovista que, al verse enfocada por los camarógrafos, rompe a llorar; su hijo, de diez años, la mira estupefacto. Pero he aquí que la buena señora ve el micrófono y recuerda para qué sirve; se acerca, grita: "Nos llaman fascistas, imperialistas, bandidos, degenerados. Nos amenazan de muerte. ¿Cómo es posible? ¡Y se dicen comunistas!" Se ha desahogado, pero ahora recapacita: su marido sigue en Pekín, expuesto a represalias; entonces premia al niño y desaparece con él.

Esto sucedió la semana pasada mientras millones de chinos, en 29 ciudades, manifestaban a voz en cuello su decisión de ir a la guerra contra la única potencia que los ayudó a salir de la miseria y el desamparo durante la primera década revolucionaria. Exigen la devolución de territorios cedidos a Rusia hace más de dos siglos, y es seguro que, si Mao les ordenara marchar hacia el Oeste, hacia la frontera soviética, lo harían con más entusiasmo que si los enviara contra Formosa (usurpada por USA), contra Hong Kong (bajo el talón británico), contra Timor y Macao (aún portuguesas).

Ahora conocen los rusos las desventajas a que están expuestos los norteamericanos en todo el mundo desde fines de la Segunda Guerra; las que experimentarán los propios chinos dentro de algunos años, cuando los vietnamitas denuncien un nuevo "revisionismo". También ellos serán "fascistas, imperialistas, bandidos, degenerados", y de nada les servirá acusar a los indígenas de xenofobia, alabar el internacionalismo proletario. Esta es la dura ley de la historia: el oprimido de ayer es el opresor de mañana.

La noticia percutió el lunes 3. El día anterior, tropas rusas y chinas habían sostenido un sanginario combate en el Lejano Oriente, por la posesión de cierta isla que unos llaman Damansky y otros Chenpao, en medio del Río Ussuri. El anuncio de la Agencia Tass fue inmediatamente confirmado por Nueva China. Ambas esgrimían el mismo lenguaje: ambas hablaban de un "ataque criminal" y advertían sobre un futuro escarmiento.

El conflicto ruso-chino, enmascarado durante más de diez años tras un debate ideológico, hoy revela crudamente su naturaleza clásicamente nacional; Marx y Engels, Lenin y Trotski no lo entenderían, supuesto que los pueblos eran naturalmente pacifistas y los burgueses los hacían combatir entre sí para que no se volvieran contra ellos. La realidad es cruel: así como ayer Stalin se aliaba con unos capitalistas para derrotar a otros capitalistas, hoy no existen sino dos Estados comunistas en condiciones de medir sus fuerzas, y están separados por cuestiones mucho más sustantivas que sus diferencias con el resto del mundo.

No es la primera vez, en los últimos años, que se combate en la frontera de 7.000 kilómetros tendida entre Rusia y China. Pero es la primera en que se informa sobre bajas considerables: 32 muertos rusos, una treintena de chinos, centenares de heridos por ambas partes; y que chocan tanques y otros elementos de la guerra moderna.

Léguese o no a una confrontación final, no hay duda de que esa frontera —dividida en cuatro segmentos: Sinkiang, Mongolia, Manchuria y Lejano Oriente— será en lo sucesivo la más peligrosa de todo el planeta; la guerra fría entre las dos mayores revoluciones de la Historia —la de 1917 y la de



Los hermanos marxistas.

Flax-Primera Plana

1949— ha entrado en la fase pernicioso de la guerra caliente.

"¡Abajo los nuevos zares!", claman los chinos frente a la Embajada soviética. No pueden entender que un Estado "proletario" se niegue a devolver tierras cedidas hace 200 años por un lamentable Emperador manchú. A su vez, los rusos no conciben que se ponga en tela de juicio la licitud de sus fronteras.

La atención que debe prestar a su límite oriental trastorna el planeamiento de la política exterior soviética. La impaciencia del Kremlin por tratar con Washington parte de la sospecha de un posible entendimiento de los chinos con USA, que dejaría a la URSS ominosamente rodeada. "La verdad es que una guerra entre los Soviets y la China roja sería la mejor cosa imaginable para el mundo libre", divagó la semana pasada Guillermo Martínez Márquez, increíble corresponsal de La Prensa en Nueva York. Ningún colega norteamericano hubiera incurrido en semejante puerilidad, que aspira al cinismo y apenas si llega a la insania. ▶

USA:

Bien venido, Mister Nixon

Pat tiritaba, la noche del domingo, viendo caer la nieve a través de los cristales, en la base Andrews de la Fuerza Aérea: durante las 200 horas del primer vuelo de su marido en el avión presidencial, no había dejado de temer un atentado. Lo acogió radiante, con la alegría de una colegiala; y Richard Nixon tuvo que desprenderse del abrazo de su esposa para confiar al micrófono sus primeras impresiones. "Sentí —dijo—, que se renovaba la confianza de los europeos hacia los Estados Unidos; saben, ahora, que las líneas de comunicación con Washington permanecen abiertas; como nosotros, tienen el sentimiento de que juntos podremos fomentar una nueva comprensión con quienes se nos opusieron en el otro lado del mundo." Por el momento, no dijo más.

Al día siguiente, la Apolo 9 iniciaba su aventura. Es un fenómeno comprobado que una prueba espacial importante acapara la atención del público. De hecho, en los últimos tres días del viaje de Nixon, la prensa y la TV acordaron sus preferencias a los astronautas que, por primera vez, harían acrobacia en torno del módulo lunar. Tal vez por eso —y no por el resfriado de los astronautas—, se había postergado el lanzamiento, de viernes a lunes: la demora costó medio millón de dólares. En todo caso, el Presidente estaba impaciente por explicar en detalle su misión en Europa, y sus asesores le señalaron la ventaja de adelantar —del jueves al miércoles— la conferencia de prensa.

"Este es un viaje —había anticipado al partir— que no resolverá todos nuestros problemas en el mundo." Así fue, comenta *Newsweek*; pero ha servido —agrega— para establecer firmemente a Nixon como líder mundial. Había prometido, además, no incurrir en una "diplomacia espectacular". Tam-

bién cumplió en ese aspecto; la suya fue "una misión de modestia", según el mismo semanario.

Sobrio, puntual, afable: de este modo vieron los estadistas europeos —recelosos de su pasado— al Presidente norteamericano que empezó su gestión con el menor acopio de simpatía en el exterior. En trece banquetes oficiales, supo no decir una palabra de más; escuchaba a todos con atención y, al saludar, se inclinaba cortésmente hacia adelante. En Italia ocupó una suite del Quirinal, la misma que alguna vez ha hospedado a de Gaulle; y en Bonn le ofrecieron la cama que hace tiempo sirvió para Johnson. En ciertos momentos, hendió las multitudes —como lo hacía Kennedy—, alarmando a su custodia. En París, perdió —o se dejó quitar— un gemelo. Pero en privado estuvo aún más feliz que en público, gracias a la constante presencia de su asesor Henry Kissinger.

El principal objetivo de su viaje era cimentar la alianza atlántica antes de las conversaciones que espera entablar, en los próximos seis meses, con los líderes soviéticos; acertó al decir

ilustre —dos en el Elíseo y una en el Grand Trianon, de Versalles— insumieron nueve horas; se examinó la posibilidad de que Francia contribuya al fortalecimiento de la NATO; de Gaulle se avendría a discutir las fórmulas que hagan posible su retorno a la alianza; en segundo término, Nixon trató de obtener el apoyo francés para apaciguar al Medio Oriente. Todo indica que los respectivos puntos de vista se han acercado.

El 2 de marzo, en París, se entrevistó con el Vicepresidente survietnamita, Nguyen Cao Ky. Era un momento crítico. El Vietcong había desatado una furiosa ofensiva de cohetes contra Saigón y otras ciudades. La semana última, el número de muertos entre los soldados norteamericanos subió a 453, el más alto desde mayo del año pasado. La 7ª reunión cuatripartita concluyó abruptamente, el jueves 6, cuando los representantes de Vietnam del Sur salieron de la sala, protestando contra los bombardeos comunistas; los del Norte insistieron sobre su derecho a seguir combatiendo.

Nixon advirtió, en su conferencia de



Pat y Dick, en la base Andrews: La vuelta al hogar.

que el Kremlin emplearía su influencia para calmar la crisis berlinesa; cree, igualmente, que desempeñará un papel positivo en otras dos negociaciones en curso: la conferencia sobre el Vietnam, en París, y la que se prepara acerca del Medio Oriente, con la participación de los Cuatro Grandes.

Nixon no se dejó involucrar en las reyertas intestinas de Europa, especialmente la que encona entre sí a los Gobiernos francés y británico desde el ya célebre Informe Soames (ver el Nº 323). Harold Wilson y Kurt George Kiesinger, aceptaron la invitación para ir a Washington este año; de Gaulle lo hará en 1970. La etapa francesa fue, sin duda, la más delicada: durante el Gobierno Johnson, las relaciones entre ambos países llegaron a ser tensas. Pero desde el momento en que su avión descendió en Orly los dos Presidentes se esforzaron por apartar esos recuerdos. A la noche, Nixon (56 años) brindó por de Gaulle (78). "Uno de los más grandes estadistas del siglo".

Las tres conferencias con el viejo

prensa, que su Gobierno, no toleraría ataques comunistas que eleven la cifra de bajas durante el lapso; la palabra la tienen los diplomáticos. Según él, hubo un entendimiento entre Washington y Hanoi —por lo menos tácito— en vísperas de suspenderse los raids aéreos, hace cinco meses; esta ofensiva lo violaría. "Si los ataques continúan, se les dará una respuesta adecuada." Sin embargo, en París, no se comprometió —como le solicitaba Ky— a reanudar los bombardeos contra el Norte.

A fines de semana llegaba por primera vez a Saigón el Secretario de Defensa norteamericano, Melvin Laird; también él advirtió a los comunistas sobre la responsabilidad que asumen. "Es 99 por ciento seguro —confió uno de sus allegados— que Nixon ordenará represalias militares." Por ahora, es probable que se atenga al 1 por ciento restante: obviamente, no desea caer en una situación como la que costó a Lyndon Johnson el fin de su carrera. Después de su viaje a Europa, ya tiene una imagen que cuidar. ♦

PROCESOS:

De un Kennedy a otro, en la ardiente oscuridad

La pesadilla —o la farsa— duró dos años exactos. El 1º de marzo de 1967, en Nueva Orleans, Clay L. Shaw era detenido por orden del Fiscal James Garrison, quien lo acusaba de complicidad en el asesinato de John Kennedy. El sábado anteuúltimo, luego de cinco semanas de audiencias, un jurado de 12 hombres deliberó 50 minutos antes de dar su fallo absolutorio, por unanimidad.

Garrison no estaba presente cuando el Juez Edward Haggerty oficializó el veredicto; sin duda presentaría la derrota: ninguno de sus 43 testigos consiguió ofrecer una evidencia capaz de fortalecer su tesis. No obstante, dos días después volvía a la lucha y querellaba a Shaw por perjurio; se trata de un gesto inútil, rutinario, que no lo salvará del desprestigio ni le ayudará a conservar su cargo en las elecciones de noviembre venidero.

En realidad, el estruendoso Fiscal no podía esperar sino el fracaso; dos de los supuestos conspiradores y socios de Shaw, Lee Harvey Oswald y David Ferrie, se hallaban incapacitados para intervenir en el proceso. Oswald, el supuesto homicida de Kennedy, fue abatido en Dallas 48 horas después que el Presidente, el 24 de noviembre de 1963. En cuanto a Ferrie, un aviador homosexual, perdió la vida en Nueva Orleans el 22 de febrero de 1967. Los dos máximos testigos de Garrison, el viajante Perry Russo y el narcófilo Vernon Bundy, aportaron declaraciones desfavorables de Shaw, no pruebas.

¿Qué buscaba Garrison, entonces, al enseñarse con este hombre de negocios jubilado en 1955? Según el abogado de Shaw, el Fiscal lo llevó a los tribunales para "disponer de un foro desde el cual atacar a la Comisión Warren". Es cierto: sus diatribas se volcaron sin pausa contra el manejo de personalidades a quienes Lyndon Johnson encargó la pesquisa de los hechos de Dallas. Sin embargo, la interpretación opuesta —que diseñan observadores norteamericanos y europeos— es más aceptable.

Garrison montó la comedia de Nueva Orleans, explican aquellas fuentes, para defender el Informe Warren, de cuya veracidad se duda cada día más. Un juicio espectacular, una historia con suspenso, bastarían para esperar a los incredulos; una vez decretada la inocencia de los encausados, la opinión pública fortalecería su confianza en el Informe Warren. El plan, si existió, era atrayente, pero su ejecutor demostró un escaso poder de invención y una sólida amistad con lo grotesco. Que Garrison ha obrado por oscuros motivos, y no en defensa de la verdad, parece claro: él se sabía perdido de antemano.

En Los Angeles, mientras tanto, avanza el proceso contra Sirhan Sirhan, 24, iniciado el 5 de febrero. No será fácil que el diminuto jordano, que en junio último acabó con el Senador Robert Kennedy, salga airoso: acaba de admitir su culpabilidad exclusiva, y ha pedido que se le envíe con urgencia a la silla eléctrica. ♦



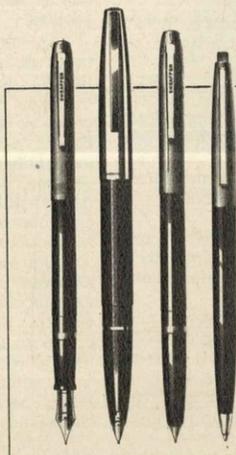
Shaw abandona los tribunales: Lógica absolutión. AP

Cuando de escribir bien se trata...



siempre se escribe con SHEAFFER*

Desde el primer grado de la escuela hasta el último año de la universidad, cuando hay que escribir bien, se escribe con SHEAFFER. Para escolares, para estudiantes secundarios y para universitarios, hay un modelo SHEAFFER especialmente diseñado y construido para permitir la expresión más completa de la personalidad... ¡SHEAFFER es el mejor instrumento de escritura que se conoce! Para escribir las primeras palabras de un cuaderno o para poner la firma al pie del diploma...



Lapicera a cartucho
Collegial
con pluma
importada.

Lapicera a cartucho 85
con pluma
semicubierta
importada.

Lapicera a
cartucho 85
con pluma
cubierta
importada.

Boligrato 80,
el más práctico
de los
boligrafos.

en pocas palabras... se escribe con



SHEAFFER*

* MARCA REGISTRADA



Art Buchwald

COHETES ANTICOHETES

El otro día almorcé con el general Blunderbuss en el Club del Ejército; mi plan era concreto: interrogarlo sobre el debatido sistema de proyectiles antibalísticos.

—¿Es cierto, general —le pregunté—, que necesitamos un sistema así?

—Por supuesto. Los militares no abogaríamos por ese complejo defensivo si no fuese absolutamente necesario. ¿O usted cree que lo haríamos?

—Creo que no, pero hay mucha confusión sobre el asunto. Por una parte, usted lo ha calificado de "barrera o escudo delgado", y eso no alienta mucha confianza en el sistema.

—Así es, pero ésa es la idea. Si lo llamamos "delgado", los norteamericanos demandarán inmediatamente la construcción de uno "grueso", y eso es lo que queremos.

—Pero, entonces, ¿por qué no propusieron eso de entrada?

—Simplemente, por el costo. Hemos descubierto, por experiencia, que si usted pide 5.000 millones de dólares puede obtener veinte mil millones o mucho más. Pero, si uno pide los veinte mil millones comienzan las restricciones y se termina recibiendo cinco mil millones.

—Los críticos sostienen que un "escudo delgado" no tiene ningún valor si se producen ataques rusos.

—Es que ese escudo, mi querido periodista, no tiene como fin protegerse de los rusos, sino de los chinos. Cuando los hombres de Mao Tsé-tung cuenten con proyectiles dirigidos antibalísticos, tendremos que tener algo para detenerlos.

—Entonces, el escudo "grueso" que se construiría luego del "delgado", ¿sería para protegerse de los rusos?

—No necesariamente. No estamos seguros de sus buenos re-

sultados una vez que sea construido.

—¿Y para qué lo construyen?

—Usted debería saber que el objeto del sistema antibalístico no es destruir proyectiles sino tener una base para negociar. Si anunciamos que vamos a instalar un sistema defensivo, obligamos a los rusos a construir uno similar y es casi seguro que ellos no tienen interés en gastar tanto dinero. De modo que nuestro anuncio haría que los rusos acepten cualquier clase de acuerdo sobre armamentos.

—Pero si acordamos con ellos no construir un sistema defensivo, ¿cómo nos protegemos de los chinos?

—Es simple: los rusos saben que la "barrera delgada" no es contra ellos; a su vez, ellos construirían otro "escudo delgado" que no sería contra nuestros proyectiles.

—Si no conocemos los resultados de nuestro sistema antibalístico, ¿de qué sirve?

—Los chinos tampoco saben cómo va a resultar el de ellos. Esa es la ventaja de los complejos antibalísticos. Si estuvieran seguros del resultado, podrían hallar medios para evadirlo; pero, sin conocerlo, el sistema actual actuará como un factor disuasivo.

—Parece razonable, pero hay algo que preocupa al pueblo: el establecimiento de las bases del sistema. Saben que en el lugar donde se las ubique será el primer sitio donde atacará el enemigo; ahora que se conoce que Boston será la primera base, sus ciudadanos están inquietos.

—Hay que olvidarse de eso. Tenemos que poner las bases en algún lugar. ¿Acaso prefiere que lo hagamos en Washington?

—No, no favor. Siigan con su plan: en Boston yo no tengo parientes. ♦

Copyright The Washington Post, 1969

ARABES:

Los hermanos no son unidos

Junto al ataúd del General Abdel Kerim Jundi, jefe del Servicio de Inteligencia, caminaban cuatro personas: a un lado, el Presidente y Primer Ministro, Nurredin Atassi, y su protector, el general Salah Jeddí; al otro, el Ministro de Defensa, Hafez el Assad, y el jefe de Estado Mayor, General Mustafá Tlass. Un golpe militar, cinco días antes, los había separado en la misma forma, y Jundi, que quedó ubicado en el medio, pagó con su vida. El sepelio data del lunes 3 y aún no se sabe si este hombre fue asesinado o se mató.

Tampoco se sabe qué Gobierno tiene Siria desde la noche del 26 de febrero, cuando Assad, secundado por Tlass, puso bajo residencia vigilada a Atassi y a Jeddí, arrestó a decenas de personas y envió al exilio a otras 27. Las



AP

Assad: Golpista y legalista.

radios ni siquiera han comunicado estos cambios; sólo interrumpieron sus transmisiones la tarde del domingo, para informar sobre el súbito fallecimiento del director del Servicio de Inteligencia. La parte más alerta de la población reparó, además, en que, el día mismo del golpe, el Presidente Atassi faltó a una importante ceremonia religiosa, en la mezzquita de los Omaidas.

Una reconstrucción de los hechos es difícil. Ciertamente, el extinto se había mantenido leal en el congreso del Partido Baas —celebrado a fines de setiembre— al taciturno "hombre fuerte", Jeddí; y poco después se esforzó vanamente por impedir el forzado alejamiento del Primer Ministro Mohamed Zuayen, cuyo cargo asumiría contra su voluntad el Presidente Atassi, su amigo, y médico como él. Desde entonces se mantenía a igual distancia de las dos tendencias que se disputan el poder en Siria. Moderador, es posible que sus últimas acciones hayan aprovechado más bien al Ministro de

Defensa; en todo caso, contribuyó a neutralizar a la famosa 70ª brigada, vencedora en 13 alzamientos militares durante los últimos veinte años. ¿Por qué, pues, habrían de suprimirlo los partidarios de Assad? ¿O por qué se suicidaría, salvo que profesara un anacrónico sentido del honor?

Hasta el fin de la última semana, el nuevo "hombre fuerte", un comandante de aviación de 41 años, no había sido citado al Comité Central baasista, con la esperanza de que homologara su victoria. Esta forma de legalismo no parece convencer a Atassi, quien insistiría en resignar su doble investidura.

Assad, se dice en Damasco, no aspira a un puesto superior al de Ministro de Defensa; sólo pretende un cambio de política. La fracción extremista (Jedid, Atassi, Zuayen) debería reconciliarse con el comando interárabe del Baas, un partido que gobierna también en el vecino Irak y tiene adeptos en otros países; no está excluido que busque, incluso, la reconciliación con sus jefes históricos: el fundador, Michel



Salah Jedid: Acabó su turno.

AP

Aflak —un viejo profesor de historia— y el general Amin el Hafez, dictador depuesto hace tres años. Ambos viven refugiados en la capital iraquí, a cuyo gobierno atacaba con violencia la propaganda siria hasta hace poco.

Assad luchó sin fruto por una íntima colaboración militar con Irak y Jordania, nostálgico resurgimiento del viejo plan de la "media luna fértil". A su juicio, los caracteres del Gobierno que rigió a los 5,6 millones de sirios en los últimos tres años —bravatas antijudías, extremismo social— eran esencialmente estériles. Si esto se admite, ya no parecen tan incoherentes otras dos tesis de Assad: reducción de la influencia soviética, firmeza ante Israel. A su juicio, el país debe prepararse con seriedad para recuperar militarmente las cumbres de Golan; para ello, necesita ayuda de todas partes; una excesiva dependencia de Moscú compromete la que pudiera obtenerse en Occidente.

Un artículo del diario egipcio Al

Ahram, el viernes pasado, parecía refutar esta esperanza; para su director, Mohammed Hassanein Heykal —el principal confidente de Nasser—, ya no hay duda de que Nixon no moverá un dedo para privar a Israel de las conquistas que Johnson le permitió. Los árabes deberían atacar en todos los frentes, antes de que lleguen los 150 tanques Patton y los 50 aviones Phantom vendidos por USA a los judíos: ese material ya llegó a Rotterdam y pronto será expedido hacia el Medio Oriente. Israel sólo puede ganar una guerra relámpago, pretende Heykal; no resistiría una contienda de dos meses.

Tampoco es seguro que la mano tendida de Assad sea acogida con beneplácito por los hombres de Bagdad. También el baasismo iraquí está encandamente dividido, y el belicoso equipo del Presidente Ahmed Hassan El Bakr —cuyo golpe de Estado triunfó hace nueve meses— cree salir del paso con una mortífera "espionitis" que debería recalentar la atmósfera interna.

El martes pasado, el verdugo se aprestaba a reanudar su trabajo en la Plaza de la Liberación; pasó el día y no hubo nada. El jueves, en cambio, Radio Bagdad informaba que el fiscal había pedido la horca para otros cuatro acusados (ninguno de ellos hebreo). Si el Juez cediera, la lista de "espías" ejecutados este año se elevaría a 25. Es bastante para causar espanto a la oposición; también para apresurar un levantamiento. ♦

ISRAEL:

El reino de David

"No me queda opción: acepto", suspiró la veterana Golda Meir. El viernes pasado, el Comité Central del Laborismo israelí (el partido mayoritario, o Mapai, que recuperó al Rafi y al Ajdut Avodá, dos grupos escindidos) designaba para presidir el Gobierno a una anciana de 71 años que fue Canciller en tiempos de Ben Gurion. Un momento antes, Moshé Dayan salió de la sala; los 75 miembros de su sector, el disuelto Rafi, se abstuvieron.

Era semana atrás, cuando aún no era segura la nominación de Golda Meir, el influyente diario *Ha'aretz* le salía al paso: "El timón debe confiarse a una persona joven, cuya capacidad de acción no sea restringida por la salud o la edad". El Gran Rabino de Israel y primado de Sion, Itzak Nissim, pontificaba: "Según la Biblia, ninguna mujer puede subir al trono de los judíos; todos nuestros reyes fueron hombres". La razón política triunfó sobre el saber bíblico: el jueves por la tarde, Nissim se retractaba en el Parlamento. "Hay diferencia —sutilizó— entre ser Rey y ser Primer Ministro; uno tiene un cargo vitalicio, el otro temporario."

A veinte años de la creación del Estado, y después de muerto Levi Eshkol, el pueblo israelí esperaba que el poder pasase de los fundadores —un grupo cerrado al que llama los "pola-

cos"— a manos de los "sábrass", oriundos de Palestina, rudos, agresivos (la palabra sirve para nombrar un cacto). Los principales aspirantes son el Viceprimer Ministro, Ygal Allon, y el de Defensa, Dayan. Asoma otro: el Embajador en Washington, Itzak Rabin. Los tres son generales, héroes de guerra. Si Golda Meir goza del consenso público es porque le espera una tarea limitada: conducir el país a las elecciones de octubre.

Eshkol había apelado a Allon —que procede del Ajdut Avodá— para cerrar el camino a Dayan, cuya popularidad (60 por ciento, indicó una reciente encuesta) no corre pareja con su prudencia; al menos, ése es el criterio de los "polacos", que dominan la maquinaria electoral del Mapai por medio de su Secretario General, el ex Ministro de Hacienda Pinjas Sapir. Dayan exige que el candidato del partido sea elegido por los militantes y no por el Comité Central, cuya actual composición favorece a la línea ortodoxa sobre los dos grupos que se han reincorpora-



Golda Meir: Un triunfo fugaz.

AP

do. Si no hubiera acuerdo sobre este punto, quizá llegue la hora de Rabin, quien —como jefe del Estado Mayor— comparte con Dayan la gloria de los Seis Días. La semana pasada fue llamado a Jerusalén con el pretexto de los funerales de Eshkol; en realidad, se lo vio participar en los cabildos políticos, donde es un recién llegado.

Dayan tiene 54 años, Allon 51 y Rabin 50; David, al subir al trono, era adolescente. Los tres piensan, sin embargo, que no es demasiado tarde para rehacer el reino de David.

Por ahora, el pueblo israelí no piensa en elecciones. El terrorismo árabe está en su apogeo. El jueves pasado estallaba nuevamente una bomba —otra, el 21 de febrero, mató a dos estudiantes— en la cafetería de la Universidad de Jerusalén, donde se apiñaban 250 muchachos: temiendo que hubiese más explosivos, saltaron por las ventanas; no menos de 25 se hirieron al romper los vidrios. Manchas de sangre y de café se mezclaron en el piso. ♦



una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil Porque en
breve lectura, informa de todo.
Porque dice en inglés lo que otros no
dicen en castellano.

Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLÉS

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7

PAKISTAN:

Los trapos sucios del tiempo feliz

Parecía la abdicación histórica de Lyndon Baynes Johnson: "No presentaré mi candidatura en las elecciones de 1970. Esta decisión es irrevocable". Así, hace una quincena, el Presidente Mohammed Ayub Khan, 61, resignaba la continuidad de una década brillante. ¿No intentaba, mas bien, repetir la maniobra de Nasser después de su derrota de 1967? Quizá, pero en Pakistán nadie salió a la calle.

En este lapso, el Producto Bruto aumentó un 55 por ciento; ahora, el país se abastece, en no pocas manufacturas, de los cigarrillos a los motores eléctricos. Un ingenioso sistema de irrigación transformó la agricultura: hace unos años, Pakistán importaba dos millones de toneladas de trigo; en 1968 ya exportaba. El mariscal unificó las egoístas fracciones que turbaban la convivencia nacional. Mientras su vecina y rival, la India, no consigue salir del marasmo económico, Pakistán disfruta de un crecimiento anual del 5 por ciento. "El país es mi pasión, mi vida —escribió Ayub—. Un poco de felicidad en el rostro del pueblo me satisface; un rasgo de ansiedad en sus ojos me angustia", reitera.

Sin embargo, este líder del Tercer Mundo entra en el ocaso. Los universitarios dieron el orden de partida en octubre del año pasado, clamando por reformas; un diestro político, el ex Canciller Zulfikar Ali Bhutto, 41, desvió contra el Gobierno las protestas estudiantiles. Mientras iba a la cárcel, las agencias relataban las huelgas y los disturbios (a fines de semana, el cómputo total de muertos se elevaba a 77). Los cañones opositores comenzaron a disparar contra el nepotismo y la ostensible corrupción del Gobierno, la otra cara del desarrollo. Una veintena de familias posee el 86 por ciento de la industria; el mismo hijo del Presidente, Gauher, maneja una vasta hilera de negociados. La dictadura —la "Democracia básica"— daba para todo: la prensa y las elecciones siempre fueron controladas por el Gobierno.

En vano un estudiante apretó el gatillo dos veces; en otra oportunidad, Ayub debió esconderse. La Policía, en un desesperado intento, estrenó bastones más largos; a comienzos del año, la represión era inútil, el desorden aumentaba en todo el país: más muertos, más heridos, los músculos faciales de Ayub se pusieron tenso; apelaba a la conciliación, sus rivales la rechazaban. Sin alternativas, con un Ejército fiel pero atribulado, el mariscal decidió pasar a la sombra; desde allí, tal vez, designará sucesor.

Por su parte, los candidatos se lanzan a la arena. En realidad, Pakistán son dos países: uno al Oriente de la India y otro al Occidente; uno solvente, otro paupérrimo. El Oeste se inclina por Bhutto, antiguo protegido de Ayub, supuestamente chinófilo; en el Este, Mujib Rahman tiene posibilidades de agrupar a los descontentos. Bhutto dice sacrificar sus aspiraciones por la unificación espiritual de la nación. Un tercer hombre, acaso, reúne todas las condiciones: el mariscal Mohammed Asghar Khan, héroe nacional, popular en ambas regiones. Es un producto —como Ayub— del sistema militar. ♦



Ayub, Asghar: El fin de una amistad.

AP



Los reductos Nacional y Comunista: Ahora, la batalla presidencial.

CHILE:

El naranjazo de Alessandri

Desde Santiago de Chile, escribe Juan Carlos Algañaraz:

"Los momios que vos matasteis gozan de buena salud." Hace una quincena, el grito bordeaba la Plaza de Armas, un parque que alinea su nostálgica belleza en pleno centro de Santiago, sostenido por una discreta manifestación. Enfervorizados por el drástico aumento de su clientela, en las elecciones parlamentarias del domingo 2, los ocolitos del Partido Nacional —momios, para sus adversarios— testimoniaban, frente al domicilio del ex Presidente Jorge Alessandri, la resurrección derechista y su reconocimiento al patriarca bajo cuyo prestigio cobijaron su campaña.

Pero don Jorge pone buen cuidado en no desmentir su imagen —una combinación de sobriedad, malhumor y misantropía— y se abstuvo de aparecer en los balcones. Como Yrigoyen, debe de haberse conformado con atisbar tras los visillos el entusiasmo de quienes ya lo proclaman triunfador en los comicios generales de noviembre de 1970; aunque faltan todavía 18 meses para el Gran Día, el nombre de Alessandri machaca los oídos de enemigos y partidarios. Este fenómeno, y no el retroceso de la Democracia Cristiana a un todavía sólido 29,7 por ciento del electorado, destella como la consecuencia política más importante de los últimos comicios chilenos.

La figura del ex Presidente fue el ariete propagandístico del FN; un afiche lo muestra con el índice apuntado al observador —en una actitud similar al famoso poster de Lord Kitchener—, reclamando: "¡A Usted lo necesito!". Invocación similar realizaron los candidatos nacionales que proclamaron en todos los tonos su adhesión al anticandido. La posibilidad cautivó también a la parentela que se incrustó en las listas de candidatos derechistas. No

se equivocaron: Silvia Alessandri, pávida ama de casa debutante en las lides políticas, triunfó en el primer distrito superando a Bernardo Leighton, un prócer del pdc que recogió el publicitado voto del Presidente Eduardo Frei. Y su primo Gustavo arásó en el tercer distrito; con 80.000 votos, fue el postulante que recibió el mayor caudal en todo el país.

"La derecha explota un apellido que le causó su primera derrota", se quejó ante Primera Plana el senador Renán Fuentealba, presidente del pvc, quien otorga a esa maniobra la clave del empuje que empujó al PN de un 14,3 por ciento (en 1965) al 20 por ciento. Arturo Alessandri (el León de Tarapacá) sumergió a la derecha bajo un aluvión populista, en 1920.

Fuentealba preveía, como todos, el auge conservador; por eso, en un violento discurso de cierre de campaña, identificó a la derecha como "el enemigo". "Dijo tantas inexactitudes que pagamos a las radios para que volvieran a trasmitir el discurso", confió, divertido, el "generalísimo" de la campaña del PN, Sergio Jarpa. El matutino Clarín también exhortó en su primera página: "Chileno, vota contra la derecha. Sacúdele la pallsa al viejo patuleco de Alessandri"; y el día de la elección otro titular expresivo: "¡Chileno, patea en el traste a los nacionales!". Su editorialista aseguraba que "... Jorge Alessandri dejará todos los cajones abiertos para que la derecha meta sus garras y se arregle los bigotes. Chocho y clueco, sólo tendría valor para pedir que le cambian la tacita de té y sus galletas por una mamadera de agua de Panimavida".

Estos excesos no fueron los únicos; quince días antes de los comicios, los partidos inmolaron una catarata de dinero —200 millones de escudos, exageran algunos— en el altar de la propaganda. Todos quisieron ser modernos y estar a la altura de los peores lugares comunes de la publicidad: "Vergara... la canta claras"; "los comunistas somos los más derechos"; "Mario Palestro... siempre puro pueblo"; "Cuando un diputado es valiente y es

honrado... se nota, Vicente Sota"; "Un voto más para Mireya, es un palo menos para el pueblo!". El despliegue más espectacular rodeó al postulante Alberto Zaldívar Larrain, que se quemó incienso por 2 millones de escudos, según ciertos calculos malévolos. Bueno, es hermano del Ministro de Hacienda, Andrés Zaldívar.

La familia tuvo su tragedia en la mañana de los comicios: un ladrón baleó al tío del Ministro, Sergio; la posibilidad de un atentado provocó, en un primer momento, considerable alboroto y algunas declaraciones imprudentes. Las violencias partidarias no llegaron a tanto, pero mostraron los dientes: algunas Molotov, atentados contra sedes comunistas, dos jóvenes socialistas heridos de bala en Coyhaique y, el episodio más grave, el apealeamiento, en la ciudad de Cauquenes, del parlamentario socialdemócrata Patricio Hurtado, arrinconado al borde de la muerte por las porras de los carabineros. Estas tribulaciones no consiguieron, sin embargo, sacudir la modorra que exhibió buena parte del padrón: sobre 3.244.892 electores se abstuvieron 856.876, una cifra que supera los votos del pdc.

Semejante apatía paralizó el proceso de constitución de las mesas electorales; la Junta tuvo que convocar tres veces a los vocales, los días previos a los comicios. Muchas mesas tuvieron que ser finalmente integradas por voluntarios, hartos de esperar la llegada de los designados; el ausentismo vulneró, incluso, la paciencia del Presidente Frei, cuyos secretarios acribillaron a llamadas la mesa —donde debía sufragar— hasta conseguir que se constituyera a las 10 de la mañana. Tantas emociones derrumbaron al jubilado Manuel Pérez Zamorano, 67, fulminado por un infarto en el cuarto oscuro, y a Armanda Torres Morando, quien sólo se repuso después de dar luz a una robusta *guagua*. Casi a la misma hora, un ómnibus que transportaba votantes a El Tabo, conducido por un ebrio, volcó espectacularmente: 11 muertos y 25 heridos.

Todo se observó a la hora del escrutinio.

nio. Fue el momento culminante de una batalla periodística que enfrenta a las cadenas de radio y a los dos canales de televisión; la puja multiplicó los cómputos, haciendo evidente la morosidad con que el Ministerio del Interior entregaba las cifras oficiales. Estos manejos enfurecieron a los opositores; algunos líderes llegaron incluso a invocar fraudes. No era para tanto; pero las anomalías explican los violentos disturbios ocurridos en Chillán, donde el candidato socialista Nicolás García Moreno apareció derrotado por un solo voto.

"Me conformo con 60 Diputados", había declarado Fuentealba 24 horas antes; con el 29,7 por ciento de los votos, el pdc redujo su dotación en Diputados de 82 a 55 escaños; en cambio, incrementó de 12 a 23 sus Senadores. Desde el 21 de mayo, cuando se abre el período parlamentario, el Presidente Frei contará con el tercio necesario, en ambas Cámaras, para imponer la consideración de sus proyectos de ley, por vía de la insistencia. Esta ventaja no sorprendió al pdc, desmoralizado, de todas maneras, por el descenso de su caudal: 55,7 por ciento en 1964; 42,3 en 1965; 35,6 en 1967 y 29,7 ahora.

Algunos dirigentes del pdc entonan el *mea culpa* para explicar el deterioro. "Más de desgaste natural —explica Alberto Jerez, un Diputado electo que forma en las filas "rebeldes" del partido—, la baja se debe a que el pdc y el Gobierno no entendieron que nuestro verdadero enemigo son los *momios*". Su sector sí lo entiende, y sin embargo sólo consiguió imponer 3 de los 19 candidatos que se presentaron en las listas del oficialismo. "El Gobierno respondió débilmente al ataque de la derecha; además, no hemos establecido metas que nos permitieran realizar un determinado orden de prioridades. La consecuencia fue crear expectativas falsas, que terminan desilusionando", enumera Fuentealba con sorprendente sinceridad.

"El partido golpeó a la derecha, pero no lo suficiente para quitarle capacidad de reacción", protesta Jacques Chonchol, artífice de la Reforma Agraria y blanco predilecto de los *momios*; finalmente cesanteado por orden del Presidente. "Se expropiaron 140 mil hectáreas", precisó Chonchol; el pdc había prometido 100 mil propietarios, pero sólo instaló a 13 mil, atomizado por los embates de la derecha. De todas maneras, la acción oficial había movilizó a 130 mil campesinos organizados en 650 sindicatos comunales; otros 50 mil, agrupados en el movimiento cooperativo, y una masa sumergida a la cual se aseguró que había llegado la hora de la redención: "Esta lentitud tiene graves consecuencias: el pdc no consiguió instrumentalmente esos sectores, ahora ganados por el escepticismo o por la intuición de salidas más radicalizadas", diagnostica, con seguridad, Chonchol.

Fuentealba, que comparte esta opinión, señala que el pdc, sin embargo, se mantiene como la primera fuerza política del país; pero su posición se vislumbra débil en 1970, frente a una derecha unida en torno de Alessandri y una izquierda que conserve sus votos, otro tercio, para un candidato propio. Esta posibilidad multiplica los



Jorge Alessandri



Radomiro Tomic



Luis Corvalán



Carlos Altamirano



Jacques Chonchol



Sergio Jarpa

llamados de las autoridades democristianas a "la unidad de las fuerzas populares". "El pdc debe promover un acuerdo con las fuerzas sociales y los partidos de izquierda capaces de encarar en forma democrática las transformaciones revolucionarias que la realidad chilena hace indispensable", precisa Radomiro Tomic, el más probable candidato oficialista.

Una premisa difícil de cumplir; el comunismo, tercera organización electoral del país y de una fuerza decisiva en la izquierda, abjura de Tomic, ex Embajador en los Estados Unidos, como candidato de una coalición. Nadie duda de que Luis Lucho Corvalán, el ladino líder comunista, juega a la división de la Democracia Cristiana; la escisión del sector rebelde y una alianza con la izquierda radical podrían valer al senador Rafael Gumucio, del pdc, la nominación presidencial. También es remota la probabilidad de que Leighton consiga asociar al pdc con la izquierda; no sólo los socialistas se muestran reticentes a pactar con la Democracia Cristiana; a nadie escapa que Salvador Allende está decidido a ser, por cuarta vez, candidato del desvaído FRAP (Frente Revolucionario de Acción Popular).

Claro que *Chicho* Allende ya no domina el partido; Carlos Altamirano y Clodomiro Almeyda, de la izquierda, dirigida por Alejandro Chelén, proclaman hasta ahora la necesidad de mantener intacta la fisonomía anticapitalista y antiimperialista de la izquierda. "En última instancia —es sólo mi opinión personal— es preferible dejar que gane Alessandri a fabricar una estafa política como la «revolución en libertad». Por miedo a la derecha, no vamos a refugiarnos tras cualquier candidato", se encapota el Senador Altamirano (45 años, 3 hijos).

Corvalán (52 años, 4 hijos) se muestra más prudente: "Momentáneamente dispersa, la izquierda no ha sabido ofrecer en forma clara una perspectiva de Poder Popular; es un planteamiento que no hemos abonado con una realidad política". La coincidencia, según el jefe comunista, necesita sus pasos previos: un proceso de definiciones, un programa común y el acuerdo sobre la concepción de poder; el candidato surgiría, al final, como culminación de este proceso.

Las negociaciones y escamoteos comienzan a hacer sentir su pujanza; se precipitarán sobre los chilenos al aproximarse los congresos de la Democracia Cristiana, en junio, y del Partido Radical, más tarde. Mientras tanto, aunque Tomic asegure que el panorama de 1970 permanece como se proyectaba antes del 2 de marzo, lo cierto es que Alessandri ha propinado un moderado *naranzajo* a la política chilena. En abril de 1964, la sorprendente elección de Oscar Naranjo, candidato del FRAP, en Curicó, generó el espantajo rojo que precipitaría a la derecha en brazos de Frei, un año después.

Sin tanta vehemencia, el cuco es ahora la derecha. "Pero esta vez la polarización nos favorecerá", proclama Jarpa, convencido. Habrá que ver si tanto optimismo convence a Alessandri, quien guardará un horizonte más claro antes de lanzarse a la batalla. ♦



BANCOS: HOY DE UNOS MAÑANA DE OTROS

Además, en el número 46 de
Competencia, que acaba de aparecer:

**INDUSTRIA TEXTIL:
EL ALGODON EN BUSCA DE ALIADOS**

**INVERSIONES:
¿UN REGIMEN LIBERAL O RESTRICTIVO?**

**TRANSPORTES:
LA NUEVA FLOTA AEREA DE EUROPA**

**PUBLICIDAD:
QUE HAY DETRAS DE LOS COMERCIALES**

COMPETENCIA 

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S. R. L. - Departamento de
Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Bs. Aires - Telef.: 33-8576/70 y 34-8018/10

VENEZUELA:

Los frutos amargos

La semana anterior a la transmisión del mando presidencial — fijada para el martes 11 — los nervios se sacudían en los círculos políticos de Caracas. Es que ya en las sesiones preparatorias, el nuevo Parlamento demostró su aptitud para poner en jaque, con su complicada relación de fuerzas, al Gobierno de Rafael Caldera. Tranquilizado por sus asesores — la coyuntura económica es placidamente favorable —, Caldera recibe un Congreso donde su partido, el COPEI, yace en una incómoda minoría.

Esta incisiva fuerza socialcristiana, que durante veinte años intentó sin éxito renovar la política nacional — primero contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y luego contra la primacía electoral de Acción Democrática —, comprendió el año pasado que necesitaba para llegar al poder dinero e influencia sobre la opinión. El triunfo de diciembre se debió, en buena parte, a la "Caprillería", un vasto imperio periodístico, y a la actitud amistosa de los perezjimenistas, que no proclamaron candidato presidencial. Pero tales favores se derramaron sobre Caldera y no sobre su partido, que ofrece menos garantías.

En cuanto a los votos de la CCN (Cruzada Cívica Nacionalista), aunque no buscados públicamente, aseguraron a Caldera un exiguu 21 por ciento y el acceso al Palacio de Miraflores. Pero todo acercamiento con el ex Dictador es peligroso, porque su nombre avivó una estela de rencores, así entre los políticos como en la actual promoción militar, teñida de colaboracionismo con Ad. Pérez Jiménez — que fue elegido Senador por la más alta mayoría, en Caracas y en su provincia — es consciente de que su *rentree* política será penosa: después de haber jurado mil veces que volvería, ahora se muestra incierto. Ha visitado a sus amigos militares de varios países iberoamericanos; actualmente se halla en Lima, donde supo la división de su partido en dos fracciones parlamentarias.

Es comprensible, pues, que los *copeyanos* no quisieran aceptar el Concurso de CCN para reservarse los mejores puestos en las mesas directivas de ambas Cámaras, y que ciertos sectores de la oposición, en cambio, se esforzaran por obligar a contraer esa alianza que deteriora su prestigio. Hasta la victoria rinde frutos amargos.

En Diputados, sobre 216 bancas, 59 son de COPEI, 66 de Acción Democrática; de 56 Senadores, 16 pertenecen al partido de Caldera y 19 al de Betancourt. Ninguno de los dos podía, por sí solo, resolver la ecuación.

Otros 60 Diputados y 12 Senadores se distribuyen entre 5 partidos: FUP (Fuerza Democrática Popular), donde Jorge Dager hereda a Wolfgang Larrazábal; FND (Frente Nacional Democrático), que pasa de las manos de Arturo Uslar Pietri a las de Pedro



Rafael Caldera: Vencer...

Segnini Lacruz; URD (Unión Republicana Democrática), siempre obediente a Jóvito Villalba; PRN (Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional), de Raúl Ramos Jiménez y, el más fuerte de todos, el MEX (Movimiento Electoral del Pueblo), orientado por el popular Luis B. Prieto Figueroa. Estos cinco grupos trataron de beneficiarse con la impotencia de los dos mayores, pero su precio era demasiado alto.

Por fin, después de cinco días de maniobras y chicanas — es un espectáculo habitual en la política venezolana —, el candidato oficialista José A. Pérez Díaz trepó a la presidencia del Senado gracias a algunos votos de CCN. En Diputados, COPEI fue más benévolo y permitió la victoria del líder opositor Jorge Dager.

El forcejeo permitió, desde luego, comprobar que ningún abismo ideoló-



Pérez Jiménez: Es saber trenzar.

gico separa a los *copeyanos* de los *adecos*. Lo más sensato — es un criterio que se abre paso — sería unir fuerzas y disfrutar la miel burocrática en buena sociedad. No sería la primera vez: durante los cinco años de la Administración Betancourt, las huestes de Caldera recibieron dos Ministerios; fue un excelente caldo de cultivo. Ahora, el premio consuelo correspondería a Ad. Pero, ¿sabrán mitigar su orgullo o será capaz de esperar cinco años sin alimentarse del presupuesto?

No es talento político lo que le falta a Rafael Caldera: a los 53 años llega con su Abecedario del Cambio, un vago programa que, sin duda, no colmará las aspiraciones de 10 millones de venezolanos. Lo que le falta es, más bien, el instinto de lo popular, las truculentas mañas de Rómulo Betancourt, el aplomo indefectible de Raúl Leoni. La cabeza engominada, las uñas pulidas, los trajes bien cortados, este profesor — especialista en Derecho del Trabajo — añorará las cátedras que abandonó.

Quizá se permita ciertas audacias. Ya existen contactos con la URSS para reanudar relaciones diplomáticas; la abjuración de la irreal Doctrina Betancourt permitirá reconocer a los Gobiernos militares de la Argentina y el Perú. Con todo, el mayor quebradero de cabeza lo tendrá Caldera con su propio partido: allí mora una juventud izquierdista que será su fiscal implacable. ♦

PERU:

En la curva peligrosa

Desde el martes pasado, en Lima y otras ciudades, los estudiantes peruanos se examinan una vez más sobre guerrilla urbana, una ciencia en que progresan satisfactoriamente. Es que la Junta militar decidió suprimir el cogobierno universitario, esa venerable antiqualla mediante la cual, en los últimos cincuenta años, el estudiantado acelera su carrera política para, llegado al poder, ponerse al servicio de las "fuerzas oscuras", que dice combatir. Incendia autobuses, apedrea a la Policía, y no se pregunta por qué esas fuerzas los alientan — por medio de la prensa conservadora — a embestir contra un Gobierno que defiende al país en una grave emergencia de carácter internacional.

Aun después de incautada la refinera de Talara, a los seis días del derrocamiento de Fernando Belaúnde Terry (el 3 de octubre último), el ente fiscal petrolero siguió entregando productos a la International Petroleum; los vendía a plazos; y la compañía, ni leída ni perezosa, sacó del Perú unos 20 millones de dólares. Es lo que pudo comprobarse a mediados de febrero, cuando la Junta trabó embargo sobre los bienes de la empresa.

¿Quién había autorizado esas ventas y esas transferencias? Es lo que procura averiguar un organismo investigador presidido por el almirante Enrique Carbonell Crespo. Curiosamente, dos Ministros no fueron invitados al

acuerdo de Gabinete que adoptó esa decisión y formalizó el nombramiento; expuestos a temerarios juicios de la opinión pública, ambos renunciaron. La semana pasada, los generales Angel Valdivia Morriberón (Hacienda) y Alberto Maldonado Yáñez (Fomento), cedieron sus sitios a los generales Francisco Morales Bermúdez y Jorge Fernández Maldonado.

Era la primera crisis del régimen militar en sus cinco meses de vida. De ella sale fortalecida la autoridad del Presidente Juan Velasco Alvarado, quien no consultó, para resolverla, a la Junta de los Comandantes en Jefe. En realidad, el Gobierno colegiado es apenas teórico desde fines de diciembre, cuando el general Velasco debía pasar a retiro y, por lo tanto, dejar la Presidencia; la Junta se abstuvo de aplicar el reglamento.

Nadie se atrevería hoy contra Velasco. Juegan a su favor el antagonismo con los Estados Unidos y su astuta benevolencia para con el APRA. Este partido retuvo siempre un tercio del electorado gracias a la persecución; ahora, por primera vez, tropieza con un Gobierno militar que no lo ilegaliza, que no disuelve sus sindicatos, que ubica en puestos significativos a sus militantes de segunda fila. Está claro: Velasco intenta vaciarlo.

Su dueño, Haya de la Torre, sintió el peligro. Después de celebrar su 75º cumpleaños con la tradicional manifestación en Lima, no volvió a Europa, como otras veces. En su discurso, se guardó muy bien de mostrarse agresivo; aunque la muchedumbre fue numerosa (unas 100.000 personas) él sabe que no estaba allí sino para cumplir un nostálgico rito; que cada sprints, si reserva la mitad de su pecho al compañero Víctor Raúl, ya tiene incrustado en la otra mitad al general que cortó el nudo gordiano de La Brea y Pariñas, unos yacimientos susstraídos al Perú hace medio siglo, con artes de prestidigitación. La irc aún tuvo el poder suficiente para arrastrar en su caída a Belaúnde; pero ahora, hasta los partidos y los diarios que le debían gratitud se ven obligados a fingir patriotismo.

Otro tanto ocurre con la mayoría de los Gobiernos iberoamericanos, los cuales se han declarado, sin excepción, en favor de la tesis peruana, que ventilaría el pleito ante la Justicia nacional (no intervenida por la Junta). La Administración Nixon parece comprender este doble fenómeno. Indicó de mil modos que espera un gesto, por nimio que fuera, para librarse de la obligación de aplicar sanciones al Perú. La Enmienda Hickenlooper le concede seis meses, que expiran el 9 de abril, para suspender toda forma de ayuda económica a un Gobierno en pugna con intereses norteamericanos; otras disposiciones legales motivarían la cancelación de la cuota azucarera.

Las autoridades de Washington no sólo tienen el deber de velar por las inversiones de sus compatriotas en el exterior; alguien enunció a este respecto la "teoría del dominio": si cae una ficha, derriba a las demás. Era, sobre todo, una alusión a Venezuela, segundo exportador mundial de petróleo, que hasta ahora refrenó sus deseos de imitar la hazaña mexicana de 1938. No se duda de Betancourt ni

de Caldera; ¿pero quién garantiza que una camarilla militar no encontraría, en la incautación de yacimientos, un pretexto para tomar el poder?

Richard Nixon, sin embargo, se muestra cauteloso y hasta optimista; el miércoles pasado dijo —sin convencer a nadie— que se están haciendo "progresos" en favor de una solución negociada. Su Gobierno, añadió, no pone en duda el derecho peruano de expropiar la irc, siempre que el otro indique al menos su propósito de ofrecer una compensación adecuada. Por su parte, confía en "no tomar ese camino": el de la fatal Enmienda.

El general Edgardo Mercado Jarrín, Ministro de Relaciones Exteriores, anunció que llevará el caso ante la OEA: no pocas cláusulas del Derecho Interamericano permitirían denunciar a los Estados Unidos por "agresión económica". Es una eventualidad nada



Primera Plan
Lima: Como hace medio siglo.

seductora para el nuevo Gobierno norteamericano, que inicia desventajosamente sus relaciones hemisféricas, y para los demás, no interesados en demostrar hasta dónde llega su solidaridad. El Canciller de Colombia, Alfonso López Michelsen, propuso crear un comité arbitral permanente que atienda los entredichos de esta clase; es una sugerión interesante. La Argentina ofreció sus buenos oficios, anhelados por ambas partes: es un honoroso peligro.

A un mes de la fecha prescripta, se atisban las primeras complicaciones en el ámbito continental: la CECLA (Comisión Económica de la UN para América Latina), que debía deliberar desde fines de marzo en Santiago, para sacar partido de cierta tesis de Nixon ("Comercio y no ayuda"), seguramente cancelará la reunión. Por lo demás, el Perú acaba de entablar relaciones diplomáticas y firmar un sustancioso acuerdo comercial con la URSS. El anticomunista Hickenlooper —un obeso Senador que ya se retiró a la vida privada— debería meditar sobre la cordura de su enmienda. ♦

PANAMA:

Los riesgos de la oratoria

"A los núcleos privilegiados el poder les venía del fraude, que propiciaba un código electoral elaborado por sus propios sirvientes políticos, y de la riqueza, captada a través de su constante ronda a la cosa pública; su misión específica, como funcionarios, era especular y la malversación de fondos; se nutrían, además, con el más cínico nepotismo administrativo, el soborno al subalterno, la mordida al superior, la venalidad e ineptitud de los jueces, la mediocridad (del cuerpo legislativo)". Este torrente de demagogia no brotaba de la boca de Fidel Castro; el que hablaba era un militar panameño: Boris Martínez, Jefe de Estado Mayor de la Guardia Nacional.

El 11 de octubre último, Arnulfo Arias, en la más efímera gestión presidencial de la historia iberoamericana, decidió alterar el escalafón de la Guardia, una audacia que le costaría el exilio. De los tres Comandantes, tendió un puente de plata al opulento Bolívar Vallarino y, en vez de apelar a José María Pinilla, designó al tercero, Bolívar Urrutia. Al mismo tiempo, otorgaba sinecuras diplomáticas a varios oficiales jóvenes: entre ellos el teniente coronel Martínez, 37, y el mayor Fred Boyd, 31.

Entonces, el teniente coronel Omar Torrijos, 39, alegando que se pretendía "destruir a la Guardia" —a la que identificaba con la Patria misma— ungió Copresidentes a Pinilla y a Urrutia y se reservó la primera Comandancia. Antes de obtener el codiciado reconocimiento de Washington, se decidió llamar a elecciones en 1970.

La democracia se defendió con una guerrilla "arnulfista" en la frontera costarricense, la consabida huelga estudiantil —que obtuvo la clausura de la Universidad—, y el repentino "antimilitarismo" de cinco Ministros civiles, rápidamente desmontados. Para asegurarse cierto apoyo popular, los militares arañaron un par de prestigios y sacaron a relucir algunos escándalos. Pero no era suficiente, y el 24 de febrero Martínez cruzó la raya: anunció una Reforma Agraria que expropiaría tierras a cambio de bonos a 40 años y al 1 por ciento de interés.

Cuando salía de la emisora, junto a Boyd y otros camaradas, igualmente candorosos, fue amordazado y conducido con ellos al aeropuerto. Quien lo enviaba al puesto que le asignara Arias, a la JDI (Junta Interamericana de Defensa), era su buen amigo Torrijos. Ahora la Guardia (5.000 hombres), es él, salvo mejor opinión; y el único que puede objetar es el teniente coronel Amado Sanjurj, quien manda una de las cinco secciones del Estado Mayor (Inteligencia). Habrá que ver cuál de los dos "empaqueta" al otro.

Los sectores tradicionales han recobrado el aliento y ya se aprestan a ampliar la Junta con tres prohombres de la civilidad, para que alejen de Pinilla y Urrutia los malos pensamientos. ♦



Julián Delgado

Agilulfo era, por cierto, un modelo de soldado, pero todos lo encontraban antipático (Italo Calvino, El caballero inexistente).

La defensa del presupuesto

Cuando Alvaro Alsogaray, Ministro de Economía de Frondizi, intentaba llevar adelante su plan de estabilización, a menudo tropezaba con demandas que debía rechazar. Su auxiliar en esa antipática tarea era Guillermo Walter Klein, Secretario de Hacienda. Pero, de pronto, surgió una discrepancia por una solicitud de aumentos a las Fuerzas Armadas, que, no satisfecha, podía comprometer la permanencia del equipo económico.

Alsogaray pensaba que era preciso acceder y Klein seguía inflexible; hasta que el Ministro puso las cosas de este modo: "Usted sabe bien que si no pasamos este aumento nos tendremos que ir, y tirar por la borda todo el trabajo realizado hasta aquí. No tengo más que decirle al respecto, así que deje el asunto a su decisión; lo que usted diga yo lo haré. Haga el favor de esperar hasta mañana para darme su última palabra."

Que la almohada le haya aconsejado a Klein deponer su reticencia, no cambia el hecho de fondo: tarde o temprano, todo aquel que trate de aplicar medidas de saneamiento en el gasto público se encuentra en el mismo trance: ceder y perder terreno en la batalla por la estabilización financiera o arriesgar su puesto al timón.

Para el antipático Agilulfo imaginado por Calvino, "lo más difícil en el comando de un ejército es calcular cuántas escudillas de sopa contiene una olla", porque "o sobran raciones que no se sabe dónde terminan ni cómo marcarlas en las listas, o —si reduces la asignación— faltan, y en seguida ronda el descontento en la tropa".

Es obvio que en la Administración Pública argentina, en 1969, no sobran las raciones, aunque el ejército de la burocracia debiera sentirse confortado al saber que los regimientos de la actividad privada no lo pasan mucho mejor; han debido conformarse sólo con ajustes salariales mientras ven crecer la tasa de inversión de la economía que, conteniendo los consumos, subió de un promedio del 17 por ciento en los dos años anteriores a un estimado del 20 por ciento. ¿Qué significa esto con exactitud? Quiere decir que la generación presente ha vuelto a sacrificar una parte de los ingresos que podría haber insumido ya, para mejorar en algo el futuro, para engrandecer el país.

Hay entonces una disyuntiva parecida a la que se plantea en cualquier actividad privada cuando

llega el momento de distribuir la utilidad bruta: si se aplicara en su mayor parte a las remuneraciones de los directivos y asalariados, disminuiría la parte que podría utilizarse para reinvertir en la empresa. Pero allí está el mercado para frenar los aumentos de costos y exigir una modernización tecnológica que ponga a la empresa en aptitud competitiva. A diferencia de este modelo, el Estado no tiene casi competidores en su actividad y disimula su ineficiencia hasta parecer, a veces, un empresario rumboso. Al fin de cuentas, es él quien crea la moneda y no tiene nada que ver que cada nueva emisión desvalorice el circulante.

Para evitar esa actitud dispendiosa de las autoridades, siempre acuciadas por las reparticiones típicamente gastadoras, como Obras Públicas, Trabajo y Bienestar, es que se traza un presupuesto, que debe ser respetado religiosamente, a menos que se plantee una situación de catástrofe. En estos casos se arbitran recursos extraordinarios, afectados a la cuenta de capital. Pero, como dice Einaudi: "Debe, sin embargo, tratarse de auténticos gastos extraordinarios, que sólo se repitan a gran distancia en el tiempo, con intervalo de generaciones."

No es éste el caso, desde luego: la Argentina no está por librar ninguna guerra de conquista para el establecimiento de un Estado más vasto. El irrespeto al presupuesto no tiene excusas.

Los parámetros para 1969 ya estaban señalados con claridad, cuando el Secretario de Educación incurrió en el exabrupto de anunciar un aumento masivo del 20 por ciento para "sus soldados", los maestros, abriendo un cauce a los reclamos similares de otros grupos de la Administración. La decidida oposición del Secretario César Bunge resultó entonces, aunque antipática, encomiable. En cuanto a su renuncia, no deja el campo libre. El Ministro de Economía ha valorado debidamente la situación y recogió la antorcha sin esperar la designación de un nuevo funcionario. Sabe —o sospecha— que mientras la reactivación económica en el curso de 1969 es un hecho irreversible, el mantenimiento de la estabilidad es una meta más frágil. Y es él y no su Secretario de Hacienda ocasional quien se comprometió a convertir en definitiva la devaluación monetaria ordenada en marzo de 1967. ♦

El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



Super 100!

¡En tamaño

Boquilla de lujo
Sistema exclusivo de aerofiltración
Los tabacos más finos . . . para un
buen sabor excepcional.
Y el tamaño moderno . . . 100mm!

¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?

Importador y Distribuidor exclusivo: HURLY S. A. - Chile 2111 - Buenos Aires



S.A.M.S.

en "cien" encienda un Shelton

Shelton es mucho cigarrillo. Son 100 mm de nobles tabacos en rica mezcla, finísimo papel y filtro justo, para que usted no pierda ni un milimetro de sabor. La marquilla lo sorprenderá: es color "deseo", También cuestan \$100 (para facilitar el cambio...)

Shelton, para entendidos

